

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales ETEA
Departamento de Gestión Empresarial y Métodos Cuantitativos

TESIS DOCTORAL

Determinantes de la pobreza rural: Una aplicación a Nicaragua

Directores de tesis

Dr. José Juan Romero Rodríguez

Dr. Gabriel Ferrero y de Loma -Osorio

Autora

Ligia Ivette Gómez

Córdoba, Noviembre 2012.

TITULO: *Determinantes de la pobreza rural: Una aplicación a Nicaragua*

AUTOR: *LIGIA IVETTE GÓMEZ*

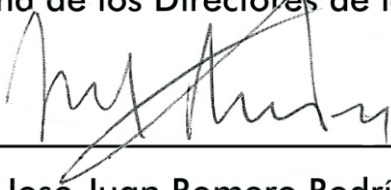
© Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. 2013
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

www.uco.es/publicaciones
publicaciones@uco.es

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES (ESEA)
Departamento de Gestión Empresarial y Métodos Cuantitativos

Tesis que presenta para optar al grado de Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales D^{ra}. Ligia Ivette Gómez, bajo la dirección de Dr. D. José Juan Romero Rodríguez, profesor titular del Departamento de Economía, Ciencias Jurídicas y Sociología de ESEA – Centro adscrito a la Universidad de Córdoba; Y Dr. D. Gabriel Ferrero y De Loma – Osorio, profesor titular de la Universidad Politécnica de Valencia.

Firma de los Directores de la tesis



Dr. José Juan Romero Rodríguez



Dr. Gabriel Ferrero y de Loma - Osorio

Firma de Autora



Ligia Ivette Gómez



TÍTULO DE LA TESIS: Determinantes de la pobreza rural: Una aplicación a Nicaragua

DOCTORANDO/A: Ligia Ivette Gómez

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

En esta tesis se realizan dos aportaciones valiosas del análisis de la pobreza rural desde la perspectiva del enfoque de capacidades.

La primera aportación de la tesis se centra en la construcción de una definición multidimensional operativa de la pobreza rural, construida a partir de las percepciones de las mismas personas que viven en la pobreza, utilizando métodos participativos en 46 comunidades rurales de Nicaragua. Usando las percepciones de la gente para construir indicadores multidimensionales de bienestar y un índice de pobreza correspondiente, se obtiene un perfil de la pobreza rural mediante el procesamiento de la Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición de Niveles Vida (LSMS) de Nicaragua.

La segunda consiste en explorar la relación entre la pobreza multidimensional caracterizada previamente y las redes sociales, analizando la correlación entre los rankings de bienestar y las redes de afinidad en nueve comunidades rurales de Nicaragua. Los resultados de estos estudios de caso muestran que esta relación existe; además, se identifican algunas de las relaciones sociales que sirven para superar la pobreza y aquellas que, por el contrario, contribuyen a perpetuarla.

Este trabajo se inscribe en una historia personal de la doctoranda en el marco del Instituto Nitlapán de la Universidad Centroamericana de Managua, donde –como se desprende de la lectura de su CV- ha desarrollado un largo y fecundo itinerario de investigación focalizada en la búsqueda de alternativas a la pobreza rural en países de desarrollo humano medio y bajo, en particular en Nicaragua. Desde el punto de vista metodológico, su trabajo investigador se ha caracterizado siempre por la búsqueda del acercamiento directo a las personas que viven en situación de pobreza y por su abordaje desde el enfoque de las capacidades humanas y el concepto de capital social. Además, el desarrollo de un perfil investigador de considerable dimensión internacional ha venido acompañado por su compromiso con Nicaragua.

Los resultados del presente estudio se presentaron en una comunicación en la Conferencia Internacional 2012 de la Human Development and Capability Association (HDCA) que tuvo lugar en Jakarta, en la **Faculty of Economics University of Indonesia**, del 5 al 7 de septiembre pasados. Este es el foro internacional más importante relacionado con el enfoque de las capacidades encabezado por el premio nobel Amartya Sen. El texto fue sometido a un proceso de revisión por dos referees obteniendo una puntuación de 80 sobre 100. Se encuentra actualmente en proceso de publicación. Otras publicaciones

directa o indirectamente relacionadas con la tesis se enumeran en la relación de indicios de calidad presentada por la doctoranda.

Por todo lo expuesto, los directores de la tesis consideramos que puede pasar al trámite de lectura y defensa.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 10 de diciembre de 2012

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'G. Ferrero', with a large, sweeping horizontal stroke at the top.

Firma del/de los director/es

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'J. J. Romero Rodríguez', with a large, sweeping horizontal stroke at the top.

Fdo.: Dr. Gabriel Ferrero y de Loma-Osorio Fdo.: Dr. José J. Romero Rodríguez

A mi esposo Tomás y a mis hijas Alzahra y Fátima.

Agradecimientos

El orden de los agradecimientos es cronológico y no en orden de importancia; es difícil mencionar a todas las personas que han colaborado en este largo proceso de aprendizaje. A mis Profesores de pregrado de Economía Agrícola (ESECA) y de la Universidad Libre de Ámsterdam (ULA) de Holanda; ellos sembraron la semilla para dedicarme a la investigación.

A Nitlapan que, durante mis años de vinculación con el Instituto, ha sido una escuela continua de aprendizaje sobre el sector rural de Nicaragua. Y a los compañeros del Fondo de Desarrollo Local (FDL), de ellos he aprendido mucho.

A Jos Vaessen y Johan Bastiaensen su orientación teórica; mucho de lo que aprendí con la tesis de Maestría está dando sus frutos en el presente trabajo de tesis.

A los impulsores de la Iniciativa para el Desarrollo Rural de Nicaragua, IDERU, Eduardo Valdés y José Juan Romero. A la IDERU y al equipo redactor en el que participé junto a Francisco Pérez y Tomás Rodríguez de Nicaragua, Gabriel Ferrero y Pilar Baselga investigadores de la Universidad Politécnica de Valencia, José Juan Romero y Francisco Amador de ETEA y Eduardo Ramos de la Universidad de Córdoba. A todos ellos les agradezco con mucho cariño por el trabajo compartido y principalmente por su amistad. A la Fundación Ford y a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, ETEA (Córdoba, España), que me otorgaron beca para hacer los cursos de doctorado.

A la Embajada de Finlandia que financió el primer estudio sobre pobreza rural que coordiné junto a la Dra. Susana Franco; a ella, en particular, le estoy infinitamente agradecida. Igualmente agradezco a Visión Mundial Nicaragua, VMNIC, que financió y autorizó el uso de información empírica recopilada en el estudio de la pobreza en cuatro municipios rurales.

Al Dr. Gabriel Ferrero que como Director del Centro de Cooperación de la Universidad Politécnica de Valencia gestionó el financiamiento de la redacción del primer avance de esta tesis; con ese informe se pudo ordenar toda la información de campo que se había recolectado en los estudios sobre la pobreza mencionados anteriormente.

Al Dr. Julio Berdegué y al Programa Dinámicas Territoriales Rurales, coordinado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, RIMISP, y financiado por IDRC, por la beca para finalizar esta tesis. También a una persona que ha sido clave en todo este proceso de aprendizaje sobre la pobreza a la Dra. Helle Munk Ravnborg, del Instituto Danés para Estudios Internacionales, DIIS, especialista en pobreza y recursos naturales.

Quiero mencionar a todos los asistentes de investigación e investigadores que han estado durante estos años trabajando en mi equipo, han sido un apoyo imprescindible para realizar esta tesis: Karla Bayres, Eddy Narváez, Fran Paíz, Tania Paz, Roberto Rivas, Rolando Buitrago, Paula Acosta, Ana Avilés y Gabriel Urbina.

Contenido

Parte I. Teoría y métodos para el estudio de la pobreza

Capítulo 1. Justificación y contribución de la tesis.....	1
1.1. Introducción.....	1
1.2. La necesidad de profundizar en las causas de la pobreza.....	1
1.2.1. La realidad de la pobreza en el mundo.....	2
1.2.2. La pobreza en América Latina.....	14
1.2.3. Nicaragua una situación atípica en la región.....	22
1.2.4. Las políticas de reducción de la pobreza en Nicaragua.....	29
1.3. Contexto para la realización de la tesis.....	33
1.4. Contribución y alcance del estudio.....	38
1.4.1. Delimitación del problema y preguntas de investigación.....	38
1.4.2. Objetivos de la investigación.....	40
1.4.3. Hipótesis de la investigación.....	41
1.4.4. Organización del contenido	43
1.5. Recapitulando.....	44
Capítulo 2. Evolución del pensamiento sobre la pobreza Una aproximación. 45	45
2.1. Introducción.....	45
2.2. Abordajes frecuentes de la pobreza.....	45
2.2.1. Aspectos de la pobreza generalmente estudiados.....	45
2.2.2. Mediciones de la pobreza más utilizadas.....	47
2.3. La perspectiva de las capacidades, un cambio de paradigma en el estudio de la pobreza	58
2.3.1. Justicia social y libertad.....	59
2.3.2. Privación de capacidades y oportunidades.....	67
2.3.3. Dotación de recursos, vulnerabilidad y estrategias de vida...	72
2.3.4. Derechos humanos y pobreza.....	77
2.3.5. El ejercicio de la libertad, la actuación de las personas en situación de pobreza.....	82
2.3.6. El entorno institucional y su relación con la pobreza.....	85
2.3.7. Capital social.....	91
2.4. Recapitulando	95

Capítulo 3. Percepciones de la pobreza rural Metodología del estudio.....	97
3.1. Introducción.....	97
3.2. Elaborando el perfil de pobreza rural.....	98
Paso 1. Seleccionar las comunidades para muestrear percepciones.	99
Paso 2. Determinar los niveles de bienestar en las comunidades seleccionadas.....	102
Paso 3. Agrupar a los hogares en categorías promedio de bienestar	103
Paso 4. Extrapolar la clasificación de bienestar obtenida en las comunidades.....	104
Paso 5. Desarrollar indicadores de bienestar cuantificables.....	107
Paso 6. Elaborar un índice de pobreza multidimensional con las EMNV.....	108
Paso 7. Verificar la robustez del índice con un modelo econométrico.....	111
Paso 8. Definir los niveles de pobreza basados en el índice de pobreza.....	108
Paso 9. Creación del perfil de pobreza multidimensional.....	116
3.3 Método para estudiar capital social y pobreza.....	116
3.3.1. Clasificaciones por redes sociales informales.....	116
3.3.2. Identificando y valorando las redes sociales formales.....	119
3.3.3. Herramientas para discutir sobre soluciones.....	120
3.4. Recapitulando.....	122
Parte II. Nicaragua: manifestaciones y causas de la pobreza.....	123
Capítulo 4. Perfil de la pobreza rural en Nicaragua.....	123
4.1. Introducción.....	123
4.2. Capacidad de tener una vida larga y saludable.....	125
4.2.1. Limitaciones de los hogares mono parentales.....	125
4.2.2. Capacidad para asegurar el acceso a una vivienda digna.....	128
4.2.3. Capacidad para asegurar el acceso a agua.....	131
4.2.4. Capacidad para atender enfermedades.....	133
4.2.5. Capacidad para asegurar la alimentación.....	135
4.3. Capacidad para adquirir conocimientos.....	138

4.4. Acceso a recursos que permita tener estándares de vida decentes	141
4.4.1. Capacidad para acceder a tierra para producir.....	141
4.4.2. Capacidad para invertir en animales.....	144
4.4.3. Capacidad para insertarse en mercados de productos agropecuarios.....	147
4.4.4. Capacidad para diversificar ingresos con actividades no agropecuarias.....	151
4.4.5. Dependencia de los hogares rurales al trabajo jornalero.....	154
4.4.6. Capacidad para contratar de mano de obra.....	157
4.5. Modelo econométrico: la robustez de los datos	160
4.5.1. Aplicación del modelo de regresión logística.....	160
4.5.2. Resultados del modelo.....	162
4.6. Recapitulando	167
Capítulo 5. Procesos sociales que ayudan a superar o perpetuar la pobreza rural	169
5.1. Introducción	169
5.2. La organización comunitaria y la sinergia con las organizaciones externas para mejorar el bienestar	170
5.2.1. Principales formas organizativas en las comunidades rurales....	171
5.2.2. Medidas del desempeño de las organizaciones según criterio comunitario de las organizaciones.....	180
5.3. Características de las redes sociales y su relación con los niveles de pobreza	187
5.3.1. Estudios de caso de tres comunidades en Terrabona.....	188
5.3.2. Estudios de caso de tres comunidades en San Francisco Libre..	196
5.3.3. Estudios de caso de tres comunidades en Dipilto.....	205
5.3.4. Resumen de los factores que configuran las redes sociales.....	213
5.3.5. Tipos de comunidades según senda de desarrollo.....	216
5.4. Recapitulando	219

Parte III. Conclusiones

Capítulo 6. Debatiendo sobre las causas estructurales de la pobreza rural 221

6.1. Introducción.....	221
6.2. Sobre la conceptualización de la pobreza.....	223
6.3. Sobre la medición de la pobreza.....	225
6.4. Sobre el método de investigación.....	227
6.5. Propuesta de un perfil de la pobreza.....	229
6.6. Relación entre redes sociales y pobreza.....	235
6.7. Medición de pobreza y formulación de políticas.....	236
6.8. Líneas futuras de investigación que pueden desprenderse de esta tesis.....	237
6.9. Consideraciones finales	239

Bibliografía..... 241

Anexos..... 251

Anexo 1. Clasificación de bienestar.....	251
Anexo 2. Diagramas causa–efecto de la pobreza.....	255
Anexo 3. Árboles de problemas y de soluciones.....	261
Anexo 4. Diagramas de Venn de las organizaciones.....	269
Anexo 5. Matrices de toma de decisiones en los hogares y en las comunidades	278
Anexo 6. Matrices de criterios de evaluación de las organizaciones.....	283
Anexo 7. Matriz de acontecimientos positivos y negativos que afectan sus vidas	286
Anexo 8. Clasificaciones por redes sociales.....	291

Indice de tablas

Tabla 1. Evolución de la pobreza en América Latina.....	16
Tabla 2. Índice de Desarrollo Humano y medidas de desigualdad en Latinoamérica.....	18
Tabla 3. Evolución de la pobreza en Nicaragua.....	22
Tabla 4. Nicaragua: clasificación de lo municipios según cambio en consumo, pobreza y desigualdad.....	24
Tabla 5. Número de municipios de Nicaragua según los cambios en consumo, pobreza y desigualdad.....	25
Tabla 6. Ayuda Oficial para el Desarrollo para los países Centroamericanos.....	26
Tabla 7. Tamaño de la población urbana y rural de Nicaragua.....	27
Tabla 8. Lugares donde se muestrearon percepciones sobre bienestar.....	101
Tabla 9. Percepciones utilizadas para definir cada nivel de pobreza agrupadas por indicador de bienestar bienestar.....	104
Tabla 10. Dimensiones e indicador de bienestar seleccionados.....	106
Tabla 11. Distribución de hogares según puntuación en indicadores de bienestar.....	109
Tabla 12. Indicadores de bienestar del perfil de pobreza rural.....	125
Tabla 13. Hogares mono parentales ISOLTERA según niveles de pobreza multidimensional.....	133
Tabla 14. Capacidad de los hogares rurales para acceder a una vivienda digna ICASA según nivel de pobreza multidimensional.....	135
Tabla 15. Capacidad de los hogares rurales para asegurar el acceso a agua IAGUA según niveles de pobreza multidimensional.....	132
Tabla 16. Capacidad de los hogares rurales para atender las enfermedades ISALUD según nivel de pobreza multidimensional.....	140
Tabla 17. Hogares rurales según línea de pobreza basada en consumo y niveles de pobreza multidimensional.....	143
Tabla 18. Capacidad de los hogares rurales para educar a los hijos y las hijas ISECUNDARIA según nivel de pobreza multidimensional.....	145
Tabla 19. Capacidad de los hogares rurales para acceder a la tierra ITIERRA según nivel de pobreza multidimensional.....	148
Tabla 20. Capacidad de los hogares rurales para invertir en animales IANIMAL según niveles de pobreza multidimensional.....	145
Tabla 21. Capacidad de los hogares rurales de participar en mercados de productos agropecuarios IVENTA según nivel de pobreza multidimensional.....	147

Tabla 22. Capacidades de los hogares rurales para diversificar ingresos con actividades no agropecuarias IDIVERSIFICA según niveles de pobreza multidimensional.....	151
Tabla 23. Dependencia de los hogares rurales al trabajo jornalero IJORNAL según niveles de pobreza multidimensional.....	155
Tabla 24. Capacidad de los hogares rurales para contratar mano de obra ILABOR según nivel de pobreza multidimensional.....	157
Tabla 25. El signo esperado de las variables dentro del modelo.....	161
Tabla 26. Pruebas Omnibus sobre los coeficientes del modelo.....	162
Tabla 27. Resumen de los modelos.....	163
Tabla 28. Prueba de Hosmer y Lemeshow.....	163
Tabla 29. Valores esperados y observados según prueba de Hosmer y Lemesho.....	164
Tabla 30. Capacidad de clasificación del modelo.....	164
Tabla 31. Variables en la ecuación del modelo probabilístico.....	165
Tabla 32. Principales formas organizativas presentes en las comunidades rurales.....	173
Tabla 33. Medidas de desempeño de las organizaciones según criterios comunitarios...	184
Tabla 34. Correlación entre niveles de pobreza y redes sociales en Terrabona.....	189
Tabla 35. Factores que configuran las redes sociales en El Caracol.....	190
Tabla 36. Factores que configuran las redes sociales en La Esperanza.....	193
Tabla 37. Factores que configuran las redes sociales en Barrio San José.....	195
Tabla 38. Correlación entre niveles de pobreza y redes sociales en San Francisco Libre...	197
Tabla 39. Factores que configuran las redes sociales en Los Tiesos.....	198
Tabla 40. Factores que configuran las redes sociales en Laurel Galán.....	202
Tabla 41. Factores que configuran las redes sociales en La Conquista.....	204
Tabla 42. Correlación entre niveles de pobreza y redes sociales en Dipilto.....	206
Tabla 43. Factores que configuran las redes sociales en El Volcán.....	208
Tabla 44. Factores que configuran las redes sociales en Barrio Solidaridad.....	210
Tabla 45. Factores que configuran las redes sociales en La Laguna No.2.....	212
Tabla 46. Resumen de factores que configuran las redes sociales.....	213
Tabla 47. Tipos de comunidades según su senda de desarrollo.....	217

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Hipótesis básica de la tesis.....	42
Figura 2. Esquema de la tesis.....	43
Figura 3. Diagrama de Venn de las organizaciones en la Comunidad La Borgoña, Ticuantepe.....	175

INDICE DE MAPAS

Mapa 1. Cambio en consumo, pobreza y desigualdad.....	23
Mapa 2. Trabajo de campo según las regiones agrarias de Nicaragua.....	102

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de la pobreza en América Latina.....	15
Gráfico 2. Evolución del Índice de Desarrollo Humano de los países Centroamericanos...	25
Gráfico 3. Medida FGT (o) en la población ordenada por consumo.....	52
Gráfico 4. La brecha o profundidad de la pobreza FGT (1).....	53
Gráfico 5. La severidad de la pobreza FGT (2).....	53
Gráfico 6. La curva de Lorenz y el coeficiente de Gini del consumo.....	55
Gráfico 7. Contribución de cada indicador de bienestar al promedio del IPM.....	110
Gráfico 8. Distribución de los hogares rurales de Nicaragua según puntuación en el índice de pobreza multidimensional.....	115
Gráfico 9. Hogares rurales según línea de pobreza basado en consumo y pobreza multidimensional 2005 y 2009.....	124
Gráfico 10. Hogares rurales monoparentales según niveles de pobreza y sexo del/a persona que dirige el hogar.....	126
Gráfico 11. Inserción a las cadenas de valor según niveles de pobreza multidimensional	149
Gráfico 12. Importancia asignada a las organizaciones en los diagramas de Venn.....	178
Gráfico 13. Cercanía asignada a las organizaciones en Diagramas de Venn.....	179
Gráfico 14. Criterios de evaluación de las organizaciones.....	181
Gráfico 15. Niveles de pobreza en comunidades de Terrabona.....	188
Gráfico 16. Niveles de pobreza en comunidades de San Francisco Libre.....	196
Gráfico 17. Niveles de pobreza en comunidades de Dipilto.....	205

Glosario de abreviaturas

AUSJAL	Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina
CDC	Comité de Desarrollo Comunal
GPC	Gabinete del Poder Ciudadano
CENAGRO	Censo Nacional Agropecuario
CEPAL	Centro de Estudios para América Latina
DANIDA	Danish International Development Agency
DIIS	Instituto Danés para Estudios Internacionales
EMVS	Enfoque de Medios de Vida Sostenibles
EPP	Evaluación Participativa de la Pobreza
ESECA	Escuela Superior de Economía Agrícola
ETEA	Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales adscrita a la Universidad de Córdoba. Institución Universitaria de la Compañía de Jesús
EMNV	Encuesta de Medición de Niveles de Vida
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación
FDL	Fondo de Desarrollo Local
FGT(0)	Índice de Recuento de la Pobreza
FGT(1)	Profundidad de la Pobreza
FGT(2)	Severidad de la Pobreza
FINNIDA	Finland International Development Agency
FISE	Fondo de Inversión Social de Emergencia
FUNICA	Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario y Forestal
IDERU	Iniciativa para el desarrollo rural de Nicaragua
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IDR	Instituto de Desarrollo Rural
IDRC	International Development Research Centre
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INETER	Instituto Nicaragüense de Estudios Territoriales
INIDE	Instituto Nacional de Información de Desarrollo
INIFOM	Instituto Nicaragüense de Fomento
INTA	Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria
IPH	Índice de Pobreza Humana
IPM	Índice de Pobreza Multidimensional
LAE	Cooperativa Luisa Amanda Espinoza
MAGFOR	El Ministerio Agropecuario y Forestal

MECOVI	Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida
OECD	Organization for Economic Co-operation and Development
OPHI	Oxford Poverty and Human Development Initiative
ONG	Organización No Gubernamental
PEA	Población económicamente activa
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
POSAF	Programa de Desarrollo Socio Ambiental y Forestal de Nicaragua
PRSP	Estrategia de Reducción de la Pobreza
RAAS	Región Autónoma del Atlántico Sur
RIMISP	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
SAE	Small Areas Estimates
UCA	Universidad Centro Americana
ULA	Universidad Libre de Ámsterdam
UNPD	United Nations Program for Development
USA	United States of America
VMNIC	Visión Mundial de Nicaragua

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA

TESIS DOCTORAL

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

Parte

1

Teoría y métodos para el estudio de la pobreza

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

Autora: Ligia Ivette Gómez

Directores de tesis:
Dr. José Juan Romero Rodríguez
Dr. Gabriel Ferrero y de Loma-Osorio

I Capítulo 1. Justificación y contribución de la tesis

1.1. Introducción. 1.2. La necesidad de profundizar en las causas de la pobreza. 1.3. Contexto para la realización de la tesis. 1.4. Contribución y alcance del estudio 1.5. Recapitulando.

1.1. Introducción

Los objetivos del presente capítulo son; en primer lugar, presentar la importancia y justificación del estudio; en segundo lugar, exponer los acontecimientos personales que incidieron en el desarrollo del mismo; y, finalmente, explicar la contribución y el contenido de la tesis.

Cabe mencionar que en este capítulo no se aborda en profundidad la situación de la pobreza, sino que se ofrecen las estadísticas oficiales de la pobreza en el mundo, América Latina y Nicaragua, país donde se realiza el estudio del caso, para argumentar la necesidad del mismo.

1.2. La necesidad de profundizar en las causas de la pobreza

Todos los países utilizan las líneas de pobreza según el consumo o el ingreso. Desde esta perspectiva, pobres son aquellas personas que no logran tener un ingreso para satisfacer un estándar mínimo de vida, no cubren sus necesidades básicas; las cuales están relacionadas con los requerimientos humanos de nutrición, salud, vivienda, vestuario, agua y saneamiento. Por lo general, se especifica una canasta de productos y servicios que satisfagan esas necesidades básicas (World Bank, 1990. p.26 y 2000, p.4).

La pobreza medida como consumo difiere de la pobreza medida como ingreso; el primer criterio mide el bienestar logrado y el segundo la capacidad de un consumo futuro. Aunque estas diferencias serán discutidas posteriormente, es importante aclarar que se utilizarán sin distinción las líneas de pobreza calculadas por consumo o por ingreso, salvo indicación contraria.

También se hace uso del Índice de Desarrollo Humano (IDH); este índice es calculado por Naciones Unidas y fue creado por Mahbub ul Haq para clasificar los países con variables que tienen que ver directamente con las personas y no sólo con variables económicas tradicionales. El IDH combina indicadores sobre: vida larga y saludable (la esperanza de vida al nacer), nivel de educación de la población (tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación) y nivel de vida digno (medido por las paridades del poder adquisitivo en dólares per cápita) (UNDP, 1990).

Las referencias a la desigualdad, que se utilizan en este apartado, hacen alusión a la desigualdad económica, la forma en que más se han estudiado las diferencias entre los niveles de bienestar y la equidad. Los indicadores más utilizados han sido el coeficiente de Gini y su correspondiente curva de Lorenz, debido a su fácil interpretación, pues muestran la desigualdad en la distribución del ingreso (Medina, 2001. p.7).

1.2.1. La realidad de la pobreza en el mundo

La erradicación de la pobreza extrema y el hambre en el mundo es el objetivo número uno propuesto por la Organización de Naciones Unidas, dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio contenidos en la Declaración del Milenio presentada el 13 de septiembre del año 2000 (Naciones Unidas, 2000. p.5), proponiéndose para el año 2015 reducir a la mitad el porcentaje de personas con ingresos menores a un dólar diario. Esto es un reflejo de la importancia que tiene el problema de la pobreza en el mundo y de la preocupación que genera a nivel universal. La declaración reza así:

“No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema, a la que en la actualidad están sometidos más de 1.000 millones de seres humanos. Estamos empeñados en hacer realidad para todos ellos el derecho al desarrollo y a poner a toda la especie humana al abrigo de la necesidad” (Naciones Unidas, 2000. p.4).

Ya en 1990 aparecen dos documentos que representan hitos en la historia del pensamiento económico dedicado a reflexionar sobre la pobreza y el desarrollo, el primero de ellos es el Informe de Desarrollo Mundial presentado por el Banco Mundial y dedicado exclusivamente al tema de la pobreza (World Bank, 1990); el segundo documento es el primer Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (UNDP, 1990).

El Informe sobre el Desarrollo Mundial de 1990 constata que a pesar de que el mundo ha experimentado crecimiento económico desde 1960, este crecimiento no ha sido homogéneo en las distintas regiones del mundo y tampoco la reducción de la pobreza. La pobreza se ha ido reduciendo en regiones como el sudeste asiático, pero en otras regiones más bien se ha incrementado, como es el caso de África Subsahariana. Este documento reconoce que la situación de pobreza tiene mayor peso para ciertos grupos poblacionales, como mujeres, niñez y minorías étnicas; también señala que la pobreza no sólo es un problema de ingresos, sino de privaciones y de desigualdad. Un giro importante en este documento es que la pobreza empieza a mostrarse desde la situación de los pobres, presentando casos concretos (World Bank, 1990. pp. 24–25) y cuestiona la confiabilidad del uso de la “línea de pobreza” para determinar los niveles de pobreza de un país, dado que los niveles de consumo no son homogéneos. Plantea que hacen falta otras medidas para medir mejor la pobreza, como la brecha de pobreza, la esperanza de vida, la mortalidad infantil o la matrícula escolar.

Los pobres, según el informe del Banco Mundial, se encuentran especialmente en áreas rurales, tienen características demográficas específicas, son familias extensas con muchos individuos dependientes y las mujeres, los niños y las niñas se encuentran en una peor posición; los pobres carecen de activos, no tienen muchas fuentes de ingresos, son vulnerables a las estacionalidades y a las variaciones de los ingresos y los precios; los pobres ocupan la mayor parte de sus ingresos en adquirir alimentos y, a pesar de ello, muchos se encuentran malnutridos; los pobres tienen menos acceso a los bienes públicos y a la infraestructura que provee el Estado (World Bank, 1990. pp. 28–37).

Por otro lado, muchos de los países en desarrollo se encuentran en una situación de endeudamiento a inicio de los años 90 y centraron su atención en la aplicación de políticas de ajuste estructural que comprimen el gasto y el consumo, y reducen las inversiones. A pesar de la aplicación de estas políticas, la mayoría de estos países fracasó en la restitución del crecimiento y en construir relaciones crediticias sostenibles (World Bank, 1990. p.19).

El segundo hito en el estudio de la pobreza es el primer Informe de Desarrollo Humano, aparece en 1990 y marca un giro en la concepción del desarrollo, en la medida en que pone a las personas en el centro de la reflexión sobre el desarrollo y las políticas públicas; por ello, el documento inicia señalando que la riqueza real de las naciones son las personas, y que el objeto del desarrollo es crear un ambiente que les permita una vida larga, saludable y creativa (UNDP, 1990. p.9). Se define el desarrollo humano como un proceso que incrementa las opciones de las personas (UNDP, 1990. p.10); el documento plantea que estas opciones pueden ser infinitas y cambian a lo largo del tiempo, pero hay tres opciones básicas: tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a recursos que permita a las personas tener un estándar de vida decente.

Tradicionalmente se había medido el desarrollo a través del crecimiento del producto interno bruto de los países; el informe cuestiona este indicador,

señalando que puede ocultar la realidad que viven las personas y que la preocupación por el crecimiento económico en muchos casos ha suplantado los verdaderos objetivos del desarrollo (UNDP, 1990. p.9). Sobre el crecimiento económico indica además que buscarlo es necesario, pero no suficiente y que el crecimiento económico es un medio y no un fin. Por ello plantea utilizar un rango más amplio de indicadores y propone los siguientes: el producto interno bruto per cápita, la esperanza de vida al nacer, el porcentaje de analfabetismo en adultos y la mortalidad infantil. Estos indicadores tratan de expresar las tres opciones básicas antes mencionadas.

Con respecto a la pobreza, el Informe del Desarrollo Humano señala cinco hechos. El primero es que los pobres no son un grupo homogéneo, que hay diversos grupos entre los que destaca los pobres crónicos que se encuentran estructuralmente marginados, los que se encuentran en la frontera de la pobreza y los pobres recientes, que son un producto de los programas de ajuste estructural. El segundo hecho es que la mayoría de los pobres viven en los países en desarrollo, en Asia se encuentra el mayor número de pobres, pero es en África donde más rápidamente está creciendo la pobreza. El tercer hecho es que tres cuartas partes de los pobres en los países en desarrollo viven en zonas rurales. El cuarto hecho es que pobreza y medio ambiente están conectados; los pobres en las zonas rurales viven en una situación medioambiental frágil, y la pobreza y la degradación medioambiental se refuerzan mutuamente. Y, por último, el quinto hecho es que la pobreza tiene un sesgo de género: la situación de las mujeres es peor en el seno de las familias pobres (UNDP, 1990. p.10).

El informe no sólo aborda la pobreza, también señala la desigualdad diciendo que la superación de ésta muestra un gran potencial para el desarrollo humano futuro. Son tres las desigualdades más importantes que señala el informe: entre lo rural y lo urbano, entre mujeres y hombres y entre ricos y pobres (UNDP, 1990. pp.29–33). La desigualdad entre lo rural y lo urbano se refleja en la distribución del ingreso y del poder local y es una tendencia que se muestra más aguda con el

paso del tiempo en perjuicio de las zonas rurales. La desigualdad entre mujeres y hombres está presente en la mayoría de los países; las mujeres cuentan menos que los hombres; incluso cuando hay progreso, las mujeres progresan menos que los hombres; es una discriminación que comienza desde la niñez y toma diferentes formas, especialmente en el acceso a la alimentación, la salud y la educación. La última desigualdad que aborda el documento es la diferencia existente entre ricos y pobres; aquí el PNUD se plantea la pregunta de cómo los pobres se benefician del gasto público; la respuesta es que no todos los gobiernos invierten esfuerzos para atender la pobreza y toman medidas estructurales de gasto social que beneficie a los pobres; por el contrario, algunas intervenciones de los Estados agravan la situación de desigualdad (UNDP, 1990. p.33).

En 1997 el PNUD publica el Informe de Desarrollo Humano dedicado al estudio de la pobreza. En coherencia con la definición del Desarrollo Humano dice:

“La pobreza significa que se deniega las oportunidades y las opciones más fundamentales del desarrollo humano: vivir una vida larga sana y creativa y disfrutar de un nivel decente de vida, libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás” (PNUD, 1997. p.17).

Hasta este informe se había medido el desarrollo humano desde la perspectiva agregada que significa estudiar los adelantos del conjunto de la sociedad; pero en este informe se introduce la “perspectiva de privación” que juzga la cuestión de cómo viven los pobres en cada sociedad (PNUD, 1997. p.17). Estas dos perspectivas son complementarias, pero el informe se centra fundamentalmente en la perspectiva de privación.

Según el criterio de desarrollo humano la pobreza se basa particularmente en la privación de capacidad, entendiéndose por privación de capacidad no sólo la situación empobrecida en que vive la persona sino la carencia de oportunidades reales. Se centra la atención en las funciones que la persona puede o no puede hacer.

El informe reconoce la dificultad de medir la pobreza y presenta el índice de pobreza humana compuesto por un conjunto de variables de privación que intentan tener una relación coherente con el índice de desarrollo humano y mostrar de forma agregada el grado de pobreza de una sociedad. Este indicador se adapta mejor a los países pobres debido a que está centrado en carencias, no siendo tan eficiente en presentar la pobreza en los países ricos, donde el mayor problema es de exclusión social.

El índice de pobreza humana está compuesto por la privación de los tres elementos esenciales de la vida humana reflejados en el IDH, la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decente.

La longevidad se mide a través del porcentaje de personas que se estima morirán antes de los 40 años de edad y el conocimiento a través del porcentaje de alumnos analfabetos; el nivel de vida decente es un índice compuesto por la falta de acceso a servicios de salud y agua potable y por el porcentaje de niños menores de 5 años desnutridos (PNUD, 1997. p.20).

El valor del IPH indica la proporción de la población afectada por las tres privaciones claves. Utilizando el IPH, en el Informe sobre Desarrollo Humano del 2000, la pobreza humana afectaba al 14,3% de los países en desarrollo. Muestra que la pobreza humana está más generalizada en África Subsahariana que en Asia Meridional, afectando a un 34,6% de la población. También se muestra que la pobreza humana no siempre equivale a la pobreza de ingreso; por ejemplo, en América Latina y el Caribe la pobreza humana es de 9,7% pero según la línea de pobreza en ese período el 43,8% de la población de la región es pobre (CEPAL, 2007. pp.4 y5).

En el año 2000 el Banco Mundial publica nuevamente un informe sobre el desarrollo mundial dedicado a la pobreza, en conmemoración del décimo aniversario del primer informe. Para la realización de este informe hubo todo un trabajo preparatorio de investigación en 60 países, trabajo que fue recogido en

la publicación “Las voces de los pobres ¿Hay alguien que nos escuche?” (Narayan et al, 2000).

En este informe se retoma el estudio de la pobreza como la privación pronunciada de bienestar, pero también se incluyen otras dimensiones como la vulnerabilidad y la exposición al riesgo, y la falta de voz y de poder debida a la exclusión que sufren los pobres de las instituciones del Estado y de la sociedad en su conjunto.

El informe señala que la pobreza es multidimensional y que se han hecho esfuerzos para mejorar los métodos de medición de la misma, pero reconoce que todavía falta mucho en el desarrollo de sistemas de información robustos en los países y en la definición de indicadores que sean medibles y comparables entre países. Pero no propone un índice ni muestra las ventajas y desventajas en la medición de diferentes dimensiones. Menciona que las metas de desarrollo del milenio son un buen punto de partida. El informe describe las tendencias globales en el ingreso, educación y salud como dimensiones de la pobreza, y señala que hay dos regiones en el mundo donde ha aumentado fuertemente la pobreza: Asia Meridional y África al sur del Sahara.

El informe detecta que existen variaciones de la situación de pobreza a lo interno de los países entre áreas urbanas y rurales. También existen diferencias en la situación de salud y educación entre los niveles de ingresos de los hogares; por ejemplo, en Sudáfrica la mortalidad infantil del 20% más pobre es el doble del 20% más rico (World Bank, 2000. p.27).

Otras fuentes de disparidad son el género, las castas y el origen étnico. Este informe también empieza a distinguir la situación de pobreza crónica de la transitoria. Y hay distintos determinantes de ambos tipos de pobreza; por ejemplo, el tamaño de la familia en China determina la pobreza crónica pero no la pobreza transitoria. En Europa del Este la transición económica ha

incrementado las desventajas de los pobres crónicos y ha aumentado el número de los pobres transitorios (World Bank, 2000. p.28).

En el año 2006 el Informe del Desarrollo Mundial se dedicó al tema de la “equidad y desarrollo”. El informe señala que existen desigualdades políticas, sociales, culturales y económicas que constituyen las “trampas de la desigualdad”, que son perpetuadas por las élites y son asumidas por los grupos marginados, lo que tiende también a perpetuar la situación de pobreza (World Bank, 2006. p.3). Por el contrario la equidad, entendida como que todos los individuos tienen las mismas oportunidades para orientar sus vidas, contribuye al crecimiento sostenible y al desarrollo, lo que es doblemente beneficioso para los pobres, porque se benefician del desarrollo en el largo plazo y de las oportunidades que perciben (World Bank, 2006. p.2).

Las políticas públicas deben estar orientadas a superar estas trampas de la desigualdad, brindando oportunidades económicas, acceso a activos e influencia política a los grupos marginados. El informe reconoce la existencia de fallas de mercado que obstaculizan el desarrollo de los grupos más pobres y la necesidad de políticas redistributivas que ayuden a aumentar la eficiencia económica (World Bank, 2006. p.3).

Al interior de los países existen desigualdades de oportunidades, que no sólo tienen que ver con la desigualdad de ingresos, sino también con el acceso a educación, a la salud y a activos entre otros. Hay circunstancias que inciden en la desigualdad, por ejemplo, la raza, el sexo, la ubicación geográfica o las discapacidades físicas (World Bank, 2006. pp. 28–54).

A nivel mundial las desigualdades todavía son mayores; indicadores como la mortalidad infantil muestran una gran diferencia entre los países ricos y los países pobres (por ejemplo, en Estados Unidos mueren 7 de cada mil y en Malí mueren 127 de cada mil), así como también los años de escolaridad promedio de

la población, 13,4 años para los países de la OECD y 5,4 años para los países de África Subsahariana. También marca una gran diferencia la paridad de poder de compra entre países ricos y países pobres (World Bank, 2006. pp.55–69).

El Informe del Desarrollo Mundial de 2006 identifica dos grandes causas que generan desigualdad de oportunidades: las fallas del mercado y la débil institucionalidad. Los mercados financieros y de tierras presentan imperfecciones que hacen que sean menos eficientes y acrecienten la desigualdad. La desigualdad con respecto al poder político hace que se creen instituciones que perpetúan las desigualdades políticas, sociales y económicas, no generándose los incentivos adecuados para superar la situación de desigualdad y de pobreza (World Bank, 2006. pp.8–10).

Hay tres elementos que el informe desea destacar: la necesidad de que las políticas de reducción de pobreza estén acompañadas de la redistribución de influencias políticas y de subsidios a favor de los más pobres y no de los grupos dominantes; que se cuiden los arbitrajes que se pueden dar entre el aumento del gasto social y la inversión privada y, por último, que la dicotomía entre las políticas que promueven la equidad y el crecimiento es falsa.

El informe presenta tres áreas de recomendación de políticas para lograr una mayor igualdad económica y política al interior de los países y una recomendación para lograr mayor igualdad a nivel internacional.

Se recomienda un bloque de políticas dirigidas al desarrollo de capacidades humanas. Una de ellas es el desarrollo de la primera infancia, dado que el desarrollo de las capacidades cognitivas de la persona se produce en los primeros años de vida; esto condiciona el aprovechamiento de oportunidades futuras y la adquisición de capacidades. La escolarización que logre que los niños y las niñas puedan adquirir al menos el nivel básico que les permita participar en la sociedad y en la economía. La salud, en dos direcciones, mejorar

los programas de salud preventiva (vacunación, agua y saneamiento, etc.) y garantizar la cobertura universal de salud con servicios de calidad. Crear redes de protección social que permitan a los pobres enfrentar los riesgos ante crisis y desastres dentro de programas de gestión de riesgo. Una política fiscal que promueva la equidad a través del gasto público y garantice servicios públicos de calidad (World Bank, 2006. pp.129–155).

El otro bloque de políticas tiene que ver con la justicia, la tierra y la infraestructura. El sistema de justicia se vuelve fundamental para garantizar los derechos de las personas tanto en su forma de código, como en la práctica misma del cumplimiento de las leyes. Estos sistemas de justicia deben prevenir la apropiación del Estado por parte de las élites y también garantizar la imparcialidad en la solución de controversias. El acceso a tierra no significa necesariamente procesos de expropiación para garantizar la propiedad, pero sí hay que promover el buen funcionamiento de los mercados de tierra que den seguridad sobre la tenencia de la tierra a los grupos más pobres; los programas de crédito comunitarios para alquilar o comprar tierra han mostrado ser efectivos; estos pueden estar acompañados de sistemas de gravámenes sobre la tierra que sean más altos sobre aquellas propiedades más grandes e infrautilizadas. El acceso a infraestructura, como el agua, la electricidad o las comunicaciones, también es desigual y resulta una fuente de limitaciones de oportunidades económicas para la población más pobre; los responsables de política tendrían que velar por el acceso a los servicios de la población más pobre, creando los incentivos necesarios para que los proveedores presten un buen servicio y mecanismos que permitan a la población expresarse sobre la calidad de los mismos (World Bank, 2006. pp.156–175).

El último bloque de políticas que propone el informe tiene que ver con el funcionamiento de los mercados y la macroeconomía. En muchos países los sistemas financieros son excluyentes y protegen los intereses de grupos dominantes. El informe propone políticas que promuevan la liberalización de los

sistemas financieros con un fortalecimiento de los mecanismos de regulación; los programas de microcrédito pueden contribuir al acceso a los pobres pero no son lo suficientemente generalizados. Las políticas vinculadas a los mercados de trabajo tendrían que buscar un equilibrio entre flexibilidad laboral y protección; no existen sistemas de normas y reglamentación para el sector informal en la mayoría de los países y los sistemas de protección son insuficientes y muchas veces juegan en contra de los trabajadores, siendo un obstáculo para la contratación de los grupos más pobres. Los mercados de productos se ven afectados por los procesos de apertura comercial que pueden excluir a los sectores sin acceso a infraestructura o limitar el acceso a empleo a los trabajadores no calificados. Por último señala la necesidad de cuidar los equilibrios macroeconómicos, debido a que las crisis las padecen con mayor fuerza los grupos más pobres y las políticas orientadas a restablecer los equilibrios tienen por lo general un carácter regresivo que también afecta a los sectores más pobres.

El informe finaliza señalando las grandes desigualdades que existen a nivel global, porque los mercados internacionales también son imperfectos y esto perjudica a los países más pobres y a los grupos más pobres dentro de ellos, lo que incrementa la desigualdad a escala global (World Bank, 2006. pp.206–223).

El informe sobre el Desarrollo Mundial del 2008 dedicado a la agricultura caracteriza el mundo rural como heterogéneo, pero por la misma descripción de la heterogeneidad que realiza el informe, podríamos decir, que el mundo rural está caracterizado por la desigualdad, en donde grandes empresarios comerciales coexisten con pequeños agricultores, donde los productores que están insertos en los mercados internacionales y nacionales tienen menor probabilidad de ser pobres que aquellos que producen para el autoconsumo y necesitan vender su fuerza de trabajo (World Bank, 2008. p.6).

“En el siglo XXI, la agricultura sigue siendo un instrumento fundamental para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. Tres de cada cuatro personas pobres en los países en desarrollo viven en zonas rurales (2.100 millones subsisten con menos de US\$2 al día y 880 millones, con menos de US\$1 al día) y la mayoría depende de la agricultura para su subsistencia. Dado el lugar donde se ubican estas personas y lo que mejor saben hacer, resulta imperativo promover la agricultura para alcanzar el objetivo de desarrollo del milenio de reducir la pobreza y el hambre a la mitad para 2015...” (World Bank, 2008. p. 1).

Se destaca el papel de la agricultura para luchar contra la pobreza, la importancia de invertir en las zonas rurales, incrementar la productividad de los pequeños productores, diversificar el ingreso rural con actividades no agropecuarias, proponen que para lograr estos objetivos se debe generar apoyo político para hacer de la agricultura un eje en las estrategias de reducción de pobreza; además de fortalecer los procesos de gestión de la agricultura (World Bank, 2008).

En el Informe sobre el Desarrollo Humano del 2010 (PNUD, 2010) se da un salto metodológico en el estudio de la pobreza, se introduce el índice de pobreza multidimensional, que mide los déficit en salud, educación y nivel de vida.

Combinando tanto la cantidad de personas con privaciones como la gravedad de tales carencias. En ese año calcularon que 1.750 millones de personas de 104 países vivían en pobreza en muchas dimensiones: desnutrición, mortalidad infantil, baja educación, sin combustible para cocinar, sin servicios de saneamiento, agua, electricidad ni bienes (PNUD, 2010. p.107).

1.2.2. La pobreza en América Latina

Son numerosos los trabajos acerca de la pobreza en América Latina (Kaztman, 2003); algunos estudios analizan las líneas de pobreza y los indicadores de desigualdad en la distribución del ingreso (Altimir, 1979); otros discuten sobre la relación entre crecimiento económico y reducción de pobreza (CEPAL, 2000); y, por último, se encuentran los estudios impulsados por Naciones Unidas sobre el Índice de Desarrollo Humano (www.undp.org.ni).

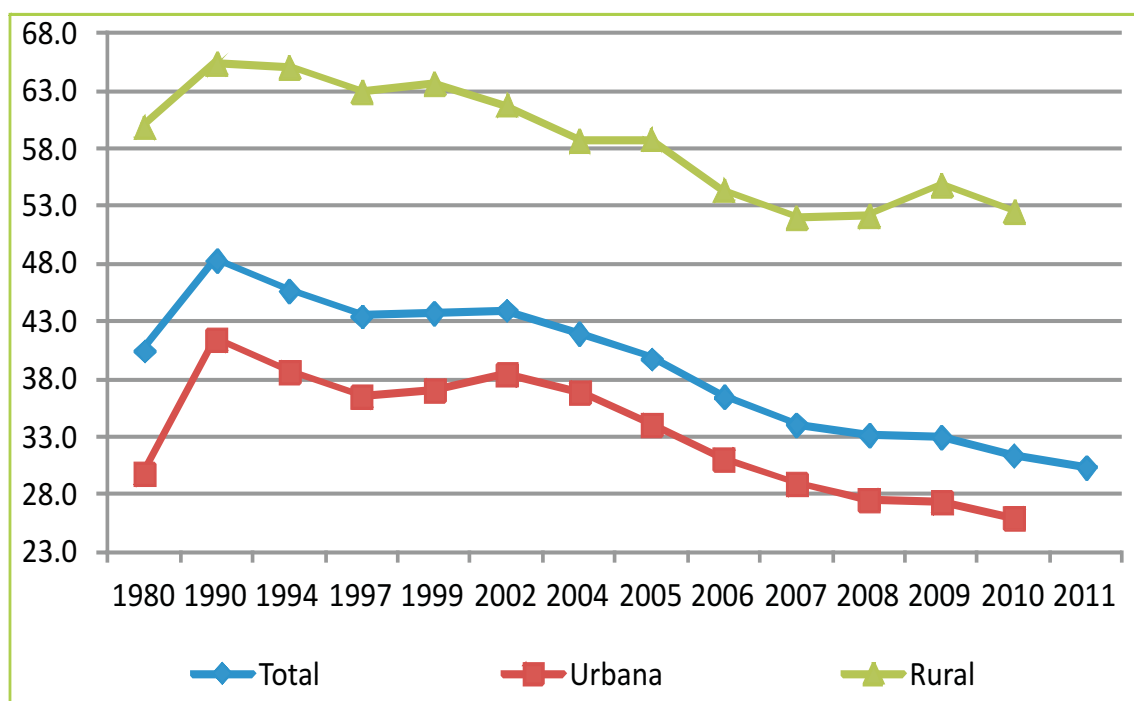
Independientemente de la metodología que se haya usado para estudiar la pobreza en América Latina, se concluye que ésta es un fenómeno estructural.

“La pobreza en América Latina no es un accidente, ni una falla marginal en sistemas sociales que funcionan fundamentalmente bien; la pobreza es el sello de identidad que define lo que somos y hacemos, es el dedo acusador que nos señala como el continente con mayores contrastes entre pobres y ricos, donde la mitad de la población se siente excluida y sin poder alcanzar niveles de ingresos necesarios para satisfacer las necesidades básicas sentidas” (Ugalde, 2005).

La CEPAL realiza un seguimiento de los indicadores de la pobreza en la región mediante los informes sobre Panorama Social de América Latina. En la tabla 1 y el gráfico 1 se observa que la pobreza en América Latina aumentó en los años ochenta y empezó una tendencia decreciente en los años noventa, ocurriendo un repunte de los niveles de pobreza a finales de los noventa hasta el 2001. Sin embargo, las tasas de crecimiento económico no se han correspondido con tasas equiparables de reducción de la pobreza; por ejemplo, en los años ochenta aumentó la pobreza y en los años noventa ésta no disminuyó en la misma proporción en que mejoró el crecimiento económico (CEPAL, 1999. Pp.33–35).

En el período de 2002 a 2006 se dio un crecimiento económico sostenido de 3,3% del producto interno bruto per cápita anual y se correspondió con una reducción de 26 millones de pobres en el mismo período. Para el año 2006 la pobreza siguió disminuyendo y se reporta que el 36,5% (equivale a 194 millones de personas) de la población de América Latina vive en condiciones de pobreza; habiendo una disminución en el porcentaje y número de pobres con respecto a 2005 en 3,3 puntos porcentuales, es decir, que 15 millones de personas salieron de la pobreza (CEPAL, 2007. pp.1-6). Según la CEPAL se trata de una tendencia en la región que se corrobora con las proyecciones para 2007. Esa tendencia no se cumplió en el caso de algunos países de la región como Bolivia, Guatemala, Haití y Nicaragua.

Gráfico 1. Evolución de la pobreza en América Latina



Elaboración propia a partir de CEPAL, 2007: pp.4 -5; CEPAL 2006a:pp.59-60; CEPAL 2008:pp.47; CEPAL, 2009:pp.52-53; CEPAL, 2010:pp.45; CEPAL, 2011:pp.16

Tabla 1. Evolución de la pobreza en América Latina*En millones de personas y sus porcentajes según área de residencia*

Años	Población bajo la línea de pobreza						Población bajo la línea de indigencia					
	Total		Urbana		Rural		Total		Urbana		Rural	
	Cant	%	Cant	%	Cant	%	Cant	%	Cant	%	Cant	%
1980	135,9	40,5	62,9	29,8	73,0	59,9	62,4	18,6	22,5	10,6	39,9	32,7
1990	200,2	48,3	121,7	41,4	78,5	65,4	93,4	22,5	45,0	15,3	48,4	40,4
1994	201,5	45,7	125,9	38,7	75,6	65,1	91,6	20,8	44,3	13,6	47,4	40,8
1997	203,8	43,5	125,7	36,5	78,2	63,0	88,8	19,0	42,2	12,3	46,6	37,6
1999	211,4	43,8	134,2	37,1	77,2	63,7	89,4	18,5	43,0	11,9	46,4	38,3
2002	221,0	44,0	146,7	38,4	74,8	61,8	97,4	19,4	51,6	13,5	45,8	37,9
2004	217,0	42,0	146,5	36,9	71,0	58,7	87,6	16,9	47,6	12,0	40,0	33,1
2005	209,0	39,8	137,9	34,1	71,1	58,8	81,1	15,4	41,8	10,3	39,3	32,5
2006	194,4	36,5	127,6	31,1	66,8	54,4	71,3	13,4	35,2	8,6	36,1	29,4
2007	183,9	34,1	121,0	28,9	62,9	52,1	67,8	12,6	33,9	8,1	33,9	28,1
2008	180,0	33,2	118,3	27,6	62,1	52,2	71,0	12,8	35,7	8,3	35,0	29,5
2009	183,0	33,0		27,3		54,9	74,0	13,1		8,4		31,4
2010	180,0	31,4		26		52,6	72,0	12,3		7,8		30,0
2011	174,0	30,4					73,0	12,8				

Fuente: Elaboración a partir de CEPAL, 2007: pp. 4-5 y CEPAL, 2006a: pp.59-60, CEPAL, 2008: pp. 46; CEPAL, 2009: pp.52-53; CEPAL, 2010: pp.45; CEPAL, 2011: pp.16

En la Tabla 1 se observa que para 2006 el 54,4% de los que viven en las zonas rurales de América Latina son pobres. Desde los años ochenta hasta 2002 la cantidad de pobres rurales siempre fue superior a la cantidad de pobres urbanos, invirtiéndose la situación a partir de ese año. De 2002 a 2005 hay más personas que viven en la pobreza en las ciudades que en el campo, proporción que vuelve a cambiar en el año 2006.

La causa fundamental del aumento de la pobreza en las ciudades de América Latina, según la CEPAL, fue la recesión provocada por el deterioro de la economía mundial con la crisis en los países asiáticos, lo que aumentó el desempleo hasta el 8,7% de la población económicamente activa de América Latina; los países más afectados fueron Ecuador, Venezuela, Colombia, Brasil y Chile. Otra causa fue el deterioro de las remuneraciones reales (CEPAL, 2000. pp.37-38). No obstante, aunque haya aumentado el número de pobres urbanos, en términos relativos, hay más pobres entre los habitantes rurales que entre los urbanos; de

cada cien que viven en zonas rurales al menos 30 son pobres mientras que en las ciudades de cada cien 9 son pobres (Ver el año 2006 en Tabla 1).

“La población serrana de los países andinos e incluso la que habita la meseta mexicana, junto con los campesinos del nordeste brasileño y de otras áreas tropicales y costeras constituyen la cuota decisiva de los pobres rurales contemporáneos. De un lado están los grupos indoamericanos entendidos como complejos étnico-culturales constituidos en comunidades internamente estructurales. Del otro, cabría distinguir a los campesinos arraigados en minifundios ofreciendo complementariamente su capacidad de trabajo en las unidades agrícolas de gran escala o vegetando en economías de subsistencia. Por último están los trabajadores sin tierra que circulan al compás de los ciclos agrícolas estacionales, con trabajos inestables y contractualmente precarios” (Pinto y De Filippo, 1979. pp.6–7).

Como se ve, la diferencia dentro de los países no es sólo entre pobres y ricos sino también entre regiones, entre zonas urbanas y rurales. En América Latina los pobres rurales tienden a disfrutar de menor nivel educativo, tienen menos acceso a los servicios y tienen peor salud que los pobres urbanos (World Bank, 2000. pp.24–25). En las áreas rurales las oportunidades de ingreso no agrícolas son pocas y la contratación de mano de obra es estacional; además las fuentes de ingresos agropecuarias son vulnerables por las fluctuaciones de precios, por la baja productividad agrícola, porque el crédito no es accesible en situaciones de emergencias y porque los desastres naturales son comunes.

Por otra parte las familias rurales tienden a ser más numerosas y las carencias respecto a vivienda y acceso a servicios básicos son más agudas. En las zonas urbanas los servicios públicos son más accesibles y se ofrecen más oportunidades de trabajo mejor remunerado que en las zonas rurales, lo cual

induce a la migración del campo a la ciudad. Los pobres en las ciudades se enfrentan a problemas como la delincuencia, el desalojo precipitado, las inundaciones, el hacinamiento y poco acceso a agua segura y limpia. Otro problema de la pobreza urbana es la mala calidad del empleo; deben emplearse en trabajos informales que, generalmente, son mal remunerados (World Bank, 1990. Pp.30–36).

Tabla 2. Índice de Desarrollo Humano y medidas de desigualdad en Latinoamérica

Clasificación según Índice de Desarrollo Humano	País por clasificación	IDH	Índice de desarrollo ajustado por desigualdad			Población bajo la línea de pobreza	
			Pérdida en el índice de ingresos ajustados por desigualdad	Proporción del quintil de ingreso 2000-2011	Coeficiente de Gini de ingresos 2000-2011	US\$1.25 al día PPA (%)	Línea de pobreza nacional (%)
44	Chile	0,805	34,1	3,6	52,1	0,8	15,1
45	Argentina	0,797	34,4	12,3	45,8	0,9	nd
48	Uruguay	0,783	27,8	8,7	42,4	0,0	20,5
51	Cuba	0,776	nd	nd	nd	nd	nd
57	México	0,770	35,6	14,4	51,7	3,4	47,4
58	Panamá	0,768	40,5	15,8	52,3	9,5	32,7
69	Costa Rica	0,744	33,7	13,2	50,3	0,7	21,7
73	Venezuela	0,735	44,9	10,0	43,5	3,5	29,0
80	Perú	0,725	30,0	13,5	48,0	5,9	34,8
83	Ecuador	0,720	38,8	12,8	49,0	5,1	36,0
84	Brasil	0,718	40,7	17,6	53,9	3,8	21,4
87	Colombia	0,710	53,9	24,8	58,5	16,0	45,5
93	Belice	0,7	nd	17,2	nd	nd	33,5
98	Rep. Dominicana	0,689	33,8	12,2	48,4	4,3	50,5
105	El Salvador	0,674	31,1	12,1	46,9	5,1	37,8
107	Paraguay	0,665	33,4	14,9	52,0	5,1	35,1
108	Bolivia	0,663	47,2	21,8	57,3	14,0	60,1
121	Honduras	0,625	43,4	30,4	57,7	23,3	60,0
129	Nicaragua	0,589	33,6	15,0	52,3	15,8	46,2
131	Guatemala	0,574	38,5	17,0	53,7	16,9	51,0
158	Haití	0,454	47,9	25,2	59,5	54,9	77,0

Fuente: Elaboración propia a partir de PNUD, 2011. pp. 153-163

¹ El índice de desarrollo humano de Nicaragua es de 0,589, ocupa la posición 129 de 187 países. (PNUD, 2011).

En la tabla 2 se puede observar que en América Latina el coeficiente de Gini de cada país varía de 0,42 a 0,60. Como es sabido, el coeficiente de Gini cercano a cero es igualdad y cercano a 1 desigualdad perfecta. Los países con los coeficientes más altos, lo que indica alta concentración del ingreso, son: Haití, Colombia, Bolivia y Honduras. Y los países con los coeficientes más bajos son: Uruguay y Venezuela.

Se han presentado casos excepcionales en los años noventa; en Chile y Panamá disminuyó la pobreza y se logró un crecimiento acelerado pero sin cambios en la distribución del ingreso. Uruguay alcanzó un menor crecimiento pero fue acompañado con mejoras en la distribución del ingreso lo que tuvo su impacto en la reducción de la pobreza (CEPAL, 2004. pp.20–37).

La magnitud de la pobreza en la región difiere notablemente de un país a otro. En Haití, Honduras, Bolivia, Guatemala y Rep. Dominicana afecta a más del 50% de la población. Solo en Chile, Uruguay, Brasil y Costa Rica se registran niveles de pobreza inferiores al 22%. La mayoría de los países tiene entre el 29 y 47% de incidencia de pobreza (PNUD, 2011).

La mayor parte de los países de América Latina y El Caribe se encuentran entre los países con desarrollo humano alto (ver tabla 2); en ese nivel de desarrollo hay 94 países del mundo y 13 son la región. En desarrollo humano medio hay 47 países y 7 son de la región, Nicaragua¹, aunque está dentro de este grupo, se encuentra entre los países con los índices más bajos de América Latina, los únicos países por debajo de Nicaragua son: Guatemala y Haití, que está en desarrollo humano bajo, en un grupo de 46 países, en su mayoría de África.

La pobreza en América Latina tiene raíces históricas que explican las diferencias que existen entre zonas rurales y urbanas, y la desigualdad en el desarrollo humano y la distribución del ingreso (Pinto y De Filippo, 1979). A continuación se resumen los factores históricos que ayudan a leer lo que sucede actualmente:

- i) Estructuras sociales excluyentes. Se dieron diferencias en la configuración de las sociedades coloniales según los niveles de desarrollo de las sociedades precolombinas al momento de la conquista y dependiendo de los tipos de regímenes de producción y propiedad que se instauraron; desde grandes plantaciones hasta la extracción minera. En algunas sociedades la población autóctona fue casi exterminada, normalmente donde estaba más organizada y con mayor desarrollo; los conquistadores, si no lograban doblegar a la población autóctona, la asesinaban. En otras sociedades, la población indígena fue organizada como mano de obra para la servidumbre; en algunas zonas llevaron esclavos de África o Asia y en territorios poco poblados prevaleció la relación latifundio–minifundio, con relaciones de dependencia de los pequeños productores o de las familias sin tierra de los grandes terratenientes (Pinto y De Filippo, 1979. pp.1–2).
- ii) Modelos de desarrollo agroexportador. La inserción internacional y el crecimiento hacia fuera profundizaron la dependencia, generando economías con poca capacidad de transformación en los eslabones de las cadenas de valor, con brechas o dualismos entre las cadenas dinámicas con capacidad de modernizarse y generar servicios a la expansión exportadora y aquellas cadenas menos dinámicas y tradicionales que mantuvieron las relaciones de servidumbre (Pinto y De Filippo, 1979. Pp.2–3).
- iii) Proceso de industrialización sustitutiva. La industrialización sustitutiva y la urbanización implicaron una recomposición de la pobreza en las grandes ciudades. Estos procesos de cambio respondían a la búsqueda de satisfacción de la demanda interior, generada después de la depresión y la segunda guerra mundial. En algunos casos este fenómeno se basó en las capacidades instaladas con industria ligera; mientras que en los países

con mayor desarrollo se dieron procesos que iniciaron antes, con mayores niveles de inversión, duración y una amplia participación de empresas transnacionales (Pinto y De Filippo, 1979. pp.4-5).

- iv) La pobreza urbana y rural. La pobreza urbana comenzó a ser cada vez más visible cuando la capacidad de absorción de mano de obra para los servicios a la exportación y la industrialización paró de crecer. Además, aunque la diferente evolución demográfica entre los medios urbano y rural hizo que disminuyera la población rural en términos relativos, el crecimiento poblacional siempre implicó aumentos absolutos de la población en el campo; se trata de gente que vive en situación de pobreza por asentarse en zonas desfavorecidas ecológicamente o por falta de infraestructura, o por vivir en estructuras sociales con arraigada herencia colonial (Pinto y De Filippo, 1979. pp.4-5).

- v) Fragilidad institucional. Un último rasgo relevante es que las sociedades en América Latina presentan democracias electorales que no funcionan de la mejor forma y eso está relacionado con los altos niveles de desigualdad, exclusión y pobreza que se vive en la región. Según Fernando Filgueira y Cecilia Rossel (2003) los rasgos de autoritarismo observados en algunas de las democracias latinoamericanas se deben a que la alta concentración del poder económico limita la libertad de asociación y expresión de la mayoría de la población que vive en la pobreza. Si las personas no tienen medios para sobrevivir, eso les impide participar en los procesos que se dan en sus comunidades; la desigualdad y la pobreza son formas de coerción tan represivas como las ejercidas directamente por el Estado. Esta situación de pobreza y subordinación que vive gran parte de la población favorece el clientelismo; además, el analfabetismo en la región y los bajos niveles de educación son barreras para la participación política; todo esto hace que la región presente sistemas políticos dominados por élites (Filgueira et al, 2003. Pp.8-10).

1.2.3. Nicaragua una situación atípica en la región

En la región latinoamericana la pobreza ha estado bajando continuamente y ha aumentado más la pobreza urbana. Nicaragua no cumple con esa tendencia (CEPAL, 2007), porque ha subido y bajado la pobreza en el mismo periodo observado y se mantiene la concentración de la pobreza en las zonas rurales. Como se observa en la tabla 3, desde que se hace un monitoreo de la pobreza se han presentado cuatro etapas:

De 1993 a 1998 la tasa de pobres en general como la de pobres extremos cayeron, no obstante, ello pudo ser motivado por el cambio de metodología en la medición del agregado de consumo, ya que en 1998 con el Proyecto de Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida (MECOVI) se fueron introduciendo nuevas preguntas para construir un agregado de consumo alimentario.

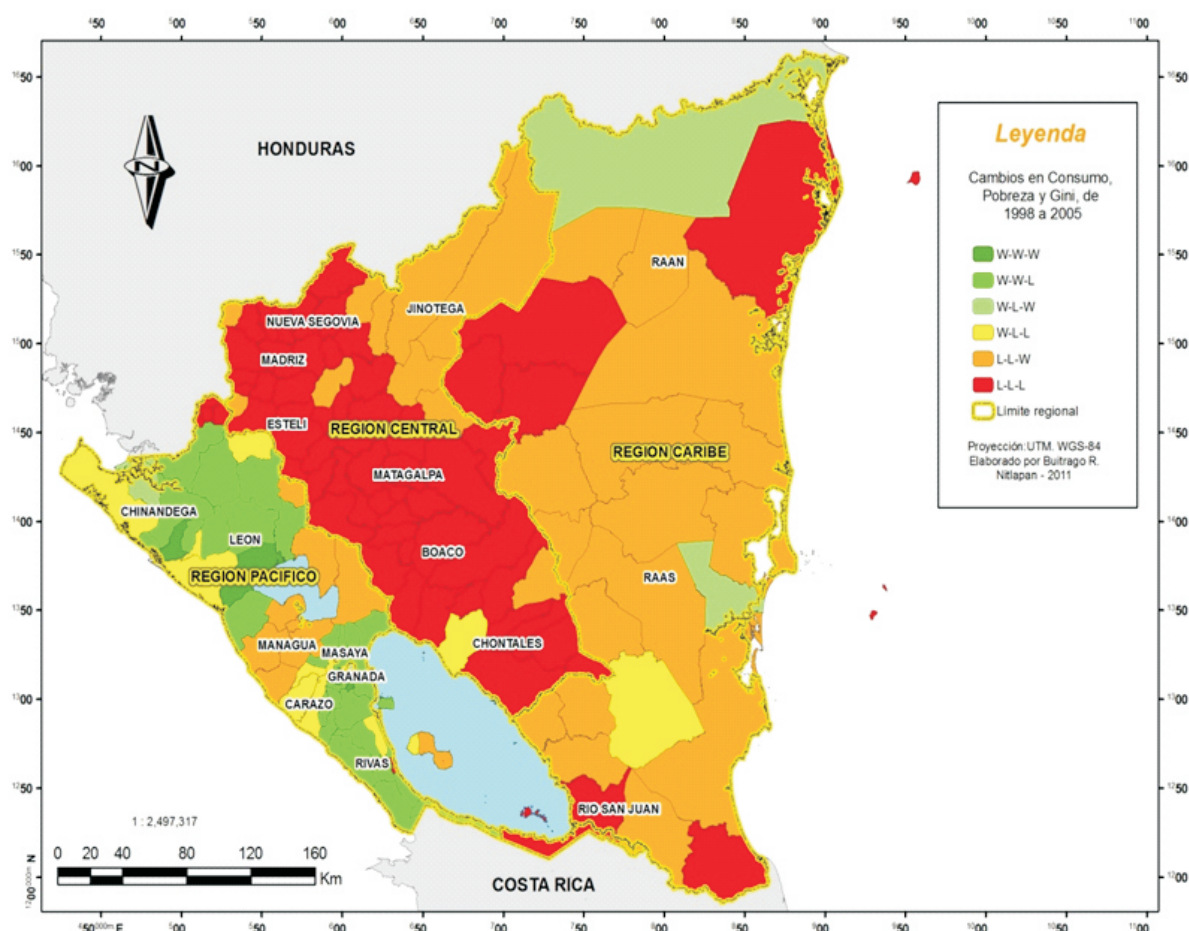
Tabla 3. Evolución de la pobreza en Nicaragua

	1993	1998	2001	2005	2009
Población total	4.180.800	4.814.800	5.205.100	5.142.098	5.755.407
Población pobres	2.104.500	2.303.900	2.385.500	2.483.633	2.446.048
% pobreza general	50,3	47,9	45,8	48,3	42,5
Población en extrema pobreza	810.6	835	783.3	884.44	840.289
% pobreza extrema	19,4	17,3	15,1	17,2	14,6
Población urbana	2.437.700	2.616.700	3.035.900	2.875.550	3.276.678
Población pobre urbana	777.5	797.7	914.6	888.545	878.15
% pobreza urbana	31,9	30,5	30,1	30,9	26,8
Población rural	1.743.100	2.198.100	2.169.200	2.266.548	2.478.729
Población pobre rural	1.327.000	1.506.200	1.470.900	1.593.383	1.569.035
% pobreza rural	76,1	68,5	67,8	70,3	63,3

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, 2003. p.4.; Censo de población 2005 y INEC, 2007. p.6; INIDE, 2011: pp.13

De 1998 a 2001 continuó la reducción de la pobreza, aunque al pasar estas reducciones en porcentaje a cantidades de población, se traducen en un aumento en la cantidad de pobres. De 2001 a 2005 hubo un retroceso ya que aumentó el porcentaje de pobreza general, de 45,8% a 48,3%, la pobreza extrema pasó de 15,1% a 17,2% y la pobreza rural de 67,8% a 70,3%. En cambio de 2005 a 2009 disminuyó la pobreza extrema a 14,6% y la general bajó a 42,5%. Donde se dieron las mayores reducciones fue en la pobreza rural. En el Simposio del Grupo del Banco Mundial para Nicaragua, se planteó que las mejoras en la economía de Nicaragua se apreciaban en un crecimiento más alto y estable, en políticas macro y fiscales prudentes, en un aumento significativo del comercio exterior y en la reducción de la pobreza y la desigualdad (Cunha, 2012).

Mapa 1. Nicaragua: Cambios en consumo, pobreza y desigualdad de 1998 a 2005



Fuente: Rodríguez y Gómez. 2012

A pesar de las mejoras, se observan grandes desequilibrios entre los municipios a los interno de Nicaragua. En el mapa 1 y tabla 4 clasifican los municipios del país según cambios en consumo, pobreza y desigualdad de 1998 a 2005.

Tabla 4. Nicaragua: clasificación de los municipios según cambios en consumo, pobreza y Gini

Cambio en consumo, pobreza y Gini	Municipios		Población total (2005)		Población Pobre	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
(I) WWW	4	2,6	110.086	2,1	46.008	1,7
(II) WWL	29	19,0	842.966	16,4	334.033	12,5
(III) WLW	3	2,0	69.348	1,4	54.488	2,0
(IV) WLL	15	9,8	604.783	11,8	308.859	11,5
(V) LWW	0	0,0	0	0,0	0	0,0
(VI) LWL	0	0,0	0	0,0	0	0,0
(VII) LLW	37	24,2	1.881.780	36,7	830.109	30,9
(VIII) LLL	65	42,5	1.625.485	31,7	1.108.985	41,3
Total	153	100,0	5.134.448	100,0	2.682.485	100,0

Fuente: Rodríguez y Gómez. 2012

La tipología se construyó a través de las combinaciones de Win y Lose, significa W=ganador y L=perdedor, refiriéndose al sentido del cambio en cada variables en el siguiente orden: consumo, pobreza (línea de pobreza) y desigualdad (coeficiente de Gini).

El 42,5% de los municipios se clasificó en el grupo que perdieron en las tres dimensiones. El 24,2% de los municipios no tuvo crecimiento en el consumo, no disminuyeron la pobreza pero sí disminuyeron la desigualdad (ver tabla 4).

En la tabla 4 se pone de relieve que la mayor parte de la población de Nicaragua se encuentra estancada respecto a la disminución de la pobreza. Solo el 2,1% de la población nicaragüense vive en municipios donde ha aumentado el consumo y disminuido la pobreza y la desigualdad. Mientras el 41,3% de la población vive en municipios donde no hay mejoras en ninguna de las variables observadas.

En la tabla 5 se observa que en todo el país solo el 33,3% de los municipios tuvieron crecimiento en consumo, pero sólo el 21,6% además de crecer, disminuyeron la pobreza. En los municipios donde se identificó crecimiento, vive el 31,7% de la población del país y el 27,7% de las personas que viven en condición de pobreza (Rodríguez y Gómez. 2012).

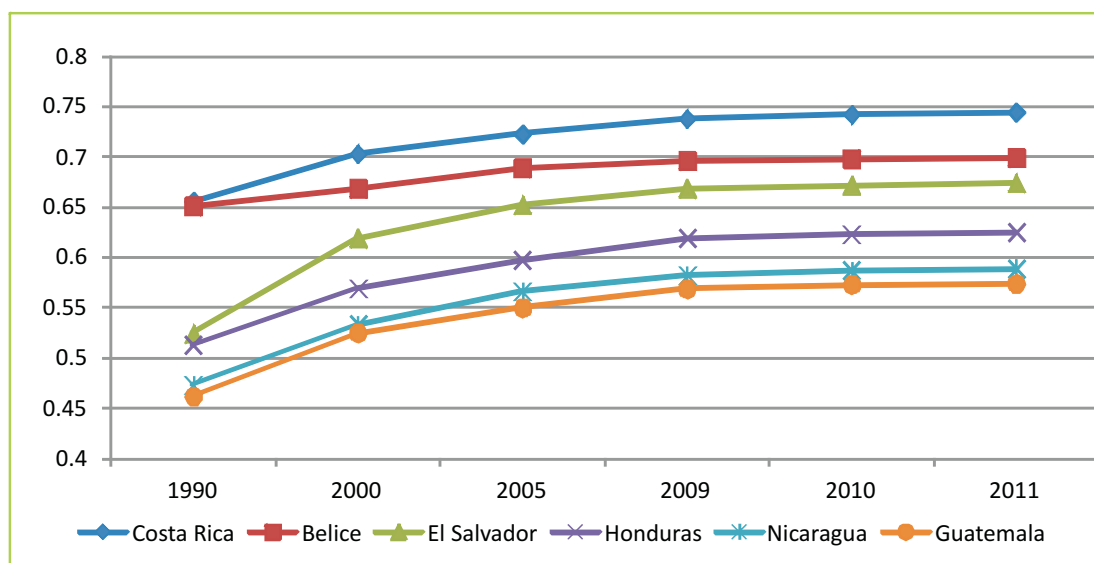
Tabla 5. Número de Municipios de Nicaragua según los cambios en consumo, pobreza y desigualdad

Cambio	Municipios		Población Total		Población Pobre	
	Cantidad	% (N=153)	Cantidad	% (N=5,134,448)	Cantidad	% (N= 2,682,486)
Con aumento del consumo	51	33,3	1.627.183	31,7	743.39	27,7
Con disminución de pobreza	33	21,6	953.052	18,6	380.042	14,2
Con disminución de la desigualdad	44	28,8	2.061.214	40,1	930.607	34,7

Fuente: Rodríguez, y Gómez. 2012

Los mapas también muestran el aumento del número de pobres en las zonas de frontera agrícola, en las grandes ciudades y la alta incidencia de la pobreza en los municipios más rurales del país.

Gráfico 2. Evolución del Índice de Desarrollo Humano de los países Centroamericanos



Fuente: UNDP, 2011

El gráfico 2 muestra que Nicaragua se ha mantenido junto a Guatemala en la posición más baja en la evolución de los índices de desarrollo humano de los países Centroamericanos. No obstante la tendencia es a la mejora, aunque sea con una pendiente poco pronunciada. En Centroamérica es notorio el alto desarrollo humano de Costa Rica y el despegue de El Salvador, que parte en 1990 del mismo IDH de Honduras pero luego logra mejor evolución que su país vecino.

En la tabla 6 se observa que Nicaragua es el país de la región que tiene el PIB per cápita más bajo y la ayuda oficial para el desarrollo más alta, aunque la ayuda a caído en la proporción que representa respecto al PIB.

Tabla 6. Ayuda Oficial para el Desarrollo para los países Centroamericanos
AOD en millones de dólares

País	PIB por habitante en dólares año 2010 ^a	AOD ^b millones US\$ recibidos en 2010	AOD per cápita US\$ 2010	AOD como % del PIB		
				1990	2005	2010
Costa Rica	5.340,2	95,0	20,39	3,06	0,1	0,26
El Salvador	2.963,9	283,4	45,7	7,23	1,2	1,32
Nicaragua	955,6	620,8	107,26	32,64	15,1	9,42
Honduras	1.518,9	574,2	75,54	14,70	8,2	3,74
Guatemala	2.263,2	393,5	27,34	2,3	0,8	0,95

a En valores a precios constantes año base 2005

b Precios corrientes 2010

Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL, 2011 y Base de datos e indicadores del Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/indicador/DT.ODA.ODAT.KDy>
Accedido el 25 de octubre de 2012

Esta tendencia hace una alerta a lograr políticas que tengan mayor impacto en la reducción de la pobreza, haciendo la mayor optimización posible de los recursos cada vez más escasos.

Otra tendencia que no se cumple en Nicaragua es que a nivel latinoamericano la pobreza urbana está superando la pobreza rural. En Nicaragua la pobreza rural continúa siendo mayor que la pobreza urbana; más de un millón y medio de personas, el 63,3% de los habitantes de las zonas rurales, viven por debajo de la línea de pobreza (INIDE, 2011. p.13), igual que en otras regiones del mundo como África y Asia. La población rural en Nicaragua experimenta un lento proceso de

transición demográfica urbano–rural y aún representa el 44% de la población total (Grigsby y Pérez, 2007).

Tabla 7. Tamaño de la población urbana y rural de Nicaragua

	Censo 2005			Porcentaje rural			
	Población total	Población urbana	Población rural	1971*	1995	2001	2005
Nicaragua	5.205.000	2.993.000	2.212.100	52,3	45,6	42,5	44,0

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC y MINSA, 2002. INEC, 2002c y PNUD, 2002
*Datos del Censo de 1971

La pobreza en Nicaragua se concentra en el Caribe (67,6%) y la región Central (61,3%), que son las regiones con más territorios rurales del país. Las regiones con menor incidencia de pobreza son: la Región del Pacífico (44,2%) y Managua (20,4%) (Rodríguez et. al. 2012).

Nicaragua forma parte del grupo de países altamente dependientes de la agricultura. La producción agraria representa el 20% del PIB (World Bank, 2007) y el 70% de la industria está relacionada con el agro. Lo rural podría representar cerca del 40% del PIB (Grigsby y Pérez, 2007); el 77% de las exportaciones totales están ligadas a productos primarios o procesados del agro nicaragüense (IICA, 2005), mientras que la mayor parte de América Latina pertenece a la categoría de países urbanizados (World Bank, 2008).

Los limitantes estructurales que padece el país tienen que ver con los siguientes rasgos históricos:

1. La alta concentración de la tierra ha generado relaciones sociales de dependencia entre los propietarios de tierra y los sin tierra; se estima que aproximadamente el 48% de la población rural es sin tierra (Cenagro, 2001). La estructura social en los territorios rurales de Nicaragua está segmentada entre familias con acceso y sin acceso a recursos y servicios. Según el Informe Latinobarómetro 2007 sobre la Opinión Pública

Latinoamericana, el 76% de la población nicaragüense tiene la percepción de que en el país existe un fuerte conflicto entre ricos y pobres (Cooperación Latinobarómetro, 2007). Los centros de poder están en manos de las familias más pudientes de cada zona que establecen relaciones de dependencia con las demás familias. Son comunes el clientelismo y el caciquismo, dándose un incumplimiento de la ley por los abusos de los que poseen el poder, dejando más vulnerables a los que no tienen recursos (Gómez, 2001. pp.16–17). Este tipo de estructura social en el campo, con mercados poco desarrollados como se mencionó anteriormente, tiene su fundamento en la forma de acceso a la tierra, principal recurso para iniciar el proceso de acumulación en zonas rurales poco diversificadas en sus fuentes de ingreso no agropecuarias.

2.El modelo agroexportador creó diferencias en la configuración de los territorios rurales, produciendo zonas de alta y baja densidad poblacional, con y sin infraestructura, con más y menos pobreza, etc. Este modelo expulsó al campesinado al interior del país e incentivó la conformación de amplias extensiones de algodones en las planicies del Pacífico donde, debido al daño que causó ese monocultivo a los suelos y a la caída del precio del algodón en el mercado internacional, se han instalado otros cultivos que van en crecimiento, como es el caso del maní. Otro cultivo insignia ha sido el café que se produce en grandes plantaciones, pero también en pequeñas fincas campesinas y en cooperativas de productores. La caña de azúcar, las bananeras, la palma africana y las grandes extensiones de pastos para ganadería son otros tantos rubros cuya producción ha sido históricamente incentivada en el país. La producción de granos básicos, maíz y frijoles ha quedado en manos de los pequeños productores que priorizan el autoconsumo y destinan una parte al mercado interno. Este modelo creó grandes diferencias en los territorios; la infraestructura productiva del país se concentró allá donde

se estableció la gran producción empresarial, en las planicies del Pacífico, mientras que grandes extensiones del centro interior y en la región Caribe quedaron aisladas. Allí fue asentándose la producción campesina y los frentes pioneros de la frontera agrícola (Marchetti y Maldidier , 1996).

3. La industrialización en Nicaragua fue aún menor que en otros países de la región y las pocas industrias nacionales, principalmente de textiles y calzado, tuvieron que cerrar por los altos costos de producción y su poca competitividad respecto a productos de otros países. Actualmente la industria continúa sin poder captar la mano de obra que emigra a las ciudades y no es una alternativa ocupacional para los jóvenes que entran al mercado laboral cada año (Grigsby y Pérez, 2007).

Según la Valoración Común de País del Sistema de Naciones Unidas (2007) la pobreza y la inequidad en Nicaragua aun perduran a pesar del crecimiento económico y de la estabilidad macroeconómica; debido a la persistencia de causas estructurales que imponen un patrón de conducta social e institucional que legitima la exclusión y la discriminación. No hay un disfrute de los derechos humanos por igual, existen diferencias entre las regiones, entre lo urbano y lo rural, entre hombres y mujeres. Las futuras generaciones se exponen a trabajo infantil y falta de capacitación para acceder a mejores remuneraciones (Naciones Unidas, 2007. p.74).

1.2.4 Las políticas de reducción de la pobreza en Nicaragua

La política económica de la mayoría de los países latinoamericanos partía de la hipótesis de que el crecimiento económico reduciría la pobreza, pero esta hipótesis ha sido desmentida por la realidad histórica; el crecimiento económico no revirtió en los pobres, sino que hubo un aumento de la desigualdad económica.

Como es bien conocido, desde finales de los años 80 en América Latina se han

implementado reformas estructurales orientadas a reducir problemas macroeconómicos como la inflación, el déficit fiscal y el déficit de balanza de pagos, orientados por lo que se llamó el “Consenso de Washington” (Rodríguez, 2002. p.26).

A mediados de los noventa se vio que estas políticas aumentaban la desigualdad y la pobreza y se introdujeron medidas paliativas; así aparecieron los Fondos de Inversión Social. En el caso de Nicaragua se creó –entre otras cosas– la Red de Protección Social, un programa de transferencia condicionada de efectivos que buscaba paliar los efectos de la política económica y del desempleo. Las transferencias públicas para mitigar la pobreza se concentraron en pocos municipios del país; el programa consistió en proveer dinero a familias pobres para favorecer la seguridad alimentaria, acompañado con servicios de salud y con la condición de enviar a sus hijos a la escuela, además de capacitaciones para nuevas actividades económicas (Maluccio J.A. et al. 2005). Una vez que cesaron las transferencias, las familias continuaron enfrentando limitaciones estructurales de acceso a activos y falta de integración a las cadenas de valor.

A finales de los noventa, se empezó a cuestionar el “Consenso de Washington” y en el marco de la Iniciativa de los Países Pobres Altamente Endeudados, se pidió a muchos países formular Estrategias de Reducción de la Pobreza (PRSP según siglas en inglés), como en los casos de Honduras, Nicaragua y Bolivia. Estas estrategias fueron una condición para obtener acceso a fondos concesionales o el perdón de su deuda externa.

Con la introducción de las políticas de inversión social, temas como la educación y la salud empiezan a tener importancia. A pesar de estos cambios, las políticas macroeconómicas no han sufrido transformaciones que posibiliten una mejor distribución del ingreso; no se han implementado otras políticas respecto a la generación de empleo y la remuneración de los trabajadores.

En la Estrategia de Reducción de la Pobreza (Gobierno de Nicaragua, 2001) el Estado nicaragüense apostó por la privatización de los servicios básicos, la seguridad social, la salud y la educación como medio de incrementar el acceso y la calidad de la educación, salud, agua potable, energía y comunicación. El proceso de privatización de las empresas de servicios básicos fue posible en el caso de la energía eléctrica y las telecomunicaciones. En el caso del agua potable no ha sido posible, dada la resistencia de la sociedad civil a la privatización de este servicio.

El crecimiento económico se basó en el incremento de las exportaciones; tácitamente eso plantea una concentración del Estado en la promoción y fomento de los sectores exportadores del país, a través de la estrategias de clúster (Gobierno de Nicaragua, 2005). En otras palabras, los esfuerzos se centraron en incrementar el ingreso de los sectores más capitalizados del país, ubicados en las actividades intensivas en mano de obra, para generar empleo. Por lo tanto, el salario se vio como la vía por la cual los pobres reciben los beneficios del crecimiento económico; a su vez se esperaba que esta masa de trabajadores con poder adquisitivo demandara más productos y servicios, creando un efecto multiplicador en la economía.

Estas políticas económicas no tomaron en cuenta que más del 60% del empleo en Nicaragua está ubicado en el sector informal (INEC, 2005. p.6) y que la migración hacia Costa Rica, USA, El Salvador y España en busca de otras oportunidades de empleo alcanza cerca del 18% de la PEA (CEPAL, 2006b). En el país, la oferta de mano de obra sobrepasa con mucho la demanda presionando el salario a la baja. La diferencia salarial entre un obrero agrícola en Nicaragua y uno en Costa Rica es de 7 dólares al día (Dumazert y Pérez, 2002); en Nicaragua el día de trabajo de un jornalero agrícola es de 3 dólares al día sin alimento y en Costa Rica es de 10 dólares. Mientras el salario rural no tenga incrementos significativos, las políticas económicas no están desencadenando las dinámicas económicas que generen

autoempleo y empleo temporal en el territorio rural, por lo tanto no se alcanza el crecimiento de base amplia proyectado (Dumazert y Pérez, 2002).

El resto de reformas económicas han sido llevadas a cabo, existiendo un alto grado de satisfacción por parte de las instituciones financieras multilaterales por la disciplina fiscal y el manejo de la inflación y el equilibrio macroeconómico en los últimos cinco años (Rodríguez, 2002). Sin embargo, las metas sociales planteadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio no han corrido igual suerte. El Banco Mundial (World Bank, 2003) había estimado que las metas referidas a agua potable, mortalidad materna, acceso a salud reproductiva, desnutrición crónica y tasa de analfabetismo difícilmente serían alcanzadas por el país en el año 2015. Igualmente Naciones Unidas (2003) estima que Nicaragua con las tasas de crecimiento y los niveles de inequidad demostrados, no cumplirá con la meta de reducir la extrema pobreza en el 2015. Se esperaba que para el 2004, Nicaragua hubiera reducido la pobreza extrema en un 55%, sin embargo solo la había reducido un 35% (CEPAL, 2006b) y para el año 2005 hubo un retroceso. Aunque en 2009 disminuyó la extrema pobreza en 2,6 puntos porcentuales, explicado principalmente por el aumento de los ingresos de los ocupados en la economía informal (Baez, J. 2012).

En las estrategias implementadas se ha planteado reducir la pobreza generando procesos de movilidad social económica neta positiva. De tal manera que las familias asalariadas rurales y sin tierras accedan a activos, los campesinos de subsistencia reduzcan su dependencia de la venta de fuerza de trabajo en otras unidades de producción y diversifiquen sus fuentes de ingresos, es decir, avancen en las cadenas de valor. Sin embargo, con las actuales dinámicas de los mercados de tierra, de la fragmentación y poca profundidad de los servicios financieros, difícilmente estos procesos podrán desarrollarse en el país. En la actualidad la Estrategia de Desarrollo Económico-Social del Gobierno ubica sus metas en el apoyo a la economía familiar y en el aumento del empleo a través de megaproyectos de inversión (Gobierno de Nicaragua, 2012).

1.3. Contexto de la realización de la tesis

El presente estudio nace de acontecimientos personales que contribuyeron al proceso de reflexión y apropiación de un marco conceptual y metodológico para el estudio de la pobreza. Estos acontecimientos se presentan en orden cronológico:

- ◆ En 1983, desde los 13 años de edad, inicié mi acercamiento a la vida rural en las jornadas de cortes de café, donde pude convivir como obrera agrícola en las fincas cafetaleras por cuatro cosechas consecutivas.
- ◆ A inicios de los años noventa a través de la Escuela de Economía Agrícola (ESECA) de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua y la Universidad Libre de Amsterdam me introduje en la problemática del ámbito rural.
- ◆ Desde 1995 me incorporé como investigadora al Instituto de Investigación y Desarrollo, Nitlapan de la UCA; desde entonces he participado en estudios sobre el sector rural, reflexionando con colegas que fueron tutores en el conocimiento y metodología para entender mejor las tipologías de productores y las regiones agrarias del país. Desde ahí he participado en la coordinación de estudios en Nicaragua sobre el acceso de los pobres a recursos naturales y el crédito, en programas de investigación compartidos con investigadores de países de América Latina, Asia y África.
- ◆ Al cursar la Maestría en Economía y Desarrollo, en 1996, impartida por la UCA con apoyo de la Universidad de Amberes, logré acceder a nuevos marcos teóricos para analizar procesos sociales y económicos como la nueva economía institucional y la teoría del capital social. Para la revisión bibliográfica realicé una pasantía en la Universidad de

Amberes, Bélgica, donde conté con la orientación de Jos Vaeseen y Johan Bastiaensen.

- ◆ En 1997 se impulsó la Iniciativa para el Desarrollo Rural de Nicaragua, IDERU. La IDERU jugó un papel fundamental en la interacción con otros actores del desarrollo rural en Nicaragua. En grupos de discusión donde participaban funcionarios del Estado, cooperación externa, universidades y organismos no gubernamentales reflexionamos y profundizamos sobre las diferentes problemáticas del sector rural en Nicaragua; producto de ese proceso escribimos “Las Bases para el Desarrollo Rural de Nicaragua” (Romero y Ferrero, 2004). En ese proceso se despertó el interés por la pobreza rural en Nicaragua y la búsqueda de formas de luchar contra ella mediante un desarrollo rural con visión territorial.
- ◆ Durante los cursos de doctorado en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, ETEA (Córdoba, España), con beca de la Fundación Ford y de ETEA, tuve la oportunidad de reflexionar sobre el lugar hermenéutico desde los pobres con el Dr. José Juan Romero; la Dra. Felisa Ceña impartió un curso excelente sobre las teorías de desarrollo; igualmente el Dr. Pedro Caldentey me aportó su análisis sobre la integración regional. Recuerdo especialmente el curso sobre epistemología que nos dio el Prof. Alfonso Pascual fallecido durante este curso, que impartía junto al Dr. Rafael Yuste; por su parte los Dres. Gabriel Pérez, Francisco Amador y Mariano Carbonero me aconsejaron para las tesis. Otros docentes marcaron el camino que se emprendió con el compromiso de hacer la presente tesis; además pude escuchar de primera mano a los que dirigieron las experiencias de los programas LEADER para el desarrollo rural en Andalucía.

- ◆ Al regresar a Nicaragua a finales de 2003, en el citado marco de Nitlapan, la Embajada de Finlandia solicitó un estudio sobre la pobreza rural en dos departamentos del centro interior del país, Boaco y Chontales, con el objetivo de redefinir la estrategia de desarrollo que desde varias décadas financiaban en esos territorios. Como resultado se priorizó el fortalecimiento institucional de las autoridades municipales y se estableció como requisito para acceder a los fondos que fueran familias sin tierra. Este fue el primer estudio sobre pobreza rural que coordiné junto a la Dra. Susana Franco.
- ◆ En 2004 Visión Mundial Nicaragua, VMNIC, solicitó el estudio de la pobreza en cuatro municipios rurales para rediseñar los programas de desarrollo que impulsan por períodos hasta de 20 años en cada territorio. Esa fue una buena oportunidad para perfeccionar la metodología que se aplicó en el estudio anterior y para contribuir a las acciones que VMNIC realiza para mejorar la calidad de vida de los niños y niñas de familias rurales pobres.
- ◆ En 2005 el Centro de Cooperación de la Universidad Politécnica de Valencia, a través del acuerdo Marco de Cooperación con la Universidad Centroamericana de Nicaragua, me otorgó un financiamiento para sistematizar los resultados y el método de los estudios de pobreza antes mencionados.
- ◆ En 2005 participé en el Curso Continental AUSJAL sobre pobreza en América Latina que me permitió conocer el estado de la situación en la región, tener acceso a un marco conceptual, a estudios de caso nacionales y a la discusión sobre los desafíos y tensiones para la superación de la pobreza desde una visión latinoamericana.
- ◆ Desde 2005 hasta la fecha he trabajado en colaboración con el Instituto Danés para Estudios Internacionales, DIIS, bajo la dirección metodológica de la Dra. Helle Munk Ravnborg, especialista en

pobreza y recursos naturales. Ella ha sido mi profesora en el estudio de la pobreza. Desde entonces hemos trabajado juntas en estudios sobre Capital Social en la zona de amortiguamiento de la Reserva Biológica Indio Maíz (Gómez y Ravnborg, 2006) y en la elaboración de los Perfiles de Pobreza Rural en Ambato, Ecuador (Chapalbay et al, 2007) y en Jequetepe, Perú (Gómez, et al, 2007). También hemos investigado en el Programa Competencia por el agua: entendiendo el conflicto y la cooperación en la gestión local del agua (ver publicaciones en www.diis.dk). Estos estudios me han permitido dominar nuevas metodologías, que en algunos casos fueron innovaciones, como las clasificaciones por afinidad o por relaciones sociales para conocer cómo funciona el capital social de las comunidades rurales, las metodologías de perfiles de pobreza desde percepciones locales, así como reflexionar sobre la aplicación de las políticas desde una perspectiva de pobreza.

- ◆ De 2008 a 2012, con la participación en el Programa de Dinámicas Territoriales Rurales, coordinado por el Dr. Julio Berdegú de RIMISP, he dirigido proyectos de investigación en Nicaragua para conocer las dinámicas de crecimiento económico, inclusión social y sostenibilidad ambiental, ver las publicaciones en: www.rimisp.org. En el marco de ese programa recibí capacitación para utilizar el software PovMap 2.0. y la metodología Small Areas Estimates (Elbers et al, 2003), que me permitió participar en la elaboración del Mapeo de cambios en Municipios de Nicaragua: consumo de los hogares, pobreza y equidad 1998–2005 (Rodríguez y Gómez, 2012). Además el programa me financió con una beca para finalizar la presente tesis. Y he tenido la oportunidad de participar en un equipo latinoamericano conformado por 11 países que está realizando investigación y desarrollo de capacidades en 19 territorios rurales de América Latina.

- ◆ Un reto que me permitió transmitir conocimientos acumulados en el proceso de elaboración de la tesis fue impartir clases sobre temas desarrollados en la tesis, en las dos ediciones del Diplomado Superior para Entidades Microfinancieras, en tres ediciones de la Maestría de Desarrollo Rural, en la última edición de la Maestría de Desarrollo Local y Descentralización, en la Maestría en Gestión Urbana y Vulnerabilidad Social y en el acompañamiento de los alumnos y alumnas de la primera edición de la Maestría en Desarrollo Territorial en la que desempeñé el cargo de coordinadora académica.
- ◆ Además, este proceso de aprendizaje sobre la pobreza ha dado sus frutos en el diseño de otros estudios. Así, asesoré en adaptaciones metodológicas que se han realizado en estudios como el Rural Struc, financiado por el Banco Mundial, donde se trató de entender el impacto de la liberalización en los procesos de segmentación social provocados por las cadenas de valor en Nicaragua. Así mismo se hizo una aplicación metodológica en el diseño del estudio Aprendizajes de la Recuperación después del Huracán Mitch, que se realizó con Ian Christoplos de Suecia. He coordinado investigaciones sobre dinámicas territoriales que impliquen procesos de crecimiento económico con inclusión social y sostenibilidad ambiental.
- ◆ De 2010 a 2012 participé como Miembro del Comité Asesor Técnico del Comité Directivo del Global Agriculture and Food Security Program (GAFSP). Y actualmente me desempeño como Experta Institucional del Banco Central de Nicaragua para incorporar en su quehacer analítico para las recomendaciones de políticas económicas y sociales los resultados del sistema de seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Nicaragua.

- ◆ Ambos tutores de la tesis han contribuido en actualizar continuamente la investigación; aprovechando su trabajo en el campo de políticas para el desarrollo; el Dr. José Juan Romero Rodríguez ha estado asesorando, desde la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación, la elaboración de la Política Agraria Centroamericana, así como la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial 2010–2013 (ECADERT); el Dr. Gabriel Ferrero y de Loma–Osorio que se ha estado desempeñando como Sud director General de Planificación y Evaluación de Políticas para el Desarrollo, en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España; Asesor Senior de Políticas del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas para la Seguridad Alimentaria Mundial y actualmente estará incorporándose al Secretariado Unificado de Naciones Unidas para la Agenda de Desarrollo Post 2015, para acompañar el proceso de renovación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Todos estos precedentes justifican y avalan la orientación de la doctoranda en el proceso de la elaboración de la presente tesis.

1.4. Contribución y alcance del estudio

A continuación se exponen las preguntas de investigación que surgen de la delimitación del problema y la contribución metodológica del estudio. Se plantean los objetivos, hipótesis y contenido de la tesis.

1.4.1. Delimitación del problema y preguntas de investigación

Nicaragua es un país donde la pobreza tiene rostro rural y la riqueza económica de la nación proviene del agro (ver acápite 1.1.3.). La pobreza es un tema muy discutido por toda la sociedad, lo abordan los medios de comunicación, los gobernantes en sus discursos oficiales, las agencias de cooperación, las Naciones Unidas, en fin, todos los actores vinculados a acciones para el desarrollo; en

verdad, ocupa un gran espacio en la opinión pública. Sin embargo, al introducirse en el tema queda claro que no existe una definición de pobreza, sino varias definiciones y que la mayoría de ellas describen las dinámicas o manifestaciones de la pobreza pero no identifican las causas estructurales que la produce.

Las organizaciones para el desarrollo, ya sean gubernamentales o no gubernamentales, se ponen metas para llevar servicios y recursos a las comunidades rurales, pero razonan poco sobre cómo garantizar el acceso de las familias pobres a esos recursos, ya sea el agua, la tierra, el crédito, la tecnología entre otros; en sus estrategias de intervención o en sus políticas no ponen atención a las barreras para que los pobres participen, a los tipos de redes sociales y de liderazgo que se está reforzando; como consecuencia se continúa fortaleciendo estructuras sociales excluyentes. Es necesario iniciar la discusión sobre cómo realizar el cambio institucional para generar procesos sociales y económicos incluyentes, que permitan superar la pobreza. Este conocimiento se vuelve una necesidad transversal en todas las organizaciones que buscan cómo acabar con las desigualdades y la injusticia social.

Vista esta problemática, la tesis aborda la pobreza desde una definición multidimensional; por un lado, se discute acerca de las dinámicas de la pobreza rural y, por otro, de los procesos que la generan. Se resalta la importancia de los métodos participativos para abordar los aspectos multidimensionales de la pobreza, algo que no se logra con las mediciones tradicionales de la misma. Para esta tesis es fundamental el lugar hermenéutico; no es suficiente definir la pobreza sino desde qué lugar hermenéutico se define. Como menciona el Dr. José Juan Romero en su cátedra: *“el lugar hermenéutico es desde dónde analizamos la realidad, desde qué visión del mundo, con qué “anteojos” y desde qué preguntas”*. Esta tesis parte del lugar hermenéutico de los pobres que viven en las zonas rurales de Nicaragua.

En síntesis este trabajo de tesis busca responder una pregunta central de investigación: ¿Cuáles son las causas estructurales de la pobreza rural en

Nicaragua? Además se formulan preguntas más específicas que ayudan al desarrollo del tema de estudio:

1. ¿Por qué se debe estudiar la pobreza rural y cuál es el panorama de la pobreza en la región y Nicaragua?
2. ¿Cuáles son los orígenes teóricos y la situación actual del estudio de la pobreza?
3. ¿Cómo conocer las dinámicas de la pobreza y las causas que la generan?
4. ¿Cuál es el perfil y los determinantes de la pobreza rural en Nicaragua?
5. ¿Cómo las comunidades rurales generan dinámicas para superar la pobreza o para perpetuarla?

1.4.2. Objetivos de la investigación

El objetivo general de la tesis es conocer las manifestaciones y las causas estructurales de la pobreza rural en Nicaragua, a través del análisis de los procesos que la generan. Con el fin de contribuir a mejorar el conocimiento de los actores locales y nacionales, para promover intervenciones y políticas que fomenten el cambio institucional hacia procesos sociales incluyentes.

Los objetivos específicos son:

1. Identificar cuáles son los orígenes teóricos y la situación actual del estudio de la pobreza, construyendo un marco teórico que presente el estado del debate sobre la pobreza. Explicando los procesos que generan o ayudan a superar la pobreza desde las teorías de la nueva economía institucional y del capital social.
2. Desarrollar un proceso metodológico que combine diferentes metodologías para aproximarse a las dinámicas y causas de la pobreza; desde las percepciones locales interpretar las estadísticas nacionales.
3. Elaborar un perfil de la pobreza rural en Nicaragua, para llevar las percepciones a indicadores cuantificables que permitan interpretar las dinámicas y las causas de la pobreza rural utilizando las Encuestas de Medición del Nivel de Vida 2005 y 2009.

4. Conocer el funcionamiento de las comunidades rurales, cómo son los procesos de toma de decisiones según el género, las redes sociales, el liderazgo local y la valoración del papel de las organizaciones en generar procesos virtuosos o viciosos para la superación de la pobreza.

1.4.3. Hipótesis de la investigación

Las hipótesis de la investigación se plantean a tres niveles: sobre la definición de pobreza, sobre la metodología de estudio y sobre el conocimiento empírico.

Primero: Sobre la definición de pobreza

La definición y medición de la pobreza están vinculadas estrechamente. Se ha avanzado en la conceptualización de la pobreza, pasando de aquella basada en ingreso y consumo a una definición multidimensional para monitorear y optar por medidas de política que tengan efectos en las causas estructurales de la pobreza. La teorías de capital social e institucionalidad local suministran una estructura de análisis de los procesos socioeconómicos que generan pobreza y aquellos que ayudan a superarla.

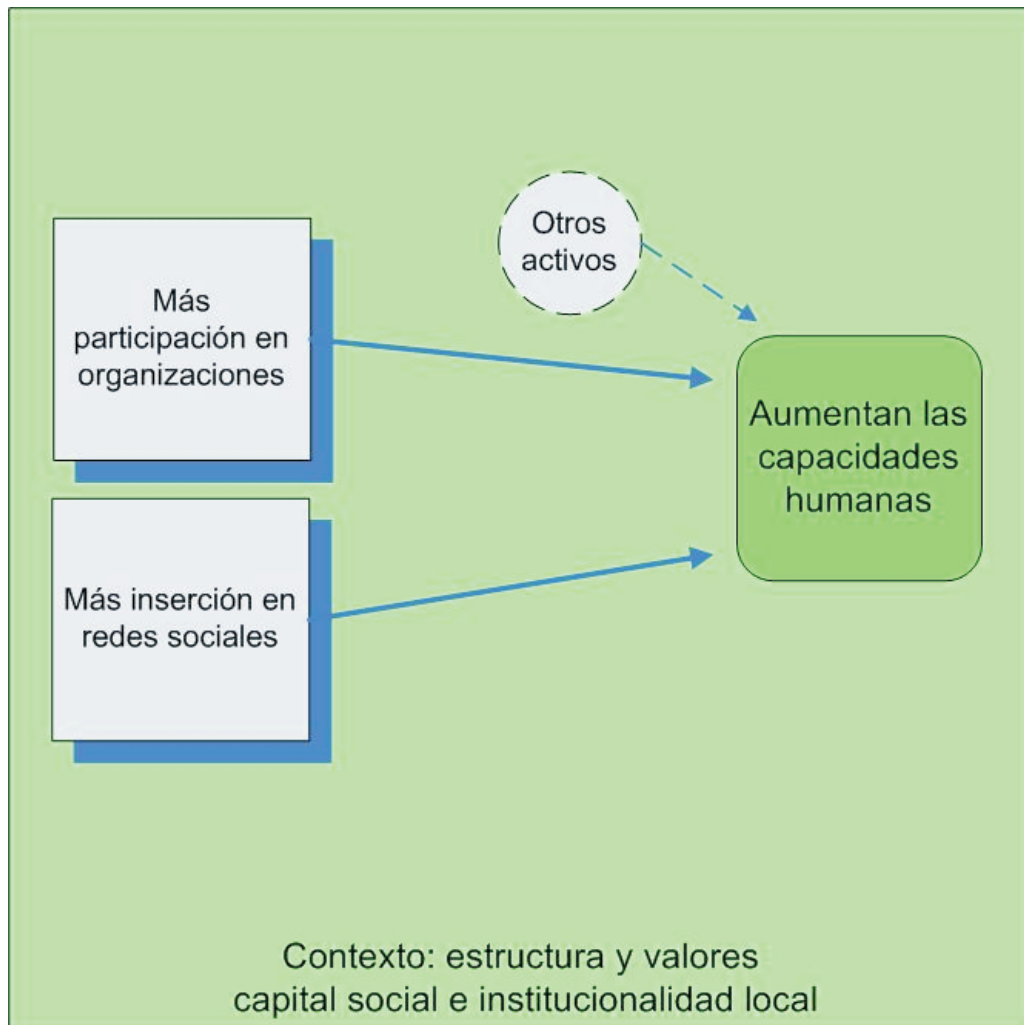
Segundo: Sobre las metodologías para estudiar la pobreza

El uso de metodologías participativas para estudiar la pobreza y el capital social permite dos cosas fundamentales: Primero, llevar ese conocimiento de las percepciones locales a indicadores de bienestar cuantificables. Este paso metodológico facilita relacionar la pobreza multidimensional con otros ámbitos del capital social (las redes sociales y la organización local) que tienen una alta incidencia en las dinámicas de superación de la pobreza. Segundo, las metodologías participativas contribuyen a que los participantes en el estudio reflexionen y se hagan cargo de su situación de pobreza, es decir, ejerzan su agencia. Lo mismo sucede con las organizaciones estatales y no gubernamentales que, si asumen el conocimiento de la pobreza desde las percepciones locales, pueden cambiar la manera de intervenir a nivel local e impulsar cambios institucionales que hagan una sociedad más incluyente.

Tercero: Sobre la importancia del conocimiento empírico

El estudio empírico de esta tesis enfrenta el reto de demostrar la amplitud de indicadores en la definición de pobreza, y cómo algunos son causas y otros son manifestaciones o efectos de la misma. Además de demostrar cómo los niveles de bienestar están relacionados con la participación en organizaciones locales y con las redes sociales de las comunidades. Las causas de pobreza provenientes de las barreras impuestas por las redes sociales y las organizaciones locales pueden ser mejor abordadas con nuevas modalidades de intervención local de las ONGD, los gobiernos locales, las instancias del gobierno central y la cooperación externa.

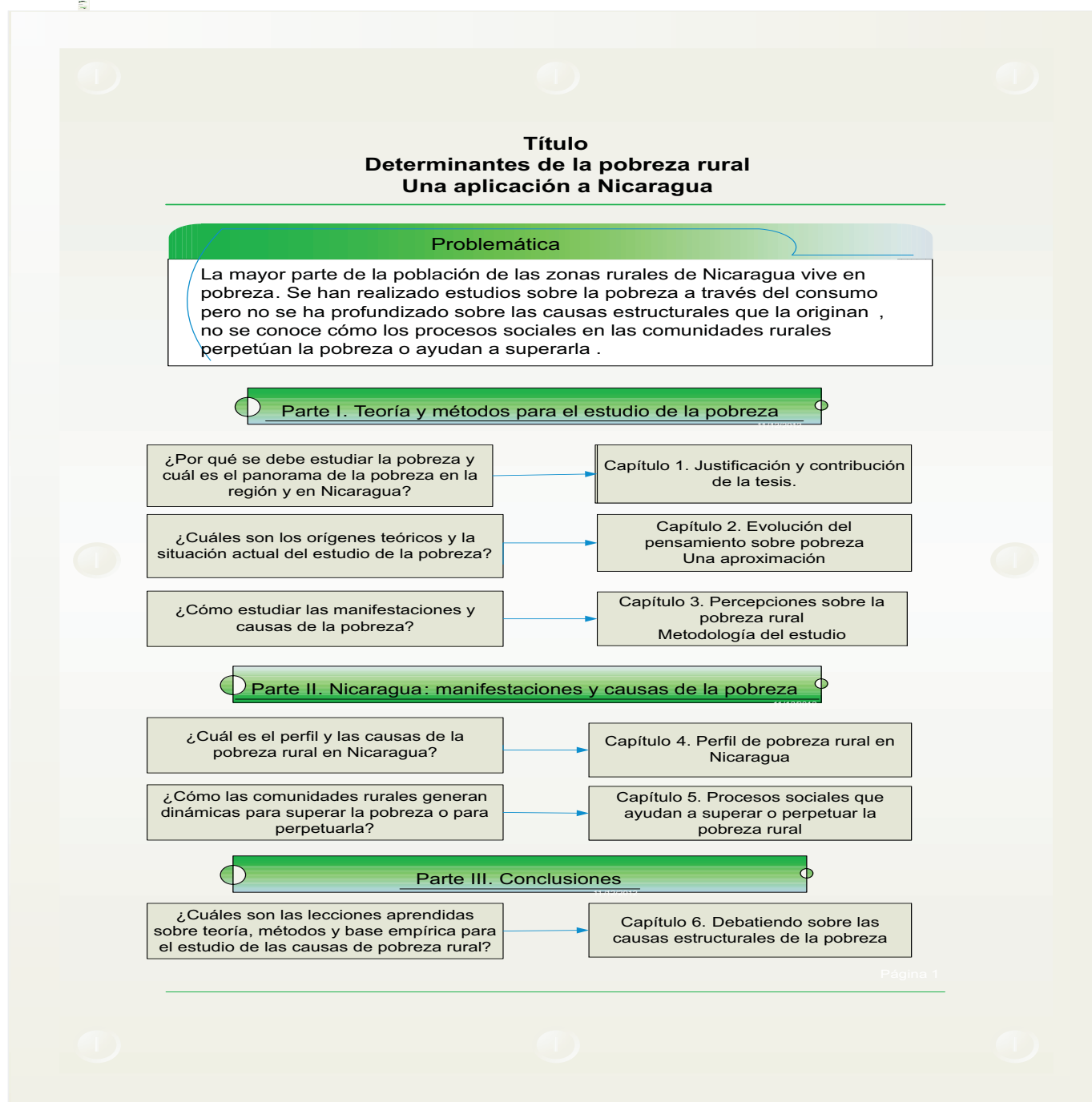
Figura 1. Hipótesis básica de la tesis



1.4.4. Organización del contenido

El contenido de la tesis está organizado en 6 capítulos, que se presentan en el siguiente esquema:

Figura 2. Esquema de la tesis



1.5. Recapitulando

La pobreza fue abordada con mayor atención a partir de 1990 cuando las Naciones Unidas publicaron el primer Informe sobre Desarrollo Humano y el Banco Mundial dedicó su Reporte sobre Desarrollo Mundial a la pobreza. A la par los Objetivos de Desarrollo del Milenio priorizaron como primer objetivo la reducción del hambre y la pobreza para 2015.

En estas últimas décadas la pobreza en el mundo no se ha reducido significativamente a pesar de los esfuerzos explícitos llevados a cabo; principalmente la pobreza en África Subsahariana ha aumentado, y las mejoras se han producido en China y Asia. En América Latina se ha reducido en términos globales, pero en Haití, Honduras, Bolivia; Guatemala y República Guatemala se mantienen los niveles de pobreza por encima del 50% de la población. También Nicaragua presenta altos porcentajes de pobreza (46,2%) y la mayor parte está concentrada en las áreas rurales.

En la región latinoamericana la pobreza tiene raíces históricas que se explican por las diferentes configuraciones de las sociedades precolombinas, el modelo de desarrollo “hacia afuera”, la industria sustitutiva poco competitiva y la fragilidad institucional formal e informal que favorece la presencia de relaciones sociales de dependencia, con desigualdad en las oportunidades entre pobres y no pobres.

III

Capítulo 2. Evolución del pensamiento sobre pobreza

Una aproximación

2.1. Introducción. 2.2. Abordajes frecuentes de la pobreza. 2.3. La perspectiva de las capacidades, un cambio de paradigma en el estudio de la pobreza. 2.4 Recapitulando

2.1. Introducción

La pobreza ha sido abordada de múltiples formas; las principales, están vinculadas a la falta de ingreso o al bajo nivel de gasto de las familias. Generalmente, se ha puesto mayor énfasis en los métodos de medición más que en la comprensión del fenómeno. Por lo tanto, antes de presentar la perspectiva teórica desde la que se aborda la pobreza en esta tesis, se hace un breve repaso de estos enfoques.

2.2. Abordajes frecuentes de la pobreza

2.2.1. Aspectos de la pobreza generalmente estudiados

La pobreza se ha estudiado generalmente a través de tres grandes aspectos: su amplitud, su profundidad y su duración.

La **amplitud** es el aspecto que cuantifica la cantidad de personas que se encuentran en situación de pobreza. Esta dimensión se ocupa de describir las manifestaciones de la pobreza en la vida de las personas, en los ámbitos económico, político y social (CPRC, 2008. p.4). Las manifestaciones de pobreza pueden ser medidas en términos del ingreso, del gasto, del consumo, o de la posesión de activos físicos, por la falta de educación y salud o la falta de servicios públicos o la marginalidad, entre otros.

La **profundidad** de la pobreza se refiere a cuán lejos se encuentran las personas para alcanzar el umbral de ingresos que les permita dejar la condición de pobreza. En otras palabras, la profundidad muestra hasta qué punto se encuentran los individuos por debajo de un umbral de pobreza. Vista desde este aspecto, la pobreza se conoce con varios nombres; pobreza extrema, pobreza absoluta, ultra-pobreza, los más pobres de los pobres, la indigencia y la miseria.

El tercer aspecto de estudio de la pobreza es la **duración**, en donde se considera el período de tiempo en que alguien experimenta un estado particular de pobreza. Esta dimensión está relacionada con la movilidad social (Krishna, 2006), lo que también implica un interés por los movimientos de entrada y salida de la pobreza, lo que se conoce como la dinámica de la pobreza.

La pobreza que dura mucho tiempo es conocida como la pobreza crónica, también comúnmente llamada persistente o de largo plazo, mientras que las personas que se desplazan dentro y fuera de la pobreza se dice que experimentan la pobreza transitoria.

La pobreza crónica está muy vinculada a la pobreza intergeneracional, la cual llama la atención sobre los procesos que pueden conducir a afianzar la pobreza. La pobreza intergeneracional se refiere a la forma en que un padre o una madre en situación de pobreza puede "transferir" las condiciones de la pobreza a sus hijos e hijas. Los procesos implicados están a menudo tan estrechamente relacionados que la distinción entre pobreza crónica y pobreza intergeneracional puede ser difícil de hacer. Por ejemplo, la incapacidad de los padres para proporcionar la educación suficiente a un niño o una niña puede ser considerada como una manifestación de la pobreza intergeneracional, mientras que un niño o una niña sin educación tiene mayor probabilidad de no obtener empleo en su vida adulta, lo que afecta a la totalidad de su vida y puede considerarse como pobreza crónica. En la práctica, los procesos que determinan estos dos conceptos de la pobreza son los mismos.

Se asume comúnmente que hay una importante superposición entre estos tres aspectos de la pobreza. De hecho, si bien es claro que aquellos que son severa y / o persistentemente pobres tienden a ser pobres en muchos aspectos, el análisis sugiere que la relación entre la profundidad y la duración de la pobreza es más compleja y solo es parcialmente entendida, tanto a nivel de país como del hogar (CPRC, 2004).

2.2.2. Mediciones de la pobreza más utilizadas

La medición de la pobreza depende de su definición y viceversa. Diferentes estudios muestran que no es posible separar los conceptos de las mediciones; este es un tema clave porque el tipo de medición pone en evidencia el paradigma de desarrollo a seguir, por lo tanto condiciona las medidas de políticas que se utilizan para atacar la pobreza (World Bank, 2000).

Los métodos más difundidos para el estudio de la pobreza son la línea de pobreza, las necesidades básicas insatisfechas, el índice de desarrollo humano complementado con el índice de pobreza humana y la evaluación participativa de la pobreza; este último método se aborda con mayor profundidad posteriormente. Los métodos de estudio responden a paradigmas de desarrollo; por ejemplo, la línea de pobreza centra su enfoque en el aumento del ingreso de los hogares; esta perspectiva está vinculada a la búsqueda del crecimiento económico como medio de superación de la pobreza. El método de las necesidades básicas insatisfechas pone su énfasis en el papel del sector público para el aumento de la infraestructura y los servicios básicos; el índice de desarrollo humano y la evaluación participativa de la pobreza se basan en el enfoque sobre la privación de capacidades que centra su atención en las personas.

La perspectiva de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), introducida por CEPAL en los años ochenta, permite utilizar información censal y demográfica, que facilita la elaboración de mapas de pobreza para la focalización de políticas de desarrollo local (Feres J.C.y Mancero X, 2001 b.p.7-9), principalmente aquellas

inversiones relacionadas con servicios y bienes públicos para que las familias no caigan en la pobreza.

Este enfoque difiere de los ingresos y el consumo porque es un método directo: son pobres si no logran cubrir alguna de las NBI y pobres extremos si carecen de más de una NBI, definidas dentro de una canasta de productos y servicios que satisfagan las necesidades básicas de alimentación, salud, educación, agua, saneamiento o no alcanzan los logros esperados en nutrición, esperanza de vida, mortalidad; por ejemplo, se tiene o no agua potable, se tiene o no letrina. Además establece un nivel de adecuación para los diferentes productos y servicios que deben ser observables de forma permanente y con umbrales razonablemente alcanzables (WDR 2000. p.4; PNUD, 2007).

La línea de pobreza basada en el consumo o en el ingreso es la más utilizada en las estadísticas oficiales de los países para definir la pobreza, y ha sido desarrollada teniendo de trasfondo a la economía del bienestar. Los pobres son aquellos cuyos ingresos o cuyo consumo cae por debajo de la línea de pobreza (World Bank, 2000. p.3).

No es lo mismo pobreza basada en el consumo que en el ingreso. Si el bienestar se representa en términos de equivalencia de ingresos, es un proxy del consumo futuro; mientras que si se utiliza el consumo se está refiriendo al bienestar ya alcanzado. En ambos casos, el ingreso y el consumo se miden con respecto a la utilidad del dinero. Igualmente, tanto el ingreso como el consumo representan un nivel de adecuación, es decir, la definición de los agregados de ingresos o los agregados de consumo y la línea de pobreza pueden variar entre países, y toman en cuenta el poder de compra del dinero.

En los últimos años el Banco Mundial se ha inclinado por la medición a través del consumo, como lo muestra los proyectos MECOVI. La línea de pobreza, de acuerdo con su definición general, son los niveles de recursos materiales que necesita un individuo para poder comprar una cesta de bienes elementales (World

Bank, 2000). Esta definición obliga a distinguir entre pobreza relativa y pobreza absoluta.

La pobreza absoluta significa que las familias o personas tienen niveles de ingreso tan bajos que no llegan a cubrir sus necesidades mínimas de alimentos. En esta definición la línea de pobreza extrema es un umbral de ingreso mínimo que garantiza a las personas llegar a cubrir solamente los requerimientos diarios de alimentación (PNUD, 1997). Para facilitar la comparación entre países, desde 1990 el Banco Mundial utiliza un dólar al día por persona para conocer cuántas personas en el mundo se encontraban en pobreza extrema o dos dólares para saber cuántas personas están en pobreza general. Sin embargo, al tomar en cuenta la paridad del poder de compra de cada uno de los países, el umbral de pobreza cambia y aumenta el número de pobres (Ravallion, 2008).

La pobreza relativa es una línea que se fija arbitrariamente; puede ser el costo de la canasta básica de un país (World Bank, 2000); se considera arbitraria porque los productos que forman parte de la canasta se definen a discreción; entonces sería considerada pobre en términos relativos la población que no tenga un ingreso suficiente para comprar esta canasta de productos.

Para definir la línea de pobreza se levantan tres tipos de encuestas: encuesta de hogares para conocer el agregado del ingreso, encuesta de consumo o de gastos, o encuesta integrada que mide ingresos y consumo (World Bank, 2000. pp.3-9).

Las Encuestas de Medición de Niveles de Vida (LSMS) son encuestas de hogares que tienen como fin conocer los niveles de vida de la población, medir y caracterizar la pobreza. Se ha generalizado el uso del consumo para medir la pobreza, porque los países en desarrollo con vocación agrícola no registran como ingreso la producción de autoconsumo, además tienen un sector informal bastante grande cuyos ingresos son casi imposibles de controlar (Coudouel y Hentschel, 2000).

Para elaborar la línea de pobreza, que permita clasificar a los hogares en pobres y no pobres, es necesario tomar una serie de medidas metodológicas en el cálculo del agregado de consumo o del agregado del ingreso. Por ejemplo, en el consumo se busca evitar la doble contabilidad de los gastos en bienes de producción y de consumo; se mide el consumo real, para lo cual se deflactan los precios en espacio y tiempo, se estiman los datos que faltan sobre cantidades y precios teniendo en cuenta si los mercados están racionados o no. En la agregación del consumo lo más importante es la solidez ordinal, es decir, conocer el consumo real (Coudouel, y Hentschel, 2000. p.19).

Para ajustar el ingreso o el consumo per cápita según el tamaño y composición del hogar se utiliza una escala de equivalencia; esta escala refleja las necesidades de cada uno de los miembros del hogar según el índice del costo relativo del hogar para que pueda gozar del mismo bienestar del hogar de referencia. Esta escala de referencia toma en cuenta la edad, el género, las características demográficas y las economías de escala. Es decir, considera los costos marginales decrecientes por cada nuevo miembro de la familia. Un hogar de cuatro miembros gasta más que uno de dos, pero no eleva el gasto al doble, porque existen costos fijos que no van a aumentar con la presencia de más miembros (Feres y Mancero, 2001a. p.16).

Las medidas de pobreza deben cumplir los siguientes principios según el enfoque axiomático creado por Sen en 1976 y completado por Foster en 1984 (Feres y Mancero, 2001. p.32). Estos axiomas funcionan bajo la condición de *ceteris paribus*:

- ◆ **El primer axioma es el focal** y establece que una vez que ha sido calculada la medida de pobreza no debe ser sensible a cambios en el ingreso de los no pobres. Es decir, que la línea de pobreza no debe ser cambiada si cambia el ingreso de los no pobres debido a que ese ingreso no mejora el bienestar de los pobres.

- ◆ **Monotonicidad:** Este principio establece que si se produce una disminución del ingreso en una persona pobre o en un subgrupo de hogares pobres, esa disminución de bienestar de los pobres hace que aumente la medida de pobreza total. Este principio garantiza que si hay cambios en el ingreso se afecte en la misma dirección la medida de pobreza, porque siempre debe haber correspondencia entre la medida y la distancia de los pobres respecto a la línea de pobreza.
- ◆ **Transferencia:** si se transfiere dinero de una persona pobre o un hogar pobre a otro menos pobre, eso incrementará la medida de pobreza porque disminuye el bienestar de los más pobres. Eso se debe a que la medida de pobreza debe ser sensible a la forma en que se distribuyen los ingresos entre los pobres, asignando mayor ponderación a los que se encuentran más alejados de la línea de pobreza, es decir a los más pobres.
- ◆ **Sensibilidad a la transferencia:** como una extensión del axioma anterior el incremento en la medida de pobreza será mayor si el hogar que da la transferencia es de los más pobres, lo que es medido a través de su posición en la distribución del ingreso.

A continuación se exponen las medidas de pobreza tras los aportes de Foster, Greer y Thorbecke (1984); son las que normalmente se usan para medir la incidencia, la profundidad y la severidad de la pobreza, conocidas como medidas FGT(2).

Con las medidas FGT se logra dar más peso a los que están más lejos de la línea de pobreza.

$$N = \sum_{h=1}^M m_h$$

Sea:

- ◆ En un país hay M hogares, de los cuales P son pobres;
- ◆ cada hogar h tiene m_h personas;
- ◆ la población del país es

- ◆ Y_h es el consumo per cápita del hogar h ;
- ◆ el hogar h es pobre si su consumo per cápita es menor que la línea de pobreza z .

$$FGT(\alpha) = \frac{1}{N} \sum_{h=1}^P m_h * \left(\frac{z - y_h}{z} \right)^\alpha$$

Donde:

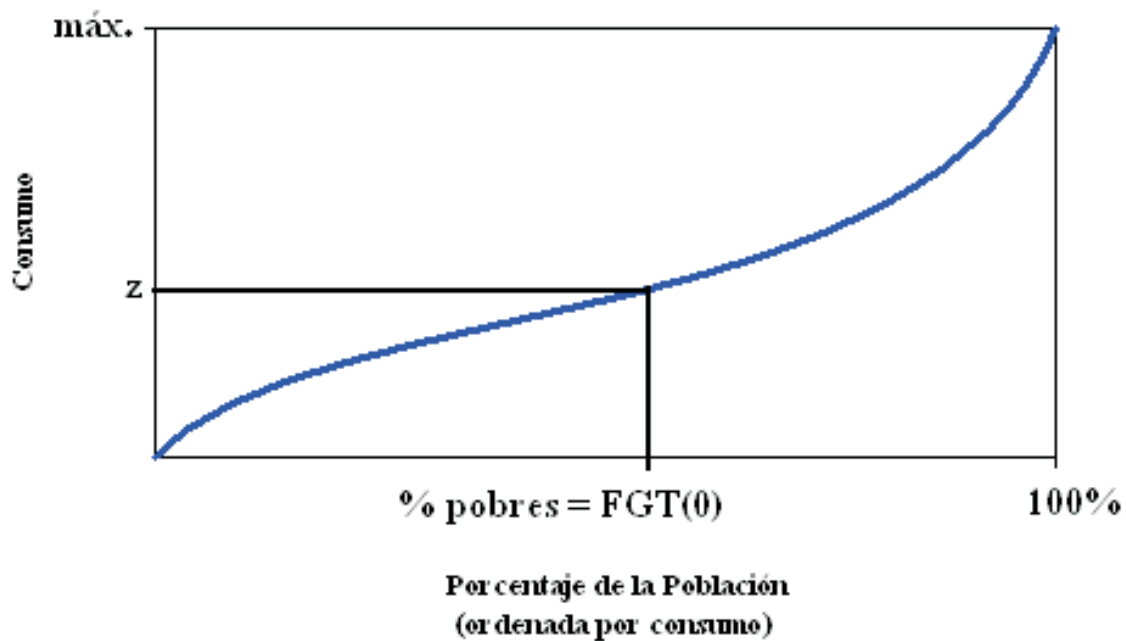
α es un indicador del grado de *aversión a la pobreza* y muestra mayor grado de importancia para los más pobres.

- ◆ $\alpha = 0$ implica una medida neutral donde todos los pobres tienen el mismo peso.
- ◆ conforme α aumenta, la medida da más peso relativo a los más pobres (en el extremo, solo el más pobre importa).
- ◆

Incidencia de la pobreza FGT(0)

Esta medida también es llamada la tasa de pobreza, extensión de la pobreza o el índice de recuento de la pobreza; este indicador muestra el porcentaje de la población con ingresos o gastos de consumo per cápita por debajo de la línea de pobreza. En otras palabras, es el porcentaje de la población que no tiene medios para comprar la canasta básica de bienes seleccionados. Normalmente se calculan dos recuentos, uno que corresponde a las personas que no cubren el gasto en alimentos, llamado pobreza extrema; otro recuento es de las personas que no cubren la canasta básica de alimentos y de productos no alimentarios básicos; esta pobreza se llama pobreza general (Coudouel y Hentschel, 2000. p.21).

$$FGT(0) = \frac{1}{N} \sum_{h=1}^P m_h$$

Gráfico 3. Medida FGT (0) en la población ordenada por consumo

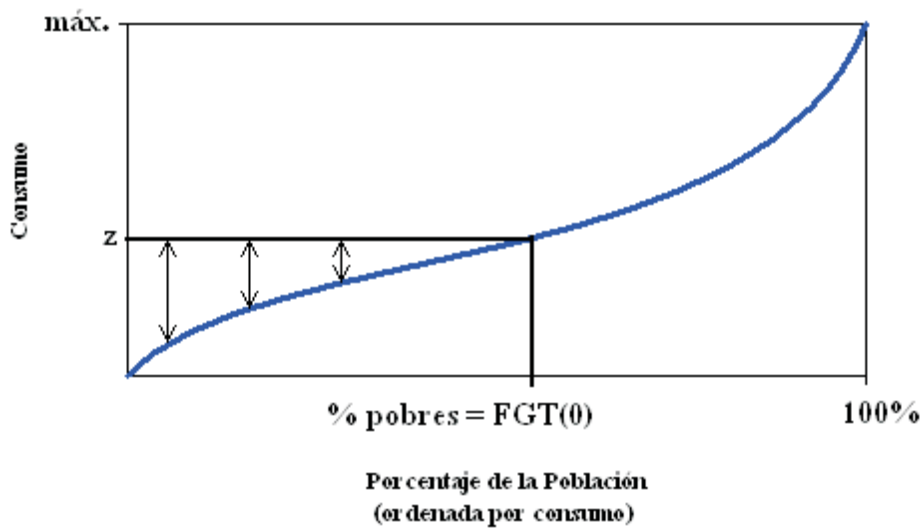
Fuente: Valdés H. 2008

La profundidad de la pobreza FGT (1)

Este indicador, también llamado brecha de pobreza, mide cuán lejos están los niveles de consumo promedio de los pobres para alcanzar la línea de pobreza; de esa manera se muestra la gravedad de la situación de los pobres. En otras palabras, esta medida toma en consideración la posición de los pobres respecto a la línea de pobreza; de ese modo brinda información sobre la magnitud de la pobreza, asignando a cada persona pobre un peso proporcional a la distancia que mantiene respecto a la línea de pobreza. También se llama brecha de pobreza porque permite conocer el déficit en consumo de todos los pobres.

Visto de otra manera, puede interpretarse como los ingresos necesarios para que los pobres tengan consumos iguales a la línea de pobreza; así este indicador brinda mayor información para la política pública que el simple recuento que se realiza con la medida anterior (Coudouel y Hentschel, 2000. P.21).

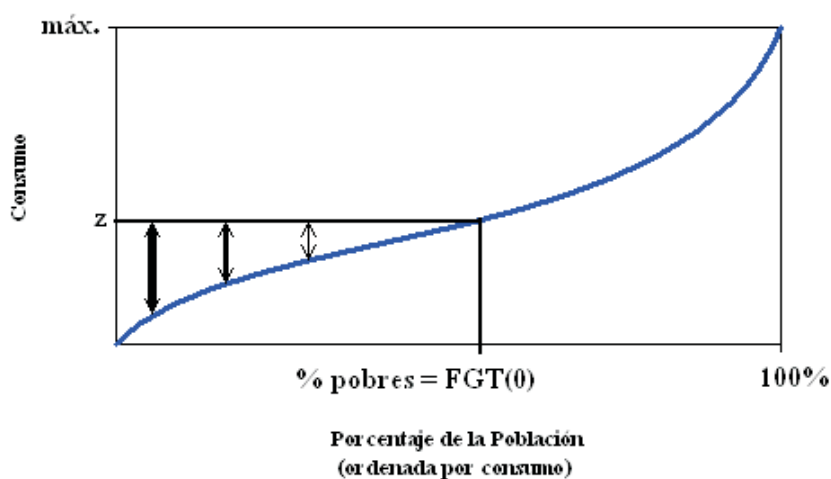
$$FGT(1) = \frac{1}{N} \sum_{h=1}^P m_h * \left(\frac{z - y_h}{z} \right)$$

Gráfico 4. La brecha o profundidad de la pobreza FGT(1)

Fuente: Valdés H, 2008

Severidad de la pobreza FGT (2)

Esta medida otorga mayor peso a los pobres que están más alejados de la línea de pobreza. Es decir, indica la magnitud de la pobreza, dándole a cada pobre un peso cuadrático de su distancia con respecto a la línea de pobreza. La severidad está ligada a la profundidad de la pobreza pero da mayor ponderación a los más pobres (Coudouel y Hentschel, 2000. P.21).

Gráfico 5. La severidad de la pobreza FGT(2)

Fuente: Valdés H, 2008

Aunque existen otras medidas para conocer la desigualdad en la distribución del ingreso o el consumo, las más usadas son el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz. Si el coeficiente de Gini se expresa en porcentaje se llama índice de Gini; se calcula como el promedio de las diferencias de consumo entre todos los miembros de la población; es un coeficiente que toma valores entre 0 y 1, mientras más cercano a cero mayor igualdad, si es igual a uno se lee como desigualdad perfecta.

$$G = \frac{1}{2n^2} \sum_{j=1}^m \sum_{k=1}^m n_j n_k \frac{|y_j - y_k|}{\mu}$$

Donde:

- ◆ m = consumo promedio en la población,
- ◆ hay m grupos de personas con el mismo consumo Y_j ,
- ◆ cada uno de estos grupos tiene n_j personas,
- ◆ n es la población total.

Si asumimos que cada grupo tiene solo una persona, entonces:

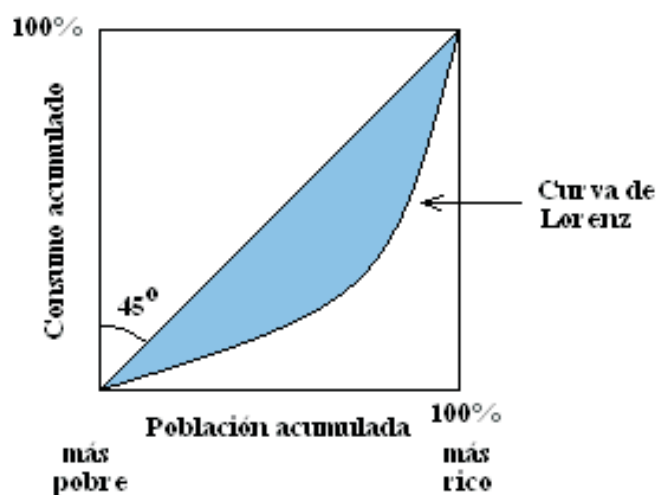
$0 = G = 1$.

$G = 0 \rightarrow$ Desigualdad = 0

$G = 1 \rightarrow$ 1 sola persona consume todo.

El coeficiente de Gini mide el área entre la curva de Lorenz y la línea de distribución perfecta.

Gráfico 6. Curva de Lorenz y el coeficiente de Gini del consumo



Fuente: Valdés H, 2008

La curva de Lorenz representa gráficamente la distribución del consumo o el ingreso; así, mientras más separada esté la curva de la línea de 45 grados, la desigualdad es mayor; si es más plana, la desigualdad es menor, si estuviera sobre la línea de 45 grados no habría desigualdad, o sea, habría igualdad absoluta.

Limitaciones del uso de la línea de pobreza

La línea de pobreza presenta limitaciones conceptuales, metodológicas y su implementación implica una importante inversión de recursos económicos, para la realización de encuestas (Feres y Mancero, 2001 a).

Una de las desventajas de utilizar el ingreso o el consumo como aproximación a los niveles de bienestar es que si hay ahorro se podría sobrestimar el nivel de vida, ya que no todo el ingreso se convierte en consumo. Por el contrario si la familia consume más de lo que ingresa desahorra o si se endeuda, su consumo no está siendo restringido por su función de ingreso y se subestima su nivel de vida. Entonces, medir el consumo en vez del ingreso evita la volatilidad y la estacionalidad del ingreso, pero también el consumo puede ser estacional; si la familia compra en grandes cantidades, eso se compensa en un periodo más largo (Feres y Mancero, 2001 a. p.16).

El principal problema de utilizar las definiciones de pobreza relativa y absoluta, asociadas a ingreso o consumo, es que no permiten tomar en cuenta las diferencias entre grupos, etnias, sexo y regiones, ya que la selección de los componentes de la cesta se realiza para todo el país.

Los gobiernos, la cooperación oficial para el desarrollo y los organismos no gubernamentales, comúnmente tratan un concepto de pobreza material, generalmente medida en términos monetarios; lo que limita las posibilidades de impulsar cambios en otros ámbitos fundamentales para superar la pobreza (Hossain et al, 1999. p.6).

El desarrollo no es solamente lograr el crecimiento económico sino también superar la privación de libertades. Para ilustrar esto Sen hace una comparación de la renta per cápita y las esperanzas de vida. En Estados Unidos los afroamericanos tienen mayor renta pero menor esperanza de vida que otras poblaciones en China, África o Costa Rica. Los afroamericanos tienen más privaciones en comparación con los blancos, realidad que se hace invisible si se estudia solo observando el ingreso. Otros aspectos son fundamentales para definir pobreza, como son las formas en que se producen las relaciones sociales, la presencia y protección que les brinda la institucionalidad, el acceso a servicios de salud, educación, prevención ante desastres, nivel de seguridad ciudadana, entre otros aspectos que pueden explicar las diferencias entre los niveles de bienestar. Monitorear la pobreza utilizando variables basadas en percepciones, satisfacción, acceso, cobertura, entre otras, ayudaría a los sistemas estadísticos nacionales a la toma de decisiones de política que superen desigualdades y exclusión en otros ámbitos que no sea sólo el consumo o el ingreso (Sen, 2000. p.36-41).

Por otro lado, si la pobreza es sólo definida en términos de insuficiente acceso a recursos materiales, entonces las medidas mitigantes necesariamente dan a entender que alguien más tendrá que privarse de esos recursos. Eso puede desmovilizar a los no pobres y es necesario que las personas no pobres tenga el deseo de hacer algo por superar la pobreza (Hossain et al, 1999. pp.6-8).

A pesar de la cantidad inaudita de recursos, tanto humanos como económicos, invertidos en monitorear la pobreza (Maxwell, 1999), la diferencia entre cómo la pobreza se conceptualiza y cómo es medida es, sin embargo muy grande. A pesar de todos los esfuerzos por realizar evaluaciones participativas de la pobreza, el número de las personas que no consiguen o que siguen usando un nivel específico de ingreso o consumo, por ejemplo un dólar al día, continúa siendo la única y más importante medida de pobreza. Como un indicador de pobreza, serían aceptables si las medidas de los niveles de ingreso o consumo fueran

correlacionadas con los indicadores de todos los otros aspectos de la pobreza, tales como la seguridad alimentaria, la salud, la vivienda, la educación y la vulnerabilidad. Aunque tal correlación exista, esta es menos que completa y puede, en algunos casos, ser bastante pequeña (Kanbur, R and Squire L. 1999:15; Maxwell, 1999).

Seguir midiendo la pobreza como déficit de ingreso o consumo implica un riesgo de clasificación equivocada de la gente; es más grave aún que sobre esas medidas se tomen las conclusiones de política y se evalúe el impacto en la reducción de la pobreza. Por ejemplo, partiendo del supuesto de que se aplican políticas inspiradas en una amplia comprensión de la pobreza desarrollada escuchando a los pobres, y que esas políticas han tenido éxito en reducir la vulnerabilidad ante las fluctuaciones del ingreso y a su vez, han permitido a los pobres planear sus gastos y comprar alimentos y satisfacer otras necesidades en lugares donde es más barato. Se presenta la triste realidad que, aunque esas políticas hayan logrado una reducción obvia en la pobreza, ese cambio no es posible reflejarlo fácilmente en una medida de ingreso o escasez de consumo. Por lo tanto, si se continúan usando las medidas de ingreso y consumo como la base para las valoraciones de impacto de la pobreza, se seguirían extrayendo conclusiones deficientes con respecto a las políticas que hipotéticamente lograrán reducir la vulnerabilidad.

2.3. La perspectiva de las capacidades, un cambio de paradigma en el estudio de la pobreza

En la evolución del pensamiento sobre la pobreza existen muchas maneras para definirla; no obstante, independientemente del método que se utilice, hay un principio ético común, expresado en la declaración de los derechos humanos y es que la pobreza violenta la dignidad humana, niega el derecho fundamental a la vida e impide el acceso a los demás derechos humanos. En consecuencia, la humanidad debe considerar la pobreza como un fenómeno inaceptable, más cuando según las Naciones Unidas sería necesario solo el 1% del ingreso global

para erradicarla (PNUD, 1997), poniendo de manifiesto que no es un problema de falta de riqueza, sino de cómo funciona la sociedad para proporcionar a todos las oportunidades necesarias para tener una vida digna. Más adelante volveremos a abordar este tema.

El primer objetivo de este apartado es definir conceptos básicos sobre justicia social, libertad, derechos humanos, y su relación con la pobreza. El segundo objetivo es analizar, mediante las teorías sobre institucionalidad local y capital social, los procesos socioeconómicos relacionados con la condición de pobreza que viven las familias rurales.

2.3.1. Justicia social y libertad

La lucha contra la pobreza es una cuestión de principios y valores, que tiene su razón de ser en la búsqueda de la justicia. La justicia social ha sido definida en función del igualitarismo, la libertad y los derechos humanos. El filósofo estadounidense John Rawls es un punto de referencia para el debate sobre justicia social, igualdad y libertades por su libro “Teoría de la Justicia” publicado en 1971. Según Cohen (1998) Rawls marca una nueva época en la discusión de la filosofía política dominada por el utilitarismo. Su pensamiento aporta la concepción de bienes primarios homogéneos, definidos como aquellos que necesitan las personas para ser ciudadanos iguales y libres, capaces de establecer relaciones de colaboración con el resto de la sociedad. Esta manera en que los individuos expresan su naturaleza de ser libres e iguales le llama situación original. Rawls identifica dos principios de la justicia sobre los cuales discierne ampliamente:

- “1. Toda persona tiene el mismo derecho a un esquema plenamente válido de iguales libertades básicas que sea compatible con un esquema similar de libertades para todos. 2. Las desigualdades sociales y económicas deben satisfacer dos condiciones. En primer lugar, deben estar asociadas a cargos y posiciones abiertos a todos en igualdad de oportunidades; en

segundo lugar, deben suponer el mayor beneficio para los miembros menos aventajados de la sociedad” (Rawls, 1981 . p.3).

El primer principio indica la existencia de una serie de libertades básicas tales como libertad de pensamiento y de conciencia, libertad política y de asociación, libertad de acción y decisión, más cualquier otra que esté relacionada a la libertad e integridad física de la persona. Cada persona tiene (o debería tener) un esquema de libertades similar y compatible con las libertades de los demás individuos. Para Rawls la libertad en sí misma no tiene prioridad sin asociarla a libertades específicas (libertad política, de pensamiento, de asociación, etc.). Hasta ahora el concepto de libertad no se aborda de manera abstracta o aislada, sino se trata de relacionarla con sus formas particulares. Históricamente se ha luchado por alcanzar libertades fundamentales registradas en las declaraciones de derechos humanos, llamadas así porque permiten a las personas un marco inicial de acción para alcanzar las demás libertades (Rawls, 1981 . p.4).

El segundo principio está referido a que estas libertades fundamentales tienen un peso superior a los motivos perfeccionistas. Aquí Rawls hace una aclaración, mencionando que, cuando algunas libertades fundamentales entran en conflicto, una de ellas puede ser limitada o negada a ciertos individuos (o a todos en general) sólo si esto favorece a otras libertades fundamentales y no a motivos particulares (Rawls, 1981 . p.5). Es la libertad en sí misma la que debe ser defendida, no las consideraciones de ciertos grupos o la política del Estado a favor del desarrollo económico. Aquí se establece un principio de diferencia entre individuos en cuanto a desigualdades sociales y económicas, que indica que alguna desigualdad es permitida cuando las personas favorecidas son las mismas a quienes se les restringió tal libertad o derecho anteriormente, por ejemplo, cuando se establece un subsidio a un grupo determinado es un trato desigual con el fin de garantizar un derecho o una libertad. Para argumentar este principio de diferencia Rawls hace uso de una situación hipotética llamada por él “situación o posición original”:

“los sujetos que se encuentran en esta situación pueden ser descritos como representantes racionalmente independientes de los ciudadanos de una sociedad. Dada esta condición de representantes, estos sujetos deben esforzarse por favorecer tanto como puedan a los que representan, dentro de las limitaciones impuestas por la situación original. Dichos sujetos se encuentran situados de un modo simétrico, por ejemplo, y son iguales, por tanto, en ese por menor; lo que llamo el «velo de la ignorancia» quiere decir que estos sujetos no conocen la posición social, ni la concepción del bien (sus objetivos particulares, y sus afectos), ni las capacidades efectivas, ni las tendencias psicológicas, ni muchas otras cosas de las personas a las que representan. Estos sujetos deben, pues (como ya hemos dicho), elegir ciertos principios de justicia dentro de una breve lista de alternativas proporcionada por la tradición de la filosofía moral y política” (Rawls, 1981. p11).

La situación original es similar a un contrato social; la sociedad se pone de acuerdo en un número no tan grande de libertades esenciales. La situación original representa supuestos donde las personas actúan de forma calculadora y racional como agentes o representantes de los intereses de otras personas, teniendo la tarea de decidir por ellos y buscando tomar las mejores decisiones posibles. Por ello, las personas que toman las decisiones no deben conocer las características de la gente (sexo, raza, religión, objetivos, etc.) ya que sería moralmente inapropiado a la elección de principios de la justicia. Esta restricción en su razonamiento es lo que Rawls llama “velo de la ignorancia” que oculta la información sobre las personas afectadas por las decisiones racionales y calculadas; bajo estas condiciones, se espera que las decisiones tomadas sean equitativas e imparciales.

El concepto de velo de ignorancia está relacionado con los dos principios de justicia mencionados anteriormente; cuando las personas eligen los principios de la justicia no se sabe cuáles van a ser las circunstancias específicas (posición social, oportunidades laborales, etc.). Por lo tanto, se supone que los principios de justicia no están pensados para la ventaja o desventaja particular en una situación o contexto concreto, entonces tales principios pueden ser considerados justos, en otras palabras los principios de justicia tienen aplicación universal, no hay discriminación de ningún tipo.

El velo de la ignorancia presupone que los representantes de los partidos políticos tienen una visión muy empobrecida de las personas que representan, donde no favorecen a nadie de manera particular.

Es un supuesto poco realista considerar una situación original donde todos los individuos poseen un nivel mínimo de bienes básicos, aceptando la desigualdad en esa situación original como un hecho natural, en donde la desigualdad se justifica por los talentos que poseen los individuos.

Esta situación original o acuerdo cívico pasa a ser legislado y se establece un orden jerárquico de las libertades fundamentales. La sociedad acepta cumplir esas reglas y cualquier ciudadano tiene derecho a exigir su cumplimiento. Esa imparcialidad de la ley hace que todos sean iguales. Rawls menciona que este proceso de creación y reglamentación de las libertades esenciales dependen de cada sociedad, de sus tradiciones, su cultura y el grado de desarrollo económico y de las instituciones (Rawls, 1981 . p.6).

Autores como Cohen y Sen plantean posturas divergentes a las de Rawls. Cohen menciona que los principios de justicia del igualitarismo liberal expuestos por Rawls son correctos, pero los límites de estos principios son arbitrarios e inconsistentes porque no sólo se deben aplicar al conjunto de reglas establecidas en el acuerdo cívico, sino que también se deben aplicar al comportamiento ético de cada persona; ambos deben tener coherencia las reglas y la ética personal. La

igualdad no es sólo una imposición de las leyes sino que debe ser un comportamiento ético de las personas. Cohen sostiene que la justicia igualitaria no solo es, como enseña el liberalismo rawlsiano, una cuestión de reglas que define la estructura de la sociedad, sino también una cuestión de actitud personal y de elección. La actitud personal y la elección son, por otra parte, las cosas de las cuales la estructura social en sí se hace (Cohen, 2000), es decir que la estructura social no es independiente de los individuos, estos la van construyendo a partir de la interacción de los mismos. Para Cohen el comportamiento ético de las personas está informado por la filosofía moral y la religión y debería ser también parte de la filosofía política.

Cohen está de acuerdo con la crítica que hace Rawls a la métrica del bienestar, basada en el utilitarismo, pero lo tacha de incoherente al reemplazarla con la atención a los bienes primarios y por no considerar como una alternativa para la igualdad del bienestar, la propuesta de igualdad de oportunidades para el bienestar (Cohen, 1998. p.28).

Cohen asume la crítica que Sen hace a Rawls y también el aporte positivo de Sen, pero crítica a este último de ser poco claro y ambiguo, al definir el concepto de "capacidad". Para la visión utilitarista las personas son iguales porque poseen la libertad para escoger entre bienes que le brinden utilidad según sus preferencias; Rawls propone que debe haber igualdad en la dotación de bienes primarios. Entre poseer los bienes y obtener la utilidad de los mismos, hay un paso previo que Cohen llama la "vía media" y que Sen llama "capacidad" en un sentido (Cohen, 1998), lo que los bienes pueden hacer por las personas, pero también está el otro sentido de "capacidad" que utiliza Sen, que está relacionado con los funcionamientos, de lo que se hablará más adelante, es decir el optar por algo. Ambos significados de la "capacidad" están relacionados con la "libertad" según la interpretación que hace Cohen de Sen; por ejemplo, en el primer sentido una vacuna libera al ser humano de la enfermedad, en el segundo sentido el ser humano puede ser libre de usar o no la vacuna. Para Cohen el primer sentido es la

“vía media” y el segundo sentido es “capacidad” (Cohen, 1998). Dado que Cohen asume el planteamiento de Sen y, según el mismo, solo hace una clarificación, se pasará al estudio del aporte de Sen en este campo.

Tanto Rawls como Amartya Sen abordan los conceptos de libertad como pilares fundamentales de la justicia social y plantean el debate sobre la existencia de la desigualdad entre los miembros de la sociedad. Sin embargo, sus fundamentos son diferentes; en el caso de Rawls se basa en que las libertades son asumidas por toda la sociedad y que hay formas de compensar a los más desventajados; puntualizando que ante la ley todos son iguales aunque se premia a los más aventajados, beneficiados por el azar de los talentos, lo que justifica la desigualdad. Mientras que Sen parte de las libertades que tiene cada individuo para elegir cómo mejorar su nivel de bienestar, para poder llevar la vida que considera digna.

Esta definición de Sen es cercana a la definición de los clásicos de la economía que planteaban que la búsqueda del bienestar individual llevará a la sociedad a alcanzar el bienestar de todos. Según Sen la libertad se da al proporcionar a los individuos capacidades básicas que tengan la oportunidad de utilizar para sus prioridades y bienestar y no se basa en poseer bienes primarios homogéneos como menciona Rawls. Por lo tanto el crecimiento económico o la búsqueda de la riqueza individual no deben ser el objetivo en sí mismo, sino que la riqueza es un instrumento para conseguir mejorar la calidad de vida y alcanzar otras libertades (Sen, 2000. pp.29–30).

La definición de justicia social tiene dos rasgos fundamentales; primero que la justicia está vinculada a la existencia o no de libertades; los derechos humanos son sinónimo de esas libertades, las cuales deben ser respetadas y fomentadas a través de los valores éticos y morales de las personas y de las funciones de los Estados, los Organismos Internacionales, la Sociedad Civil. Otro rasgo fundamental de la justicia es la igualdad, donde el marco institucional debe

garantizar la igualdad de deberes y derechos de todos los miembros de la sociedad en el ámbito económico, social, cultural y político, entre otros. No quiere decir que todas las personas deban vivir igual y tener las mismas características en dotación de activos y conocimiento; más bien significa que todos tenemos derechos a mínimos que garantiza la sociedad en su conjunto, como no morir de hambre, no padecer de frío o sed, tener acceso a una educación básica y ser iguales en el cumplimiento de los deberes y reglas formales e informales que regulan el funcionamiento de la sociedad.

Entonces la injusticia social es la existencia de la pobreza y la desigualdad; ambos fenómenos no pueden separarse uno del otro, (World Bank, 2000. p. 11) porque las personas que se ven obligadas a vivir en condiciones de pobreza están siendo sujetos de desigualdad para ejercer sus libertades o derechos.

La pobreza se define como la ausencia de libertades o la privación de derechos. Si las personas no tienen las mismas libertades o derechos existe desigualdad. Estas definiciones de pobreza y desigualdad están ligadas a la libertad de acción y decisión de cada individuo para ejercer sus capacidades, y a las posibilidades reales que le ofrece su entorno personal y social para utilizar sus capacidades.

Sen pone el siguiente ejemplo:

“Supongamos que puedo escoger entre varios estilos de vida A, B, C y D- y escojo A. Consideremos ahora que los otros estilos de vida B, C y D- son inviables para mí, pero aún puedo escoger A. Podría decirse que mi nivel de vida no ha cambiado, ya que A hubiera sido mi elección en cualquier caso. Sin embargo, no es absurdo argumentar que hay alguna pérdida en mi nivel de vida debido a esta reducción de libertad” (Sen, 2001 . p.55)

En otras palabras, las personas deben tener la capacidad de elegir entre distintas opciones y la oportunidad de usar sus capacidades para mejorar su calidad de vida.

Si las personas no tienen las mismas libertades hay desigualdad; las libertades están interrelacionadas unas con otras, la privación de alguna libertad trae consigo la negación de otras libertades. Las personas que viven en el desempleo no tienen libertad económica y están obligadas a vivir en la pobreza; las personas que no pueden leer ni escribir no tienen libertades políticas, ni libertad de participación porque es necesario un mínimo de conocimiento y educación básica para informarse y participar; las familias que viven en pobreza tienen niños y niñas a los que se niega el acceso a salud, educación y alimento para crecer sanos y con capacidades de tener mejores empleos u ocupaciones que mejoren su calidad de vida (Sen, 2000. pp.31–33).

Hay dos principios básicos referidos a la equidad; primero, que la sociedad debe proveer igualdad de oportunidades en todos los ámbitos de la vida sin importar sexo, raza, origen social, país de nacimiento, etc. Segundo, que la sociedad debe garantizar condiciones mínimas de vida, donde las personas que por algún motivo no pueden proveerse la alimentación u otros servicios básicos, tengan accesos a formas de ayuda, de manera que no haya personas que mueran de hambre o frío, o por enfermedades tratables (World Bank, 2006. pp.18–19).

“El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas” (Sen, 2000. p.19).

Las percepciones que las élites poseen sobre la pobreza son variables y generalmente saben poco acerca de los pobres. En el mundo las actitudes hacia la pobreza cambian según la cultura, las tradiciones, la moral, la ética, y la cultura política y de participación (Hossain y Moore, 1999. p.11). Los argumentos más usados para movilizar a las élites se basan en la percepción de que los ricos pueden empeorar su calidad de vida si no hacen algo para aliviar la condición de los pobres, debido que suponen que la pobreza va a favorecer el aumento de la delincuencia, la aparición de enfermedades, y provocar incertidumbre social; en

efecto, la pobreza y la desigualdad pueden impulsar a los pobres a luchas radicales; por último, se usa el argumento de la promesa del beneficio mutuo, es decir que la eliminación de la pobreza y la desigualdad beneficiará no solo a los pobres sino a toda la sociedad (Hossain et al. 1999. pp.13–14).

Algunos estudios han demostrado que la desigualdad pone más recursos en las manos de los grupos que están en una mejor posición de ejercer una influencia política en las autoridades responsables. La desigualdad y la polarización pueden conducir a los más pobres a perseguir sus objetivos políticos y económicos en movimientos políticos violentos que causan incertidumbre. Por lo tanto, la desigualdad puede reducir la base de soporte para las transformaciones de la estructura fundamental necesaria para situarse en el camino hacia un alto crecimiento. La razón básica es que la desigualdad tiende a dar como resultado sociedades polarizadas que las ubica en una posición más débil para emprender reformas económicas fundamentales (Rodríguez, 2000. pp.6–9).

2.3.2. Privación de capacidades y oportunidades

La forma de entender la pobreza ha evolucionado entre las agencias de desarrollo durante el último cuarto de siglo. De haber sido entendido casi exclusivamente como la carencia de ingresos o suficiente consumo, la concepción actual se acerca cada vez más a la definición que hacen los pobres sobre la pobreza. El Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001, “Atacando la pobreza”, describe la pobreza como la carencia pronunciada en el bienestar en una o más de sus múltiples dimensiones, de las cuales la falta de ingresos suficientes es una de ellas (World Bank, 2000. p.15).

Concretamente, este marco conceptual resuelve:

“Nuestro análisis lleva a cinco conclusiones principales acerca de la experiencia de la pobreza desde el punto de vista de los pobres. En primer lugar, la pobreza tiene varias dimensiones. En segundo lugar, el Estado ha sido en gran medida ineficaz en llegar a los

pobres. En tercer lugar, la función que cumplen las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la vida de los pobres es limitada, por lo que éstos se ven forzados a depender fundamentalmente de sus propias redes informales. En cuarto lugar, los hogares se están derrumbando por las presiones de la pobreza. Finalmente, el tejido social el único «seguro» de las personas pobres se está deshaciendo" (Banco Mundial, 2000. p. 4).

Estas nuevas formas de definir la pobreza surgen bajo la influencia de dos cuerpos literarios que han nutrido esta evolución conceptual. Uno es la obra de Amartya Sen, quien insta a que concibamos la pobreza como la privación de capacidades, la privación de alternativas para lograr lo que para él o ella es valioso para su vida (Sen A. 1993 y 1999) y de esta manera distinguir entre los medios y objetivos.

“Lo que hace la perspectiva de las capacidades en el análisis de la pobreza es mejorar la comprensión de las causas y naturaleza de la pobreza y la privación, desviando la atención primaria que se ha dado a los medios (y a un medio particular, que suele ser objeto de atención exclusiva, es decir... el ingreso) orientando esa atención hacia los fines que las personas persiguen por sus propias razones y en consecuencia, hacia las libertades para poder satisfacer esos fines” (Sen A, 1999. P.90).

El otro cuerpo de literatura es el de la investigación participativa, en la que destaca la aportación de Robert Chambers que insta a que se escuche cómo la gente pobre experimenta la pobreza (por ejemplo Chambers 1988; 1994a; 1994b; 1994c). Muchos países han tenido evaluaciones participativas de pobreza (EPP). Utilizando estos enfoques, el Banco Mundial publicó la trilogía de “La voz de los pobres” (Narayan et al. 2000a; 2000b; Narayan 2000), hecha en preparación del Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001 como el último y probablemente

también más grande esfuerzo de traer las voces del pobres a dialogo sobre desarrollo a escala global, incluyendo más de 60.000 voces de 50 países.

A pesar de la extensa conceptualización de la pobreza en sus múltiples dimensiones, las medidas de pobreza basadas en el ingreso vienen a dirigir la formulación de políticas. Sen señala que, confiando en las medidas de niveles de ingreso como las medidas de pobreza, la reducción de falta de ingreso se vuelve la motivación última de las políticas antipobreza, así que las inversiones en educación, cuidado de la salud y otras tienen que ser justificadas como buenos medios para alcanzar el fin de reducir la falta de ingreso. Es decir se da una confusión de fines y medios (Sen, 1999. p.92). Por ello es imprescindible identificar medidas de pobreza que hagan justicia a la comprensión de pobreza como la pronunciada privación del bienestar como privación de capacidades.

Uno de los argumentos utilizados a favor del uso del ingreso o gasto como medida de pobreza es la necesidad de realizar comparaciones, debido a su presunta universalidad; se trata de la noción de se pueden medir en todas partes los ingresos y los gastos, determinar una línea de pobreza y hacerse las comparaciones entre grupos de personas en los diferentes lugares o momentos; en efecto las medidas basadas en el ingreso satisfacen esta necesidad. Por contraste, se argumenta que las valoraciones propias de personas pobres sobre la pobreza, en localidades específicas son a menudo cualitativas y no pueden agregarse a los promedios regionales o nacionales y esto no permite realizar comparaciones sobre la situación de pobreza (Baulch, 1996).

El Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social, conformada por Joseph E. Stiglitz, Amartya Sen y Jean-Paul Fitoussi, por la importancia que tiene continuar mejorando los sistemas de monitoreo de la pobreza y las políticas derivadas de los mismos. hacen 12 recomendaciones (www.stiglitz-sen-fitoussi.fr):

1. En el marco de la evaluación de bienestar material referirse a los ingresos y al consumo, más que a la producción.
2. Hacer hincapié en la perspectiva de los hogares.
3. Tomar en cuenta el patrimonio al mismo tiempo que los ingresos y el consumo.
4. Otorgar más importancia a la distribución de los ingresos, del consumo y de las riquezas.
5. Ampliar los indicadores de ingresos a las actividades no mercantiles.

El bienestar es pluridimensional: En principio, por lo menos, estas dimensiones deberían aprehenderse de manera simultánea:

- i. las condiciones de vida materiales (ingreso, consumo y riqueza)
- ii. la salud
- iii. la educación
- iv. las actividades personales, y dentro de ellas el trabajo
- v. la participación en la vida política y la gobernanza
- vi. los lazos y relaciones sociales
- vii. el medio ambiente (estado presente y porvenir)
- viii. la inseguridad, tanto económica como física

Todas estas dimensiones modelan el bienestar de cada uno, sin embargo, muchas de ellas no son consideradas en las herramientas tradicionales de medida de los ingresos.

6. La calidad de vida depende de las condiciones objetivas en las cuales se encuentran las personas y de sus capacidades dinámicas. Sería conveniente mejorar las medidas estadísticas de salud, de educación, de actividades personales y de condiciones ambientales. Además, un esfuerzo particular deberá otorgarse a la concepción y a la aplicación de herramientas sólidas y fiables de medida de las relaciones sociales, de la participación en la vida política y de la inseguridad, conjunto de elementos del que puede mostrarse que constituye un buen elemento para predecir la satisfacción que la gente obtiene de su vida.

7. Los indicadores de la calidad de vida deberían, en todas las dimensiones que cubren, proporcionar una evaluación exhaustiva y global de las desigualdades.
8. Se deberán concebir encuestas para evaluar los lazos entre los diferentes aspectos de la calidad de vida de cada uno, y las informaciones obtenidas se deberán utilizar cuando se definen políticas en los diferentes ámbitos.
9. Los institutos de estadísticas deberían proporcionar las informaciones necesarias para asociar las diferentes dimensiones de la calidad de vida y permitir de esta manera la construcción de diferentes índices.
10. Las mediciones del bienestar, tanto objetivo como subjetivo, proporcionan informaciones esenciales sobre la calidad de vida. Los institutos estadísticos deberían integrar en sus encuestas preguntas cuyo objetivo sea conocer la evaluación que cada uno hace de su vida, de sus experiencias y de sus prioridades.
11. La evaluación de la sustentabilidad necesita un conjunto de indicadores bien definido. Los componentes de este tablero de mandos deberán tener como rasgo distintivo, el poder ser interpretados como variaciones de ciertos “stocks” subyacentes. Un índice monetario de sustentabilidad tiene su lugar en un tablero de mandos de esta naturaleza; sin embargo, en el estado actual de los conocimientos, debería permanecer principalmente centrado en los aspectos económicos de sustentabilidad.
12. Los aspectos ambientales de la sustentabilidad merecen un seguimiento separado que radique en una batería de indicadores físicos seleccionados con cuidado. Es necesario, en particular, que uno de ellos indique claramente en qué medida nos acercamos a niveles peligrosos de amenaza al ambiente (de hecho, por ejemplo, el cambio climático o el desgaste de los recursos pesqueros).
Se hace énfasis en la importancia de seguir la tarea de investigar sobre instrumentos de medición que permitan evaluar mejor los resultados económicos y el progreso social.

Sabina Alkire, James Foster y los investigadores de la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford (OPHI) mencionan que si existe la capacidad de medir la pobreza multidimensional, es así que con los datos promedios de los países, crearon un índice de pobreza multidimensional que considera tres dimensiones y 10 indicadores: educación (2 indicadores), medios de vida (6 indicadores) y salud (2 indicadores). Primero determina los niveles de privación por cada dimensión y luego se determina quiénes son pobres, son aquellos que tienen al menos una tercera parte de privación en el total de indicadores ponderados. Los estudios muestran que hay una alta correlación entre incidencia de la pobreza multidimensional y la intensidad de la pobreza, también muestra que al interno de los países puede haber disparidades entre grupos y regiones geográficas (Alkire, S. 2011).

El método que se aplica en la presente tesis (ver capítulo 3) también propone un índice de pobreza multidimensional, construido para cada hogar de la Encuesta del Nivel de Vida en base a sus privaciones concretas en 11 indicadores de bienestar identificados en las percepciones locales; ese índice no usa datos promedios de las regiones ni del país porque los promedios tiene la desventaja que pueden ocultar las desigualdades y la marginalidad de algunos grupos que están alejados de los promedios nacionales.

2.3.3. Dotación de recursos, vulnerabilidad y estrategias de vida

Volviendo al tema de las capacidades se pueden señalar cuatro elementos interrelacionados que constituyen las capacidades de una persona, a saber:

- ◆ Su dotación de recursos, por ejemplo, los recursos materiales así como también habilidades humanas, y derechos y demandas asequibles a la persona (Sen, 1981; Kabeer, 1999).
- ◆ Los derechos, por ejemplo, el conjunto de bienes alternativos que la persona puede usar en una sociedad utilizando la totalidad de sus

derechos y oportunidades (Sen, 1984. p.497); a través de sus características, estos derechos permiten la realización de obras y la posibilidad de ser valorados.

- ◆ La actuación que él o ella ejercen, por ejemplo, la acción observable y el significado, motivación y propósito que los pobres tienen para realizar una actividad (Kabeer, 1999).
- ◆ Las estructuras o relaciones de derecho, por ejemplo las redes e instituciones, mercados, relaciones de poder y dependencia dentro de las cuales las dotaciones de recursos son transformadas a través de las acciones de los individuos (Sen, 2000).

Recordemos que la conceptualización de las capacidades es una respuesta al utilitarismo; en parte, es lo que Sen llama el “espacio evaluativo”, que tiene que ver con dos preguntas ¿qué son objetos de valor y cuán valiosos son los objetos relativos—(Sen, 1998). Estos espacios evaluativos tienen un poder reductor, tanto por lo que incluyen como por lo que excluyen, por ejemplo la perspectiva utilitarista valora la utilidad, mientras que la perspectiva de Sen valora también un conjunto de libertades (capacidades). Desde esta perspectiva son las libertades las que tienen valor, pero Sen reconoce que esa valoración puede estar influida por los medios de vida o los medios de libertad (Sen, 1998, p.58).

En la actualidad hay dos enfoques muy utilizados, el de acceso a capitales y el de acceso a medios de vida. No se profundizará en esta tesis en las diferencias entre estos dos enfoques, pero se presentan dado el uso frecuente de los mismos.

Desde la perspectiva del acceso a capital, cuando se aborda la dotación de recursos se hace de manera amplia y no se limita a la posesión de activos físicos y al ingreso. Se considera que las personas en situación de pobreza carecen de un mínimo de capital necesario para poder poner el pie en el primer peldaño de la escalera del desarrollo como diría Sachs (2006. p.344); para él los pobres carecen de seis tipos de capital: capital humano, capital empresarial, infraestructura, capital natural, capital institucional y capital intelectual.

- ◆ El capital humano es el que tiene que ver con la salud, nutrición y capacitación, estos son elementos que condicionan la productividad económica de las personas.
- ◆ El capital empresarial se refiere a los activos propiamente dichos, como maquinaria y equipo, instalaciones y transporte.
- ◆ La infraestructura es el acceso a la infraestructura pública, como agua, luz, teléfono, carreteras, que son elementos esenciales para garantizar la productividad empresarial.
- ◆ El capital natural está relacionado con el acceso no sólo a tierra cultivable, sino a la situación medioambiental en que se encuentra, a la biodiversidad y a los ecosistemas existentes para poder vivir adecuadamente.
- ◆ El capital institucional, según Sachs, tiene que ver con la seguridad jurídica y la legislación; este es un elemento que se abordará con más detalle como uno de los puntos críticos para el desarrollo de capacidades, como se ha mencionado.
- ◆ El capital intelectual está relacionado con el saber práctico, científico y tecnológico que eleva la productividad de las personas y de las empresas.

Las familias, considerando su acceso a estos activos o capitales, adoptan estrategias para reducir la vulnerabilidad y prevenir el empobrecimiento.

La vulnerabilidad consiste en los impactos negativos que ocurren sobre las personas, los hogares o las comunidades, producto de cambios en su entorno socioeconómico, político o ambiental. Las familias buscan diferentes estrategias para sobrellevar los choques, a lo que le llaman “resiliencia”. Es decir, resiliencia es la habilidad que adquieren las familias para enfrentar, recuperarse o aprovechar las oportunidades que se les presentan (Kaztman y Filgueira, 1999).

Las estrategias de las familias consisten en hacer el mejor uso posible de los activos desde las perspectivas de los capitales que hemos mencionado. Estas

estrategias cambian según la vulnerabilidad que enfrentan esas familias; mientras menos acceso a activos mayor es la vulnerabilidad. Aunque se debe tener claro que no es lo mismo pobreza y exclusión, como lo explica la perspectiva de los activos, la manera en que se combinan los activos ayuda a comprender los niveles de integración de los hogares al sistema social (Moser, 1998); hay hogares que pueden poseer niveles medios de capital físico pero poco capital social, lo que podría excluirlos de oportunidades que existen en el tejido social de ese territorio.

El enfoque de Medios de Vida Sostenibles, EMVS (SLA por sus siglas en inglés) ayuda a entender las estrategias que siguen los hogares y estudios recientes relacionan esas estrategias con la percepción que tienen sobre sus vidas. Este enfoque pone como sujeto de estudio a los hogares y ofrece varias perspectivas y puntos de partida para estudiar y analizar los medios de vida y los factores que influyen en ellos, así como proveer una base para la discusión entre los actores involucrados. En el EMVS es importante analizar los grupos más pobres y el impacto que las intervenciones podrán tener en la mejora de sus medios de vida y en la reducción de vulnerabilidad. El carácter holístico y multi-sectorial implica que es necesario incluir los aspectos económicos, físicos, sociales y naturales.

Scoones (1998) citando a Chambers y Conway (1992) define un medio de vida como las capacidades, los activos (incluyendo recursos tanto tangibles e intangibles) y las actividades requeridas para ese medio de vida. Se considera un medio de vida sostenible cuando puede afrontar y recuperarse de tensiones y choques externos, manteniéndose o mejorando sus capacidades y activos, sin socavar la base de los recursos naturales.

Este marco trata de ofrecer una visión de los medios de vida de las poblaciones más desfavorecidas con el fin de mejorar las iniciativas de reducción de pobreza. Se pretende entender el contexto de vulnerabilidad en el que operan las comunidades. En este contexto tienen acceso a ciertos activos o factores de

reducción de pobreza, que obtienen su significado y valor a través del entorno social, institucional y organizativo imperante. Este entorno influye en sus estrategias en materia de medios de vida, que persiguen una mejora de los mismos coherente con sus propios objetivos.

El enfoque de medios de vida se sustenta en varios principios básicos (DFID, 2004):

1. Atención primordial a las personas. La teoría de los medios de vida supone una visión del desarrollo centrada en las personas, lo que a nivel práctico significa que:
 - ◆ comienza con un análisis de los medios de vida de las personas y de cómo han ido cambiando con el tiempo;
 - ◆ involucra totalmente a la gente y respeta sus visiones;
 - ◆ se centra en el impacto de los diferentes acuerdos políticos e institucionales que afectan a las personas y a las dimensiones que los pueblos definen;
 - ◆ destaca la importancia de influir en estas políticas y acuerdos institucionales;
 - ◆ trabaja para contribuir a que la gente logre ver cumplidos sus propios objetivos en materia de medios de vida.
2. Carácter holístico. Trata de obtener una visión realista de qué es lo que conforma los medios de vida de la gente y de cómo pueden ajustarse los distintos factores de influencia para que, tomados como conjunto, proporcionen más logros en materia de medios de vida.
3. Dinamismo. Su intención es llegar a comprender los cambios producidos y aprender de ellos, de manera que sirva de base para pautas de cambio más positivas y contribuya a mitigar las pautas negativas.
4. Sustento de los puntos fuertes. Esta teoría arranca con un análisis de los puntos fuertes, más que de las necesidades, lo que implica un reconocimiento del potencial inherente de cada persona. Este potencial

puede derivarse de la importancia de su red social, de su acceso a los recursos físicos y la infraestructura, de su capacidad para influir en las instituciones básicas o de cualquier otro factor que abra perspectivas de reducción de la pobreza.

5. Relaciones macro–micro. La teoría pretende unir los niveles micro y macro, haciendo hincapié en la importancia de las políticas e instituciones a nivel macro para las opciones en materia de vida de comunidades e individuos.
6. Sostenibilidad. Esta noción es clave para la teoría de los medios de vida, abarcando:
 - ◆Sostenibilidad medioambiental, que se consigue cuando la productividad de los recursos naturales que sustentan la vida diaria de la gente se conserva o mejora para su uso por las generaciones futuras.
 - ◆Sostenibilidad económica, que se consigue si puede alcanzarse un nivel básico de bienestar económico.
 - ◆Sostenibilidad social, que se consigue cuando se minimiza la exclusión social y se maximiza la igualdad.
 - ◆Sostenibilidad institucional, que se consigue cuando las estructuras y procesos imperantes tienen la capacidad de continuar ejerciendo sus funciones a largo plazo.

El acceso a algunos de estos activos o capitales es reconocido como un derecho de las personas, lo que sería violentado en su ausencia.

Volviendo a la teoría de Sen, estos capitales o activos son “medios” de vida o “medios” de libertad, no son fines en sí mismos, sino que son medios que posibilitan las capacidades y los funcionamientos.

2.3.4. Derechos humanos y pobreza

Amartya Sen en “Desarrollo y Libertad” (2000) hace una defensa de los derechos humanos, reconoce que no es el lenguaje de su teoría, pero que el lenguaje de los

derechos humanos puede complementar el lenguaje de la libertad (Sen, 2000. p.280) y a que ayudan a lograr las libertades.

Según Sen, hay que concebir los derechos humanos como una serie de demandas éticas y no deben identificarse con los derechos legales legislados; estarían en el ámbito de los valores y de la cultura que pueden ser la base para demandas políticas.

Sen señala que hay correspondencia entre las libertades y los derechos humanos y los argumentos a favor de ello serían los siguientes:

“1) Su importancia intrínseca; 2) su trascendental contribución a dar incentivos políticos para proporcionar seguridad económica; 3) su papel constructivo en la génesis de valores y prioridades”.

(Sen, 2000. p.298).

Los derechos humanos son los principios que con mayor consenso la humanidad ha establecido para reconocer que todos los seres humanos debemos gozar de una vida digna con libertad e igualdad entre sus semejantes. Esos principios están plasmados en “La Carta Internacional de Derechos Humanos” que está constituida por 5 documentos: la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada en la Asamblea General No. 217 de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948; el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; el primero y segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. El proceso de elaboración y proclamación de estos documentos son el corazón de las Naciones Unidas y ha estado presente desde su nacimiento.

En 1946 la Comisión de Derechos Humanos conformada por personas que vivieron el holocausto pusieron todo su empeño, dirigidos por Eleonor Roosevelt, para escribir los 30 artículos de la Declaración y así evitar que se repitiera la tragedia sufrida por la segunda guerra mundial. Todos estos documentos han ido siendo proclamados en diferentes fechas y se han convertido en pilares del

derecho internacional. Según el Centro de Información de las Naciones Unidas, antes de la segunda guerra mundial los derechos humanos se consideraban asuntos internos de cada país; después de las atrocidades vividas durante esa guerra los países firman estos acuerdos resueltos:

“A reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas”. Y tenían como uno de sus propósitos:

“Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión”
(La Carta Internacional de Derechos Humanos).

La condición de pobreza violenta casi todos los artículos mencionados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En la resolución de la Comisión de Derechos Humanos 2002/30 se hace un llamado a los Estados miembros para que asuman recomendaciones para la lucha contra la pobreza extrema. Se deja clara la relación existente entre la pobreza y la negación de los derechos humanos que estipulan:

“Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad (Artículo 25).

Existe interrelación entre los diferentes derechos humanos; la privación de un derecho trae consigo la privación de otros derechos o libertades.

“La pobreza limita las libertades humanas y priva a las personas de dignidad”... En la Declaración de Viena, aprobada en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de 1993, se afirma que “la extrema pobreza y la exclusión social constituyen un atentado contra la dignidad humana” (PNUD, 2000. p.73).

Los derechos a las condiciones de vida básicas, a tener acceso a la alimentación, salud, vivienda, educación y empleo, entre otros, no significan que las personas pobres tienen derecho a la caridad; más bien que tienen derecho al desarrollo. Las sociedades deben funcionar bajo estructuras sociales y marcos institucionales que faciliten el acceso de todos a esos mínimos para la vida digna del ser humano. Por lo tanto:

“...erradicar la pobreza es más que una gran tarea del desarrollo, es una tarea en el campo de los derechos humanos” (PNUD, 2000. p.73).

Las interrelaciones entre los tipos de derechos se observan en los diferentes campos. Si existe un poder jurídico que funciona correctamente puede ser usado para exigir el cumplimiento de otros derechos; la participación política y el acceso a los medios de comunicación impiden que se prolonguen las hambrunas o el desamparo de los gobiernos en momentos de desastres, al ejercer presión para que haya una actuación más rápida ante esas situaciones de emergencia. El no reconocer que las mujeres son iguales, marginarlas en muchos sentidos genera que sean las que más sufran problemas de nutrición, acceso a salud y menores salarios para trabajos iguales. Ejercer los derechos civiles como el derecho a organizarse genera movimientos sociales que reivindican la superación de las causas de pobreza. El derecho a la asociatividad permite relacionarse con

organizaciones de otros países. Hay otros derechos civiles, como pedir el reconocimiento de reivindicaciones laborales, tener derecho a un nombre y estar inscritos en los registros públicos cuya exigencia de cumplimiento implica luchar contra la pobreza. Cada vez más organismos dedicados al desarrollo optan por un enfoque de lucha por los derechos humanos (PNUD, 2000. pp.73–76).

Veamos un caso concreto. "En las zonas más pobres un niño de cada cuatro nacidos muere antes de que sea de doce meses" (World Bank, 2000. p.11). No se puede tener desarrollo si la niñez crece sin salud y sin educación; se debe velar por las próximas generaciones, los derechos de niños y niñas son cruciales en la lucha contra la pobreza. La sociedad depende del desarrollo humano de esos niños y niñas. Sin embargo, la condición de pobreza hace que sean invisibles sus derechos; al día mueren 30 mil niños por causas prevenibles, 40 millones de nacimientos no se inscriben cada año, y en muchos países es requisito tener partida de nacimiento para acceder a vacunas o a la escuela (PNUD, 2000. pp.73–75).

"Para garantizar los derechos las sociedades necesitan contar con normas, instituciones, un marco jurídico y un entorno económico propicio, todo lo cual requiere recursos" (PNUD, 2000. p.80).

Sin embargo, muchos países con altos ingresos per cápita no han logrado superar los altos niveles de analfabetismo, mortalidad infantil, falta de vivienda y de acceso a salud. No sólo los recursos son necesarios; es indispensable la voluntad política de los Estados y de la Sociedad Civil para hacer realidad esos logros.

La institucionalidad y la acción de los individuos son fundamentales para el cumplimiento de los derechos:

"... la comprensión de la relación existente entre las instituciones y las personas a quienes éstas sirven es crucial para entender la manera en que los distintos grupos sociales y agentes logran

tener distintas posibilidades y derechos” (Banco Mundial, 2000. p.11).

Por eso, es preciso comprender cómo los individuos logran ejercer sus derechos y cómo el desarrollo institucional lo facilita u obstaculiza.

2.3.5 El ejercicio de la libertad, la actuación de las personas en situación de pobreza

Uno de los aspectos que Sen considera que se pierden desde la perspectiva utilitarista del bienestar es que no se valora el papel de la “actuación” de la persona (Sen, 1987). Para Sen la realización de lo que las personas quieren alcanzar está intrínsecamente ligada al bienestar, aunque señala que los conceptos no son idénticos.

“Una persona se puede sentir más feliz y mejor como resultado de lograr lo que quería conseguir quizás para su familia, su comunidad, su clase, su partido o para otra causa-. Así mismo, es posible que el bienestar de una persona disminuya a causa de la frustración producida por no lograr lo que quería conseguir como agente, aun cuando esos logros no estuvieran relacionados directamente con su bienestar” (Sen, 1987. p.60).

Sen señala que no se trata de la valoración de los logros en sí mismos, sino de la libertad que tiene una persona para alcanzar esos logros; en ese sentido se trata de considerar los derechos, las libertades y las oportunidades reales de una persona para alcanzar los logros concretos.

La conceptualización de la pobreza como privación de capacidades plantea que el lugar de la pobreza y el bienestar es el individuo es decir donde la pobreza es experimentada. Esto no excluye que se pueda hablar de hogares, comunidades o poblaciones pobres, pero se debe recordar que cuando se haga, se está realizando la suposición que son grupos de gente compartiendo la misma dificultad.

Una preocupación fundamental de Amartya Sen en su acercamiento al análisis de pobreza es hacer la distinción entre los “medios” y los “fines” que las personas persiguen, o entre lo que es instrumentalmente importante y lo que es intrínsecamente importante para las personas. El bienestar de las personas no es realmente una cuestión de cuán rico sean y los activos que posean. La posesión de activos y las características que estos artículos poseen son medios para alcanzar el propósito del bienestar, pero pueden escasamente ser un fin en sí mismo. Más bien el bienestar de una persona tiene que ver con la respuesta a la pregunta de qué tipo de vida él o ella están viviendo, y si la persona está teniendo éxito en su “ser” y “hacer” (Sen, 1985. p.28). Sen llama estos “ser” y “hacer” consecuciones o realizaciones, por consiguiente, la idea del bienestar de una persona está vinculada al funcionamiento, éste es el punto de la conceptualización de Amartya Sen sobre la pobreza.

Además del funcionamiento realmente logrado, Sen introduce otro elemento al espacio evaluativo y ésta es la libertad para escoger entre distintos “ser” y “hacer”.

Esto es lo que él llama la capacidad de una persona:

“... las combinaciones alternativas de funcionamiento que la persona puede alcanzar, y desde la cual él o ella pueden escoger una colección” (Sen, 1993. p.31).

Esta libertad para escoger y el acto de escoger son en sí mismos apreciados, el “ser” y el “hacer”, que Sen defiende. En términos del bienestar de una persona, “hacer x” es distinto de “escoger hacer x y hacerlo” (Sen, 1993. p.39). Por consiguiente, los logros de bienestar de una persona no pueden evaluarse independientemente del grado de libertad reflejado en las capacidades de esa persona.

Para evaluar el bienestar se pueden hacer conjuntos de factores principales tales como: falta de educación, mala nutrición, carencia de tierras, trabajo estacional o

esporádico, falta de atención médica, poca o nula accesibilidad a los servicios públicos (agua potable, energía eléctrica, alumbrado público, recolección de basura), escasez de bienes materiales o activos, falta de viviendas adecuadas, entre otros (World Bank, 1990, pp.24–25).

Algunos derechos de las personas son muy elementales, como nutrirse adecuadamente, tener buena salud y estar protegido de la lluvia y el sol; mientras que otros como tener autoestima e integrarse socialmente son más complejos. Sen no intenta hacer una lista completa de derechos humanos para incluirlos en las estimaciones de bienestar. En cambio, propone que los funcionamientos a incluir deberían ser determinados sobre la base de lo que la persona tiende a valorar. Por lo tanto, abre la puerta para las percepciones locales de pobreza y bienestar determinando las “formas de ser” y “hacer” que deben ser considerados en las valoraciones de bienestar, los “espacios evaluativos” como Sen los llama (Sen, 1985).

En el acápite de Pobreza en medio de la abundancia de “La voz de los pobres”, se cita a Amartya Sen:

“los medios para asegurar el acceso, que casi siempre entrañan la interacción institucional, revisten importancia crucial. Las instituciones limitan o amplían los derechos de las personas pobres a la libertad, la elección y la acción” (Narayan et al, 2000a. p.11).

De ahí que un elemento clave para entender las capacidades sea el entorno institucional. Por el papel fundamental de las instituciones en la vida social, política, jurídica y económica en la promoción de capacidades a través del tiempo (Alkire, 2007.p.2).

2.3.6. El entorno institucional y su relación con la pobreza

El entorno institucional rural se refiere a un espacio geográfico y poblacional ubicado en zonas rurales. Para ello se hará referencia a lo local o al territorio, aunque para efectos de este trabajo de tesis es más importante acuñar la definición de comunidad rurales. En todo caso esas tres palabras se utilizarán para referirse a un espacio con características geográficas y físicas concretas, donde vive un conjunto de personas que se identifican entre sí por pertenecer al mismo lugar y comparten reglas y valores similares (Uphoff, 1993). Estas personas se identifican con los mismos puntos de referencia donde llevan a cabo las transacciones económicas y las relaciones sociales; esos puntos de referencia pueden ser el mercado, la iglesia, el centro de salud, el parque, el estadio, etc. Las comunidades tienen las mismas características de lo local pero además poseen vida comunitaria, es decir, hacen asambleas comunales, tienen comités locales, toman acuerdos comunitarios y tienen líderes que los representan ante actores externos.

Cuando se hace uso de la definición de zonas rurales se refiere a lugares donde la actividad económica principal es la producción agropecuaria, donde la densidad poblacional es baja comparada con los centros urbanos, tienen limitado acceso a servicios públicos, a infraestructura y medios de comunicación. Cabe mencionar que lo rural se articula con centros urbanos insertos en los territorios, por ello se podrían establecer niveles de ruralidad, habiendo territorios más rurales que otros (Ferrero y Romero, 2003).

Analizar la institucionalidad y el capital social de las zonas rurales provee nuevos caminos para el estudio de la pobreza. Ambos enfoques son complementarios y ayudan a comprender cómo funcionan las comunidades rurales. Las personas que viven en condiciones de pobreza normalmente viven en estructuras sociales con valores e instituciones que ayudan a legitimar la existencia de la pobreza.

Estos enfoques surgen de diferentes escuelas de pensamiento; la teoría sobre capital social tiene su raíz en la sociología, politología y antropología, que tratan sobre cómo se ejerce el poder y cómo se da el acceso, entre otras aplicaciones que han desarrollado. La teoría sobre las instituciones tiene su raíz en las ciencias económicas, concentra su atención en los contratos y surge de la crítica a los postulados de la economía neoclásica, debido a la existencia de costos de transacción en mercados imperfectos.

Desde la perspectiva institucional se le llama instituciones a las reglas y normas que rigen la conducta, la convivencia y los intercambios económicos y sociales que se producen en la sociedad (North, 1993). Mientras que capital social se refiere a la forma de la estructura social sea esta vertical u horizontal, y a su contenido, es decir, a las normas y reglas que hacen posible el control social y la cooperación (Coleman 1990, Putnam, 1993 y Whoolcock, 1998).

Las reglas formales se diferencian de las informales porque están escritas y reconocidas en las leyes o en la constitución política de la nación son impuestas, su cumplimiento es exigido desde las instancias encargados de ejercer el poder jurídico, el legislativo o el ejecutivo. Sin embargo, el hecho que sean reglas formales e informales no significa que unas se cumplan más que otras; más bien en sociedades donde el cumplimiento de la institucionalidad formal es bajo tiende a ser bajo el cumplimiento de las reglas informales.

Ejemplos de reglas formales son las que rigen el funcionamiento de las empresas y las organizaciones, esas reglas se encuentran estipuladas en los estatutos, los reglamentos y los manuales de funciones y no pueden entrar en conflicto con las leyes que rigen en la nación; mientras que las reglas informales surgen de la convivencia social y no se encuentran escritas, se enseñan de padres/madres a hijos/as, de maestros/as a alumnos/as. Las normas informales son tan relevantes como las formales porque fomentan valores como las normas de reciprocidad,

auto cumplimiento y solidaridad que favorecen la acción colectiva y ayudan a controlar el oportunismo.

Es relevante tener presente la complejidad de la interacción de los actores sociales, llamados por North (1993) “los jugadores”. Los actores sociales presentes son las familias, las empresas, las organizaciones, los gobiernos locales, los poderes del Estado y grupos de personas organizados de manera informal. Cada actor tiene un rol fundamental para el funcionamiento de la sociedad.

Las organizaciones son uno de actores más importantes para el desarrollo local porque permiten que las personas se agrupen para alcanzar objetivos comunes, que no serían alcanzables de forma individual (Bastiaensen y Vaessen, 1999), facilitan la interacción más horizontal y logran que la información fluya más rápidamente. Existen organizaciones locales y externas; las primeras están conformadas por pobladores de la localidad y realizan sus actividades en el territorio donde viven; la segundas son conformadas por personas foráneas a la localidad pero que realizan acciones en ese territorio con la población local. Existe diferencia entre organizaciones formales e informales; las formales cuentan con estatutos, reglamentos y normativas escritas que regulan su funcionamiento, tienen una estructura de dirección con obligaciones y derechos definidos. Por su parte, las organizaciones informales no tienen ningún reglamento escrito, pueden ser agrupaciones esporádicas o comités para resolver un problema concreto o para la realización de una celebración religiosa, comunitaria o deportiva. Todos los actores sociales mencionados son los protagonistas de la vida social y económica de su territorio; en la cual realizan intercambios de bienes materiales y no materiales.

Los intercambios se dan todo el tiempo en la vida cotidiana de las personas, las empresas y las organizaciones. Esos arreglos se pueden hacer bajo transacciones de mercado con o sin contratos formales, bajo transacciones entre empresas, entre vendedores y compradores, entre patrones y empleados, entre amigos y

parientes, hay múltiples formas de arreglos u acuerdos que existen en cada territorio. Para realizar esos intercambios las partes involucradas incurren en costos de transacción.

Según Dietrich, inicialmente se hablaba sólo de los costos de la negociación y de la ejecución de contratos, definidos así por Ronald Coase. En 1969 Arrow fue el primero en hablar de costos de transacción asociándolos a los costos de hacer andar los mercados. Posteriormente Oliver Williamson retomó los trabajos de Coase y Arrow y planteó los costos de transacción como los costos de hacer andar un sistema económico, equivalente a la fricción en las ciencias físicas (Dietrich, 1994).

Esos costos existen porque los mercados no son perfectos; existe asimetría de la información y otros costos poco visibles y cuantificables que afectan al desempeño social y económico. También se presentan cuando los derechos de propiedad sobre los recursos no están bien definidos y cuando existe incertidumbre en la transacción por altas probabilidades de fraude o de selección adversa. En mercados imperfectos generalmente son los pobres los que enfrentan mayores costos de transacción, por las diferentes razones que se explicarán a continuación.

La asimetría de información ocurre cuando en un acuerdo o transacción de cualquier tipo una de las partes maneja más información que la otra, afectando seriamente los procesos de intercambio al producir “problemas de oportunismo (moral hazard) y de selección adversa” (Pindyck y Rubinfeld, 1998. p. 617–629). Las familias pobres suelen contar con menos información que las familias con mayores recursos, presentándose situaciones claras de asimetría de información.

La selección adversa se presenta cuando no se puede obtener suficiente información para diferenciar entre alto y bajo riesgo individual. En esas condiciones, pueden resultar aprobados proyectos de alto riesgo. Por ejemplo, en el crédito, si las tasas de interés son muy elevadas, los que están dispuestos a

comprar un crédito a esos precios son los que tienen los proyectos más rentables pero al mismo tiempo más riesgosos, creando el peligro de caer en problemas de recuperación del crédito (Pindyck y Rubinfeld, 1998. p. 621). Los proyectos e iniciativas de las familias pobres enfrentan en muchas ocasiones situaciones de exclusión por problemas de selección adversa ya que, aunque presenten menos riesgo real, son percibidos de forma contraria, como proyectos riesgosos por no poseer activos que los respalden.

El oportunismo es la probabilidad de fraude o riesgo moral; se da cuando una de las partes está totalmente asegurada y no puede ser cuidadosamente monitoreada por la otra parte que tiene información limitada. Por ejemplo, un mecánico que no hace todas las reparaciones que le está cobrando al dueño del vehículo, un vendedor de un auto usado que no le dice el estado real del vehículo a quien se lo está comprando, etc. (Pindyck y Rubinfeld, 1998. p. 629). Las personas en situación de pobreza, muchas veces son víctimas de la “letra pequeña” y no tienen el poder suficiente para hacer cumplir los contratos. Por ejemplo, hay personas pobres que trabajan por día o por tarea y al finalizar les han negado el pago sin justificación alguna.

Generalmente las personas en condición de pobreza enfrentan costos de transacción más altos porque tienen poca información, tienen menos poder, están en posiciones dependientes y son menos formados para negociar y exigir el cumplimiento de los contratos. Esos costos se presentan antes y después del arreglo o contrato.

Los costos de transacción ex ante son los costos de diseñar, negociar y asegurar los arreglos; y los costos de transacción ex post son los costos incurridos por la adopción de arreglos mal definidos, que involucran esfuerzos bilaterales para forzar el cumplimiento de esos contratos o acuerdos.

La existencia de los costos de transacción ex ante y ex post relacionados a la información, a la negociación y al esfuerzo por hacer cumplir los contratos,

impone la necesidad de introducir las restricciones institucionales a la función de producción de la Economía Neoclásica (FAO, 1995) de manera que las familias rurales decidirán qué y cómo producir, sobre la base de una colocación de sus recursos en función de las siguientes restricciones:

1. La disponibilidad de recursos; es decir una familia en las zonas rurales decide qué actividad económica hacer según el acceso a tierra, mano de obra, capital para la compra de insumos y equipo.
2. Los precios relativos de factores de producción tierra, trabajo y capital.
3. Los topes estructurales de las economías.
4. Las restricciones institucionales que “moldean” sus elecciones.
5. Los costos de transacción que implica cada tipo de contrato.
6. Las oportunidades que le proporciona el capital social a que tiene acceso

Los costos de transacción pueden favorecer círculos virtuosos para el desarrollo o, por el contrario, perpetuar procesos de exclusión de los sectores más desfavorecidos. Se puede dar un círculo vicioso cuando las elecciones que realicen las familias rurales sean poco ventajosas para salir de la pobreza, pero representan su mejor opción para manejar los riesgos. Los riesgos de fraude son altos si hay incertidumbre y la parte que no está bajo control actúa fraudulentamente, es decir, no cumple con todas las obligaciones que asumió en el contrato o acuerdo. Eso sucede cuando no es efectivo el control social de los malos comportamientos y los incentivos de ser creíble son poco valorados.

Cuando hay ausencia de reglas y normas que se cumplan existe incertidumbre y las transacciones son menos seguras, provocando costos de transacción elevados. Por el contrario los costos de transacción disminuyen si se cuenta con sistemas efectivos de penalización de los delitos y con reglas informales que sancionan socialmente el oportunismo. Por estas razones las relaciones sociales y las instituciones relacionadas son claves en el desempeño de los territorios rurales (Bardhan, 1989).

Las instituciones y el mercado presentan a veces condiciones desventajosas para los pobres. Las barreras para participar en los mercados impiden a los pobres beneficiarse para mejorar sus ingresos, sus activos y las oportunidades (Sen, 2000. pp. 43–44). Estudiar la institucionalidad local ayuda al entendimiento de los procesos de exclusión de los pobres de los beneficios generados en el desempeño económico. En esa institucionalidad la tradición, la cultura y la democracia tiene sus implicaciones en el desarrollo; por ejemplo, en la mayoría de las intervenciones para el desarrollo ya sean estatales o no gubernamentales, las autoridades son quienes deciden cómo atacar la pobreza sin involucrar a las personas afectadas, quienes deberían decidir sobre qué quieren o pueden hacer para el desarrollo (Sen, 2000. p. 50–51).

En resumen, la institucionalidad es el conjunto de reglas que rigen la convivencia o la interrelación de los actores sociales. Y el capital social son las redes sociales con sus valores que hacen posible el control social y la cooperación.

2.3.7. Capital Social

La definición de capital social no se refiere al concepto estricto de “capital” como factor de producción, tampoco se refiere a la definición marxista de capital. En este caso más bien es sinónimo de riqueza social que permite a los que la poseen tener mejores oportunidades que les ayuden a hacer un uso óptimo de sus recursos, por eso incide en el desempeño económico de un territorio. El concepto de capital social lo introdujo Loury (1977–1987) quien definió capital social como el conjunto de recursos inherentes a las relaciones familiares y a la organización social de la comunidad, que son útiles para el conocimiento o el desarrollo social de una persona. Posteriormente otros científicos sociales siguieron desarrollando este concepto; entre los principales se encuentran Putnam y Coleman.

Putnam (FAO, 1995) explica que el capital social es el conjunto de asociaciones "horizontales" en las redes sociales que contienen sus propias normas y que

tienen efecto en la productividad para el mutuo beneficio de los miembros de la comunidad. Según Putnam, el capital social son esas normas propias de las redes horizontales, en las que resalta la confianza, la reciprocidad y las redes de compromiso cívico que crean el ambiente propicio para alcanzar objetivos comunes, permitiendo así la acción colectiva. Coleman (1990) plantea el capital social como las ventajas o los beneficios que surgen de las relaciones sociales sean éstas verticales u horizontales. Esas relaciones sociales resultan del esfuerzo que hacen los individuos por hacer el mejor uso de sus recursos. Este concepto abarca toda la estructura social compuesta por las diferentes formas y tipos de vínculos de las redes sociales y contiene las normas asociadas a ella.

Las relaciones sociales proporcionan oportunidades y condicionan la acción y el comportamiento individual. Se puede decir por lo tanto que la posición que ocupan las familias en las redes sociales y el tipo de vínculo o nexo que existe entre ellas condiciona su comportamiento y oportunidades de desarrollo. A través de “La teoría de redes sociales” (Lozares 1998) se refuerza el principio de que las acciones de los individuos son interdependientes unas con otras, existiendo lazos relacionales que sirven para realizar transferencias de recursos, tanto materiales como no materiales. La forma de las redes muestra la estructura social, económica, política y de poder de un territorio.

El **clientelismo** se produce en las redes verticales. Son redes patrón–cliente, donde existe poca cooperación horizontal entre las familias que se encuentran dependientes del patrón, lo que hace que la posición de esas familias sea más débil en las negociaciones con él. Las redes integradas como la red de doble flujo se pueden considerar una solución óptima (first best solution) porque existe información perfecta y no hay costos de transacción; en cambio una red patrón cliente se puede considerar una solución no óptima (second best solution) pero que resuelve de alguna manera las necesidades de las partes involucradas; en estos casos sí existen costos de transacción y la distribución de los beneficios y costos del contrato no es equitativa.

Una característica de las redes que afecta al flujo libre de la información es la segmentación social; ésta sucede cuando grupos o redes en la comunidad no se relacionan entre sí, creando exclusión y condicionando el acceso a la información y a los beneficios de la actividad económica y social. La segmentación social puede darse por diferencias políticas, religiosas, raciales o incluso deportivas.

A nivel local se debe estudiar la integración de las redes sociales y su conexión con actores externos, estableciendo lazos débiles, que no es más que la capacidad que tienen los actores locales de relacionarse con actores externos. Para alcanzar los objetivos de desarrollo se requiere establecer vínculos con el exterior. Por lo tanto, es mejor que en las comunidades existan redes que puedan establecer lazos débiles que trascienden a los grupos, que redes fuertes muy cerradas y segmentadas, formadas sólo por amigos y familiares. Woolcock (1998) explica así el capital social de los pobres:

“Los pobres tienen típicamente una oferta abundante de capital social de adhesión, una dotación limitada de capital social de vinculación y prácticamente nada de capital social de conexión”.

El capital social de adhesión se establece por lazos fuertes internos de consanguinidad y amistad; son interacciones sociales de relaciones personalizadas con altos contenidos emocionales. El capital social de vinculación son lazos débiles internos a la comunidad, con poca identificación personalizada; pueden ser relaciones comerciales o participación en grupos de interés. El capital social de conexión son lazos débiles con el exterior a la comunidad; Woolcock también lo llama autonomía (1998, pág. 165).

La importancia de las instituciones y del capital social radica en que son incentivos para:

1. El auto cumplimiento: es más valioso y rentable honrar el compromiso asumido que defraudar.

2. La reciprocidad, que consiste en retribuir un favor con otro.
3. La confianza, que da la certeza de que la otra parte no defraudará.

Según Woolcock (1998) las dimensiones del capital social y de la economía institucional son las siguientes:

- ◆ Acceso al flujo de información: los mejores flujos de información bajan los costos de transacción ex ante e impulsan la innovación,
- ◆ Imposición de contratos: contratos más baratos y efectivos bajan los costos de transacción ex post,
- ◆ Acción Colectiva: una mayor capacidad de acción local colectiva influye en la mejor administración de los bienes públicos,
- ◆ Apoyo informal mutuo: mejores mecanismos de seguros informales mutuos disminuyen la inseguridad y el requerimiento de altas primas al riesgo
- ◆ Sinergia con actores exteriores: la existencia de mejor sinergia con las intervenciones externas mejoran el impacto en el desarrollo.

“El enfoque desarrollado por M. Woolcok, ampliando las dimensiones de capital social, tienen el mérito junto con otras aportaciones complementarias como la de J. Fedderke et al. (1999), de ofrecer un punto creíble para posibilitar la entrada de los aspectos sociopolíticos en una aproximación multidisciplinaria de los problemas de desarrollo en las zonas pobres” (Moyano, 2001. p.60).

El Banco Mundial señala dos puntos en torno a las relaciones institucionales de los hogares pobres: “Primero, comúnmente no hay una conexión directa entre las redes u organizaciones informales de personas pobres y las instituciones formales. Generalmente funcionan de manera bastante independiente unas de otras. Segundo, el impacto de las relaciones institucionales puede ser positivo o negativo”. Así mismo señala que:

“para que se produzca un cambio deben cambiar las fuerzas y la naturaleza de las conexiones institucionales entre los pobres, la sociedad civil y el Estado. Las relaciones institucionales de las mujeres pobres son distintas de las correspondientes a los hombres pobres y estas diferencias tienen repercusiones para las estrategias de intervención” (World Bank, 2000. p.13).

El proceso de cambio institucional quiere decir que cambia la naturaleza de las relaciones sociales, pasando de relaciones clientelistas a relaciones de mayores oportunidades, es decir, se ejercen más libertades sociales, económicas y políticas. Este proceso también se observa en el cambio de las reglas del juego de las organizaciones, disminuyéndose las barreras de acceso de los pobres al agua, tierra, financiamiento, asistencia técnica, y otros bienes públicos, como la infraestructura, la educación y la salud.

En el capítulo siguiente se desarrolla un proceso metodológico que combina diferentes enfoques para aproximarse a las dinámicas y causas de la pobreza, desde las percepciones locales para interpretar las estadísticas nacionales.

2.4. Recapitulando

La búsqueda de un marco conceptual que supere las limitaciones de las perspectivas del ingreso y el consumo permitió el surgimiento de la perspectiva de las capacidades, lo que representa un cambio de paradigma en el estudio de la pobreza. Amartya Sen (2000), en su libro “Desarrollo y Libertad”, expone los principios sobre las libertades fundamentales para el desarrollo del ser humano, donde la combinación de capacidad y oportunidad (capabilities) es clave para superar las condiciones de ausencia de libertades políticas y económicas que son, entre otras, causas de pobreza. La desigualdad se produce bajo una estructura social y económica que dificulta el acceso a los recursos a la mayoría de las familias, obligadas a vivir en condiciones de pobreza.

Existe analogía entre los conceptos de justicia social, libertad y derechos humanos con el concepto de pobreza. Se entiende la injusticia social como la existencia de pobreza y desigualdad. Así mismo, la pobreza es definida como la ausencia de libertades o la privación de derechos.

Estas definiciones de pobreza y desigualdad están ligadas a la libertad de acción y decisión de cada individuo para ejercer sus capacidades, y a las posibilidades reales para hacer uso de las mismas. Es decir, las personas deben tener la capacidad de elegir entre distintas opciones y la oportunidad de usar sus capacidades para mejorar su calidad de vida.

Las teorías sobre capital social e institucionalidad suministran nuevos elementos para el estudio de la pobreza. Las personas que viven en condiciones de pobreza normalmente viven en estructuras sociales con valores e instituciones que ayudan a legitimar la existencia de la misma. La institucionalidad es el conjunto de reglas que rigen la convivencia o la interrelación de los actores sociales, y el capital social son los beneficios que se producen a través de las redes sociales con sus valores, que hacen posible el control social y la cooperación.

III

Capítulo 3. Percepciones sobre la pobreza rural Metodología del estudio

3.1. Introducción. 3.2. Elaborando el perfil de la pobreza rural.
3.3. Método para estudiar capital social y pobreza.
3.4. Recapitulando.

3.1. Introducción

Las metodologías de estudio de la pobreza han evolucionado, desde aquellas basadas en la medición del agregado de consumo o del ingreso, hasta metodologías participativas que ayudan a escuchar las percepciones de las personas que viven en la pobreza (Ravnborg, 1999). El debate sobre la pobreza no se reduce a cuántos son los que están por abajo o por arriba de la línea de pobreza, sino que se busca conocer los rostros de las personas que viven la pobreza y tener imágenes claras de las causas que las han obligado a vivir con tantas carencias (Narayan, et al. 2000).

En la presente investigación se realiza un perfil de la pobreza multidimensional y un análisis de las redes sociales en las comunidades rurales y su relación con la pobreza, usando el bagaje teórico del capital social y la nueva economía institucional (ver capítulo 2).

El proceso metodológico está configurado para responder a las preguntas de investigación¹ (ver acápite 1.3.1.). Inicia con la búsqueda bibliográfica, se enriquece con metodologías participativas, se realiza muestreo de percepciones a través de clasificaciones de bienestar, se construye un índice de pobreza

¹ Ver acápite 1.3.1. sobre delimitación del problema y preguntas de investigación.

multidimensional con las encuestas de hogares 2005 y 2009, se utiliza el método de clasificaciones por relaciones sociales, hasta unir todos los hallazgos para analizar las causas estructurales de la pobreza.

Como se mencionó en el capítulo 2, a pesar de la extensa conceptualización de la pobreza en sus múltiples dimensiones, las medidas de pobreza basadas en el ingreso o el consumo son las que de hecho dirigen la formulación de políticas en nuestros países. Sen señala que, confiando en las medidas de niveles de ingreso como las medidas de pobreza, el incremento de los ingresos se vuelve la motivación última de las políticas antipobreza, así que las inversiones en educación, cuidado de la salud y otras tienen que ser justificadas como buenos medios para alcanzar el fin de incrementar los ingresos. Se da una confusión de fines y medios (Sen, 1999). Por ello es imprescindible identificar medidas de pobreza que hagan justicia a la comprensión de la pobreza como la pronunciada privación del bienestar –como privación de capacidades. Este diseño metodológico tiene como objetivo hacer operativo el enfoque de capacidades; permitiendo analizar lo que es percibido por los pobres rurales como valioso para su bienestar.

A continuación se expone la metodología en el orden en que se desarrolló el proceso de investigación.

3.2. Elaborando el perfil de pobreza rural

La obtención del perfil de pobreza rural es resultado del esfuerzo metodológico realizado por Helle Munk Ravnborg en muchos países de América Latina y África (Ravnborg, 1999, 2004, 2007), para responder, por un lado, al dilema de entender la pobreza desde la propia experiencia y perspectiva de los pobres y, por otro, para tener un índice de pobreza multidimensional que permita la comparación de las situaciones de pobreza entre localidades y entre países. Su trabajo busca superar la tradicional incapacidad para combinar metodologías cualitativas y cuantitativas de medición de pobreza.

El objetivo es superar los dos problemas metodológicos que normalmente se presentan con las mediciones participativas de la pobreza. El primer problema es la naturaleza de la localización de las percepciones; se trata de comprender lo local para conocer lo global, lo que implica reconocer que se está accediendo a la singularidad de las percepciones de las personas sobre la pobreza; lo que hace potencialmente difícil comparar percepciones entre localidades, principalmente a nivel regional o nacional (Baulch, 1996. p.38). Sin embargo, ese conocimiento local es lo que hace posible interpretar los datos a nivel macro. El segundo problema es cómo convertir en indicadores cuantificables las distintas percepciones cualitativas que se recogen sobre la pobreza.

La metodología de perfiles regionales de pobreza desarrollada por Ravnborg (1999) incluye 9 pasos. Se aplicaron los pasos del 1 al 3 según lo definido en el método de perfiles de Ravnborg y los pasos del 4 al 9 presentan modificaciones introducidas en este estudio :

- ◆ Paso 1. Seleccionar las comunidades para muestrear las percepciones.
- ◆ Paso 2. Determinar los niveles de bienestar en comunidades seleccionadas.
- ◆ Paso 3. Agrupar a los hogares en categorías promedio de bienestar.
- ◆ Paso 4. Extrapolar la clasificación de bienestar obtenida en las comunidades.
- ◆ Paso 5. Desarrollar indicadores de bienestar cuantificables.
- ◆ Paso 6. Elaborar un índice de pobreza multidimensional con las EMNV.
- ◆ Paso 7. Verificar la robustez del índice con un modelo econométrico.
- ◆ Paso 8. Definir los niveles de pobreza basados en el índice de pobreza.
- ◆ Paso 9. El último paso es la creación del perfil de pobreza multidimensional.

A continuación se presenta más detalladamente la metodología para la elaboración del perfil de pobreza rural.

Paso 1. Seleccionar las comunidades para muestrear percepciones

Esta metodología está inspirada conceptualmente por los escritos de Amartya Sen que sugiere que:

“... la pobreza es una noción absoluta en el espacio de capacidades pero muy a menudo tomará una forma relativa en el espacio de productos primarios y característicos” (Sen, 1984. p.335).

El sentido absoluto de la pobreza es que tiene como origen la negación de capacidades para ser y hacer lo que da sentido a la vida de una persona. La pobreza absoluta es lo que impide el funcionamiento o desenvolvimiento del ser humano; y el sentido relativo de la pobreza se manifiesta en las dinámicas socioeconómicas que se diferencian según los contextos, los rasgos históricos y los recursos presentes en cada territorio. De ahí la importancia de muestrear diferentes lugares para recoger la diversidad de percepciones. El muestreo se realiza según la variación máxima requerida para responder a las hipótesis sobre los factores que condicionan a las personas para tener percepciones diferentes de bienestar, esos factores son: i) diferencias entre los contextos institucionales de los territorios y las estructuras de tenencia de los activos; ii) diferencias entre las personas por sexo, niveles de bienestar y ocupaciones.

El muestreo de las percepciones locales se basó en criterios que tomaron en cuenta la opinión de expertos, la experiencia de los investigadores (Eddy Narváez, Tania Paz, Karla Bayres, Fran Paiz y Rolando Buitrago) e informantes clave y el conocimiento acumulado en información secundaria. las fuentes de información más utilizadas fueron los sitios oficiales ofrecidos por el INIFOM, INIDE, FISE e INETER .

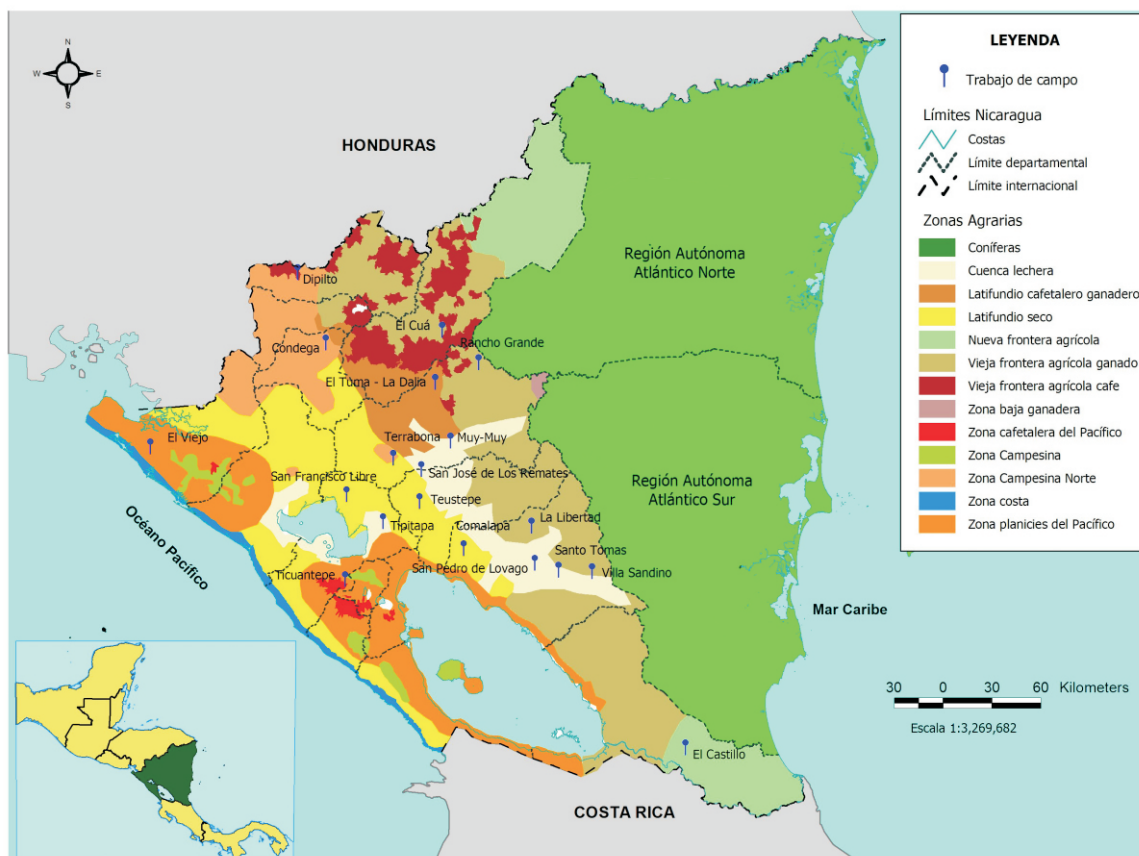
Para hacer un inventario de las diferentes percepciones de bienestar se utilizó la estrategia de muestreo por máxima variación o muestreo de contraste. Para garantizar una muestra diversa de territorios se aplicó la metodología de este estudio en cinco investigaciones realizadas por Nitlapan y financiadas por FINNIDA, DANIDA, Visión Mundial, Banco Mundial y Proevention.

Tabla 8, Lugares donde se muestrearon percepciones de bienestar

Departamento	Zona agraria	Municipio	Comunidades
Chinandega	Planicies del pacífico	El Viejo	El Bejuco
Managua	Latifundio seco	San Francisco Libre	La Conquista, Los Laureles, Los Tiosos
	Planicies del pacífico	Ticuantepe	La Francia 1, La Francia 2, Palo de Leche
	Latifundio seco	Tipitapa	El Papayal, El Triunfo, Los Laureles
	Zona de costa	Villa El Carmen	Azacualpa, Los Reyes Norte
Nueva Segovia	Vieja frontera agrícola café	Dipilto	La Laguna 2, Barrio Solidaridad, El Volcán
Estelí	Zona campesina norte	Condega	Santa Isabel, Bramadero, Potrerillos, San Ramón, San Pedro, San José de Pire, Guayucalí
Jinotega	Vieja frontera agrícola café	El Cuá	Benjamín Zeledón, La Lana, Peñas Blancas, La Chata
Matagalpa	Latifundio cafetalero ganadero	La Dalía	La Mora
	Vieja frontera agrícola ganadera	Rancho Grande	La Colonia Agrícola
	Cuenca lechera	Muy Muy	San Marcos
	Zona campesina norte	Terrabona	Cuajiniquil, Santa Rosa, Bacacán, El Caracol, El Hatillo, La Esperanza, Montaña Grande, San José
Boaco	Latifundio seco	Teustepe	Bramadero
	Latifundio seco	Comalapa	El Cebollin, La Concepción
	Cuenca lechera	San José de los Remates	Bramadero, Casco Urbano, El Coyol
Chontales	Cuenca lechera	San Pedro de Lóvago	El Juste
	Cuenca lechera	Santo Tomás	El Guabo, Barrio San José

Fuente: elaboración propia

En el mapa 2 y la tabla 8 se puede apreciar que se realizó muestreo de percepciones sobre bienestar en 9 de las 11 zonas agrarias del país. De esa forma se garantizó tener la mayor variabilidad posible con respecto a factores agroecológicos, zonas agrarias, tipos de mercados de productos, acceso a infraestructura y presencia de actores externos (Marchetti y Maldidier, 1996 y Ruiz, 2005).

Mapa 2. Trabajo de campo según las regiones agrarias de Nicaragua

Fuente: elaborado a partir de Ruiz, 2005

Paso 2. Determinar los niveles de bienestar en comunidades seleccionadas

Para recabar las percepciones sobre la pobreza se utilizaron clasificaciones de bienestar y diagramas causa-efecto de la pobreza.

Usando los censos de cada comunidad y entrevistas con tarjetas, cada hogar recibió una ubicación en un nivel de bienestar. Este procedimiento permite tener la distribución de la pobreza en las comunidades que sirvió de guía del comportamiento de la pobreza a nivel agregado. Estas clasificaciones sirvieron para conocer lo que es valioso para el bienestar de las personas y los criterios que se utilizan para definir el alto, medio o bajo nivel de bienestar. Las personas entrevistadas agruparon las tarjetas que representaban a los hogares de la comunidad “según cómo viven”; poniendo juntos los que viven parecido y

separados los que viven diferente. Luego ordenaron los grupos del que vive mejor hasta el que vive peor y explicaron las características de cada grupo (ver anexo 1). De forma complementaria para conocer los contextos de las comunidades se realizaron grupos focales para discutir sobre los acontecimientos positivos y negativos que han afectado sus niveles de vida.

Los diagramas causa-efecto de la pobreza se utilizaron para conocer las interrelaciones entre los factores que son causa o manifestación de la pobreza. Se les solicitó a los participantes que mencionaran las características de los hogares pobres, esas características se agruparon dejando que los participantes denominaran cada grupo de características, luego las dividieron en causas y consecuencias de la pobreza; algunas características fueron causa y también consecuencia de la pobreza (ver anexo 2).

Paso 3. Agrupar los hogares en categoría promedio de bienestar

Con los criterios para definir los niveles de pobreza recabados en las clasificaciones de bienestar se elaboró una base de datos con 2,675 percepciones; las cuales permitieron identificar qué es para la población rural de Nicaragua vivir bien, vivir regular o vivir mal. Cada una de esas percepciones fueron agrupadas en indicadores de bienestar que se corresponden a las privaciones que viven los hogares rurales pobres en Nicaragua (ver base de datos en CD anexo: Percepciones_pobreza_rural_Nicaragua.sav).

En la tabla 9 se puede constatar que existe correlación entre los indicadores de bienestar utilizados por las personas y los niveles de pobreza para los cuales fueron mencionados, en otras palabras hay indicadores que se usan más para definir a los hogares “**No pobres**” y hay otros indicadores que se usan más para definir a los hogares “**Menos pobres**” o “**Mas pobres**”.

Tabla 9. Percepciones utilizadas para definir cada nivel de pobreza agrupadas por indicadores de bienestar

Indicadores seleccionados	Comunidades en que utilizaron indicador N=46	Número de veces utilizado						
		Entrevistas a mujeres N=174	Entrevistas a hombres N=225	Grupos focales	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Total N=2.675
Familias monoparentales	13	12	14	2	0	1	27	28
Condiciones de la vivienda	45	120	130	83	93	88	152	333
Acceso a agua	13	20	16	5	19	12	10	41
Atención médica a enfermedades	15	21	23	8	12	11	29	52
Educación secundaria para hijos/as	26	24	38	29	26	27	38	91
Acceso a tierra para producir	45	159	225	105	175	138	176	489
Invertir en animales	45	90	103	67	129	79	52	260
Inserción a mercados de productos	36	90	135	13	74	106	58	238
Diversificación con act. No agropec.	44	174	159	35	129	135	104	368
Dependencia del jornal	43	162	143	38	33	88	222	343
Capacidad para contratar mano de obra	16	16	18	4	28	8	2	38
Indicadores No seleccionados								
Asegurar la alimentación	32	54	30	24	28	16	64	108
Características de las familias	25	36	32	7	12	13	50	75
Invertir en equipos	28	23	21	13	48	8	1	57
Acceder a crédito	25	22	25	6	18	18	17	53
Otros	36	42	47	12	35	22	44	101

Fuente: base de datos de percepciones a partir de clasificaciones de bienestar

*** Correlación significativa entre los indicadores de bienestar y los niveles de pobreza para los que fueron usados al nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Perason

Paso 4. Extrapolar la clasificación de bienestar obtenida en las comunidades

Gracias a las percepciones sobre el bienestar recabadas en las 46 comunidades visitadas se pudo afrontar el desafío de desarrollar un sistema de puntuación basado en las descripciones de bienestar, que fueron traducidas en indicadores considerados como el reflejo de diferentes dimensiones de bienestar.

Los indicadores de bienestar más usados coinciden con los más reconocidos en otros perfiles de pobreza (Ravnborg H, 2002a, 2002b, 2003, 2004; Chapalbay W,

Cordero D, Gómez L, & Ravnborg H. 2007; Gómez L, Raben K, Ravnborg H, & Rodríguez D. 2007); en el Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2010) el índice de pobreza multidimensional tiene dimensiones que también están presente en las percepciones sobre la pobreza que tiene la población rural de Nicaragua. En la revisión que realiza Alkire (2010) sobre las dimensiones e indicadores para definir la pobreza multidimensional se logra identificar que todos los que han escrito sobre la importancia de hacer un análisis multidimensional de la pobreza coinciden en las grandes dimensiones. Aunque resalta la salvedad que hace Sen de evitar hacer categorías que sean aplicadas sin tomar en cuenta los diferentes contextos del desarrollo humano. En las diferentes propuestas de análisis multidimensional hay dimensiones que están presente en todas ellas: como la salud, la educación y los niveles de vida (Alkire, 2010 citando a Alkire 2002a, Finnis 1980, Narayan, Patel, Schafft, Rademacher and Koch-Schulte 2000, Ranis, Stewart and Samman 2006, Stiglitz, Sen and Fitoussi 2009 and www.grossnationalhappiness.com).

En los debates sobre el estudio de la pobreza multidimensional se discute tres retos metodológicos: i) cómo elegir las dimensiones, ii) cómo elegir los indicadores y iii) cómo elegir los cortes de privaciones y de pobreza (Alkire, 2012).

Algunos expertos proponen hacer uso de las percepciones para definir las dimensiones e indicadores y otros proponen hacer uso sólo de las estadísticas disponibles (Alkire, 2012). En este estudio se seleccionan indicadores que satisfacen ambos enfoques, las dimensiones y los indicadores se definen desde las percepciones y se usan para identificar las variables que están disponibles en las estadísticas que sirven para cuantificar las percepciones sobre bienestar. En la tabla 9 se puede apreciar que algunos de los indicadores mencionados por las personas no fueron considerados para el cálculo del índice de pobreza multidimensional, porque en la EMNV no hay variables que se aproximen a ellos. Por ejemplo, la falta de alimentación no se introdujo en el índice, la línea de pobreza extrema es lo más similar, pero no es una variable observada sino un método de análisis de pobreza que podría generar sesgos en el IPM.

Tabla 10. Dimensiones e indicadores de bienestar seleccionados

Dimensiones/ ámbitos	Indicadores de bienestar	VARIABLES en la EMNV y puntos de corte	Ponderación bienestar 1/
1. Capacidad de tener una vida larga y saludable	ISOLTERA=Hogares monoparentales	El hogar está dirigido por una pareja	67
		El hogar está dirigido por una persona sola	100
	IAGUA=Capacidad de asegurar acceso al agua	Tubería dentro de la vivienda	33
		Tubería fuera, puesto público, pozo público o privado, ojo de agua o manantial	67
		Toma agua de río, quebrada, arrollo, carreta, camión, pipa, lago, laguna.	100
	ICASA=Capacidad para acceder a una vivienda digna	Viviendas buenas con techo de zinc, teja o nicalit, paredes de concreto o piedra	33
		Viviendas con paredes de madera y concreto, solo de madera, adobe y techo de zinc o teja. O usan el local del negocio como vivienda	67
		Viviendas improvisadas, rancho o chozas o casas con techos de ripios, desechos, paja, palma o plástico y con paredes de zinc, bambú, caña, palma, ripio o desecho	100
	ISALUD=Capacidad para atender la salud	Miembros del hogar se enfermaron y todos recibieron consulta médica	33
		Miembro del hogar se enfermaron y algunos no recibió consulta médica	67
		Miembros del hogar se enfermaron y ninguno recibió consulta médica	100
	2. Capacidad para adquirir conocimientos	ISECUNDARIA=Capacidad para educar a los hijos e hijas	Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y todos estudian
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y algunos no estudian			67
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y ninguno estudia			100
3. Acceso a recursos que permita tener un estándar de vida decente	ITTIERRA=Capacidad para acceder a tierra para producir	Con más de 10 manzanas de tierra propia	33
		Con tierra propia hasta 10 manzanas o con acceso a tierra alquilada, en mediería o prestada	67
		Sin tierra acceso a tierra para producir	100
	IJORNAL=Dependencia al trabajo jornalero	Ninguna persona del hogar sale a jornalear	33
		Jornalean los hijos o las hijas hacen trabajo doméstico ajeno	67
		Madre o padre jornalean o madre hace trabajo doméstico ajeno	100
	IDIVERSIFICA=Capacidad para diversificar sus ingresos con actividades no agropecuarias	Alguien del hogar es profesional o tiene oficio/actividad por cuenta propia	33
		Alguien del hogar es asalariado, recibe remesas pero ninguno es profesional ni trabaja por cuenta propia	67
		No tienen actividades no agropecuarias	100
	IVENTA=Capacidad de insertarse a los mercados de productos	Más del 75% de la producción la destinan al mercado	33
		Entre el 25% y 75% de la producción la destinan al mercado	67
		El 25% de la producción la destina al mercado	100
	IANIMAL=Capacidad de invertir en animales	Posee ganado bovino	33
		Posee ganado menor pero no bovino	67
		No posee animales	100
	ILABOR=Capacidad para contratar mano de obra agropecuaria	Contrata trabajadores permanentes	33
		Contrata solamente trabajadores temporales	67
		No contratan mano de obra	100

1/ 33=alto bienestar 67=bienestar intermedio 100=bajo bienestar

Paso 5. Desarrollar indicadores de bienestar cuantificables

En este método se eligieron las dimensiones y los indicadores basándose en los criterios utilizados por las personas para definir los niveles de bienestar. Ese procedimiento permite la adecuación a los contextos de cada país o de los territorios; lo que significa tomar en cuenta las estructuras de tenencia de activos: los tamaños de tenencia de la tierra, los tipos de animales de crianza, de actividades no agropecuarias, de ingresos por cultivos, las características de las construcciones de las viviendas y las condiciones de los servicios básicos, entre otros.

En la Tabla 10 se presentan las dimensiones y sus indicadores, con las respectivas variables tomadas de las EMNV y sus cortes o umbrales definidos para la ponderación del bienestar padecido o disfrutado. Para lograr establecer puntos de corte de cada privación o bienestar que fueran comparables se seleccionaron variables que estuvieran presente en las percepciones locales y en ambas EMNV del 2005 y 2009. Cabe mencionar, que la encuesta del 2009 tiene menos información que la encuesta anterior, si existe la tendencia de ir disminuyendo o cambiando la información será difícil lograr hacer una serie de índices de pobreza multidimensional, que permita ver tendencias y evaluar la política pública en las dimensiones que conforman el índice.

Una fortaleza del método es que permite identificar los indicadores bajo la distinción de Sen entre capacidades, características y activos (1984), a través de las variables de las EMNV, que sirven de proxi para conocer los funcionamientos relacionados con las privaciones; pero al mismo tiempo sería equivocado decir que son medidas directas de los funcionamientos. Igualmente no se puede aplicar estos indicadores del área rural para definir pobreza urbana, porque no responde a la vida que esa población valora y define como valiosa o digna. Se deberá realizar la aplicación del método en áreas urbanas para identificar los indicadores apropiados.

Para el diseño del sistema de puntuación o ponderación de los pesos de cada indicador (tabla 10) se tomó en cuenta la forma en que los informantes usaron los indicadores; la manera en que se refirieron a las características y a los activos para describir cada uno de los niveles de bienestar, los cuales fueron definidos con referencia al conjunto de informantes, al concepto que ellos tienen sobre el bienestar. Entonces en este método de estudio de la pobreza, los indicadores sólo surgen en la mirada retrospectiva de las percepciones locales sobre la pobreza.

Algunos indicadores solo son aplicables para definir un nivel de bienestar mientras otros ayudan a distinguir varios niveles de bienestar. Por ejemplo, las condiciones de la vivienda es un indicador usado por los informantes para describir todos los niveles de bienestar; mientras que tener educación universitaria es usado por los informantes sólo para describir a los **no pobres**.

Existe cierto valor umbral que refleja un sentido cualitativo que está enfatizado en las descripciones más que en cantidades de algo; por ejemplo “*tener tierra*” o “*no tener tierra*” en lugar de “*cuántas manzanas de tierra*”. En las zonas rurales de Nicaragua al acceso a la tierra se le otorga un gran valor porque hace la diferencia entre tener o no la posibilidad para auto abastecerse de alimentos y porque la producción agropecuaria da “estatus social”, ya que es una de las principales fuentes de riqueza para las elites económicas del país.

Cada indicador recibe una ponderación, al alto bienestar se le asigna una puntuación de 33, al bienestar intermedio se le asigna 67 puntos y al más bajo bienestar se le da 100 puntos. Por ejemplo: tener más de 10 manzanas de tierra propia recibe 33 puntos, tener menos de 10 manzanas de tierra propia o acceder a tierra alquilada o prestada para producir recibe 67 puntos y no tener tierra recibe 100 puntos; es decir, a peor condición dentro del indicador de bienestar, mayor puntuación.

Paso 6. Elaborar un índice de pobreza multidimensional

El índice de pobreza multidimensional (IPM) es el promedio de las puntuaciones de todos los indicadores, refleja las múltiples dimensiones de la pobreza y las

maneras en las cuales éstas se combinan para formar las diferentes caras de la pobreza, las cuales no son capturadas por las medidas de pobreza convencionales. Igual que el índice de pobreza multidimensional de Alkire y Foster (2007) creado respecto a 10 indicadores que muestran privaciones en educación, salud y niveles de vida (Alkire, 2011), este estudio también calcula un IPM para cada hogar rural usando 11 indicadores de bienestar.

Tabla 11. Distribución de hogares según puntuación en indicadores de bienestar

	33	67	100	Total	No aplica	Total de hogares
ISECUNDARIA	105.949	57.793	74.007	237.749	173.770	411.519
ISOLTERA		301.946	109.573			411.519
ISALUD	108.034	137.050	124.473	369.557	41.962	411.519
IDIVERSIFICA	112.355	138.200	160.964			411.519
ILABOR	18.013	75.232	140.424	233.668	177.850	411.519
ITIERRA	86.745	196.371	128.403			411.519
ICASA	133.005	239.499	39.014			411.519
IVENTA	100.813	119.183	57.396	277.391	134.128	411.519
IJORNAL	276.153	61.029	74.337			411.519
IANIMAL	104.516	39.483	142.095	286.094	125.425	411.519
IAGUA	25.594	323.472	62.453			411.519
Año 2009						
	33	67	100	Total	No aplica	Total de hogares
ISECUNDARIA	114.363	61.159	87.367	262.888	216.406	479.294
ISOLTERA		359.337	119.957			479.294
ISALUD	182.699	134.427	102.774	419.900	59.394	479.294
IDIVERSIFICA	117.411	143.987	217.897			479.294
ILABOR	11.520	100.831	159.670	272.021	207.273	479.294
ITIERRA	84.558	238.526	156.210			479.294
ICASA	156.015	275.345	47.934			479.294
IVENTA	130.512	146.256	37.619	314.387	164.907	479.294
IJORNAL	338.347	69.296	71.652			479.294
IANIMAL	143.086	49.883	131.185	324.153	155.141	479.294
IAGUA	55.333	367.377	56.585			479.294

Fuente: elaboración propia a partir de EMNV 2005 y 2009

La tabla 11 muestra que hay 5 indicadores que no aplican a todos los hogares:

ISECUNDARIA: el acceso a la educación secundaria solo se aplica a los que tienen hijos e hijas entre 12 y 18 años de edad, si todos estudian reciben 33 puntos, si algunos no estudian reciben 67 puntos y si ninguno estudia se le asignó 100 puntos.

ISALUD: la capacidad de atender enfermedades se aplicó a los hogares que declararon que alguno de sus miembros se enfermó durante el año de la encuesta, si recibieron consulta médica todos se le asignó 33 puntos, si algunos recibieron consulta pero otros no se le dio 67 puntos y si ninguno de los enfermo recibió atención médica se le asigna 100 puntos.

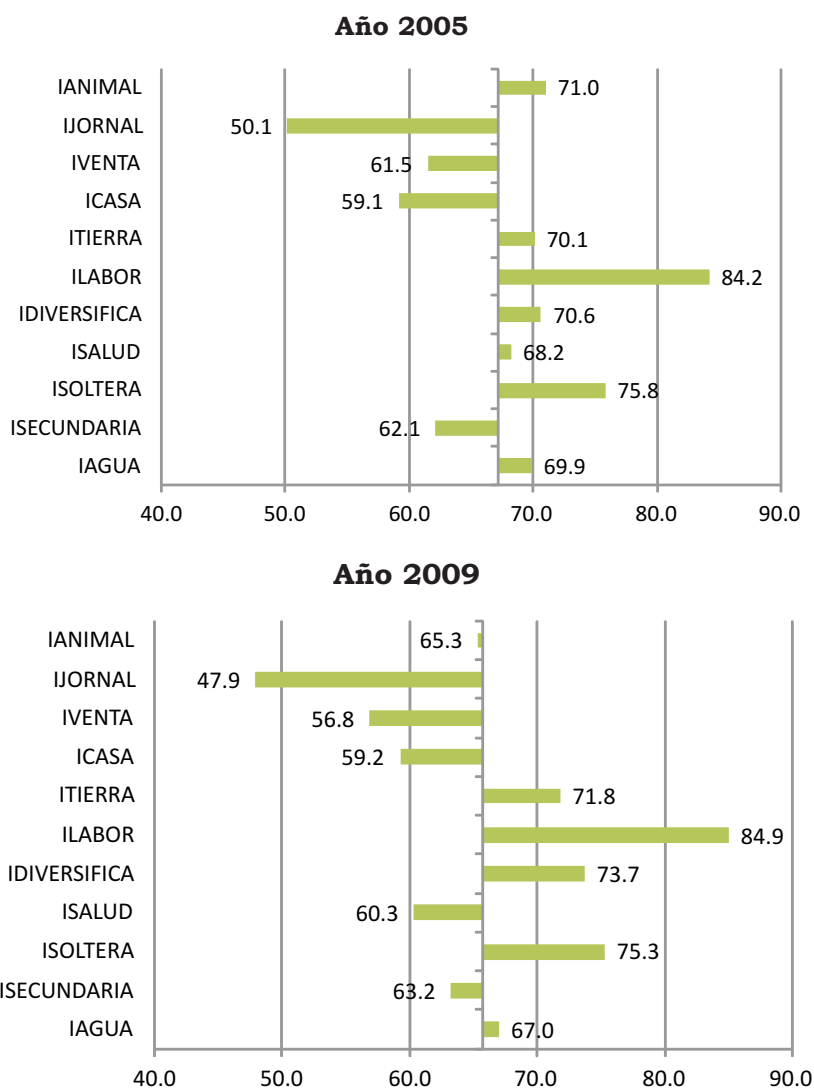
IANIMAL: la capacidad de invertir en animales se evaluó sólo para los hogares que tienen tierra, porque si se aplica a todos, incluyendo a los hogares sin tierra, se duplica el peso por no tener tierra. Si invertían en ganado mayor se asignó 33 puntos, en ganado menor o caballos se asignó 67 y si no tienen ningún tipo de animal se dio 100 puntos.

ILABOR: la contratación de mano de obra también es un indicador para los hogares que tienen tierra y por tanto demandan mano de obra, los que realizan contratación de trabajadores permanentes reciben 33 puntos, sólo trabajadores temporales 67 puntos y si no contratan mano de obra 100 puntos.

IVENTA: la venta de productos agropecuarios se aplica solo a los hogares que producen, si venden más del 75% de su producción se les asignó 33 puntos, si venden entre el 25 y 75% tienen 67 puntos y si venden menos del 25% recibieron 100 puntos.

También hay 6 indicadores que aplican para todos los hogares sin excepciones:

- ISOLTERA:** las familias son mono parentales.
- ICASA:** las condiciones de las viviendas.
- IAGUA:** el acceso al agua.
- ITIERRA:** el acceso a la tierra.
- IDIVERSIFICA:** la diversificación por medio de fuentes de ingreso no agropecuarios.
- IJORNAL:** la dependencia del trabajo jornalero.

Gráfico 7. Contribución de cada indicador de bienestar al promedio del IPM

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

Paso 7. Verificar la robustez del índice con un modelo

Para la verificación de la lógica del índice de pobreza, normalmente se analiza si hay correspondencia en el nivel de pobreza que recibieron los hogares que están en la encuesta regional realizada para hacer el perfil y el nivel de pobreza asignado en las clasificaciones de bienestar. En este caso los resultados del índice se contrastaron con la Encuesta de Medición de Nivel de Vida (INIDE, 2005) utilizando una regresión logística introduciendo las variables proxy seleccionadas, como se explica en la siguiente sección.

Se construyó un modelo de regresión logística para conocer las probabilidades de caer o no en pobreza utilizando como variables explicativas los indicadores del perfil de pobreza. Este modelo ha sido utilizado en encuestas de medición del nivel de vida donde la definición de pobreza se hace en base a la línea de la pobreza (Sobrado, 2001), mientras que en el presente estudio la definición de niveles de pobreza se realiza en base a la definición multidimensional de la pobreza (Ver capítulo 3).

La regresión logística, al igual que el análisis discriminante, tiene por objeto identificar si un individuo pertenece a un grupo, vinculando una variable dependiente no métrica (pobre, no pobre) a un conjunto de variables métricas, en la forma general:

$$Y_1 = X_1 + X_2 + X_3 + \dots + X_n$$

La regresión logística predice directamente la probabilidad de ocurrencia de un suceso. Los valores de la probabilidad están acotados entre cero y uno. Este tipo de regresión, dado el carácter binomial de la variable dependiente, no exige los supuestos de distribución normal de los errores, ni la falta de heterocedasticidad que se exige en las regresiones lineales; así que las únicas evaluaciones están dirigidas a hacer una correcta interpretación de los coeficientes y la evaluación de la bondad del ajuste (Hair et al, 1999. p.281).

Para realizar la regresión logística no se usa el método de mínimos cuadrados ordinarios, sino el de máxima verosimilitud, con varias iteraciones hasta encontrar la estimación más probable. Gráficamente el modelo logístico tiene la forma de una curva logística. Para estimar un modelo de regresión logística se ajusta esta curva a los datos reales.

En el caso de estudio se pretende establecer los procedimientos para clasificar objetos (individuos) dentro de los grupos (pobres, no pobres), en base a puntuaciones sobre un conjunto de variables independientes.

La ventaja de una regresión logística es que sólo se necesita saber si un suceso ocurrió (ser pobre) para utilizar un valor dicotómico como variable dependiente; a partir de ahí el procedimiento estima la probabilidad de que el suceso tenga o no lugar.

El procedimiento calcula el coeficiente logístico comparando la probabilidad de que un suceso ocurra con la probabilidad de que no ocurra. Este procedimiento se llama odds ratio y puede expresarse de la siguiente manera (Hair et al, 1999, pp.282):

Prob (evento)

$$\frac{\text{Prob (evento)}}{\text{Prob (no evento)}} = e^{B_0 + B_1X_1 + \dots + B_nX_n}$$

Prob (no evento)

Los coeficientes estimados (B_0, B_1, \dots, B_n) son medidas de los cambios en el ratio de probabilidades, odds ratio. El signo positivo nos indica que la probabilidad de ocurrencia de un suceso aumenta y el signo negativo indica lo contrario.

El método de regresión logística tiene varias medidas para analizar el grado de ajuste del modelo. La primera de ellas es la medida Chi-cuadrado; este estadístico nos dice si el conjunto de variables incluidas en el modelo son significativas o no.

Existen dos medidas de la bondad de ajuste del modelo, el R² de Cox y Snell y el R² de Nagelkerke; ambas oscilan entre 0 y 1, cuanto más cercano a 1 mayor bondad de ajuste tiene el modelo, es decir, que el modelo explica mejor la dispersión de los datos de la variable dependiente (varianza).

La medida de bondad de ajuste más utilizada en las regresiones logísticas es el valor de Hosmer y Lameshow, que mide la correspondencia de los valores reales y predichos de la variable dependiente. El mejor ajuste del modelo viene indicado por una menor diferencia entre la clasificación observada y la predicha. Un valor Chi-cuadrado no significativo indica un buen ajuste del modelo.

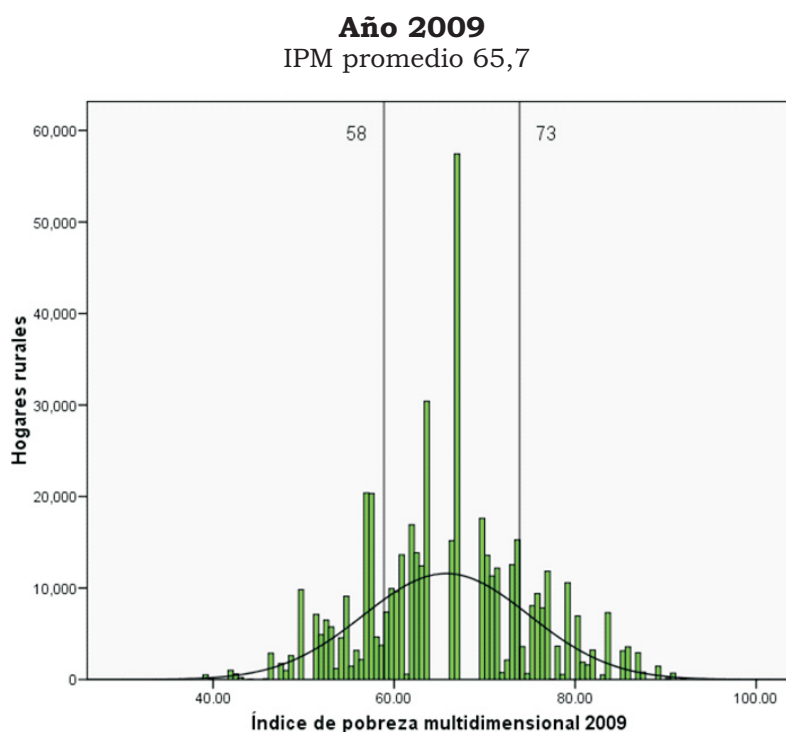
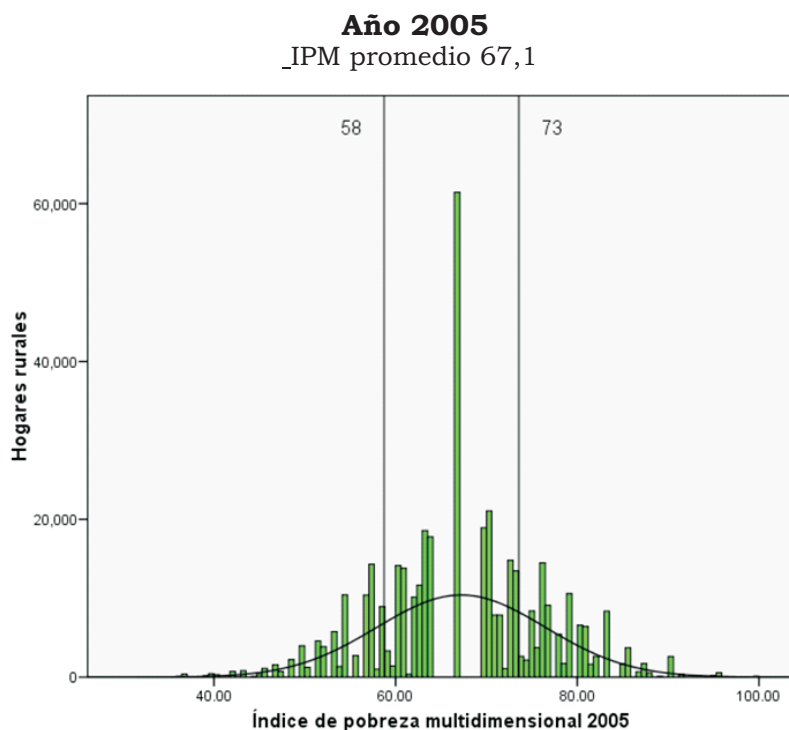
Paso 8. Definir los niveles de pobreza basados en el índice de pobreza

Los cortes para definir los niveles de pobreza multidimensional se realizaron observando el comportamiento del índice de pobreza multidimensional del año 2005 y fueron aplicados al año 2009. En el gráfico 7 se puede observar la distribución de los hogares rurales según su puntuación en el índice de pobreza multidimensional (IPM). Los puntos de cortes son:

No pobres	= IPM de 36.09 a 58 punto.
Menos pobres	= IPM mayor de 58 y < 73 puntos
Más pobres	= IPM mayor o igual a 73 puntos

Los hogares **no pobres** en la mayoría no tienen carencia total en el indicador de bienestar o presentan en 1, 2 y en pocos casos hasta 3 carencias en los 11 indicadores. Los menos pobres presentan hasta 6 carencias y los más pobres llegan a tener el más bajo nivel de bienestar hasta en 9 indicadores. El punto de decisión se da al observar el comportamiento de la curva normal del gráfico 8, marcando donde hay saltos en los extremos de la campana de la curva normal, los no pobres son los más cercanos a cero y los más pobres los más cercanos a cien, quedando el grueso de la población en el nivel intermedio de bienestar entre 58 y 73 puntos, siendo el promedio para 2005 de 67.2 puntos y para 2009 de 65.7 puntos en el IPM (ver gráfico(8)).

Gráfico 8. Distribución de los hogares rurales de Nicaragua según puntuación en Índice de Pobreza Multidimensional



Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

Paso 9. Elaboración del perfil de pobreza rural

Para la elaboración del perfil de pobreza se organizó el análisis de los 11 indicadores de bienestar en los tres ámbitos básicos del desarrollo humano (UNDP, 1990. p.10): i) capacidad de tener una vida larga y saludable, ii) capacidad para adquirir conocimientos y iii) acceso a recursos que permita tener un estándar de vida decente.

Finalizada la presentación del método para elaborar el perfil de pobreza y el modelo para calcular la probabilidad de caer en la pobreza, se presenta la metodología utilizada para encontrar las relaciones entre el capital social y la pobreza.

3.3. Método para estudiar capital social y pobreza

Se aplicaron métodos para el estudio de redes sociales a través de clasificaciones por afinidades o por relaciones, con el objetivo de demostrar si existe relación entre las redes sociales y los niveles de bienestar en las comunidades. Además se realizó el análisis del mapa institucional a través de diagramas de Venn y matrices de evaluación de las organizaciones locales y externas para conocer el rol de las redes formales.

3.3.1. Clasificaciones por redes sociales informales

Se desarrolló una metodología de investigación de campo llamada clasificación por redes sociales o por afinidad, que consiste en realizar entrevistas con tarjetas para hacer un primer acercamiento a las redes sociales en las comunidades, identificando quiénes forman parte de cada red y cuáles son los aspectos que las constituyen.

Aplicamos por primera vez la metodología de clasificaciones por afinidad en el estudio “Importancia del capital social para la organización local. Un estudio de exploración sobre capital social en El Castillo, Río San Juan, Nicaragua” (Gómez y Ravnborg, 2006). Esta metodología se siguió utilizando en otras investigaciones

asesoradas por la doctoranda y se ha enseñado en dos versiones de la Maestría de Desarrollo Rural, donde algunos de los alumnos han expresado que ha sido útil la aplicación de esta metodología en sus labores.

Para este estudio se realizó la combinación de las clasificaciones de afinidad y de las clasificaciones de bienestar en 9 comunidades. La metodología está compuesta por 4 pasos:

Primero, con base a la información de los censos comunitarios de la población, obtenidos de la forma que se explicó en la introducción a las comunidades (ver anexo 1), se obtuvieron todos los nombres de jefes de hogar hombres (casados, solteros, divorciados o viudos) y todos los nombres de las jefas de hogar mujeres (casadas, solteras, divorciadas o viudas). Se elaboró una tarjeta para cada uno de los jefes de hogar, que tenía el nombre y un código asignado a cada persona por los investigadores.

Segundo, una vez que se elaboraron tarjetas para hombres y para mujeres, se procedió a realizar clasificaciones por afinidad con al menos seis informantes individuales por comunidad, tres hombres y tres mujeres. Los informantes fueron seleccionados según el criterio de máxima varianza en relación con aspectos como caserío o sector, edad y tiempo vivido en la comunidad, con el objetivo de obtener clasificaciones tan diferentes como fuera posible, y para evitar levantar solo una parte de las redes sociales existentes en la comunidad; de esa manera se pudo obtener información de las diferentes redes sociales.

Tercero, a cada informante mujer se le pidió que agrupara las tarjetas de las mujeres que habitan en la comunidad; a cada informante hombre se le pidió que agrupara las tarjetas de los hombres que viven en la comunidad “por afinidad”; es decir, que formaran grupos de personas según como se relacionan; la pregunta más fácil de comprender por el lenguaje nica fue: ¿quién camina con quien?, o sea ¿con quiénes se relacionan más o menos?. Posteriormente se les preguntó sobre las características de cada grupo y las razones por las que ese grupo camina junto

o se identifica, y cuáles eran las diferencias entre los grupos (ver anexo 8).

Cuarto, para explorar la existencia de redes sociales e identificarlas con base en las clasificaciones por afinidad, se realizó un análisis de correspondencia múltiple, seguido por un análisis de conglomerados o “clusters”. Con esta secuencia de técnicas estadísticas se logró identificar una serie de conglomerados o redes de personas que se relacionaban más o que no son conocidos por ninguno de los informantes.

El análisis de correspondencia múltiple es una técnica de reducción de dimensión que convierte variables cualitativas en cuantitativas. Es usado para explorar las relaciones entre dos o más variables categóricas. A través de procedimientos de escalamiento, el análisis de correspondencia múltiple asigna unidades de medición a los datos categóricos, representándolos en pocas dimensiones. De esta manera, los 'scores' son calculados para cada caso u objeto para las dimensiones incluidas en el análisis. Estos 'scores' de objetos son numéricos y, por lo tanto, pueden ser analizados con técnicas que requieren de variables ordinales o numéricas (Gómez y Ravnborg, 2006).

Se realizaron dos análisis de correspondencia múltiple para cada comunidad: uno para el conjunto de variables que representaban las clasificaciones por afinidad de los hombres, y otro para el conjunto de variables referidas a las clasificaciones por afinidad de las mujeres, o sea, en total, ocho análisis de correspondencia múltiple. Las dos nuevas variables –las dimensiones con sus 'scores' de objetos, o sea 'scores' para cada persona clasificada– que resultaron de cada uno de estos análisis, fueron sometidas a un análisis de conglomerados, utilizando la técnica de 'K-medias', para identificar los conglomerados o las redes de personas que se relacionan más o que no son conocidas por ninguno de los informantes. En la mayoría de los casos, se pidió una solución de cuatro conglomerados.

El conocimiento generado por las clasificaciones por afinidad permite llegar a conclusiones respecto a la segmentación e integración de las redes sociales

presentes en la comunidad; ayuda a determinar si existe una correlación entre pertenecer a una red y participar en la organización local y acceder a los beneficios de los proyectos de desarrollo. También se logra profundizar sobre cómo funciona el liderazgo local y el control social. Al combinar el conocimiento de las redes sociales con los niveles de bienestar, se puede llegar a definir si las familias pobres poseen redes sociales conectadas o aisladas de la organización local y del liderazgo. Ese conocimiento podría ayudar a realizar los ajustes necesarios a las metodologías de apertura de proyectos de desarrollo, para asegurar que se combaten los procesos de exclusión o autoexclusión y así desencadenar cambios permanentes.

No tomar en cuenta cómo funcionan los procesos sociales que pueden generar o perpetuar la pobreza, hace que el impacto de las intervenciones de desarrollo no sea el deseado o, en el peor de los casos, profundiza las diferencias entre los grupos sociales presentes en las comunidades; de ese modo se refuerza la exclusión social de los más pobres y se mantiene el círculo vicioso del subdesarrollo.

3.3.2. Identificando y valorando las redes sociales formales

El contacto con organizaciones externas es un tipo de capital social clave para el desarrollo. Para investigar el capital social existente, además de estudiar las redes sociales de las comunidades que se abordaron en el acápite anterior, se analizó el papel de las organizaciones del Estado, las Organizaciones No Gubernamentales y otros actores con presencia en las comunidades rurales.

Se utilizó la técnica del diagrama de Venn lo que permitió hacer la discusión más amena y visual. El proceso para aplicar esta técnica llevó 5 pasos:

1. En grupos focales se procedió a enlistar las organizaciones locales y aquellas que llegan o han estado trabajando en la comunidad. Con ayuda de los participantes en un papelógrafo se anota ese listado.
2. A cada una de las organizaciones mencionadas en la lista se le asignó un tamaño de círculo. El tamaño representa la importancia, se utilizaron

círculos de cinco tamaños, del 1 al 5; mientras más grande el tamaño que se le asigna a una organización, significa que para ellos ha sido importante en términos del beneficio que percibieron para sus vidas. Y, por el contrario, mientras más pequeño el círculo asignado le otorgan menor importancia.

3. Se dibuja un círculo grande en un papelógrafo que simula la comunidad; se evaluó cuán cercana sienten a esa organización, si los toman en cuenta o no para hacer sus intervenciones en la comunidad o si están accesibles cuando los buscan. Los círculos de las organizaciones se colocaron más lejos o más cerca de ese círculo central. Esa distancia no indica distancia física, sino cómo de próximas sienten a esas organizaciones.
4. Por separado se hizo el diagrama de solapamiento entre las organizaciones, los círculos que se tocan unos con otros es que tienen relación entre ellos.

También se utilizó otra técnica llamada matriz de proporciones para medir los efectos de las organizaciones. Una vez que se han identificado las instituciones, se pidió a los participantes que discutieran las diferencias que encuentran entre ellas por medio de criterios que ellos mismos determinaron. Se llegó a un consenso de una lista de criterios sobre la base de los cuales se valoró el impacto de las distintas instituciones. Seguidamente se pidió a cada miembro del taller que asignara una puntuación de 0 a 5 a cada institución para cada uno de los criterios seleccionados. A continuación se sumaron los puntos otorgados a cada organización. Con esa puntuación se elaboró un ranking de las organizaciones según su impacto, a mayor puntuación mayor importancia tiene esa organización para las familias de la comunidad. En el anexo 5 se encuentran las matrices de criterios de evaluación elaboradas en los grupos focales.

3.3.3. Herramientas para discutir sobre soluciones

Para indagar sobre la toma de decisiones se llenaron en grupos focales matrices de proporciones sobre la toma de decisiones en los hogares y en la comunidad por género. Lo que ayuda a conocer las decisiones más importantes que se toman

y si ha cambiado la manera en que hombres y mujeres participan en ellas. En el anexo 5 se puede observar los resultado de la aplicación de esta herramienta, que incentivaba a la discusión sobre los aspectos de las relaciones de género.

Sobre la base de la aplicación del marco lógico se realizaron grupos focales para elaborar árboles de problemas y de soluciones de la comunidad (Ferrero, 2004). Se les pidió que escribieran en cada tarjeta un problema que afecta a los hogares pobres de la comunidad, posteriormente se escogió uno de ellos como el problema central. Luego se clasificaron los demás problemas como causa o efecto del problema central (ver anexo 3).

Los problemas se trataron como situaciones negativas para los participantes, y nunca como ausencia de soluciones. El problema central identificado fue el más significativo porque afectaba a la mayoría de los hogares de la comunidad; y se ordenaron las causas y los efectos del mismo mediante los siguientes pasos:

1. Se escribieron en tarjetas los problemas.
2. Se determinaron las relaciones causales entre los problemas.
3. Se escogió el problema central, y se colocó en el tronco del árbol.
4. La pregunta de control del árbol de problemas fue ¿por qué se presenta este problema o situación?
5. Se preguntó cuáles son las causas directas del problema central y se ubicaron en las raíces del árbol.
6. Se preguntó cuáles son los efectos del problema central y se ubicaron en las ramas del árbol.
7. Se dibujó el árbol de problemas.

A continuación, en el árbol de soluciones se fue convirtiendo cada causa del problema central en un medio para resolver ese problema y cada efecto se convirtió en un fin a ser alcanzado. Una vez identificado el problema central con sus causas y efectos, se procedió a elaborar el análisis de los objetivos para definir las diferentes estrategias de solución del problema focal y establecer un panorama en el que sea posible una posterior discusión de la alternativa más deseable. La pregunta de control para elaborar el árbol de soluciones fue ¿cómo se puede resolver este problema o situación?

En el árbol de soluciones se describieron las alternativas de solución para los problemas detectados en el apartado anterior, determinando las relaciones medios-fines. Lo que antes era una causa se convierte en un medio para solucionar el problema central. Lo que antes era un efecto se convierte en un fin a ser solucionado. Los problemas para los que no se encontraron posibles soluciones se colocaron en color gris y se marcaron con una línea que los cruza. Aunque esta actividad se realizó sólo en 5 comunidades, se lograron buenas pistas para la discusión de posibles soluciones desde la percepción de los pobladores.

3.4. Recapitulando

Medir la pobreza tal como es experimentada –como una privación multidimensional en el bienestar– y como se argumentaba en el capítulo 2, es un elemento importante para su superación.

Con el seguimiento de los indicadores de bienestar que forman el índice de pobreza se pueden detectar cambios en el bienestar a lo largo del tiempo y relacionarlos con las políticas o intervenciones específicas. Para eso, las percepciones de la gente sobre el bienestar proporcionan información sobre los procesos sociales y las relaciones de dependencia, dominación y de poder de las cuales forman parte los hogares con altos niveles de pobreza. Ese conocimiento sirve para emprender análisis más profundos de cómo la política y las intervenciones para el desarrollo influyen en la posición de los pobres en éstos procesos, ampliando sus posibilidades y sus capacidades, para contribuir a que alcancen sus derechos y funcionamientos.

En la segunda parte de ésta tesis se presentan los resultados del perfil de pobreza desde las percepciones locales hasta las estadísticas nacionales, el modelo econométrico para validar los resultados de la encuesta, y los datos recogidos en campo para analizar la relación de las relaciones sociales y la pobreza.

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA

TESIS DOCTORAL

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

Parte

2

Nicaragua: manifestaciones y causas de la pobreza

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

Autora: Ligia Ivette Gómez

Directores de tesis:
Dr. José Juan Romero Rodríguez
Dr. Gabriel Ferrero y de Loma-Osorio

IV

Capítulo 4. Perfil de la pobreza rural en Nicaragua

4.1. Introducción. 4.2. Capacidad de tener una vida larga y saludable. 4.3. Capacidad para adquirir conocimientos. 4.4. Acceso a recursos que permita tener estándares de vida decentes. 4.5. Modelo econométrico: la robustez de los datos. 4.6. Recapitulando.

4.1. Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo hacer un perfil de la pobreza rural en Nicaragua, a través del análisis de 11 indicadores de bienestar que las personas de las zonas rurales utilizaron para definir los niveles de pobreza, cuantificados para toda el área rural del país con las Encuestas de Medición del Nivel de Vida 2005 y 2009 (ver método en el capítulo 3).

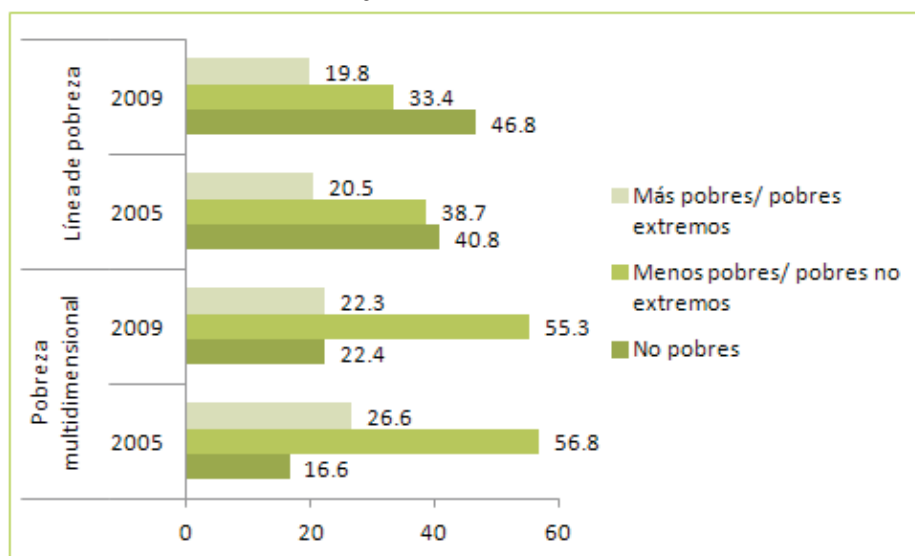
Este perfil se organiza en los tres ámbitos básicos para el desarrollo humano, considerado éste como un proceso que incrementa las opciones de las personas (UNDP, 1990. P.10): 1) Capacidad de tener una vida larga y saludable; 2) capacidad para adquirir conocimientos y 3) acceso a recursos que permita tener estándares de vida decente. Por último se presenta la validación de la robustez de los datos de la EMNV a través del análisis de un modelo de regresión logística (ver método en capítulo 3).

Los hogares que viven en el nivel más bajo de bienestar, son llamados por los pobladores rurales como *“los más pobres”, “los desposeídos” o “los que no tienen nada”*; pasaron de representar el 26,6% en 2005 a 22,3% en 2009. Los hogares en el nivel intermedio de bienestar fueron calificados como *“los menos pobres”, o “los pobres regulares”*. De 56,8% disminuyeron a 55,3%, este estrato intermedio de bienestar es el que concentra la mayor cantidad de los hogares rurales. Mientras

que los hogares que pertenecen al nivel más alto de bienestar los llamaban “*los no pobres*”, “*los que tienen de todo*”, “*los que tienen recursos*”, “*los acomodados*” o “*los cómodos*”, aumentaron de 16,6% a 22,4% (ver gráfico 9).

Entre 2005 y 2009 el principal cambio que se observó en el perfil es la disminución de la pobreza multidimensional, del estrato **más pobres** se ha producido una movilidad hacia el estrato **menos pobres** y de éste a los **no pobres**. Ese resultado coincide con la medición de la pobreza a través del agregado de consumo, aunque con esta metodología los **no pobres** son un segmento mucho más grande que con el método del índice de pobreza multidimensional .

Gráfico 9. Hogares rurales (%) según línea de pobreza por consumo y pobreza multidimensional 2005 y 2009



Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

Como es de esperarse el porcentaje de hogares rurales (77,6%) en condición de pobreza multidimensional es mayor, precisamente porque incluye más dimensiones, mientras que el porcentaje de hogares rurales (53,2%) bajo la línea de pobreza es menor porque sólo toma en cuenta la dimensión del consumo.

En el desarrollo de este capítulo se constata que los indicadores de bienestar que han mejorado y han incidido en el cambio del índice de pobreza multidimensional son: el aumento en el acceso a la salud, mejoras en acceso a agua, el aumento de la inversión en ganado bovino, la mayor inserción en los mercados de productos y

el aumento en la contratación de mano de obra temporal. Habiendo otros ámbitos que no muestran cambios significativos, como se verá a continuación.

Tabla 12. Indicadores de bienestar del perfil de pobreza rural

Indicadores de bienestras		Comunidades donde se usó indicador N=46	Correlación con niveles de pobreza 0,001
ISOLTERA	Hogares monoparentales	13	si
ICASA	Condiciones de las viviendas	45	si
IAGUA	Acceso a agua	13	si
ISALUD	Acceso a consulta médica	15	si
ISECUNDARIA	Capacidad de dar educación secundaria	26	si
ITTIERRA	Acceso a tierra para producir	45	si
IANIMAL	Inversión en animales	45	si
IDIVERSIFICA	Diversificación con ingresos no agropecuarios	44	si
IVENTA	Inserción al mercado de productos	36	si
IJORNAL	Dependencia del trabajo jornalero	43	si
ILABOR	Contratación de mano de obra	16	si

Fuente: elaboración propia

4.2. Capacidad de tener una vida larga y saludable

En este ámbito se incluyeron indicadores que permiten aproximarse a las capacidades que tiene el Estado y los hogares para brindar a sus miembros una vida larga y saludable; se incluyen indicadores sobre los hogares mono parentales porque según las percepciones de los participantes son hogares que enfrentan más limitaciones para sacar adelante a sus hijos e hijas; la capacidad para acceder a una vivienda digna; la capacidad para atender las enfermedades; la capacidad de asegurar el acceso a agua y la capacidad para asegurar la alimentación de los hogares. El perfil en este último ámbito retoma la línea de pobreza extrema (aunque para evitar sesgos no se incluyó en el índice de pobreza multidimensional).

4.2.1. Limitaciones de los hogares monoparentales

En 13 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (ISOLTERA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares mono parentales también va en aumento la proporción de los hogares pobres. No existe diferencia significativa en los resultados de la EMNV 2009 respecto a la EMNV 2005, la disminución fue de 1,6 puntos

porcentuales; resultando en la última encuesta que el 25% de los hogares rurales son monoparentales (ver tabla 13).

Tabla 13. Hogares rurales monoparentales ISOLTERA según niveles de pobreza multidimensional

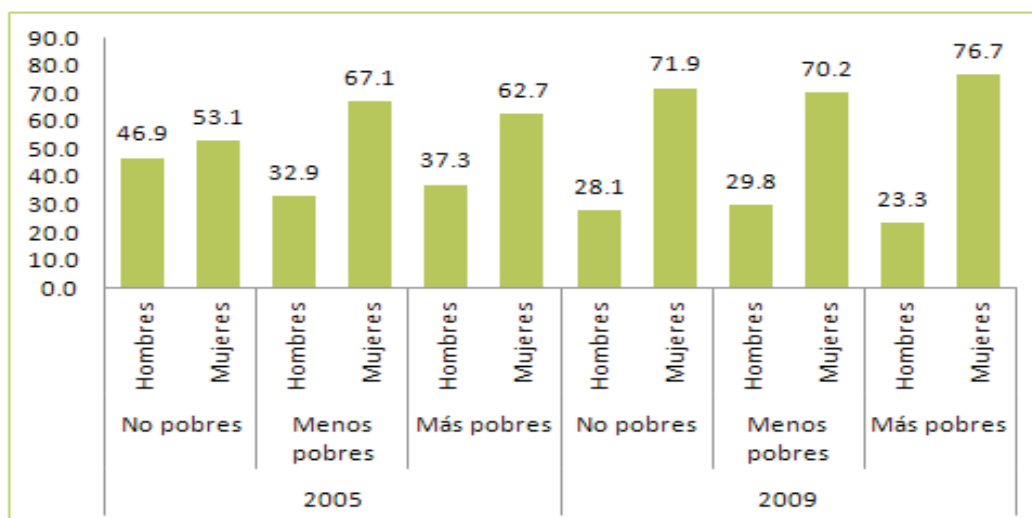
	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=68.270	Menos pobres n=233.579	Más pobres n=109.668	Total N=411.517
Año 2005				
El hogar está dirigido por una pareja	90,6	73,6	62,1	73,4
El hogar está dirigido por una persona sola	9,4	26,4	37,9	26,6
Año 2009				
El hogar está dirigido por una pareja	88,2	74,7	62,4	75,0
El hogar está dirigido por una persona sola	11,8	25,3	37,6	25,0

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Correlación significativa según Chi-cuadrada de Pearson a nivel de 0,001 entre ISOLTERA y niveles de pobreza multidimensional

Los participantes clasificaron dentro de los acontecimientos que les han mejorado su vida el haber formado una familia y dentro de los acontecimientos negativos incluyeron las separaciones de las parejas, la viudez y que los hijos e hijas resienten el abandono de sus padres.

Gráfico 10. Hogares monoparentales % según niveles de pobreza y sexo del/a persona que dirige el hogar



Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

Las personas consultadas resaltaron el hecho que los hogares monoparentales se encuentran en una situación más vulnerable. Para describir a los hogares **más pobres**, mencionaban: *“algunas son madres solteras que se las ingenian para mantener a sus hijos”, “otras son viejitas que han quedado solas porque son viudas y los hijos ya se fueron”*. Por lo tanto, los hogares mono parentales son mayoritariamente pobres y están dirigidos tanto por mujeres como por hombres solos. No obstante, la proporción de hogares **más pobres** dirigidos por mujeres solas es mayor y ha ido en aumento, como se observa en el gráfico 10 en 2009 e, 76,7% de los hogares monoparentales más pobres eran dirigidos por mujeres.

Ser una persona sola al frente de un hogar, también disminuye sus opciones para elegir: tiene que priorizar su tiempo y casi siempre le dan prioridad a asegurar el alimento para los hijos e hijas, dejando fuera otros ámbitos que podrían mejorar el bienestar de sus hogares, como es atender la salud, la educación y la participación en organizaciones. Esa negación de elección entre opciones que ayudarían al pleno funcionamiento de las personas hace que la pobreza pase de una generación a otra, lo que se llama pobreza inter generacional, es la forma en que las condiciones de pobreza pasan de los padres a los hijos e hijas (CPRC, 2004).

Es claro que no sólo los **más pobres** tienen hogares mono parentales, sino también los **no pobres** y los **menos pobres**; pero la disponibilidad de recursos marca mucha diferencia. No se puede establecer causalidad en ninguna de las direcciones; no es correcto decir que si al frente del hogar hay una sola persona siempre será pobre, pero sí es correcto decir que las probabilidades de caer en pobreza son más altas (ver resultados del modelo econométrico presentado en la sección 4.5).

Esos resultados estadísticos son validados por las percepciones de la población que, para describir los niveles intermedios y altos de bienestar mencionaron que son familias donde *“la mayoría son parejas”, “no trabajan mucho porque son familias pequeñas”* y *“no tienen hijos pequeños”*. Esta realidad expresada por la

gente pone el énfasis en la importancia de tomar en cuenta las etapas de la vida de las familias, según que estén recién formadas, criando hijos pequeños, cuando ya no tienen hijos pequeños pero todavía pueden trabajar y cuando entran a la ancianidad; en las diferentes etapas pueden darse alternancia de entrada y salida de la pobreza (Alkire, 2007).

Se pueden presentar a lo largo de la vida de las familias períodos de pobreza estacional que en algunos casos se vuelve crónica. Por ejemplo, es bastante común que pasen por periodos de pobreza las familias jóvenes con hijos e hijas menores de edad porque están comenzando su proceso de acumulación; pero se vuelve pobreza crónica cuando las mujeres con sus hijos son abandonadas; o cuando se presentan enfermedades persistentes en las personas que proveen económicamente al hogar. Igualmente se enfrentan a la pobreza las familias compuesta por personas de la tercera edad que pierden sus capacidades productivas y se vuelven dependientes, situación que se empeora cuando son abandonados por sus hijos e hijas, dado que tampoco cuentan con jubilación porque la cobertura de la seguridad social para la fuerza de trabajo de las zonas rurales del país es casi inexistente.

4.2.2. Capacidad para asegurar el acceso a una vivienda digna

En 45 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (ICASA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares con malas condiciones de sus viviendas también va en aumento la proporción de los hogares pobres. No existe diferencia significativa en los resultados de la EMNV 2009 respecto a la EMNV 2005. En la última encuesta el 32,6% de las casas de las zonas rurales están en buenas condiciones, la proporción de hogares **no pobres** con buenas condiciones de la vivienda aumentó de 58,3% al 63,3% (ver tabla 14). En la descripción de los hogares **no pobres** mencionaron: *“que tienen más de una casa”, “tienen casa en las cabeceras municipales o en las ciudades”, “tienen casas en buenas condiciones”; “sus casas están en buen estado”, “son paredes de bloque”, “adobe bien repelladas”, “son*

casas bien presentadas; “han logrado mejorar la casa con la cocina afuera y un porchecito”; “son de madera bien aserrada y perlines”; “tienen pisos embaldosados” o “tienen pisos de ladrillo”.

En el estrato intermedio no hubo cambios significativos; el 57,4% de los hogares tiene sus viviendas en condiciones regulares y el 10% del total tiene casas prácticamente inhabitables. En la EMNV 2009 el 23,6% de los hogares **más pobres** y el 8,3% de los **menos pobres** vivían en viviendas improvisadas con paredes de ripio, plástico, de pedazos de madera, zinc o palenque; los pisos son de tierra y los techos de paja, de pedazos de madera, de plástico o de zinc. Una mujer pobre con casa de plástico decía: *“Una ruina que vivo, a veces que pasan unos vientos y me lleva el plástico, quedo así desnuda (la casa), vuelvo a los montes a rebuscar el plástico lo vuelvo a poner y así estoy”.*

Tabla 14. Capacidad de los hogares rurales para acceder a una vivienda digna ICASA según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=68.270	Menos pobres n=233.579	Más pobres n=109.668	Total N=411.517
Año 2005				
Viviendas buenas con techo de zinc, teja o nicalit, paredes de concreto o piedra	58,3	34,2	12,2	32,3
Viviendas con paredes de madera y concreto, solo de madera, adobe y techo de zinc o teja. O usan el local del negocio como vivienda	40,6	59,5	66,4	58,2
Viviendas improvisadas, rancho o chozas o casas con techos de ripios, desechos, paja, palma o plástico y con paredes de zinc, bambú, caña, palma, ripio o desecho	1,1	6,3	21,4	9,5
Año 2009				
Viviendas buenas con techo de zinc, teja o nicalit, paredes de concreto o piedra	63,3	29,3	9,6	32,6
Viviendas con paredes de madera y concreto, solo de madera, adobe y techo de zinc o teja. O usan el local del negocio como vivienda	36,1	62,3	66,8	57,4
Viviendas improvisadas, rancho o chozas o casas con techos de ripios, desechos, paja, palma o plástico y con paredes de zinc, bambú, caña, palma, ripio o desecho	0,6	8,4	23,6	10,0

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Existe correlación significativa al nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre ICASA y niveles de pobreza multidimensional

Este es un problema que afecta a todas las comunidades, en su mayoría las casas no reúnen las condiciones necesarias para vivir dignamente. Y lo expresaban de esta manera: *“en invierno nos mojamos”*. Los **más pobres** viven en lugares donde hay más riesgos de todo tipo; así, en las comunidades visitadas había **más pobres** en las zonas que quedan incomunicadas por las lluvias, donde se presentan inundaciones o sequías frecuentemente. En el estudio de Narayan (2000) igualmente se pone de manifiesto que los pobres viven donde los demás no quieren vivir.

En los grupos focales mencionaron que la falta de una vivienda digna causa tristeza en las familias y provoca altos niveles de hacinamiento, ya que en una casa viven 2 ó 3 familias. Y las malas condiciones de las viviendas favorecen las enfermedades respiratorias, por la humedad, el humo de los fogones y el frío que se filtra por techos y paredes.

Expresaban que con el huracán Mitch las casas se dañaron o se destruyeron por las lluvias y los vientos; hasta la fecha no las han podido recuperar. En algunos lugares fueron beneficiados con proyectos de vivienda pero no han sido suficientes o han sido mal gestionados (Christoplos et al. 2009). Algunas mujeres explicaban que los proyectos llegan pero a ellas no las benefician; y decían: *“Pero aquí vino una ayuda a varias personas que les dieron zinc y yo me apunté y apunté y como... y no me viene ese zinc”*. Esta situación tiene que ver con lo difícil que es para los **más pobres** gestionar y exigir ser atendidos, ya que no se sienten capaces de exigir sus derechos; más aún en entornos institucionales adversos, donde las mujeres participan poco en las instancias de decisión porque no tienen el control de los activos productivos (Rodríguez et al, 2012).

Las mujeres **más pobres** también explicaron que la vivienda se vuelve una necesidad en segunda prioridad, ya que ellas priorizan la alimentación de los hijos e hijas y la atención de las enfermedades. Y lo expresaban así: *“así me está pasando a mí (refiriéndose a la mala vivienda) que no he podido y como también tengo que rebuscar porque tengo dos niñas. Lo que uno puede ocupar para comprar el zinc, lo ocupo para cubrir las necesidades de comida y si se me enferman las niñas”*.

Según datos de la EMNV 2009 el 16,5% de los hogares rurales no tienen casa propia, viven en casas de otros que ocupan o prestan con riesgo de ser desalojados. Según las clasificaciones de bienestar, los **más pobres** normalmente son “*cuidanderos de fincas*” (así llaman a las personas que viven en finca cuyo propietario vive en la ciudad), y viven en casas para obreros permanentes en las grandes haciendas; las familias jóvenes viven posando en casas de familiares (padres, hermanos y suegros) o viven en caseríos con limitado acceso a servicios básicos.

En resumen, se puede decir que la vivienda es uno de los bienes más apreciados y uno de los indicadores más usados en las clasificaciones de bienestar; los hogares que logran ir mejorando sus casas se diferencian de los que no pueden hacerlo porque se ven obligados a priorizar la alimentación y la atención de las enfermedades. Los proyectos de mejoramiento de viviendas han logrado paliar un poco esta situación, pero su nivel de cobertura es escaso y, en algunos casos, los **más pobres** tienen desventajas para lograr ser incluidos entre los beneficiarios de los proyectos.

4.2.3. Capacidad para asegurar el acceso a agua

En 13 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (IAGUA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares con dificultades para acceder al agua también va en aumento la proporción de los hogares pobres. Existe diferencia significativa en los resultados de la EMNV 2009 respecto a la EMNV 2005, la cantidad de hogares con acceso a agua por tubería dentro de la vivienda aumentó en 5,3 puntos porcentuales. Sin embargo, aun hay mucho que mejorar respecto al acceso al agua segura, según la última encuesta el 76,6% de los hogares rurales toman agua de puestos públicos o de pozos públicos o privados, pero aun hay 11,8% de hogares que beben de aguas superficiales expuestas a los químicos y a las heces fecales (ver tabla 15).

Tabla 15. Capacidad de los hogares rurales de asegurar el acceso a agua IAGUA según niveles de pobreza

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=68.271	Menos pobres n=28.273	Más pobres n=109.669	Total N=411.520
Año 2005				
Tubería dentro de la vivienda	19,5	5,0	0,7	6,2
Tubería fuera, puesto público, pozo publico o privado, ojo de agua o manantial	76,5	83,0	70,6	78,6
Toma agua de río, quebrada, arrollo, carreta, camión, pipa, lago, laguna.	4,0	12,0	28,7	15,2
Año 2009				
Tubería dentro de la vivienda	25,7	10,0	1,0	11,5
Tubería fuera, puesto público, pozo publico o privado, ojo de agua o manantial	73,1	78,3	76,2	76,7
Toma agua de río, quebrada, arrollo, carreta, camión, pipa, lago, laguna.	1,2	11,7	22,8	11,8

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Correlación significativa al nivel de 0,001 según la Chi-Cuadrada de Pearson entre IAGUA y niveles de pobreza multidimensional

La problemática con respecto al agua varía según las comunidades; algunas no tienen agua porque hay un problema técnico en las tuberías, como suele ocurrir en las comunidades que quedan en zonas altas. En otras comunidades el problema está en la infraestructura de los pozos, debido a que no presentan la capacidad de almacenamiento para abastecer del servicio a toda la comunidad, por lo que en verano se sufre de escasez de agua. La mayoría de los pozos son públicos y el sistema de bombeo es manual lo que hace más difícil la obtención del líquido. Las mujeres y niños deben acarrear el agua y dedican mucho tiempo al día a esta labor. Igualmente mencionaron que la falta de agua limita el desarrollo de otras actividades que les permitan optimizar el poco suelo productivo que poseen y maximizar el ingreso de la fuerza de trabajo.

Los **no pobres** son los que tienen el control de las fuentes de agua y seden acceso a los demás; dado que poseen la tenencia de la tierra toman las decisiones sobre las fuentes de agua que se encuentran dentro de sus propiedades.

Las fuentes de agua normalmente se usan para usos productivos y domésticos a pesar que en las normas formales del manejo de los miniacueductos rurales se prohíbe los usos productivos de los mismos como el aguado de animales y el riego; no obstante al escasearse el agua los pobladores utilizan los puestos de agua de los sistemas de abastecimiento para los diferentes usos. Los más perjudicados son los **más pobres** porque en contextos de desigualdad no todos disfrutan de igualdad de oportunidades para el uso del agua (Gómez y Ravnborg, 2011).

Dijeron, por ejemplo, que *“los no pobres tienen sus pozos, no andan molestando a nadie”*; mientras que los **más pobres** deben pedir agua a sus vecinos o acarrear de un puesto o pozo público. Los conflictos con relación al agua son frecuentes y focalizados, se dan a lo interno de las comunidades y los perdedores normalmente son los usuarios que exigen el agua para usos domésticos frente a aquellos que exigen el agua para usos productivos ; para resolver principalmente los conflictos ha sido fundamental la participación de terceras partes, principalmente para evitar las represalias de poderosos sobre los que no ejercen el poder en las comunidades: los **más pobres** y en particular las mujeres pobres (Gómez & Ravnborg, 2011).

La gobernanza en la gestión del agua ilustra perfectamente como la desigualdad en las estructuras de tenencia de activos tiene su incidencia en las prácticas institucionales que privilegian el control de los recursos naturales (agua, tierra y bosque) por algunos afectando el derecho de otros. Un dueño de fuente de agua explicaba: *“yo tengo un arreglo con mis vecinos que pueden tomar agua de la pila, pero cuando se escasea el agua no porque me quedaría sin agua para mis animales”*. Aunque según la constitución el agua es un bien público propiedad del Estado en la práctica ese derecho no se respeta. Esta situación exige que las políticas públicas tomen en cuenta las practicas institucionales que de facto se dan en las zonas rurales para impulsar cambios que garanticen la igualdad de oportunidades de las hogares **más pobres**.

4.2.4. Capacidad para atender enfermedades

En 15 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (ISALUD), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares donde sus miembros se enfermaron y no recibieron consulta médica también va en aumento la proporción de los hogares pobres. Existe diferencia significativa en los resultados de la EMNV 2009 respecto a la EMNV 2005, porque la proporción de hogares que tuvieron enfermos sin ningún tipo de atención médica se disminuyó en 9.2 puntos porcentuales y los hogares que todos sus enfermos recibieron consulta médica aumentó de 29,2% a 43,5% (ver tabla 16). Este resultado puede explicarse por el hecho que en los últimos años el gobierno ha dado prioridad al abastecimiento de medicinas a los centros de salud, lo que aumenta el incentivo de las familias de llevar a sus enfermos a consulta médica.

Tabla 16. Capacidad de los hogares rurales para atender las enfermedades ISALUD según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza			
	No pobres n=60.725	Menos pobres n=209.743	Más pobres n=99.090	Total N=369.558
Año 2005				
Miembros del hogar se enfermaron y todos recibieron consulta médica	50,5	31,2	12,0	29,2
Miembro del hogar se enfermaron y algunos no recibió consulta médica	34,3	39,9	33,0	37,1
Miembros del hogar se enfermaron y ninguno recibió consulta médica	15,2	28,9	55,0	33,7
Año 2009				
Miembros del hogar se enfermaron y todos recibieron consulta médica	61,0	43,7	24,7	43,5
Miembro del hogar se enfermaron y algunos no recibió consulta médica	32,0	34,0	26,9	32,0
Miembros del hogar se enfermaron y ninguno recibió consulta médica	7,0	22,3	48,4	24,5

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Existe correlación significativa al 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre ISALUD y niveles de multidimensional

Sin embargo, la mayoría de las comunidades visitadas no cuenta con un puesto o centro de salud; para poder acceder al servicio tienen que viajar largas distancias a los centros urbanos de sus municipios. Ello ha ocasionado muertes por la dificultad de atender emergencias. Los comentarios más recurrentes se centraron en las dificultades que enfrentan los hogares **más pobres** para comprar medicinas: *“hay dificultades para comprar las medicinas ya que no contamos con recursos económicos”*. También mencionaron los altos niveles de desnutrición que sufren y les hace más vulnerables a las enfermedades.

Entre los acontecimientos positivos más valorados mencionaron el disfrutar de buena salud. Por el contrario, al discutir sobre los acontecimientos que habían afectado negativamente sus vidas, las enfermedades ocuparon un lugar primordial. Explicaban que, por la enfermedad de un miembro de la familia, habían vendido lo poco que tenían; en algunos casos se quedaron sin vacas, en otros vendieron los cerdos y las gallinas. Decían que un pobre no tiene nada de que echar mano y si se enferma la persona que sostiene a la familia, pasan hambre, y deben pedir al vecino o salen a pedir donde pueden. El mismo impacto negativo de las enfermedades lo tenía la muerte de algún miembro de la familia. En esas circunstancias de enfermedades y muertes les brindan ayuda los otros miembros de la iglesia a la que pertenecen, los vecinos y los familiares.

A pesar de que ha aumentado el uso de la atención médica pública gratuita, existen limitaciones en la cobertura y calidad de los servicios médicos. A la falta de capacidad de respuesta del Estado a la demanda de servicios de salud pública se junta la falta de capacidad de las familias pobres para pagar atención privada y para la compra de medicinas. Por otro lado, los **no pobres** sí pueden acudir a médicos privados y tienen recursos para comprar los medicamentos, como se mencionó en las clasificaciones de bienestar.

4.2.5. Capacidad para asegurar la alimentación

En 32 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar, el cual no fue utilizado para calcular el índice de pobreza multidimensional por falta de datos

en las EMNV. Sin embargo se realizó una tabla de contingencia entre los niveles de pobreza multidimensional y la línea de pobreza basada en el agregado de consumo, resultando correlación significativa según Chi-cuadrada de Pearson (ver tabla 17). El hecho que haya un porcentaje de 29,4% de hogares **más pobres** que no padecen pobreza en consumo significa que hay otras dimensiones de la pobreza que no se capturan con el método de la línea de pobreza.

Tabla 17. Hogares rurales según línea de pobreza basada en consumo y niveles de pobreza multidimensional

Línea de pobreza por consumo Año 2005	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=68.270	Menos pobres n=233.580	Más pobres n=109.669	Total N=411.519
Pobre extremo	4,2	18,3	35,2	20,5
Pobre no extremo	21,6	41,3	43,7	38,7
No pobre	74,2	40,4	21,1	40,8
Año 2009	No pobres n=107.453	Menos pobres n=264.827	Más pobres n=107.015	Total N=479.295
Pobre extremo	4,1	21,1	32,5	19,8
Pobre no extremo	27,1	34,1	38,1	33,4
No pobre	68,8	44,8	29,4	46,8

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Existe correlación significativa al 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre Línea de pobreza del consumo y niveles de pobreza multidimensional

En la tabla 17 se observa que disminuyeron de 35,2% a 32,5% los **más pobres** que no consumen el mínimo de 2.241 calorías necesarias al día. En el último año de la encuesta 2009 el 21,1% de los **menos pobres** y el 4,1% de los **no pobres** no consumen el mínimo necesario.

Consideran que las carencias alimenticias afectan al rendimiento laboral y escolar, mencionaron que existe una elevada desnutrición infantil “*mandan a los niños sin comer a la escuela*” y falta de rendimiento físico de los jornaleros, “*en el caso de los hombres salen al campo a cortar leña pero no rinden mucho por falta de energía*”.

La seguridad alimentaria la relacionan con los medios de vida, refiriéndose a los hogares que salen a jornalear mencionan: *“Cuando no trabajan hacen menos tiempos de comida; cuando hay trabajo hacen dos tiempos de comida, en tiempo de poco trabajo hacen un tiempo de comida”*. Por ejemplo, explican que *“los mandadores (personas que supervisan las labores del campo de los obreros agrícolas) comen los tres tiempos de comida y los jornaleros que trabajan en la misma finca sólo comen una vez al día”*.

Otro aspecto de la alimentación relacionado con los medios de vida es el consumo de leche. Aun en las zonas ganaderas los pobres no consumen leche, ya que no tienen vacas y no tienen dinero para comprarla.

En los territorios que se han especializado en ganadería, los propietarios de las tierras dejaron de sembrar granos básicos, porque consideran que no es rentable, lo que ha aumentado la inseguridad alimentaria; *“antes los trabajadores permanentes aprovechaban para sembrar, ahora que los patronos no llevan bueyes ni tractores para arar, no pueden sembrar para su comida”*. En general se observó que en los territorios donde predomina la producción especializada en rubros para la exportación, la tendencia es que haya menos disponibilidad de tierra para la producción de auto consumo; esa tendencia aumenta la vulnerabilidad de los hogares pobres (Gómez y Ravnborg, 2012).

Tener la capacidad de alimentar a la familia los tres tiempos de comida o sólo poder comer una o dos veces al día, o tener que comer sólo algunos alimentos que no los nutren lo suficiente pero que es lo único que pueden comprar, son indicadores que fueron utilizados para describir los niveles de pobreza.

Para describir el nivel de alto bienestar, los **no pobres**, los participantes mencionaban *“comen los tres tiempos de comida”*; *“no pasan hambre”*; *“compran en Managua la comida porque tienen bastante”*; *“compran al por mayor los alimentos”*; *“su alimentación es mejor: comen carne, leche, cuajada y pollito criollo”*. En este estrato mencionan que no producen granos básicos porque tienen cómo comprarlos. Mientras los **menos pobres** *“tienen que sembrar para comer”*. Sin embargo, al igual que los **no pobres**, no pasan hambre; en general tienen comida para los tres

tiempos. Decían sobre los **más pobres**: “Se carece de una alimentación nutritiva”; “no cuenta con una alimentación balanceada”; “en muchas ocasiones solamente se come arroz”; “algunas veces se realiza uno o dos tiempos de comida por la falta de recursos económicos”; “se pasa hambre en época seca cuando no hay cosechas ni trabajo”.

En resumen la falta de alimentos es una de las principales características para definir los niveles de bienestar, pero las EMNV no recogen datos sobre escasez de alimentos, lo más aproximado es el agregado de consumo para definir la línea de pobreza extrema que incluye una cantidad mínima de calorías que se estima son satisfechas con un umbral de consumo determinado. En las percepciones se identificó que hay periodos en que aumenta la inseguridad alimentaria, cuando es época seca no hay empleo y no se puede producir la tierra; también aumenta el hambre en los territorios altamente especializados en producción para la exportación porque hay menos disponibilidad de tierra para que los más pobres produzcan alimentos.

4.3. Capacidad para adquirir conocimientos

En 26 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (ISECUNDARIA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que no envían a sus jóvenes a estudiar también va en aumento la proporción de los hogares pobres. De 2005 a 2009 ha aumentado en 2,1 puntos porcentuales la proporción de niñez y adolescencia que no estudia. En 2009 el 54,8% de los hogares rurales tienen miembros entre 12 y 18 años y de ellos el 43,5% envía a todos/as a estudiar. Mientras que en el 65,4% de los hogares **más pobres** ninguno de sus miembros de esas edades estudia (ver tabla 18).

Mencionaban que los **no pobres** “envían a sus hijos a la secundaria”, “algunos los mandan a la universidad”, “sus hijos tienen más posibilidades de estudiar”. Por el contrario, para el nivel medio y más bajo de bienestar explicaban “que mandan con dificultad a sus hijos a la escuela”, “tienen que caminar mucho para llegar a la escuela”. En el caso de los **más pobres** dijeron que “los niños faltan mucho a clases”, “a veces los envían a clases sin comer” “no tienen como comprar los cuadernos”.

Tabla 18. Capacidad de los hogares rurales para dar educación secundaria a sus hijos e hijas ISECUNDARIA según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=38.588	Menos pobres n=145.988	Más pobres n=53.174	Total N=237.750
Año 2005				
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y todos estudian	72,8	47,4	16,3	44,6
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y algunos no estudian	17,2	26,1	24,6	24,3
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años ninguno estudia	10,0	26,5	59,1	31,1
Año 2009				
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y todos estudian	75,0	42,4	12,6	43,5
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años y algunos no estudian	17,8	26,0	22,0	23,3
Tienen jóvenes entre 12 y 18 años ninguno estudia	7,2	31,6	65,4	33,2

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Correlación significativa al nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre ISECUNDARIA y niveles de pobreza multidimensional

Los y las jóvenes que finalizan la secundaria, si son pobres, no logran seguir estudiando aunque ese sea su deseo. Una joven de 18 años que logró finalizar la secundaria expresaba su frustración: *“No estoy estudiando porque la situación no me lo presta y trabajo tampoco porque aquí no hay trabajo, no hay opciones, no hay recursos para estudiar y trabajo tampoco... quiero seguir estudiando Administración de Empresas, pero por lo mismo no he podido”*.

Sobre los hogares **más pobres** decían que normalmente *“no tienen educación completa, solo unos años de primaria”*. Según el censo de población (2005), el 36,5% de las personas mayores de 15 años en las zonas rurales son analfabetas. Son pocas las personas mayores que deciden estudiar la primaria, algunos han estudiado en educación de adultos, nos decía Doña Teodora de 39 años: *“estudié en la educación de adultos el año pasado, pero sólo escribo, no lo hago muy bien”*. Muchas personas mayores según las estadísticas no son analfabetas porque cursaron algunos grados de primaria, ya que en las zonas rurales el promedio de

años de estudio de la población adulta es de 3,6 años, pero en la práctica no saben leer ni escribir (INIDE, 2005); porque en las comunidades rurales prevalece la educación hasta tercer grado, con el paso del tiempo y por el desuso se pierde la habilidad de leer y escribir.

El bajo nivel educativo también se relaciona con la negación de oportunidades (Sen, 2000); si las familias que tienen baja educación escolar les es más difícil estar bien informadas de las oportunidades de los mercados, de los proyectos, de las organizaciones. Existen además otros matices, como el hecho que *“al pobre se le humilla”*; consideraban que se sentían humillados por el resto de la sociedad y ese sentir se une a la falta de autoestima que se detectó en varios casos, ya que ellos mismos se sienten en ocasiones inferiores por su falta de recursos y sobre todo de educación.

La sociedad nicaragüense no garantiza educación de calidad a la niñez ni a la juventud por la falta de capacidad del Estado: no hay infraestructura adecuada, hay pocas aulas y pocos maestros, hay escuelas multigrado, con baja calidad, sin oferta de educación secundaria para las comunidades y falta transporte público desde y hacia las comunidades, lo que impide a los jóvenes ir a los institutos de secundaria en las cabeceras municipales. En segundo lugar, por la falta de capacidad de las familias pobres: porque van mal alimentados a la escuela, no tienen cómo pagar los materiales, los niños deben caminar grandes distancias por la incapacidad de resolver el transporte con bestias o transporte público.

En resumen, las limitaciones del Estado y de las familias para educar a los jóvenes hacen que persista un bloqueo estructural en las posibilidades de pleno desempeño en su edad adulta. No lograrán acceder a mejores empleos y sus oportunidades de ocupación son reducidas. Sin embargo, la educación todavía no es vista por las familias **más pobres** como una vía de salida de la pobreza; algunas madres jóvenes con hijos nos decían: *“el niño no va a clases porque no quiere”*; muchas familias no miran la necesidad de educar al hijo porque ellos nunca han experimentado que estudiar les haya resuelto algo, generándose un

círculo vicioso de padres con pocos estudios con hijos e hijas también con pocos estudios, lo que hace perdurar este bloqueo estructural. Esa situación cambia en los hogares que han tenido logros educativos, porque estos sí han sido valorados como una alegría de la familia, tener hijos e hijas que han finalizado la secundaria o han salido a estudiar a las ciudades.

4.4. Acceso a recursos que permita tener estándares de vida decentes

En este ámbito se analizó la capacidad de acceder a tierra, la capacidad de invertir en animales, la inserción a los mercados de productos agropecuarios; la capacidad de diversificar sus ingresos con actividades no agropecuarias; la dependencia al trabajo jornalero y la capacidad de contratar mano de obra para la producción agropecuaria.

El bienestar está estrechamente relacionado con los medios de vida; la gente distingue entre aquellos medios de vida que proveen ingreso seguro y suficiente para mantener a sus familias y otros medios de vida que generan ingresos bajos o ingresos que no se reciben de manera permanente y segura. El recurso máspreciado en las zonas rurales es la tierra; sin embargo, existe un sinnúmero de estrategias de vida para garantizar la subsistencia de la familia tales como los ingresos no agropecuarios y el jornal.

4.4.1. Capacidad para acceder a tierra para producir

En 45 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (ITIERRA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que no acceden a tierra para producir también va en aumento la proporción de los hogares pobres. De 2005 a 2009 ha aumentado en 2,1 puntos porcentuales la proporción de hogares sin acceso a tierra (ver tabla 19).

Los principales medios de vida de las zonas rurales tienen su base en las actividades agropecuarias, por lo tanto, la posesión de la tierra representa un

factor diferenciador fundamental respecto al bienestar de los hogares rurales. En Nicaragua existe una alta concentración de la tierra en pocas manos; el índice de Gini es de 0,72 según datos del CENAGRO (2001). Según la EMNV 2009 los **no pobres** controlan el 42% del total de la tierra en finca, los **menos pobres** controlan el 55% de la tierra y los **más pobres** el 4%.

Tabla 19. Capacidad de los hogares rurales para acceder a tierra para producir ITIERRA según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza			
	No pobres n=68.270	Menos pobres n=233.579	Más pobres n=109.669	Total N=411.518
Año 2005				
Con más de 10 manzanas de tierra propia	47,8	20,1	6,3	21,1
Con tierra propia hasta 10 manzanas o con acceso a tierra alquilada, en mediería o prestada	24,2	48,9	59,9	47,7
Sin tierra acceso a tierra para producir	28,0	31,0	33,8	31,2
Año 2009				
	No pobres n=107.454	Menos pobres n=264.827	Más pobres n=107.013	Total N=479.294
Con más de 10 manzanas de tierra propia	34,9	16,7	2,7	17,6
Con tierra propia hasta 10 manzanas o con acceso a tierra alquilada, en mediería o prestada	36,3	49,6	63,7	49,8
Sin tierra acceso a tierra para producir	28,8	33,7	33,6	32,6

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV 2005 y 2009

***Correlación significativa a nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre ITIERRA y niveles de pobreza multidimensional

Son frecuentes los arreglos entre propietarios de tierra y hogares sin tierra; los primeros permiten que siembren en sus tierras a cambio de quedarse con el rastrojo para su ganado; los cuidadores de fincas que sus propietarios viven en las ciudades siembran en tierra prestada; otros hogares sin tierra cultivan a medias, es decir, ellos ponen la mano de obra y los propietarios la tierra, al recoger la cosecha se reparten por igual la producción. Se da también el caso de hijos e hijas que cultivan en la tierra que pertenece a sus padres o madres.

Al discutir sobre las consecuencias de la privación de la tierra de las personas pobres consideraban que se les quitaba la oportunidad de criar animales y de sembrar para su alimentación. Declaran que la tierra ya está agotada, pues ha

pasado de una generación a otra; que hay más demanda de tierra por el crecimiento demográfico; que la gente no cuenta con capital para comprar ni con dinero para arrendar.

Visitamos comunidades donde se habían producido tomas de tierra y se vive una situación muy crítica de legalidad. Por ejemplo, los colonos del Ingenio Victoria de Julio, en coordinación con las autoridades de la alcaldía de Tipitapa, lotificaron los terrenos y áreas agrícolas que ellos ocupan; no obstante, no han sido titulados y las tierras se mantienen en litigio. Comunidades enteras, como El Papayal y El Triunfo, también en Tipitapa, están en conflicto porque las tierras pertenecen a terratenientes, las familias trabajaron para los antiguos dueños bajo el sistema de colonato y ahí se asentaron formando una pequeña comunidad que en la actualidad ha ido creciendo. Como no tienen posesión legal de la tierra sigue llegando gente de otros lugares y se dan conflictos entre ellos, ya que los antiguos pobladores reclaman un derecho que les corresponde por historia; esto los ha llevado a confrontaciones entre ambos grupos. Esta situación hace que estas comunidades no puedan ser beneficiarias de proyectos para instalar el agua potable, ni mejorar sus viviendas, ni recibir otros servicios como tener una escuela por la falta de legalidad de la propiedad.

En algunas comunidades mencionaron como problema la falta de documentos sobre la propiedad, ya sean de los solares, las casas o las finquitas, con la consiguiente falta de acceso a crédito. Y decían: “por falta de recursos económicos no podemos realizar los trámites para legalizar las propiedades”. Esta situación afecta el crédito para la agricultura, pero no al sector de los *“ganaderos chapiollos”* (para referirse a pequeños productores con ganado); éstos no tienen problema al momento de solicitar un financiamiento, ya que ponen como garantías las cartas de compra-venta de su ganado.

En algunas zonas, como en la Comunidad Azacualpa en Villa El Carmen, la tragedia de la tierra es mayor. La mayoría de los pobladores son colonos de las fincas de Anastasio Somoza, que han vivido en ese lugar por décadas. Con la

revolución en los ochenta esas tierras fueron confiscadas, se dio un proceso de reforma agraria inconcluso; de manera que los nuevos dueños de las grandes fincas cañeras no quieren reconocer el derecho de posesión de los antiguos colonos, negándoles el acceso a sembrar en las tierras donde lo han hecho toda su vida. Explicaba en grupo focal Don Jesús, un señor con más de setenta años, que él estaba sembrando “sus frijolitos” donde siempre lo ha hecho y la nueva dueña de la hacienda envió a unos hombres que le cuidan la hacienda para que lo golpearan; enseñó todavía los moretones en su cabeza, brazos y piernas. Al preguntarle por qué no denunció a la Policía la agresión que había sufrido mencionó que no lo hizo porque todos sus hijos trabajan en esa hacienda y si denunciaba los podían despedir del empleo. La pobreza también implica no poder exigir sus derechos en contextos institucionales que no permiten el cumplimiento de la ley, principalmente cuando no se cuenta con libertad económica para elegir.

4.4.2. Capacidad para invertir en animales

En 45 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (IANIMAL), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que no tienen ganado bovino, ni cerdos ni aves también va en aumento la proporción de los hogares pobres. De 2005 a 2009 ha aumentado en 9,2 puntos porcentuales la proporción de hogares con ganado mayor y menor (ver tabla 20).

Según la EMNV 2009 el 40,5% de los hogares rurales con tierra no poseen animales y son principalmente los **más pobres** (el 64,8%) los que no logran capitalizar por esta vía; la búsqueda de alimentos para la familia compite con la alimentación para los animales.

Los propietarios de animales son los estratos de más alto bienestar, el 89,7% de los **no pobres** poseen animales. Entre los **menos pobres** ese porcentaje baja a 63,6% de los hogares con animales (ver tabla 20).

Tabla 20. Capacidad de los hogares rurales para invertir en animales IANIMAL según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=49.916	Menos pobres n=163.493	Más pobres n=72.684	Total N=286.093
Año 2005				
Posee ganado bovino	84,6	35,0	7,0	36,5
Posee ganado menor pero no bovino	6,7	15,3	15,3	13,8
No posee animales	8,7	49,7	77,7	49,7
Año 2009				
Posee ganado bovino	79,4	43,8	6,8	44,1
Posee ganado menor pero no bovino	10,2	16,5	18,3	15,4
No posee animales	10,4	39,7	74,9	40,5

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

*** Existe correlación significativa al nivel 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre IANIMAL y niveles de pobreza multidimensional

Para describir los estratos de alto bienestar mencionan como característica predominante poseer ganado mayor. No obstante, la mayoría tienen hatos pequeños, –según EMNV 2005 el 75% de los dueños de ganado bovino poseen menos de 15 cabezas–. Los grandes propietarios de ganado que cuentan con más de 100 cabezas de ganado son el 2% del total de productores de ganado, a estos les llaman “*los ganaderos fuertes*”. Estos son propietarios de varias fincas; se ha encontrado casos de propietarios hasta con 13 fincas, en cada una de ellas manejan hatos entre 100 y 500 cabezas de ganado. Para administrar con mayor facilidad las fincas; contratan trabajadores permanente que son los que cuidan el hato y los dueños los visitan una vez a la semana o en las fechas de pago.

A los que tienen menos de 15 cabezas de ganado les dicen “*ganaderitos*”, y mencionan que ellos “*tienen como dar a los niños su leche*”. La tenencia de animales en los hogares **menos pobres** y **más pobres** la usan principalmente como estrategia de ahorro; es un activo que venden en momentos de necesidad. Y generalmente los animales los compran con ingresos generados por la agricultura. Tener ese pequeño hato no genera fuertes ingresos. Sólo los

ganaderos con más animales poseen una escala de la actividad ganadera que les permite vivir sólo de esa actividad.

El estrato de **no pobres** está formado por los propietarios de la mayoría del hato ganadero; observando que casi todos los productores **no pobres** tienen ganado. Mientras que sucede lo contrario con los **más pobres**, ya que son pocos los que tienen ganado y el hato bajo su control es insignificante. Este es uno de los factores a considerar cuando las políticas de desarrollo se focalizan en el fomento de la ganadería; está demostrado que la actividad ganadera excluye a los **más pobres** y genera poco empleo agropecuario (Gómez y Ravnborg, 2012).

En las zonas poco comunicadas, donde no hay caminos de todo tiempo, es bien apreciado poseer bestias de carga para transportarse o para sacar la producción. En esas comunidades alejadas en el interior del país, mencionaban que los **no pobres** poseen 2 ó 3 caballos o bestias mulares.

Aunque hay algunos que poseen ovejas pelibuey o cabros, no es una actividad generalizada. La ganadería menor que más se realiza es la crianza de cerdos y gallinas. Los **menos pobres** y **más pobres** son los que más realizan esas actividades; mencionan: *“tienen a veces gallinas, engordan algún chancho, pero no tienen vacas”*. Otros describían que *“crían animalitos para vender (gallinas y cerdos) y algunos tienen una vaquita”*.

En resumen tener animales es bien valorado en las zonas rurales porque se considera una forma de capitalizarse y poder hacerle frente a imprevistos, *“si uno tiene unos cuantos animales tiene qué vender en el momento de emergencia”*. Mientras que los **más pobres** no cuentan con animales y son más vulnerables ante emergencias, porque no tienen qué vender para atender una enfermedad, la falta de alimentos o los gastos por la muerte de un familiar. Un entrevistado describió a estos hogares diciendo: *“son tan pobres que ni perro tienen”*.

4.4.3. Capacidad para insertarse en mercados de productos agropecuarios

En 36 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (IVENTA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que no venden la mayoría de su producción agropecuaria también va en aumento la proporción de los hogares pobres. De 2005 a 2009 ha disminuido en 8,7 puntos porcentuales la proporción de hogares que no estaban produciendo para el mercado sino que más que todo para autoconsumo.

Tabla 21. Capacidad de los hogares rurales para insertarse en mercados de productos agropecuarios IVENTA según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=48.307	Menos pobres n=157.788	Más pobres n=71.296	Total N=277.391
Año 2005				
Más del 75% de la producción la destinan al mercado	80,0	32,1	16,2	36,3
Entre el 25% y 75% de la producción la destinan al mercado	11,2	47,1	55,2	43,0
El 25% de la producción la destina al mercado	8,8	20,8	28,6	20,7
Año 2009				
Más del 75% de la producción la destinan al mercado	83,2	38,0	6,5	41,5
Entre el 25% y 75% de la producción la destinan al mercado	14,5	52,3	65,8	46,5
El 25% de la producción la destina al mercado	2,3	9,7	27,7	12,0

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

***Correlación significativa a nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre IVENTA y niveles de pobreza multidimensional

Usando datos de la EMNV (2009) se constata, que el 83,2% de los **no pobres** destinan casi exclusivamente la producción para la venta, los granos básicos que necesitan consumir los compran. En los hogares **menos pobres** el 38% produce más para el mercado que para el consumo; sólo el 6,5% de los hogares **más pobres** producen más para la venta. Lo cual se explica por el hecho de que los **más pobres** tienen como principal estrategia de ingreso el acceder a los mercados laborales rurales y la producción de cultivos es una vía para asegurar el alimento de la

familia. Los entrevistados –incluyendo líderes comunitarios– cuando elaboraron las clasificaciones de bienestar de sus comunidades usaron el acceso a mercados como un factor clave de diferenciación, ubicaron a los hogares que se integraban en cadenas de valor asociados a cooperativas, supermercados y/o empresas de exportación en el grupo de los hogares **no pobres**.

En las clasificaciones de bienestar mencionaron que el nivel de bienestar intermedio, el **menos pobre**, tenía los mismos cultivos que los **no pobres** pero en áreas más reducidas; decían: *“Tienen parcelitas de café, siembran algo de hortalizas, siembran granos básicos, viven de lo que producen”*. La última percepción indica una diferencia fundamental porque enfatiza que los **más pobres** no tienen cómo producir el alimento que necesitan para vivir. En el campo es bien visto que el hogar produzca para ser autosuficiente alimentariamente. Sin embargo los **más pobres** no tienen oportunidades para lograr establecerse y vivir como productores agropecuarios por falta de tierra, por falta de acceso al mercado, por tener conocimientos limitados sobre las vías de acumulación a largo plazo.

En este contexto, sus decisiones tienden a focalizarse en el corto plazo; por ello cuando se le pregunta a los hogares pobres qué piensan hacer para mejorar sus vidas en el futuro sus respuestas más frecuentes son: *“seguir trabajando”, “seguir sembrando”, “alquilar tierra”, “buscar empleo”, “buscar leñita y vender”, “rebuscar”, “pedir ayuda a los hijos o irse a otro lugar”*. Mientras al hacer la misma pregunta a los **no pobres** sus respuestas son relacionadas a proceso de acumulación: *“pedir un crédito”, “comprar más tierra”, “comprar más ganado”, “poner una ventecita”*.

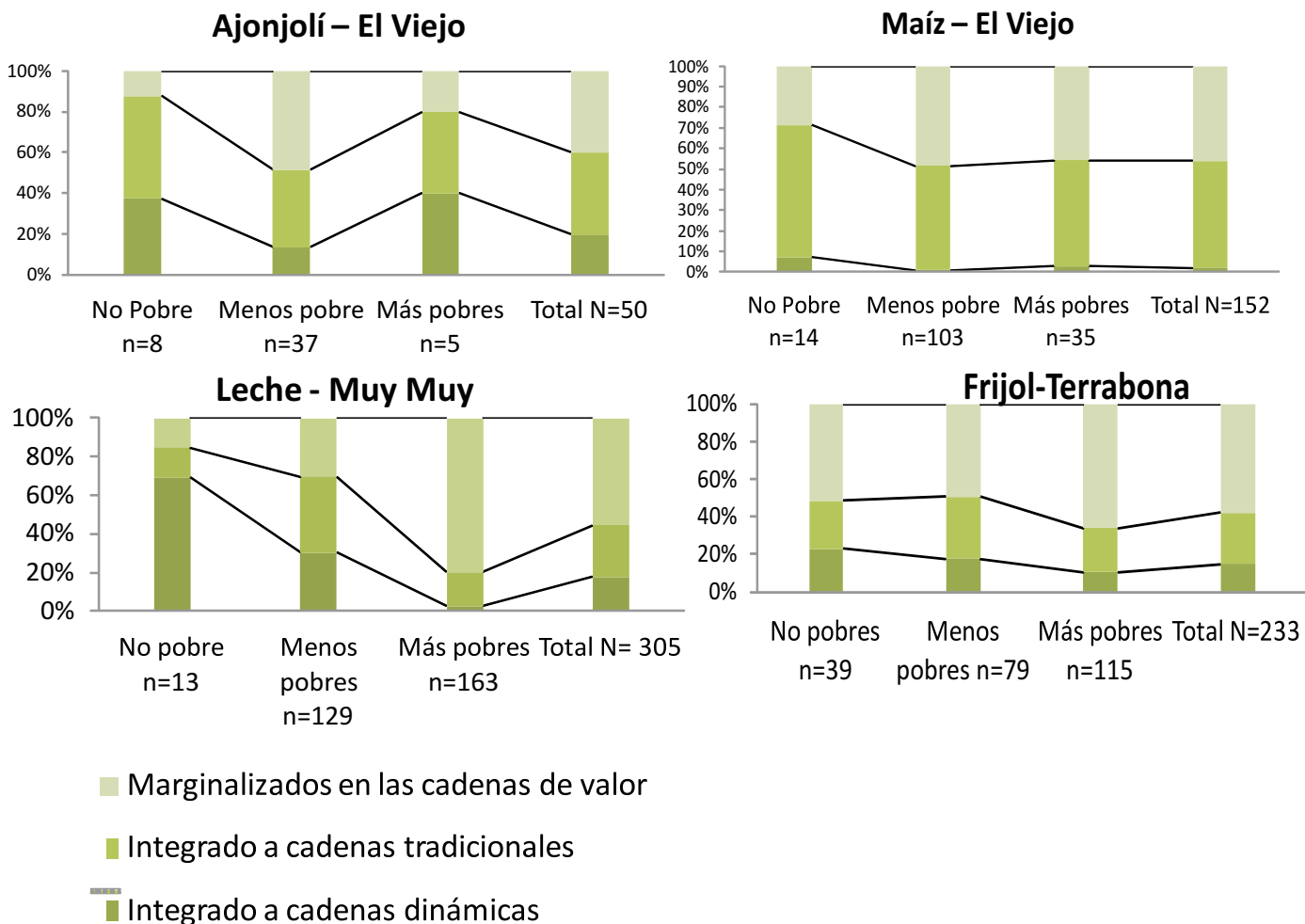
La mayoría de las estrategias hacen alusión a vías de salida que ya conocen; hay poca innovación en lo que plantean los **no pobres**. Por otro lado muchos de los entrevistados **más pobres** mencionaron *“no sabemos qué hacer”* lo que denota una de las principales caras de la pobreza y es que no encuentran oportunidades en los territorios donde viven para que sus familias mejoren su calidad de vida.

Una característica generalizada en los hogares **más pobres** es que no producen los rubros que generan más ingresos en el mercado; por ejemplo, en Ticuantepe

no cultivan la piña; en las zonas cafetaleras no tienen café; en las zonas ganaderas no tienen ganado; en Terrabona no tienen hortaliza con riego y así sucesivamente. Como se mencionó anteriormente, en todas esas comunidades los **más pobres** son jornaleros que viven de la venta de su mano de obra y además siembran pequeñas extensiones de granos básicos para el autoconsumo.

En el gráfico 11 se aprecia por nivel de bienestar la integración a las cadenas de valor en rubros donde ellos participan. Cabe mencionar que en cada uno de los municipios: El Viejo, Terrabona y Muy Muy, se levantaron 315 encuestas (Nitlapan, 2008).

Gráfico 11. Inserción a las cadenas de valor según niveles de pobreza multidimensional



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de Rural Struc, Nitlapan 2008

En primer lugar, es notable que los **no pobres** casi no produzcan granos básicos, ellos se dedican principalmente a rubros para la exportación; la producción para consumo interno está en manos de los hogares rurales **menos pobres y más pobres**.

En segundo lugar, los hogares **más pobres** tienen poca o nula participación en las cadenas dinámicas y es más fácil para los hogares **no pobres** conectarse en ellas. Participar en las cadenas dinámicas significa la compra de semilla mejorada, la producción con insumos y técnicas específicas, lo cual demanda una inversión que puede ser realizada si un productor tiene suficientes recursos y/o accede a financiamiento. Tal y como se señaló anteriormente, los **más pobres** carecen de ambas condiciones. En todos los rubros, más de la mitad de los productores del rubro venden en finca a intermediarios que están dispuestos a comprar sin ningún proceso primario de agregación de valor y que, a la vez, no participan en los procesos de mejora de la calidad o en el incremento de valor de los productos agrícolas. Los únicos productos en que se nota algún nivel de integración son el ajonjolí y el frijol; en el caso del ajonjolí, ello se debe a la competencia que le imprime el comercializador regional salvadoreño, que hace que la cooperativa local establezca redes de abastecimiento local; mientras en frijol, la integración a mercados dinámicos está explicada más bien por los precios altos que alcanzó este producto entre 2007 y 2008.

En resumen aunque la inserción de los hogares rurales al mercado ha aumentado, todavía hay muchas barreras para que los hogares **más pobres** participen en ellos, por las estrategias antirriesgo predominantes, porque producen rubros principalmente para consumo interno y por la falta de acceso a recursos entre ellos al crédito.

4.4.4. Capacidad de diversificar ingresos con actividades no agropecuarias IDIVERSIFICA según niveles de pobreza multidimensional

En 44 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (IDIVERSIFICA), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que no diversifican con actividades que generen ingresos no agropecuarios también va en aumento la proporción de los hogares pobres. De 2005 a 2009 ha disminuido en 6,3 puntos porcentuales la proporción de hogares sin ingresos no agropecuarios.

Tabla 22. Capacidad de los hogares rurales de diversificar (IDIVERSIFICA) ingresos con actividades no agropecuarias

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=68.270	Menos pobres n=233.580	Más pobres n=109.668	Total N=411.518
Año 2005				
Alguien del hogar es profesional o tiene oficio/actividad por cuenta propia	53,3	29,0	7,6	27,3
Alguien del hogar es asalariado, recibe remesas pero ninguno es profesional ni trabaja por cuenta propia	24,6	39,0	27,6	33,6
No tienen actividades no agropecuarias	22,1	32,0	64,8	39,1
Año 2009				
	No pobres n=107.453	Menos pobres n=264.828	Más pobres n=107.014	Total N=479.295
Alguien del hogar es profesional o tiene oficio/actividad por cuenta propia	41,8	24,1	8,2	24,5
Alguien del hogar es asalariado, recibe remesas pero ninguno es profesional ni trabaja por cuenta propia	31,8	32,5	22,1	30,0
No tienen actividades no agropecuarias	26,4	43,4	69,7	45,5

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

***Correlación significativa al nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre IDIVERSIFICA y niveles de pobreza multidimensional

Según la EMNV, 2009 el 54,5% de los hogares poseen ingresos no agropecuarios. Entre los niveles de bienestar lo que varía es el tipo de ingresos no agropecuarios; así, los **no pobres** tienen más ingresos por cuenta propia que el resto de niveles de pobreza. Los **menos pobres** destacan en la cantidad de hogares con personas

asalariadas y remesas (32,5%). Los **más pobres** destacan por la cantidad de hogares que no poseen ingresos no agropecuarios (69,7%).

En las entrevistas mencionaron que lo que más valoraban de las actividades no agropecuarias era que son ingresos menos fluctuantes, más permanentes y que les permite ser menos vulnerables a los vaivenes de la producción agropecuaria.

Las ocupaciones que realizan los asalariados son principalmente: trabajadores agropecuarios permanentes, obreros de zona franca, maestras/os rurales, mandadores de hacienda, vigilantes y cocineras de las grandes haciendas. Ellos apreciaban tener empleo por la seguridad que les daba saber que tienen un ingreso fijo, mencionaron, *“aunque son salarios de sobrevivencia al menos se cuenta con algo seguro”*; *“les permite un poco más de desahogo para mantener a sus hijos”*. Normalmente los hogares con asalariados los ubicaron en los niveles de bienestar medio; y en algunas comunidades donde la mayoría de hogares viven con bajos niveles de bienestar, a los asalariados los ubicaron en los niveles más altos de bienestar.

Los oficios también son bien apreciados; son oficios como: motosierristas, costureras, albañiles, curanderos, tractoristas, zapateros y carpinteros. Igualmente estas ocupaciones se ubican en los niveles medios y altos de bienestar. En la mayoría de los casos combinan el desempeño de estos oficios con las labores del campo; a veces optan por no tomar trabajos cuando tienen que trabajar en sus tierras o por contratar mozos que les ayuden si esto les resulta más rentable.

Los negocios consisten principalmente en actividades de comercio a mediana o pequeña escala; ello va desde la compra-venta de granos, de animales, de cerdos, hasta la venta al detalle, en pulperías, de productos de consumo básico de los hogares.

Respecto a las pulperías, explican que algunas son negocios bien surtidos que producen un beneficio considerable y, a veces, son la fuente principal de ingreso familiar. Pero abundan más las ventas de pequeñas cantidades de productos, limitándose a cubrir los gastos y dejando pequeños márgenes de ganancia. En estos casos suelen ser una fuente adicional de ingresos para la economía familiar. Comentan que, a pesar de su pequeño tamaño, las pulperías producen beneficios en la comunidad, ya que no tienen que salir fuera para abastecerse de productos básicos y son una fuente de crédito, al proporcionar alimentos fiados a sus vecinos.

El comercio de verduras, granos básicos y novillos, a pesar de ser temporal aporta altos ingresos durante el periodo que se realiza. Las actividades de comercio se realizan con más frecuencia en el segundo y tercer cuatrimestre del año, ya que en los meses de invierno es cuando hay cosechas con las que se pueden realizar transacciones de compraventa de productos agrícolas, mientras que en el primer cuatrimestre del año (verano) hay poca actividad comercial.

El comercio ambulante lo realizan principalmente hombres jóvenes; les llaman *“ruterros o semaneros”*, van vendiendo al crédito en las comunidades rurales y pasan una vez a la semana con nuevos productos y haciendo el cobro de los productos que vendieron al crédito anteriormente.

La venta de servicios (mecánicos, estilistas, carpinteros, barberos, lustradores, taxistas, zapateros, fontaneros, electricistas, jornaleros) y los pequeños negocios como comiderías, panaderías y venta de leña se realizan todo el año. La venta de comida es una iniciativa de las mujeres que elaboran esos productos en sus casas, como nacatamales, tortillas, cajetas, cuajadas, rosquillas y otros.

En el caso de la venta de servicios, destacan la costura y el corte de cabello; se trata de actividades que tienen más demanda para el inicio de clases y fin de año; además los usan para las celebraciones de cumpleaños. Pero, dada la poca demanda que tienen estos servicios en las comunidades, son consideradas actividades de subsistencia.

El trabajo como profesionales es casi inexistente. Mientras que las remesas se encuentran presente en una alta proporción en todos los niveles de bienestar.

Los factores que facilitan la diversificación con actividades no agropecuarias, según los entrevistados son: el acceso a buenas vías de comunicación para trasladarse a centros urbanos donde pueden vender sus productos o comprar bienes, como ropa o productos de plásticos que luego pueden vender, tanto en sus comunidades como en comarcas vecinas. En las comunidades aisladas no hay comercio; los pobladores tienen que realizar las compras en el casco urbano más cercano o en la comunidad más cercana que si cuenta con este servicio. Otro factor es el aprendizaje de un oficio que normalmente se enseña de padres y madres a hijos e hijas, eso les permite vender servicios o comercio.

4.4.5. Dependencia de los hogares rurales al trabajo jornalero

En 43 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (IJORNAL), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que dependen del trabajo jornalero también va en aumento la proporción de los hogares pobres. De 2005 a 2009 ha disminuido en 3,5 puntos porcentuales la proporción de hogares que no dependen del trabajo jornalero (ver tabla 23).

Según la EMNV 2009 el 29,4% de las familias tienen miembros que trabajan como jornaleros agrícolas, empleadas domésticas o lavan y planchan ajeno. El 63,3% de los hogares **más pobres** tienen este tipo de ocupaciones, se dan en menor medida en los **menos pobres** (14,5%) y casi no se presenta en los hogares **no pobres** (7,9%).

Tabla 23. Dependencia de los hogares rurales al trabajo jornalero IJORNAL según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres n=68.271	Menos pobres n=233.580	Más pobres n=109.669	Total N=411.520
Año 2005				
Ninguna persona del hogar sale a jornallear	93,0	74,1	36,1	67,1
Jornalean los hijos o las hijas hacen trabajo doméstico ajeno	4,8	15,3	20,0	14,8
Madre o padre jornallean o madre hace trabajo doméstico ajeno	2,2	10,6	43,9	18,1
Año 2009				
Ninguna persona del hogar sale a jornallear	92,1	75,5	36,7	70,6
Jornalean los hijos o las hijas hacen trabajo doméstico ajeno	5,3	14,3	24,0	14,4
Madre o padre jornallean o madre hace trabajo doméstico ajeno	2,6	10,1	39,3	15,0

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

***Correlación significativa a nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre IJORNAL y niveles de pobreza multidimensional

Estas ocupaciones son poco valoradas porque generan inseguridad en el ingreso: “*si no se logra conseguir algo ese día la familia pasa hambre*”. Las familias sin acceso a tierra son las que más ofrecen su mano de obra a los propietarios de tierra, sean éstos grandes, medianos y pequeños e incluso para aquellos que han alquilado algunas manzanas de tierra; los contratan en los momentos de más trabajo, como en la cosecha o el desyerbe.

En los grupos focales dijeron: “*no hay fuentes de trabajo, por eso somos pobres*”. Consideran la falta de opciones de empleos o de un sueldo digno como la causa más importante de la pobreza; deben hacer trabajos temporales y poco remunerados. Mencionan como consecuencia de las remuneraciones bajas y del desempleo: “*si no hay trabajo, no hay dinero para nada, ni para comer, ni para medicinas, ni para estudiar*”. Plantean que para sobrevivir se tiene que trabajar en lo que salga y que, en algunos casos, no ayuda ni tener estudios, porque no hay empleo. Resaltan que sin ingresos dignos no son capaces de desarrollarse porque no pueden cubrir las necesidades básicas de sus familias. Otras consecuencias que

asociaron a la falta de trabajo o de empleo digno en las zonas rurales son: *“el mal estado de las viviendas”; “las casas son construidas con plástico y palos”; “el hecho que los hijos no puedan seguir estudiando”; “hay la falta de dinero para comprar medicamentos”; “mala alimentación en los hogares”*.

Otro efecto de la falta de empleo que resaltaron fue el aumento de la migración como estrategia para la búsqueda de mejores salarios. Consideran que eso ha traído como efecto *“la desintegración familiar, el abandono del hogar, la violencia intrafamiliar, la delincuencia juvenil, el alcoholismo y la drogadicción”*. Los migrantes aportan ingresos a sus familias a través de las remesas principalmente a inicio y fin de año. Mencionan que los que migran a los departamentos o a los países vecinos regresan en el mes de diciembre o en los primeros meses del año.

Manifiestan que en época de verano hay menos trabajo en el campo y por eso miembros de las familias migran por temporadas. Se dirigen principalmente a Costa Rica; en épocas de corte van a las zonas cafetaleras. Si las cosas les van bien envían remesas o traen algún dinero cuando regresan. En la mayoría de los casos ese dinero apenas alcanza para pagar los costes originados por el viaje y para cubrir los gastos de consumo que acumularon los miembros de la familia que se quedaron. En muchas ocasiones, las personas que se van no pueden ahorrar lo suficiente durante el año para cubrir los gastos del viaje por lo que recurren a amigos que les prestan el dinero sin cobrarles intereses; pero en muchos casos tienen que pagar altos intereses por el préstamo resultando más difícil que les quede dinero. La migración ha sido vista como una de las alternativas más usuales para los jóvenes; salen de sus comunidades a trabajar en las zonas francas; o salen del país en busca de oportunidades laborales a Honduras, Guatemala, El Salvador y Costa Rica.

También se mencionó que la falta de trabajo es producto de la falta de apoyo gubernamental, consideran que el gobierno es el encargado de crear las fuentes de empleo.

4.4.6. Capacidad para contratar mano de obra según niveles de pobreza multidimensional

En 16 de las 46 comunidades se usó este indicador de bienestar (ILABOR), el cual tiene una correlación significativa según la Chi-cuadrada de Pearson con los niveles de pobreza multidimensional. En la medida que va incrementando la proporción de hogares que contratan mano de obra también va en aumento la proporción de los hogares **no pobres**. De 2005 a 2009 ha disminuido en 1,4 puntos porcentuales la proporción de hogares que no contratan mano de obra ni temporal ni permanente.

Disponer de mano de obra es un requisito básico para trabajar la tierra. Según la EMNV 2009 el 41,3% de los hogares rurales contrata mano de obra temporal o permanente. Los trabajadores permanentes son contratados sólo por el 4,2% de los hogares principalmente **no pobres** (el 14,6% de ellos). La mano de obra temporal es la que más se contrata y es demandada más por los hogares **no pobres y menos pobres** (ver tabla 24).

Tabla 24. Capacidad de los hogares rurales para contratar mano de obra (ILABOR) según niveles de pobreza multidimensional

	Niveles de pobreza (%)			
	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Total
Año 2005	n=45.841	n=133.200	n=54.628	N=233.669
Contrata trabajadores permanentes	29,2	3,4	0,1	7,7
Contrata solamente trabajadores temporales	44,9	35,3	14,0	32,2
No contratan mano de obra	25,9	61,3	85,9	60,1
Año 2009	n=70.541	n=150.825	n=50.655	N=272.021
Contrata trabajadores permanentes	14,6	0,8		4,2
Contrata solamente trabajadores temporales	52,3	36,8	16,5	37,1
No contratan mano de obra	33,1	62,4	83,5	58,7

Fuente: elaboración propia a partir de las EMNV 2005 y 2009

***Correlación significativa a nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson entre ILABOR y niveles de pobreza multidimensional

Para definir el más alto nivel de bienestar, las personas consultadas mencionaban que son los hogares **no pobres** los que *“tienen para pagar mozos”, “tienen cuidanderos en sus fincas”, “tienen empleadas domésticas”, “le dan trabajo a la mayoría de la gente de la zona”, “le dan empleo a los más pobres”*. Como mencionaron los pobladores, las familias **no pobres y menos pobres** generan empleo a nivel rural: los primeros contratan mano de obra permanente y temporal, y los segundos dan empleo en los picos de trabajo. Lógicamente, son los pobres los que venden su mano de obra y tienen una relación dependiente con los estratos que dan empleo en las comunidades. Esa posición de empleadores da poder a los que demandan mano de obra, por la abundante oferta, lo que les facilita establecer relaciones de subordinación con los hogares pobres.

Un ejemplo de eso son las grandes haciendas cafetaleras donde viven permanentemente familias de trabajadores permanentes, a las que les asignan covachas (son pequeños cuartos con camas que son dos literas de madera con un pequeño pasadizo entre las camas). La estancia de esas personas en las haciendas depende de una estructura vertical dominada por los varones. En la primera línea de mando están los capataces, que son los que supervisan las cuadrillas de trabajo en las plantaciones de café, seguidamente están los mandadores, que son los jefes de los capataces y luego el administrador de la hacienda. En la práctica no existe mayor relación entre los trabajadores o peones y los dueños de las haciendas; ellos se relacionan sólo con los administradores o mandadores (supervisores de las labores de los obreros agrícolas). Nos contaban casos de mujeres trabajadoras permanentes de esas haciendas, las cuales aceptan abusos de sus jefes para evitar perder el lugar que tienen para vivir ellas y su familia. En época de corte de café la población en esas fincas se triplica y aumenta el hacinamiento. Esos trabajadores temporales llegan de todas partes del país por lo que en esa época el control social es bajo en las haciendas, aumentan los hurtos y se dan casos de incestos.

Otro ejemplo es el caso de las fincas ganaderas donde las relaciones son distintas; el patrón escoge a una cantidad reducida de familias de confianza que van

sirviéndole por generaciones, las mujeres en la cocina y los hombres de “campistos” (así le llaman a los que cuidan el ganado), empiezan a trabajar desde la niñez. Cuando los cabezas de esas familias envejecen, pasan a vivir en los caseríos donde *los hijos les comprar un “terrenito”, les construyen una casita donde puedan vivir y le mandan remesas*. Los hijos siguen trabajando y viviendo en las fincas de los patronos hasta que se repite el ciclo. En las fincas ganaderas también hay trabajadores temporales que acompañan al ganado en las épocas de traslado de ganado de fincas de verano a fincas de invierno y viceversa.

Como se aprecia en la tabla 24, los **más pobres** no contratan mano de obra permanente y muy pocos pueden contratar mano de obra temporal; los pobres con tierra cubren las tareas con mano de obra familiar y a través de la “*mano vuelta*”, donde amigos, familiares y vecinos van a la parcela del otro a trabajar, debiendo hacer lo mismo el que recibió el apoyo, cuando el amigo, familiar o vecino lo necesite.

El uso de la mano de obra familiar para atender sus cultivos y animales es el principal activo de las familias pobres. Sin embargo, muchas de las labores catalogadas como del hogar en la práctica son actividades productivas realizadas por las mujeres y los niños; en muchos hogares lo que se hace en casa es para el consumo y para la venta. Por ejemplo, en la categoría de labores del hogar incluyeron: “*jalar agua para el riego de los jardines y huertecitos en los patios*”, “*hacer compras de víveres y productos para la finca*”, “*quebrar maíz*”, “*moler*”, “*nesquizar*”, “*echar tortillas*”, “*sacar cuajada*”, “*preparar alimentos para animales de corral como gallinas y cerdos*”, “*rajar leña con hacha*”, “*traer leña*”, “*rozar el patio*”, “*hacer cosa de horno*”, “*hacer artesanía*”, “*sembrar árboles*”, “*coser la ropa*”, “*jalar canastos*” y “*vender en la pulpería*”. Hay que resaltar la dimensión del trabajo en el hogar porque cumple el papel del cuidado de la familia y también de la generación de medios de vida, que se vuelven invisibles al introducirlos como labores del hogar.

En resumen la contratación de mano de obra, la mano de obra familiar o el acceso a redes de apoyo mutuo son recursos clave para el bienestar de los hogares rurales.

4.5. Modelo econométrico: la robustez de los datos

Para evaluar la capacidad de explicación de la encuesta de hogares para definir los niveles de pobreza se construyó un modelo de regresión logística, que con frecuencia es utilizado como un método discriminante para examinar la probabilidad de incidencia sobre la pobreza de un conjunto de variables (Sobrado, 2000).

4.5.1. Aplicación del modelo de regresión logística

El objeto de la aplicación de este procedimiento es clasificar la situación de individuos dentro de dos grupos (pobres y no pobres) en base a la puntuación obtenida en los indicadores de bienestar identificados a través de las percepciones locales y que conformaron un conjunto de variables independientes para explicar la pobreza.

La regresión logística incluye un único valor teórico resumen de los coeficientes estudiados para cada variable independiente usando el valor de verosimilitud. Para estimar un modelo de regresión logística se ajusta la curva logística a los datos reales de la muestra.

La regresión logística predice directamente la probabilidad de ocurrencia de un suceso. El valor predicho deberá estar acotado en el rango entre cero y uno. En este caso lo más importante en la interpretación de los coeficientes es el signo negativo o positivo del mismo. Este nos indicará el tipo de efecto que genera en la variable dependiente, el nivel de pobreza, un aumento o disminución de ese indicador de bienestar.

Se utilizó la regresión logística con una variable dependiente binaria, que indica 1 = no pobre y 0 = pobre, obtenida a través del índice de pobreza calculado para definir los niveles de pobreza (ver sección 3.2.2.).

Las variables independientes son las que se utilizaron para construir los indicadores de bienestar basados en las características que los informantes de las

comunidades señalaron como explicativas de la situación de pobreza (ver tabla 25).

Tabla 25. El signo esperado de las variables dentro del modelo

Nombre de la variable	-----
Jefesolo (-)	Si el hogar es mono parental es uno y si es una pareja es cero.
Sinsalud (-)	Si el hogar no puede atender las enfermedades es uno y si puede es cero.
Vivienda (-)	Si el hogar tiene buena vivienda es uno, regular es dos y mala vivienda es tres.
Conjornal (-)	Si el hogar tiene ingresos por jornal, lava y plancha ajeno o son domésticas es uno si no depende de esos ingresos es cero.
Contrata (+)	Cantidad de trabajadores permanentes y temporales que contrata el hogar.
Noestudian (-)	Cantidad de jóvenes de 12 a 18 años que no estudian.
Tierra (+)	Cantidad de manzanas de tierra propia.
Derivados (+)	Si no vende derivados de la leche es uno si no vende es cero.
Vacas (+)	Cantidad de ganado bovino.
Cerdos (+)	Cantidad de cerdos.
Aves (+)	Cantidad de aves de corral.
Caballos (+)	Cantidad de caballos o bestias.
Negocioreportado (+)	Cantidad de personas que reportan trabajar en negocio propio.
Cuentapropia (+)	Ningún miembro de la familia trabaja por cuenta propia es uno y cero si alguien tiene cuenta propia.
Remesa (+)	Cantidad de personas que envían remesas al hogar.
Asalariados (+)	Cantidad de personas que tienen ingreso por salario.
Sinprofesional (-)	Hogares que ningún miembro de la familia es profesional son uno y si tienen es cero.
Pventa (+)	Porcentaje de la producción de cultivos que el hogar destina al mercado.

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV 2005

El aumento en las variables sobre cantidad de animales, cantidad de mano de obra contratada, proporción de la producción de cultivos destinada a la venta y cantidad de personas con ingresos no agropecuarios representa una mejor situación de bienestar de la familia con respecto a la variable que mide el índice y su signo esperado es positivo. Mientras que las variables que indican ausencia de capacidad para atender la salud, cantidad de hijos que no estudian, depender de trabajo jornalero, ser un hogar mono parental y vivienda en mal estado tienen signo esperado negativo.

No se realizó el análisis de la distribución normal de las variables debido a que no es uno de los supuestos que debe cumplir la regresión logística (Hair, J. F. et al, 1999. pág. 264).

En el análisis se incluyeron 2.191 observaciones provenientes de la Encuesta Nacional de Medición de Nivel de Vida 2005. Lo que significa que se cuenta con 121 observaciones por cada una de las variables independientes (el mínimo recomendado es 20 observaciones) lo que favorece la estabilidad del modelo.

4.5.2. Resultados del modelo

Para la estimación del modelo se utilizó el programa *Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS, versión 15. El programa efectúa el análisis en dos bloques de la muestra. Por el método de máxima verosimilitud el programa hace varias iteraciones hasta alcanzar la relación de las variables con mayor probabilidad. Para el caso el programa realizó ocho iteraciones.

El método de regresión logística tiene varias medidas para analizar el grado de ajuste del modelo. La primera de ellas es la medida Chi-cuadrado; este estadístico nos dice si el conjunto de variables incluidas en el modelo son significativas o no.

Para el caso concreto de nuestro análisis en todas las iteraciones se obtuvieron valores de Chi-cuadrado con niveles de significación mayores al 1 por ciento, lo que nos indica que el conjunto de variables incluidas es significativo para la explicación de la variable dependiente.

Tabla 26. Pruebas Omnibus sobre los coeficientes del modelo

		Chi-cuadrado	Gl	Sig.
Paso 1	Paso	2356,622	17	0,000
	Bloque	2356,622	17	0,000
	Modelo	2356,622	17	0,000

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV 2005

Existen dos medidas de la bondad de ajuste del modelo, el R^2 de Cox y Snell y el R^2 de Nagelkerke, ambas medidas oscilan entre 0 y 1: cuanto más cercano a 1 mayor bondad de ajuste tiene el modelo, es decir, que el modelo explica mejor la dispersión de los datos de la variable dependiente (varianza). Como se puede ver en el cuadro siguiente el índice de bondad de ajuste R cuadrado de Nagelkerke es de 87,9% lo que representa un buen nivel de bondad de ajuste para este tipo de regresión.

Tabla 27. Resumen del modelo

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	680,749(a)	0,659	0,879

a La estimación ha finalizado en el número de iteración 8 porque las estimaciones de los parámetros han cambiado en menos de 0,001.

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV, 2005

Pero la medida de bondad de ajuste más utilizada en las regresiones logísticas es el valor de Hosmer y Lameshow, que mide la correspondencia de los valores reales y predichos de la variable dependiente. El mejor ajuste del modelo viene indicado por una menor diferencia entre la clasificación observada y la predicha. Como se observa en la tabla 27 el ajuste del modelo es significativo.

Tabla 28. Prueba de Hosmer y Lemeshow

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	26,871	8	0,001

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV, 2005

Tabla 29. Valores esperados y observados según prueba de Hosmer y Lemeshow

		unonopobre = .00		unonopobre = 1.00		Total
		Observado	Esperado	Observado	Esperado	
Paso 1	1	235	234,944	0	0,056	235
	2	216	215,811	0	0,189	216
	3	219	218,511	0	0,489	219
	4	219	217,985	0	1,015	219
	5	219	216,961	0	2,039	219
	6	218	214,641	1	4,359	219
	7	212	209,531	7	9,469	219
	8	194	192,892	25	26,108	219
	9	107	130,303	112	88,697	219
	10	26	14,677	181	192,323	207

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV, 2005

La prueba Hosmer y Lameshow nos muestran una buena bondad de ajuste de todo el modelo. Con una capacidad de predicción total del 94% y hasta un 97,9% en el particular de la población pobre y un 71,5% de los **no pobres**, como se muestra en la tabla 30.

Tabla 30. Capacidad de clasificación del modelo

		Pronosticado			
		Unonopobre		Porcentaje correcto	
		0,00	1,00		
Paso 1	unonopobre	0,00	1826	39	97,9
		1,00	93	233	71,5
	Porcentaje global				

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV, 2005

Toca examinar los resultados obtenidos para cada una de las variables incluidas en el modelo, para conocer cómo afectan a la variable dependiente y cuál es su nivel de significancia. La tabla 31 nos muestra estos aspectos.

Tabla 31. Variables en la ecuación del modelo probabilístico

		B	E.T.	Wald	GI	Sig.	Exp(B)
		Inferior	Superior	Inferior	Superior	Inferior	Superior
Paso 1(a)	jefesolo	-1,089	0,292	13,868	1	0,000	0,337
	sinsalud	-0,964	0,312	9,548	1	0,002	0,381
	vivienda	-1,689	0,210	64,717	1	0,000	0,185
	conjornal	-1,999	0,270	54,758	1	0,000	0,135
	pventa	3,062	0,363	71,257	1	0,000	21,365
	vacas	0,205	0,023	79,436	1	0,000	1,227
	cerdos	0,033	0,051	0,423	1	0,515	1,034
	aves	0,027	0,007	13,073	1	0,000	1,027
	caballos	0,091	0,112	0,669	1	0,413	1,096
	negocioreportado	0,998	0,229	18,974	1	0,000	2,714
	remesa	0,231	0,145	2,525	1	0,112	1,260
	asalariados	0,170	0,137	1,540	1	0,215	1,186
	tierra	0,025	0,008	9,895	1	0,002	1,026
	contrata	0,134	0,023	34,882	1	0,000	1,144
	sinprofesional	0,213	0,483	0,194	1	0,660	1,237
	sinderivados	-1,684	0,388	18,860	1	0,000	0,186
	sinctaropia	-0,814	0,305	7,133	1	0,008	0,443

Fuente: elaboración propia a partir de la EMNV, 2005

La mayoría de las variables incluidas en el modelo resultaron significativas y tienen el signo esperado, es decir, que la probabilidad de no ser pobre es alta si va incrementando: la cantidad de producción de cultivos que se destinan al mercado, la cantidad de tierra, ganado, aves, personas que trabajan en negocio propio y la cantidad de mano de obra contratada.

Hay otras variables que también tienen el signo positivo esperado pero que resultan no significativas estas son: la cantidad de cerdos y de caballos, la cantidad de personas asalariadas y personas que envían remesas al hogar. Estas variables no resultan significativas porque la información que se compara no captura las diferencias que se mencionan en las clasificaciones de bienestar. Es

decir, todos los niveles de bienestar tienen personas asalariadas o personas que les envían remesas pero las diferencias entre los niveles de bienestar está en la calidad del empleo de esas personas. Es decir, las ocupaciones y remuneraciones de los **más pobres** son de peor calidad que las de los **no pobres**; eso no se logra capturar con esta variable. Igualmente todos los estratos reciben remesas; lo que cambia entre niveles de bienestar es el tipo de migración respecto a los lugares y los trabajos que realizan en sus destinos; por ejemplo, los **no pobres** logran migrar a EEUU y hacer trabajos que les permiten enviar más dinero; mientras que los **más pobres** migran a realizar labores agrícolas en países vecinos o a otros municipios dentro del país, donde trabajan como jornaleros o empleadas domésticas.

Hay otras variables que tuvieron el signo positivo esperado como poseer caballos y cerdos; pero resultaron no significativas para definir la probabilidad de ser no pobre.

Según estos resultados las personas que tienen medios de vida como tierra, ganado y negocios no agropecuarios tienen una mayor probabilidad de no ser pobres en las áreas rurales.

Mientras otros factores inciden negativamente aumentando la probabilidad de caer en pobreza, como ser un hogar mono parental; depender del ingreso diario por la venta de mano de obra jornalera, lavar y planchar ajeno o trabajo doméstico en casa de otros; no poseer ingresos por oficios que permitan el trabajo por cuenta propia; no vender derivados de la leche; igualmente explica la pobreza el hecho de no educar a sus hijos, no poder atender la salud y vivir en viviendas en malas condiciones. Todas estas variables impactan negativamente en la probabilidad de caer en pobreza y resultaron significativas en el modelo.

4.6. Recapitulando

El análisis de las EMNV 2005 y 2009 a través de las percepciones locales puede ayudar a hacer políticas de reducción de pobreza que no centren su atención preferentemente en el consumo, lo que esconde el impacto que tienen otras esferas de la pobreza en la vida de la gente. Igualmente se muestra que los indicadores reconocidos por la población de los diferentes grupos a nivel comunitario pueden ser extrapolados no sólo con encuestas locales, sino también se pueden usar para explicar la situación de pobreza de universos más grandes, en este caso la situación de pobreza de la población rural de Nicaragua.

En la comparación de ambos años se observó que ha disminuido en la proporción de hogares en pobreza multidimensional de 83,4% a 77,6%. Disminuyendo el estrato de más pobres de 26,6% a 22,3% y aumentando los no pobres de 16,6% a 22,4%.

En los indicadores de bienestar se observó mejoras en salud, en acceso a agua por tubería, en inversión en animales, en inserción a mercados y en la contratación de mano de obra temporal. Todos esos indicadores tuvieron un aumento en la proporción de hogares rurales que pasaron en los umbrales de corte de bajo a medio o alto bienestar. Las razones de esas mejoras puede ser la prioridad que ha dado el gobierno al abastecimiento de los centros de salud con medicinas, que puede haber incentivado a los hogares a llevar a sus enfermos a consulta médica; a programas que han facilitado el acceso al agua potable a comunidades rurales; el programa del bono productivo que transfiere ganado bovino, cerdo y gallinas pueden haber contribuido al aumento de los hogares con animales; el aumento de la producción agropecuaria destinada a los mercados puede deberse al aumento de la incursión de las cooperativas en la comercialización, permitiendo el acceso de productores pequeños y medianos a los mercados. Por último, el aumento de la producción agropecuaria pudo corresponderse con la mayor contratación de mano de obra temporal, pero en contraste disminuyó levemente la proporción de hogares que dependen del trabajo jornalero.

Los indicadores de bienestar que no presentaron mejoras son los hogares monoparentales donde cada vez son más mujeres solas con hijos e hijas en el estrato de más bajo bienestar. En las condiciones de la vivienda a nivel agregado no hubo mejoras, sólo en los **no pobres** han mejorado sus viviendas. En el acceso a tierra no hubo cambios y hay más hogares con miembros entre 12 y 18 años que no los envían a estudiar.

A pesar de las mejoras aun los hogares **más pobres** rurales no viven una vida larga y saludable porque se enfrentan a serias carencias en vivienda, salud, acceso a agua y alimentación. Igualmente no tienen la oportunidad de adquirir conocimientos para mejorar sus condiciones de vida porque enfrentan limitaciones económicas para enviar a sus hijos e hijas a la educación secundaria fuera de sus comunidades. Tampoco tienen acceso a recursos que les permitan una vida decente porque sus medios de vida están al margen de la dinámica económica de los rubros de exportación o de mejor mercado en las cadenas dinámicas de la economía. La única forma en que se vinculan es a través de la venta de mano de obra jornalera. En ese ámbito se pone de relieve que las estrategias de acumulación de los **no pobres** no son las mismas de los **más pobres** porque no enfrentan los mismos bloqueos.

Como menciona Sen (1999) la privación de bienestar les ha privado de capacidades. Atacar la pobreza implica llegar a comprender que la forma en que la hemos entendido ha sido la equivocada; no se logrará impulsar el desarrollo rural poniendo los incentivos que sólo pueden ser aprovechados por los que ya han alcanzado ciertos umbrales de bienestar; las personas en situación de pobreza no están en condiciones de aprovechar esos incentivos porque están mutilados por el hecho de padecer la pobreza generacional o crónica, lo que traerá consigo problemas de agencia en sus decisiones.

V

Capítulo 5. Procesos sociales que ayudan a superar o perpetuar la pobreza rural

5.1. Introducción. 5.2. La organización comunitaria y la sinergia con organizaciones externas para mejorar el bienestar 5.3. Características de las redes sociales y su relación con los niveles de pobreza 5.4. Recapitulando.

5.1. Introducción

Este capítulo aborda la pregunta sobre ¿Cómo las comunidades rurales generan dinámicas para superar la pobreza o para perpetuarla?, como se puede apreciar en el esquema de la tesis (capítulo 1, pp: 43) se discute sobre la importancia para el desarrollo humano de la participación en las organizaciones (redes formales) y la inserción en redes sociales informales amplias e integradas vertical y horizontalmente. Nuestra hipótesis es que este tipo de capital social es escaso para la mayoría de las personas que viven en condición de pobreza. Debido a la falta de conexión con las estructuras que toman las decisiones comunitarias y a la falta de vinculación con actores externos (Woolcock, 1998). Por lo tanto, este estudio trata de comprender la estructura y los valores que configuran los lazos que establecen las personas para generar sus sistemas de apoyo mutuo, de convivencia y de realización en los diferentes ámbitos de sus vidas; y cómo esos procesos sociales en algunos casos pueden ayudar a superar la pobreza o pueden perpetuarla.

Los resultados son producto de una adecuación metodológica que relaciona redes sociales y pobreza, a través de entrevistas de clasificaciones de bienestar y clasificaciones por redes sociales con tarjetas. El método se aplicó en nueve comunidades rurales de Nicaragua; los resultados de esos estudios de caso ilustran las relaciones de dependencia, la autoexclusión, la lógica extractiva de los que controlan los activos productivos.

En la primera parte del capítulo se analiza todo lo referente a las redes formales, a la importancia de la organización comunitaria y al papel de actores externos para reducir la pobreza. En la segunda parte se profundiza sobre las redes informales de las comunidades rurales y su relación con los niveles de pobreza.

5.2. La organización comunitaria y la sinergia con organizaciones externas para mejorar el bienestar

Este acápite analiza las dos dimensiones del capital social llamadas por Woolcock (1998) integración y conexión: i) la organización comunitaria es la dimensión de integración y ii) la sinergia con actores externos es la dimensión de conexión.

En las zonas rurales de Nicaragua las comunidades son la base de la institucionalidad local; es donde se produce la convivencia de familias que comparten la vecindad y los mismos recursos naturales e infraestructura básica, así como los sistemas de suministro de agua, los caminos y las escuelas. Las comunidades son la unidad administrativa de población más pequeña, su tamaño varía según la cantidad de hogares que la conforman. Las estadísticas del censo de población 2005 presentan comunidades conformadas por tan solo 15 hogares y otras que llegan hasta los 700 hogares; las comunidades con mayor tamaño se dividen en sectores o zonas.

Las comunidades rurales generalmente nacieron por la agrupación de familias que se asentaron por diferentes motivos, el más común es la existencia de una

gran hacienda que necesitaba trabajadores agrícolas. Al pasar el tiempo, la hacienda se fue fragmentando y la comunidad tomó el nombre de la misma. Por ejemplo, La Chata, La Mora y El Tabaco eran nombres de grandes haciendas cafetaleras en Matagalpa y ahora son nombres de comunidades. Otro origen frecuente son los asentamientos que autorizan y promueven los gobiernos municipales, para reubicar a familias que antes habitaban zonas de riesgo de inundaciones o deslave, como el caso de Los Tiesos en San Francisco Libre, San José en Terrabona y El Barrio Solidaridad en Dipilto. Otra causa de creación de comunidades es la asignación de tierra a familias desplazadas de guerra y a los desmovilizados de la guerra de los años ochenta, como es el caso de muchas comunidades a orillas de áreas protegidas, como en la Reserva Indio Maíz o comunidades como San Ramón en Somotillo.

5.2.1. Principales formas organizativas en las comunidades rurales

La organización comunitaria es una expresión de los procesos sociales que se dan en las comunidades para gestionar y concertar la acción colectiva, para relacionarse con actores externos y para gobernar los activos comunes como las fuentes de agua, la infraestructura comunitaria y la distribución de otros beneficios que llegan a las comunidades.

Hay diferencias en la calidad de las organizaciones comunitaria; algunas cuentan con comités que ejercen funciones de representación y gestión; otras tienen comités pasivos o inactivos.

Para que una estructura comunitaria interactúe con su entorno debe ser reconocida por el gobierno municipal. Las comunidades se gobiernan a través de Comités Comunales, que son la máxima autoridad dentro de las comunidades, llamados a partir de 2009 Gabinetes del Poder Ciudadano. Estos comités son electos anualmente; esas elecciones son promovidas por las alcaldías, como mandato de la ley de municipalidades para realizar la consulta del Plan de Inversión Municipal. Las comunidades sin Comité Comunal

difícilmente son tomadas en cuenta para recibir los beneficios de los Planes de Inversión Municipal y les resulta casi imposible ser sujetas de atención de las actividades de otros organismos, es decir, son invisibles para su entorno institucional. Para ejemplificar la importancia del reconocimiento de la comunidad por las autoridades municipales se puede considerar el caso de Azacualpa, en el Municipio de Villa El Carmen, en donde los pobladores reclaman a la Alcaldía ser reconocidos como una comunidad; no obstante, la municipalidad y el Comité Comunal de la comunidad vecina “Buenos Aires” los incluye como parte de ésta; pero, al no residir ninguno de los miembros del Comité Comunal en el caserío Azacualpa, los beneficios que llegan a la comunidad se quedan sólo en las casas del sector Buenos Aires.

El ejemplo de Azacualpa muestra la importancia de que la comunidad cuente con una estructura organizativa que juegue el rol de representación y de gestión de las actividades comunitarias. Pero esa estructura debe ser aceptada por los gobiernos municipales; y para lograr ese reconocimiento se requiere de la gestión de los líderes comunitarios, el apoyo activo de los pobladores y la voluntad política de los funcionarios municipales.

Para conocer el funcionamiento de la organización comunitaria se realizaron grupos focales en 10 comunidades (ver anexo 5), donde se elaboraron matrices de proporciones sobre la toma de decisiones a nivel comunitario, diferenciando la participación de hombres y de mujeres en las responsabilidades comunitarias, haciendo además un corte temporal entre antes (en los noventa) y ahora (en los años dos mil).

La evolución de esas estructuras organizativas muestra que son de reciente creación; la mayoría de los participantes en los grupos focales mencionaron que no fue hasta mediados de los años noventa cuando se formaron la mayoría de los comités locales. Antes, en los años sesenta y setenta, el alcalde designado por el presidente nombraba discrecionalmente a la persona que representaba o

tomaba las decisiones de la comunidad; esta figura se llamaba “juez de mesta”. En los años ochenta e inicios del noventa tampoco eran electos democráticamente y los llamaban “alcalditos”.

En la tabla 32 se observa que las formas organizativas más antiguas de las comunidades tienen que ver con necesidades prioritarias para la vida de las personas, como son: el consumo de agua, el manejo de la basura, las vías de comunicación y las emergencias.

Tabla 32. Principales formas organizativas en las comunidades rurales

Formas organizativas que existen en las comunidades desde hace 20 años o más	Formas organizativas que hace 20 años no existían en las comunidades
Comité de agua	Comité Comunal o Gabinete del Poder Ciudadano
Comité de limpieza	Comité de la escuela o de padres de familia
Comisiones para gestionar proyectos o recursos	Comité de la policía o de prevención del delito
Comisiones para distribución de recursos	Brigadistas de salud o comité de salud
Comisiones para reparación de caminos	Directivas de partidos políticos
Comité de la iglesia	Directivas para comercialización/ producción/crédito
	Comité para reforestación
	Brigadas contra incendios
	Comité infantil

Fuente: Elaboración propia a partir de grupos focales

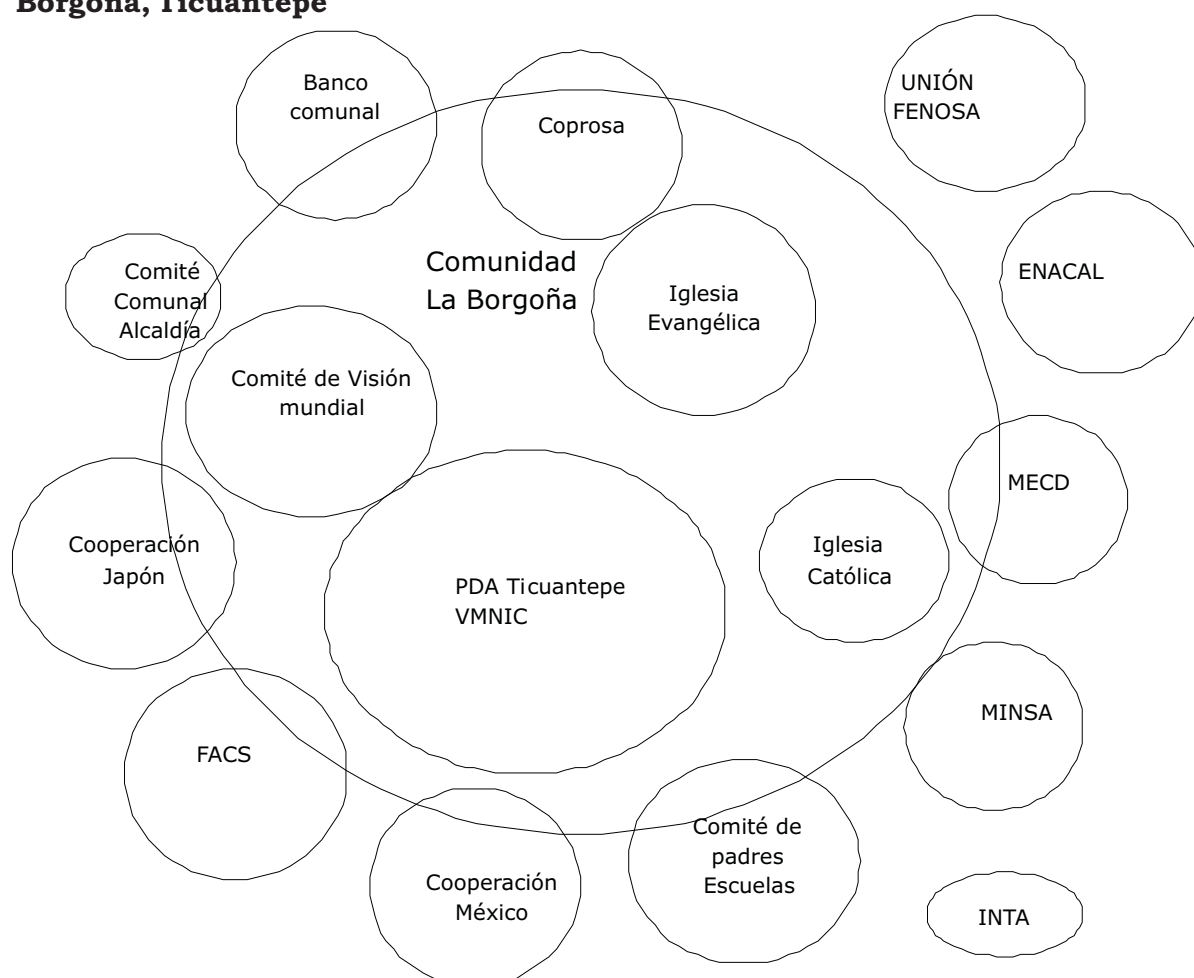
Como se aprecia en la tabla 33, hay comités comunitarios que llevan el nombre de los actores externos que los convocaron; tienen tantos comités como organizaciones trabajando en la misma. Mencionan el comité de Visión Mundial, comité de FUMDEC o el comité Heifer; que fueron con la intención de que la organización comunitaria se mantuviera una vez que finalicen los proyectos; objetivo que a veces no se alcanza (Entrevista a técnico de Visión Mundial Nicaragua). Generalmente los comités de reforestación desaparecen una vez que se termina el proyecto, pero los Comités de agua no desaparecen porque cumplen funciones vitales y de intereses endógenos de las comunidades.

Según los participantes en los grupos focales todas estas estructuras eran conformadas en su mayoría por hombres. Mencionan que la mayoría de los actuales comités locales surgieron a mediados de los años noventa y también eran integrados principalmente por hombres; expresaron que la participación de las mujeres siempre fue escasa. Las razones que utilizaron para explicar por qué las mujeres tienen pocos cargos comunales son: *“no les gusta participar”*, *“les da vergüenza”*, *“no pueden dejar sus casas solas”*, *“tienen que cuidar a los hijos”* y *“tienen mucho trabajo.”* Por esas razones, consideran que estos comités siguen siendo controlados fundamentalmente por hombres; aunque hay excepciones donde las mujeres sí han aumentado su participación, como consta en el anexo 5, principalmente en los lugares donde han habido programas que fomentan la participación de las mujeres, como en Terrabona donde estuvo la Red de Protección Social, que promovía la participación de las madres que recibían transferencias en actividades para mejorar la situación de la niñez.

Se hicieron diagramas de Venn en 10 comunidades para conocer la valoración de las comunidades sobre las organizaciones locales y externas. Los tamaños de círculos más grandes indican mayor importancia en el beneficio recibido por la comunidad y la cercanía al círculo que representa la comunidad indica si sienten que esa organización es cercana, porque los toma en cuenta en sus decisiones, o es lejana de ellos, porque no los toma en cuenta. Como ejemplo, se presenta el diagrama de Venn de la comunidad La Borgoña (el resto de diagramas se pueden ver en anexo 4).

En el debate sobre la figura 3 los participantes dieron la mayor importancia al PDA Ticuantepe de Visión Mundial Nicaragua (VMNIC) por los beneficios que ha llevado a las familias y porque ha tenido permanencia en la localidad; mencionaron que trabaja con patrocinio de niños y desarrolla una serie de proyectos apoyando la producción agropecuaria, programas para mejorar la nutrición infantil y ayudan en la educación, la salud y la organización comunitaria.

Figura 3. Diagrama de Venn de las organizaciones en la Comunidad La Borgoña, Ticuantepe



Fuente: elaborado por grupo focal comunidad La Borgoña

Todos coinciden en que el comité de Visión Mundial juega un papel importante porque: *“Este comité se encarga de organizar a la gente para las reuniones y encuentros permanentes, donde se exponen las necesidades básicas de la población y también para entrega de donaciones dirigidas a las familias beneficiarias”*. Sobre el comité comunal se le dio importancia pero a la vez se mostró gran apatía por parte de los participantes. En el diagrama de Venn quedó ubicado al margen de la comunidad. Esto se debe, según los participantes del taller, a la poca capacidad de gestión que tiene dicho comité en la resolución de los problemas de la comunidad. La única gestión ha sido mejoras en los caminos internos de la comunidad.

A las dos **iglesias**, católica y evangélica, las consideran bien cercanas. Se notó cierta confrontación entre los católicos y los evangélicos que asistieron al grupo focal, porque discutían sobre cuál de las iglesias da más beneficios. Consideraron que la principal ayuda de la iglesia evangélica reside en el ámbito espiritual, ya que la gente mencionó que *“se han dado muchos cambios en el comportamiento de las familias, reduciendo el maltrato entre la familia, el alcoholismo y que los hombres tengan menos mujeres”*. Ha hecho obras sociales como la construcción de viviendas para la gente más pobre de la comunidad. De las cinco iglesias de la comunidad tres son Evangélicas. A la iglesia católica se le dio menos importancia pero la sienten cercana a la comunidad por las obras sociales que han sido impulsadas, como la reparación de la iglesia y el establecimiento de un taller de costura, que ha beneficiado a muchas mujeres que actualmente son costureras y por medio del cual se ganan la vida. A su vez, estas mismas imparten clases en este taller a otras mujeres. El comité de la iglesia de la comunidad canaliza las donaciones que da la iglesia de Ticuantepe pero mencionaban que *“algunas donaciones las venden y no todas las familias pueden acceder a ellas”*.

Destacan la labor del **comité de padres de familia**: *“este comité ha traído grandes beneficios a la comunidad, la gestión para la construcción del colegio Pedro Joaquín Chamorro y algunas mejoras de la escuela; con esto se han mejorado las condiciones de estudio de los niños y jóvenes que ahora cuentan con infraestructura adecuada, sin necesidad de ir a estudiar fuera de la comunidad”*.

Al **Banco Comunal** lo sienten importante y cercano a la comunidad, ya que existen 4 banquitos conformados por más de 16 socios cada uno, con la modalidad de crédito revolvente. Otorgan crédito en su mayoría a mujeres, quienes invierten en pequeños negocios, cultivos de granos básicos, hortalizas, frutales así como en ganadería menor. Algunos financiamientos son otorgados por ciclos agrícolas. Los requisitos que se mencionan para tener acceso a financiamiento de parte de estos banquitos son los siguientes: cada persona debe tener ahorros, alta productividad de sus tierras y un mínimo de tres años de

trabajo con el banquito. Para nuevos clientes se exigen los dos primeros requisitos.

La **Fundación Augusto C. Sandino (FACS)** se ha considerado muy importante para la comunidad, detrás de Visión Mundial. Este organismo también ha traído grandes beneficios a la población, entre los que se destacan: construcción de letrinas, construcción de ramplas y la implementación de los fondos revolventes. También se mencionó el apoyo a la ganadería menor (cerdas y gallinas) que se utilizan para la reproducción, de la cual obtienen ingresos para la familia.

Amistad México-Nicaragua y Cooperación Japón aparecen ambas en el diagrama cerca del círculo central, que representa la comunidad. Los participantes las ubican en círculos de tamaño mediano. Esto se debe a que estas organizaciones, aunque su intervención fue temporal en la comunidad, dejaron grandes beneficios como: la construcción de un pozo de agua (Cooperación Japonesa) y la construcción del hospital de Ticuantepe (Cooperación México–Nicaragua). Estas obras han tenido un gran impacto en la comunidad, por lo que la gente se siente satisfecha con los mismos, ya que han contribuido a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la localidad.

INAA (ENACAL) y Unión Fenosa: en principio a estas instituciones se les ubicó dentro del diagrama en círculos pequeños y lejanos del círculo central. Al hacer una evaluación más consensuada se llegó a la conclusión de que los servicios de agua y luz eran vitales para la población, teniendo en cuenta que la mayoría de la población no paga estos servicios. La población siente a estas instituciones muy lejanas de la comunidad.

COPROSA: este organismo tiene que ver con la Iglesia católica y es considerado uno de los menos importantes, ya que sólo ha traído beneficios a un número reducido de familias, fundamentalmente en lo referente al taller de costura que se mencionó antes; los participantes lo ubicaron cercano a la comunidad porque

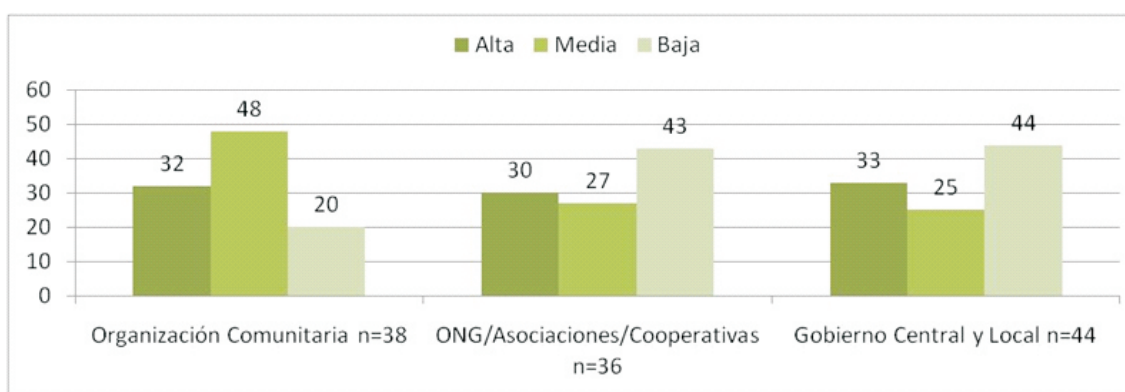
participan las mujeres que recibieron una donación de máquinas de coser.

INIFOM, IDR, UNAG, MAGFOR: estos organismos son los menos importantes para la comunidad, porque su intervención data de hace diez años y cuando logran llegar a la comunidad otorgan los beneficios a sus conocidos. Por lo tanto, la gente los siente muy lejanos por su pobre intervención en la comunidad. Por último, al INTA lo consideran lejano y poco importante para su calidad de vida.

Resumen de los diagramas de Venn

En los gráficos 12 y 13 se presenta un resumen de los resultados de los diagramas de Venn que se realizaron en 10 comunidades (ver diagramas de Venn en anexo 4). En el gráfico 12 se observa que las mejor evaluadas son las organizaciones comunitarias, ya que el 80% de los comités locales son valorados con alta o media importancia para la comunidad; según los pobladores, su trabajo ha generado beneficios para las familias de la comunidad. El 20% de los comités locales fueron cuestionados por la poca capacidad de gestión para resolver los problemas.

Gráfico 12. Importancia asignada a las organizaciones en los diagramas de Venn



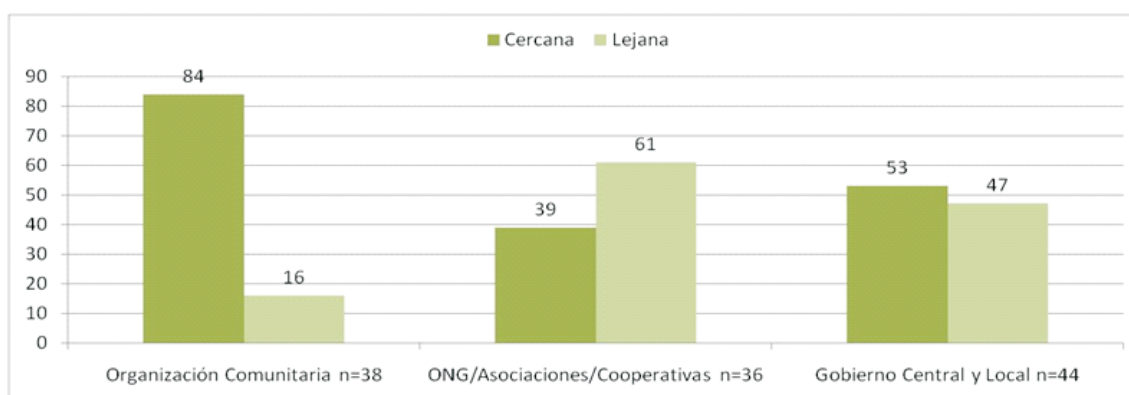
Fuente: Grupos focales en comunidades rurales

El 43% de las Organizaciones No Gubernamentales, Asociaciones y Cooperativas recibieron baja valoración y las mayores críticas se dan porque algunas veces llegan a las comunidades rurales a ofrecer el inicio de proyectos que nunca llegan

a realizarse. También el 44% de las instancias del gobierno nacional y local recibieron baja calificación, porque consideraban que recibían poco apoyo gubernamental: *“Somos pobres porque quizás los gobiernos no nos brindan apoyo. Se les pide ayuda y no nos oyen; los representantes municipales siempre nos dejan en abandono, sólo prometen y no cumplen, por ejemplo, con las mejoras en el abastecimiento del agua, seguimos sin agua”* (Grupo Focal comunidad La Francia).

El gráfico 13 presenta el resumen de la valoración a través de los diagramas de Venn respecto a la cercanía de las organizaciones; entendiendo cercanía como la accesibilidad que tienen los pobladores para ser escuchados o tomados en cuenta por las organizaciones. En los grupos focales el 84% de los comités locales los clasificaron como cercanos; sólo el 16% fue evaluado como comités que no los toman en cuenta o comités que no funcionan. Este resultado coincide con el presentado en el gráfico 14, lo que puede indicar que en las comunidades rurales hay más comités locales que funcionan que comités locales inactivos.

Gráfico 13. Cercanía asignada a las organizaciones en Diagramas de Venn



Fuente: Grupos focales en comunidades rurales

Si bien hay organizaciones externas a las comunidades que son valoradas como cercanas, como el ejemplo anterior de Visión Mundial Nicaragua y la Fundación A.C. Sandino, en la mayoría de las comunidades el 61% las intervenciones de las ONG's, Asociaciones y las Cooperativas son consideradas lejanas. Las razones de esas diferencias en las evaluaciones pueden estar en las metodologías o modelos de intervención; algunos organismos tienen modelos de intervención que se

basan en el acompañamiento de las acciones que protagonizan las comunidades (como VMNIC) y en otros casos son ejecuciones puntuales de proyectos; sobre esas organizaciones mencionan que llegan y salen de la comunidad sin tomarlos en cuenta; no les consultan qué hacer y qué no hacer; lo expresan diciendo que *“solo vienen a ejecutar sus proyectos y se van, pero no participamos en las decisiones”*.

Sobre las instancias del Estado sienten más cercanos a las escuelas públicas y a los centros o puestos de salud; y del gobierno local algunos sienten cercanas a las Alcaldías; mientras que el resto de instancias del Estado son percibidas como lejanas a las comunidades.

Los resultados podrían interpretarse concluyendo que son considerados cercanos los comités locales porque son de la misma comunidad y son considerados lejanos las instancias que no permanecen en la comunidad. Sin embargo, esa conclusión sería equivocada debido que los participantes en los grupos focales valoraban la accesibilidad en momentos que ellos necesitaban de la organización. En los grupos focales también participaban miembros de los comités que son los encargados de representar a la comunidad ante las instancias externas y la percepción predominante era que no los consultan para tomar las decisiones.

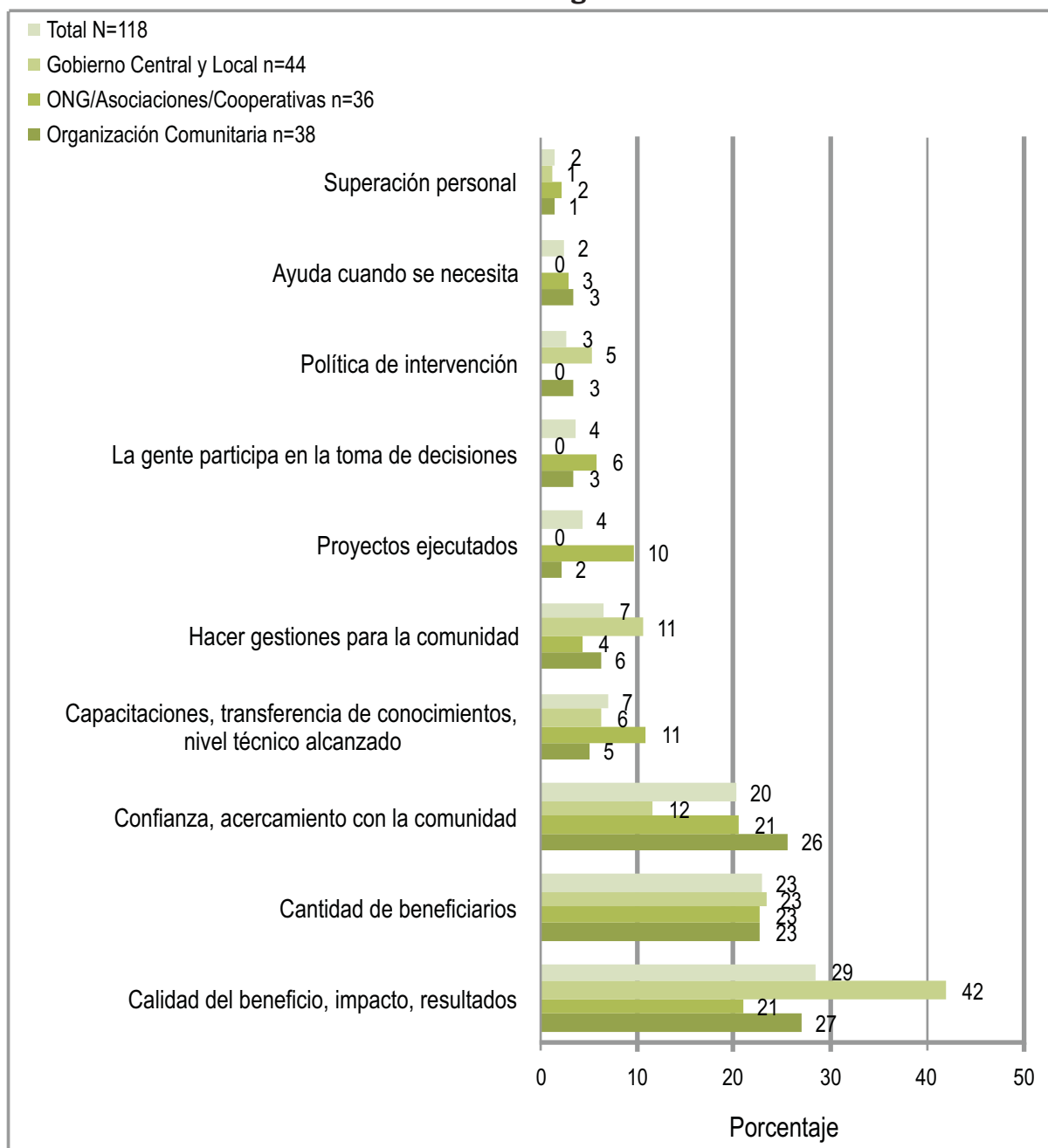
5.2.2. Medida del desempeño de las organizaciones según el criterio comunitario

En el gráfico 14 se pueden observar los criterios utilizados en las matrices de evaluación que se elaboraron en 10 comunidades (ver anexo 6), como el ejemplo anterior de la comunidad San Benito. En total se utilizaron 12 criterios de evaluación. En el gráfico 16 se clasifican las organizaciones en tres grupos:

1) Organizaciones comunitarias incluyen todos los comités de la comunidad; 2) las ONG´s, Asociaciones y Cooperativas son consideradas externas a la vida comunitaria; aunque participen algunos pobladores como socios de Cooperativas, su lógica es privada y las decisiones son tomadas por los miembros que son de diferentes comunidades, lógica que también se aplica a las

Asociaciones. 3) El último tipo de organizaciones son las instancias del gobierno central y del gobierno municipal.

Gráfico 14. Criterios de evaluación de las organizaciones



Fuente: Grupos focales en comunidades rurales

Calidad del beneficio, impacto, resultados: Este fue el criterio más usado; se utilizó para evaluar el 29% de las 118 organizaciones identificadas en los grupos focales. Este criterio era difícil de consensuar entre los participantes, porque si habían sido beneficiarios por la organización, le daban gran importancia y si habían sido excluidos del beneficio, no le daban puntos a la organización. El 42% de las instancias del gobierno central y local fue evaluado con este criterio, así como el 27% de las organizaciones locales y el 21% de las ONG´s, Asociaciones y Cooperativas.

La cantidad de beneficiarios: fue el segundo criterio más utilizado; el 23% de 118 organizaciones fueron evaluadas con este criterio por los participantes en los grupos focales; consideraban que las organizaciones que solo benefician a pocas familias generan inconformidades y conflictos; principalmente cuando los criterios de selección no eran claros o cuando había hogares excluidos a pesar de que llenaran los requisitos; mencionaban que cuando hay pocos recursos a distribuir, que es el caso normal, la elección de los beneficiarios la hacen los líderes o las personas de contacto escogidas por el actor externo, lo que favorecía la discrecionalidad en la selección de los beneficiarios. Así, expresa un líder su inconformidad por la ayuda que llegó después del huracán Mitch: *“vino la organización a sacar un listado, un censo de quiénes habían perdido sus viviendas, sus fincas, se llevaron ese listado pero el apoyo aquí no vino, el único que estuvo aquí fue Cruz Roja Internacional apoyando en las viviendas, pero fueron mal distribuidas”* (Líder de la comunidad Dipilto Viejo).

Confianza o cercanía a la comunidad: El tercer criterio de evaluación más utilizado fue la relación de confianza y acercamiento que existe entre los pobladores y la organización. En el gráfico 16 se aprecia que ese criterio se aplicó más en el caso de las organizaciones comunitarias (26%), seguido por las ONG´s, Asociaciones y Cooperativas (21%) y, en menor grado, las instancias del gobierno (12%). Los pobladores valoran más a los comités locales dentro de sus redes de apoyo mutuo, porque en momentos de necesidad pueden contar con la presencia y atención de esas organizaciones.

Hay otros criterios de evaluación que se utilizaron con menos frecuencia pero siempre denotan el valor que tienen en la vida de las personas que los mencionan.

Entre ellos, la participación en la toma de decisiones, hacer gestiones para la comunidad, la cantidad de proyectos ejecutados, las buenas políticas que impulsan, la oportunidad en la ayuda que brindan y la transferencia de conocimientos, junto a capacitaciones y a la superación personal. Todo este conjunto de criterios están más relacionados a beneficios intangibles que ayudan a desarrollar la capacidad de agencia de las comunidades, pero que son menos notables que los beneficios tangibles que llevan las organizaciones y que son los que obtuvieron mayores puntuaciones.

En la tabla 33 se observa la suma del total de puntos asignados a cada una de las organizaciones (ver matrices en anexo 6). Las organizaciones que recibieron más puntos son las Escuelas Públicas del Ministerio de Educación y los Centros o Puestos de Salud del Ministerio de Salud, porque los pobladores las consideran importantes para su bienestar; a diferencia de otras organizaciones que están sólo en algunos territorios, los servicios públicos del Estado están presentes en todas las comunidades. Esto denota la importancia de la política pública en la reducción de la pobreza, por tener mayor alcance que intervenciones puntuales de proyectos y porque provee dos aspectos básicos para que las personas puedan desempeñarse como son la salud y la educación.

Las organizaciones comunitarias que reciben más puntaje son los comités de padres de familia de las escuelas y los comités de agua; ambos comités están presentes en todas las comunidades y cumplen funciones importantes para la vida de la población, como es gestionar el mantenimiento de los sistemas de agua y las mejoras en la escuela respectivamente.

Los Comités Comunales quedan en tercer lugar de importancia y los participantes reconocían que cumplen una labor fundamental porque son la máxima autoridad en las comunidades, intervienen en todo tipo de conflicto y gestión ante actores externos, ejercen la coordinación con la alcaldía para transmitir las necesidades de la comunidad y gestionan los proyectos ante las distintas instituciones. Las comunidades donde no funciona el Comité Comunal tienen menos probabilidades de ser beneficiadas por los proyectos.

Tabla 33. Medida del desempeño de las organizaciones según criterios comunitarios

ORGANIZACIONES EVALUADAS	PUNTAJE	ORGANIZACIONES EVALUADAS	PUNTAJE
Gobierno central y local		Organizaciones Comunitarias	
Puesto o Centro de salud	1.172	Comité de padre de familia	836
Escuelas	1.115	Comité de agua	779
PAININ	357	Comité de Visión Mundial	538
Red de protección social	300	Comité Comarcal	495
FISE	289	Comité comunal	348
Proyecto electrificación	288	Comité de FUMDEC	300
Alcaldía	255	Comité de salud	299
INTA	194	Comité Heifer	276
INAA-ENACAL	143	Comité de iglesia católica	259
IDR	150	Comité de fiestas patronales	187
POSAF	84	Comité Central Menonita	185
INIFOM	66	Comité de iglesia evangélica	180
MAGFOR	66	Comité iglesia menonita	171
Organizaciones de la sociedad civil		Comité Infantil	53
CENADE	511	Comité de Prevención del delito	51
iglesia evangélica	498	Comité de emergencia y mitigación de desastres	50
PDA Visión Mundial	464		
Iglesia católica	394		
Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos	308		
FUMDEC	280	Cooperación Internacional	
Heifer	264	Programa Mundial de Alimentos	495
Molis Movimundo	175	PAEBANIC (12)	280
Asambleas de Dios	173	PROVADENIC	259
Banco comunal	165	CPCD	252
Fundación Augusto C.Sandino	165	FAO	155
CARITAS	160	Cruz Roja	147
Centro Ecueménico Antonio Valdivieso	157	Cooperación Japón	132
INGES	136	Amistad México-Nicaragua	108
Mujer y Comunidad	134	Polos de desarrollo	105
Fundeser	128	COMPALSIP	85
CEPAD	100	PHA	57
Handicap	91		
Coproza	88		
Acción Medica Cristiana	88	Empresa privada	
Médicos sin Fronteras	69	Unión Fenosa	154
CIEETS, PRODESA; FEMUPROCAM	0		

Fuente: Elaboración propia a partir de los grupos focales

Tanto el papel de los actores externos como el de la organización comunitaria han sido reconocidos como importantes para mejorar la calidad de vida de la población rural. Las comunidades consideran que los comités son la forma organizativa más importante para solucionar sus problemas. Cuando se discutieron los problemas que enfrentaban utilizando el árbol de problemas (ver anexo 2) en todas las comunidades proponían la formación de comités como la principal vía para la búsqueda de soluciones de sus problemas; independientemente de las diferencias en la problemática, sea productiva, desabastecimiento, malos caminos, comercialización de sus productos, enfermedades, entre otros problemas. A continuación se presentan los resultados de uno de los árboles de soluciones (ver en anexo 3) donde el objetivo central que pretendían alcanzar era mejorar la calidad de vida de los pobladores:

- *Organizarse mejor y participar más para dar respuestas a las distintas necesidades de la comunidad.*
- *Apoyar a los líderes en las distintas gestiones que se hagan en bienestar de la comunidad.*
- *Que los padres estén pendientes de la educación y de los problemas en la escuela de sus hijos e hijas.*
- *En los temas de salud y cuidado y nutrición de los hijos se organicen y multipliquen los conocimientos, de familia a familia, aprendidos en esta área.*
- *Buscar los medicamentos por medio de préstamos familiares, con líderes locales y movilizarse para reclamar las medicinas gratuitas, en el centro de salud, a la que tienen derecho.*
- *Buscar el financiamiento con las organizaciones, para que den respuestas adecuadas a sus ingresos y a sus potencialidades económicas, a la vez, que los productores o microempresarios inviertan bien el crédito y tengan compromisos serios con el mismo.*
- *Que los productores se asocien y busquen insumos con organismos que apoyen en esa vía. Además de mejorar la comercialización de los productos agrícolas locales.*
- *En las malas cosechas por la falta de insumos señalaron: tener un mejor manejo del cultivo, abonar permanentemente las siembras y contar con una disposición de mano de obra familiar.*
- *Montar recreaciones, talleres, juegos sanos, deportes, crear oficios y trabajos para que se reduzca el nivel de delincuencia juvenil en la comunidad.*

- *Buscar apoyo policial para que visiten permanentemente la comunidad y a la vez, que el gobierno disponga de los medios para el trabajo policial.*
- *Recaudar fondos para que se movilicen los líderes y busquen soluciones a los problemas inmediatos entre éstos: la bomba de presión para que haya agua en toda la comunidad.*
- *Gestionar con otro organismo, además de Visión Mundial, para la ampliación del comedor infantil y que los padres se involucren más en el cuidado y nutrición de los hijos e hijas.*
- *En el problema del acceso a las donaciones: se plantea concienciar a los organismos, Visión Mundial e Iglesia Católica, para que valore cada uno de las condiciones de las familias y así se disponga del aporte que cada una de ésta puede dar para obtener la ayuda.*
- *Y finalmente, y como punto central, en la búsqueda de soluciones al problema central se propuso que deben gestionar con mayor ímpetu, por medio de comisiones locales, ante la alcaldía una mayor resolución a las necesidades básicas de la comunidad. Así también, con el compromiso de cuidar las infraestructuras comunales que se construyan.*

En las soluciones se aprecia preferencia por los comités o las comisiones como forma organizativa ideal para atender las necesidades, probablemente porque han aprendido de los actores externos que llegan a sus comunidades que para ejecutar sus proyectos se deben organizar en comités; otra razón por la que escogen esa forma organizativa es porque a través de los comités locales ellos han experimentado que logran hacer efectiva la acción colectiva. También en las soluciones resalta la importancia del contacto con los actores externos, si se analizan sus propuestas en la mayoría de las soluciones se requieren acciones de los actores externos para alcanzar los objetivos.

En conclusión los comités comunitarios son la forma organizativa que permite la representación de la comunidad ante terceras partes, la acción colectiva y la toma de decisiones a nivel comunitario. Estas instancias se han consolidado en los últimos 20 años “los más antiguos” y “los que perduran” son aquellos que resuelven problemas esenciales para las vidas de las personas como los comités de agua o los comités de la escuela. Los comités comunales o Gabinetes del Poder Ciudadano son la instancia de toma de decisiones principal y están

controlados principalmente por los hombres. Hay estudios que llaman la atención sobre la forma en que estos comités ejercen el poder en las comunidades, donde la posición de los invisibles (los pobres y dentro de ellos las mujeres) están en desventaja ante el ejercicio del poder dentro de las comunidades (Ravnborg y Gómez, 2011a). En los criterios que usa la población rural para evaluar a las Organizaciones Gubernamentales o No Gubernamentales resaltan los que tienen que ver con beneficios tangibles, como es la cantidad de personas que recibieron los recursos y son menos usados los criterios que tienen que ver con beneficios intangibles como las capacitaciones y la superación personal; sus efectos no son visibles en el corto plazo, sin embargo, son estructurales en la creación de capacidad de agencia. La cual se ve condicionada por la forma en que se relacionan, que esta influenciada por el contexto institucional político, económico y social como se analiza en el siguiente acápite.

5.3. Características de las redes sociales y su relación con los niveles de pobreza

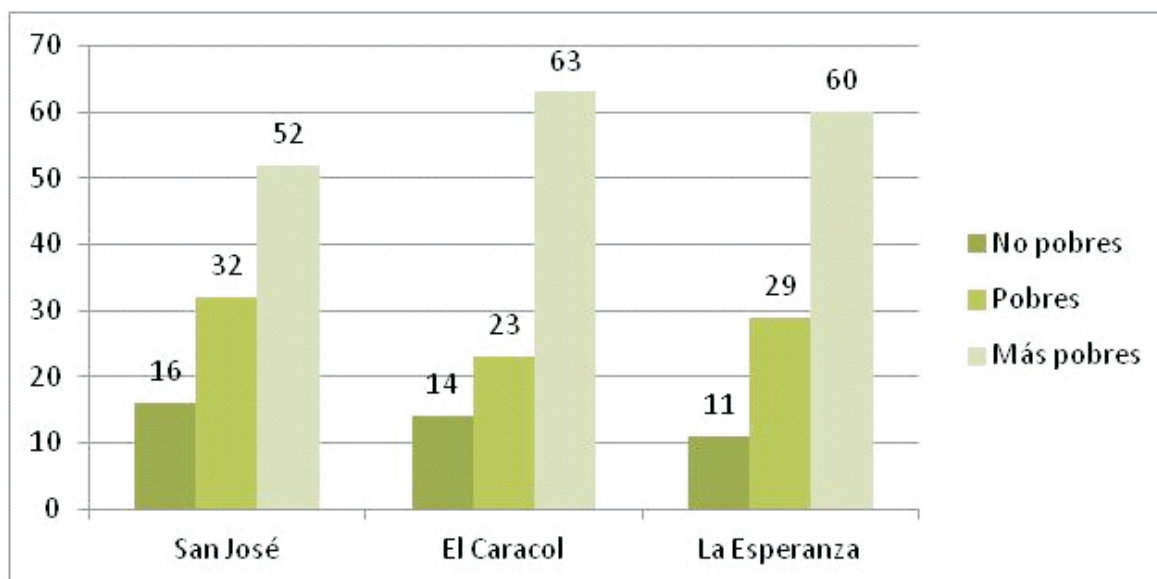
Esta parte analiza la relación entre los conglomerados por redes sociales y los niveles de pobreza. Se analizaron estudios de caso en 9 comunidades donde se llevaron a cabo clasificaciones por redes sociales (ver anexo 8) y clasificaciones de bienestar (ver anexo 1).

El contenido esta organizado por municipio Terrabona, San Francisco Libre y Dipilto, donde se presenta la situación de los niveles de pobreza de las comunidades en estudio; la correlación entre éstos y las redes sociales y los factores que determinan las redes sociales de mujeres y hombres; identificando si son segmentadas o integradas. Se presenta segmentación social cuando en una comunidad hay grupos o redes que no se relacionan entre sí, por diferencias políticas, religiosas, raciales o incluso deportivas. La integración de las redes sociales y su conexión es la capacidad que tienen actores locales de relacionarse entre si y con actores externos; sus lazos trascienden a los grupos de redes fuertes muy cercanas y segmentadas, formadas por amigos y familiares (Woolcock, 1998).

5.3.1. Estudios de caso de tres comunidades en Terrabona

Terrabona está ubicada en el corredor seco del país, en el Departamento de Matagalpa, donde predominan comunidades pequeñas de subsistencia combinadas con grandes propiedades destinadas a la ganadería. . El gráfico 15 muestra las clasificaciones de bienestar en las tres comunidades de Terrabona donde se realizaron los estudios de caso sobre pobreza y redes sociales: El Caracol, La Esperanza y Barrio San José. En las tres comunidades el sector social más grande son los **más pobres**, siendo pequeña la proporción de **no pobres**. Esta estructura social es la que predomina en la mayoría de las comunidades rurales del país, porque hay una gran cantidad de población sin tierra y sin medios de vida no agropecuarios, que viven principalmente del trabajo jornalero.

Gráfico 15. Niveles de pobreza en comunidades de estudio de Terrabona



Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones de bienestar

En la tabla 34 se observa que existe solo en la comunidad El Caracol correlación entre redes sociales de los hombres y los niveles de pobreza, en el resto de comunidades no hay correlación. Probablemente las razones de esa diferencia están en los medios de vida de los hogares; en El Caracol hay mayor impacto de la presencia de terratenientes.

Tabla 34. Correlación entre niveles de pobreza y redes sociales en Terrabona

Redes sociales	Mujeres				Hombres			
	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Todas las redes de mujeres	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Todas las redes de hombres
El Caracol								
Conglomerado I	20,0	38,5	63,3	52,1	25,0***	50,0***	54,2***	47,6***
Conglomerado II	60,0	38,5	46,7	31,3		50,0***	41,7***	35,7***
Conglomerado III	20,0	23,1	13,3	16,7	75,0***		4,2***	16,7***
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
La Esperanza								
Conglomerado I	66,7	60,0	21,1	37,5		20,0	12,5	13,3
Conglomerado II	33,3	30,0	57,9	46,9	50,0	60,0	43,8	50,0
Conglomerado III	0,0	10,0	21,1	15,6	50,0	20,0	43,8	36,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Barrio San José								
Conglomerado I	0,0	25,0	6,7	11,1	50,0	75,0	85,7	73,7
Conglomerado II	75,0	50,0	60,0	59,3	25,5	25,0	14,3	21,1
Conglomerado III	25,0	25,0	33,3	29,6	25,5			5,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*** Correlación significativa al nivel de 0,001 según Chi-cuadrada de Pearson

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones de bienestar y de redes sociales

a. El caso de la Comunidad El Caracol: lógica de extracción de riquezas sin apego a lo local

Esta comunidad esta caracterizada por los altos niveles de vulnerabilidad económica y de riesgos de desastres por estar en el paso del río El Caracol, que les ha provocado inundaciones y arrastre de infraestructura.

Dos conglomerados de las mujeres poseen casi las mismas características de ser diligentes en las actividades de la comunidad, pero se ubican en redes sociales diferentes por la ubicación geográfica de sus viviendas. Existe un conglomerado de mujeres que “*se aíslan*”, “*son calladas*” y “*no se meten con nadie*”, “*a penas y participan en las cosas de la iglesia*”. Los conglomerados de las mujeres no tienen relación con los niveles de pobreza, pero si las redes sociales de los hombres, que muestran una segmentación que se fundamenta en la tenencia de los activos productivos. Aquí la tenencia de la tierra trasciende lo meramente económico y se manifiesta en las relaciones sociales.

Tabla 35. Factores que determinan las redes sociales en El Caracol

	Conglomerados	Personas	Factores que determinan las redes sociales					Redes
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	25	Las del barrio y Las del bordo	Las de nuestra Señora de la Candelaria		Las Fuente Pura participan en trabajo y reuniones		Segmentadas
	II	15	Las de la quebrada	Las del divino niño	Las flores caminan juntas y Las Girasol tienen problemas con otras	Las del lado del líder		
	III	8		Las del divino niño	Las Bojorge		Se ayudan entre si	
Hombres	I	20			Amigos se ayudan en alguna necesidad	Los participantes y los interesados se miran en reuniones	Se ayudan en el trabajo	Segmentadas
	II	15	Los del barrio		Amigos	Se ven en reuniones		
	III	7		Católicos	Los Sequeira	No asisten a las reuniones, los sin sociedad	Mejor condición económica	

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones por relaciones sociales

En las redes sociales de los hombres, el conglomerado I conocido como los “*participantes*” y el II reconocido como “*los amigos*” están conformados principalmente por hombres **menos pobres** y **más pobres**, entre los lazos que los unen sobresale la amistad, trabajar juntos y el apoyo mutuo en emergencias. Ambos conglomerados participan en las reuniones comunitarias, pero se diferencian entre sí por estar geográficamente separados al vivir en distintos lados del río que cruza la comunidad. En los medios de vida se observa que los **menos pobres** tienen entre 2 y 3 manzanas de tierra que alquilan y siembran a

medias con los **más pobres**. Algunos tienen oficios como carpinteros y albañiles. Pero igual que los **más pobres** en tiempo de cortes de café viajan a la montaña, lo que producen lo dejan para el consumo, además de trabajar su parcela salen a jornallear. Los **más pobres** no tienen tierra, solo el lote pequeño de la casita, los hombres son jornaleros y las mujeres empleadas domésticas, lavan y planchan para otras familias y algunas viven solas, porque los hombres migran a otro país en busca de trabajo. Algunos salen a Managua a trabajar de vendedores ambulantes en los mercados.

El conglomerado III está compuesto principalmente por los **no pobres**, los llamaron “*Los Sequeira*”, los pobladores de El Caracol tienen la percepción que a los hombres de ese conglomerado no les interesa tener lazos de amistad con la gente pobre de la comunidad, porque no los necesitan. Los **no pobres** son los dueños de las explotaciones grandes (de hasta 300 manzanas de tierra), no viven en la comunidad sino que en la ciudad de Managua, sus relaciones con los comunitarios son sólo de empleadores, es lo que los une a los **más pobres** que aparecen en su conglomerado. Mencionaron “*ellos tienen más dinero, más tierra, no la prestan ni la alquilan a otros*”. No participan en las reuniones de la comunidad y la falta de apego a la vida comunitaria, la ilustraban así: “*si te ven en la calle te echan el caballo o el carro*” y “*miran a los demás como basura*”.

Esta situación es bastante generalizada en las zonas rurales de Nicaragua. Los hogares más pudientes de las comunidades no están integrados en las dinámicas de las redes sociales locales; la mayoría de los propietarios de grandes y medianas explotaciones agropecuarias viven en las ciudades y dejan a mandadores en sus fincas (Marchetti y Maldidier, 1996).

El hecho que los **no pobres**, que son los que tienen el control de los principales medios de vida de los territorios, no se integren a las redes sociales comunitarias impide que haya control social en los arreglos asimétricos entre agente y principal, ni procesos de acción colectiva que vaya en pro de la búsqueda de alternativas para la superación de la pobreza y la desigualdad.

b. El caso de la Comunidad La Esperanza: segmentada por la simpatía a partidos políticos

En esta comunidad el factor principal que influye en la segmentación de las redes sociales es la ideología política (entre liberales y sandinistas). No existe correlación entre niveles de pobreza y redes sociales. Los conglomerados de los hombres tienen diferentes niveles de participación en cuestiones de la comunidad; hay segmentación entre los de arriba y los de abajo por ubicación y diferencias políticas. El conglomerado I está prácticamente aislado de las decisiones comunitarias, viven en la parte de abajo; y tienen otra orientación política sandinista mientras el resto son liberales; luego el conglomerado II son llamados los indecisos, también son medio aislados y viven en el mismo sector de abajo; mientras el conglomerado III viven en la parte de arriba, controlan los comités comunales, simpatizan por el mismo partido político y se ayudan para trabajar las parcelas.

Las redes sociales de las mujeres se segmentan según la ubicación geográfica y la religión. Las mujeres del conglomerado II son de la iglesia evangélica, es el catalogado como más participativo. Las del conglomerado I viven en la parte de abajo y se relacionan sólo entre ellas, no participan en las actividades comunitarias. En el conglomerado II hay mujeres de la parte de arriba y de abajo de la comunidad, son amigas y participan en las reuniones. Les llaman las palomas porque las de abajo suben a visitar a las de arriba.

En La Esperanza los **no pobres** tienen de 2 a 3 manzanas de tierra de hortalizas con riego o tienen hasta 50 cabezas de ganado, los **menos pobres** siembran granos básicos y hortalizas en el invierno, tienen también pocas manzanas de tierra y hacen pequeño comercio. Los **más pobres** no tienen tierra, trabajan para los otros y pasan épocas en que no tienen alimentos.

Tabla 36. Factores que determinan las redes sociales en La Esperanza

	Conglomerado	Personas	Factores que determinan las redes sociales					Tipo de redes
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	12	Las del grupo de abajo		Son familiares y no se relacionan con el resto de la comunidad. Entre ellas se tienen confianza y se ayudan.	No se organizan ni salen a hacer gestiones con el resto de la comunidad.		Segmentadas
	II	15	Hay cercanía entre sus viviendas, se prestan víveres, se molestan entre sí.	Las calladas y las generosas. Son de la Iglesia Evangélica.	Se dan mensajes, la información fluye fácilmente entre ellas.	Las participativas. Tienen contacto con la líder y se muestran interesadas en asuntos comunitarios.		
	III	5	Unas viven en la parte de arriba, otras viven en la parte de abajo y suben a visitar, les dicen las palomas			Se relacionan porque participan en las actividades de la comunidad.		
Hombres	I	4	El grupo de abajo		Estos se relacionan por ser familiares, amigos y vecinos.	Es un grupo cerrado se relacionan más entre ellos	Tienen sus huertas cercanas	Segmentadas
	II	15	El grupo de abajo		Entre ellos son familia	Los indecisos. No les gusta cooperar con las actividades de la comunidad, no cumplen, no se comprometen		
	III	11	Viven en la parte de arriba de la comunidad.		Son amables. Se prestan dinero y granos.	Participan en las actividades de la comunidad, se organizan y logran llevar adelante acuerdos.	Se unen para trabajar se miran en la huerta. Entre ellos hay ancianos que viven de remesas.	

Fuente: elaboración propia a partir de las clasificaciones por redes sociales

c. El caso de la Barrio San José: organizada pero aislada por la Alcaldía

Este Barrio se formó cercano al casco urbano con familias damnificadas del Huracán Mitch. Aun los **no pobres** no tienen tierra, éstos son personas con trabajo fijo, donde al menos dos adultos trabajan, tienen como alquilar tierra para sembrar o tienen pequeños negocios de comercio. Los **menos pobres** acceden a tierra a medias, tienen empleo con menor remuneración que el grupo anterior. Los **más pobres** son los que reciben los salarios más bajos en empleos como vigilantes, mandadores de haciendas, jornalean y en tiempos de corte de café se van a las montañas.

En el Barrio San José no hay correlación entre niveles de pobreza y redes sociales. Las redes sociales son bastante integradas, fluye la información fácilmente de unos a otros.

En los hombres, de los tres conglomerados se puede decir que sólo se tienen 2 pues hay un conglomerado de un poblador que prácticamente se autoaisla; luego de los otros dos conglomerados se comunican entre sí; hay un grupo de hombres que se juntan a divertirse, les llamaron "*los alegres*", "*bulliciosos*", "*participativos*" son del Gabinete del Poder Ciudadano; el otro conglomerado se involucra poco o nada en las cuestiones de la comunidad, son ocasionales (trabajan fuera de la comunidad). Para el caso de las mujeres de los 3 conglomerados, el primero se conforma porque son vecinas, el segundo porque son un grupo de amigas, compañeras, solidarias y el último se forma principalmente porque son hermanas de la misma familia.

El liderazgo de la comunidad es activo y tiene buena convocatoria a las reuniones, pero sus gestiones se estancan porque no son de la misma afiliación política que la alcaldía liberal del municipio. Lo que ocasiona que la comunidad no reciba ningún beneficio de los proyectos de infraestructura o sociales que llegan al municipio.

Tabla 37. Factores que determinan las redes sociales de Barrio San José

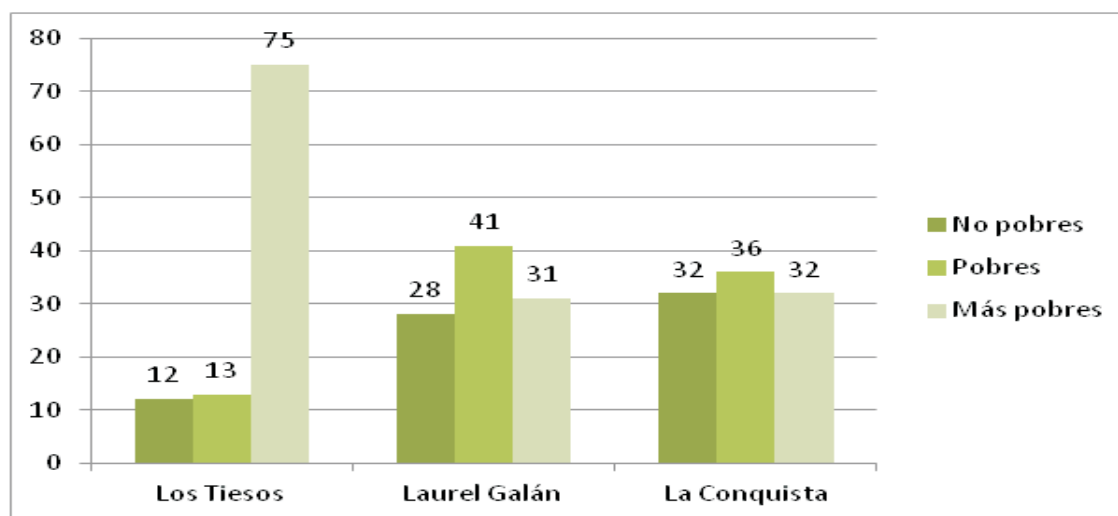
	Con glo me rad	Per so nas	Factores que determinan las redes sociales					Tipo de redes
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	3	Se relacionan porque son vecinas		se molestan para resolver necesidades personales; tienen la costumbre de hablar de la vida de las demás			Integradas
	II	16	las vecinas		Las amigas, familiares, las solidarias y las palomas mensajeras. Se sirven favores, son serviciales.	Tienen la misma afiliación política. Participan en reuniones de la escuela y de la comunidad “se mantienen al tanto de todo”. Se avisan de las reuniones.	Las compañeras de trabajo	
	III	8		Las hermanas. Son de la iglesia evangélica.	Son familiares, se visitan, se ayudan. Son un grupo cerrado “andan más entre ellas”.			
Hombres	I	14	Viven en la parte de arriba de la comunidad. Los chicos del barrio.		Los hermanables y los bulliciosos. Se reúne principalmente para divertirse.	Son del Gabinete del Poder Ciudadano (GPC).	Se relacionan por trabajo.	Integradas
	II	4	Viven cerca unos de otros, en la parte final del Barrio.		A este grupo lo consideran atípico en la comunidad porque se relacionan exclusivamente entre ellos.	Los apartados	Se ayudan en el trabajo “siembran juntos”.	
	III	1				El necesitado y el apartado. No se relaciona con nadie.		

Fuente: elaboración propia a partir de las clasificaciones por redes sociales

5.3.2. Estudios de caso de tres comunidades en San Francisco Libre

Este municipio está ubicado a la orilla del Lago de Managua. Los principales medios de vida del municipio son la ganadería para los **no pobres** y el “pique” de leña para los **más pobres**. El municipio de San Francisco Libre es el principal proveedor de leña de los municipios aledaños incluyendo Managua (POSAF, 2004). La mayor parte de la superficie productiva está destinada al pasto natural (CENAGRO, 2001). En el gráfico 16 se aprecian los niveles de pobreza de las tres comunidades en que se realizaron los estudios de caso. Se observa que la comunidad Los Tiosos es la que presenta los niveles de pobreza más elevados; esta comunidad nació con la reubicación de familias damnificadas, por las inundaciones del huracán Mitch y fueron ubicadas en una zona donde no tienen acceso a medios de vida.

Gráfico 16. Niveles de pobreza en comunidades de estudio en San Francisco Libre



Fuente: elaboración propia a partir de las clasificaciones de bienestar

En las comunidades Los Tiosos y La Conquista existe correlación entre niveles de pobreza y los conglomerados por redes sociales de los hombres (ver tabla 38). Ambas comunidades son contratantes, Los Tiosos es una comunidad más homogéneas en los niveles de bienestar, donde casi todos son pobres y los no pobres no tienen mayor control de activos; pero en La Conquista si existe fuerte desigualdad en el control de los activos. La comunidad Laurel Galán no resulta con

correlación significativa estadísticamente y tampoco en ninguna de las tres comunidades las redes sociales de las mujeres tienen correlación con pobreza. Las posibles explicaciones de esos resultados se presentan a continuación.

Tabla 38. Correlación entre redes sociales y niveles de pobreza en San Francisco Libre

Redes sociales	Mujeres				Hombres			
	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Todas las redes de mujeres	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Todas las redes de hombres
Los Tiosos								
Conglomerado I	25,0	33,3	35,0	33,3			11,1**	8,0**
Conglomerado II	25,0	33,3	15,0	18,5	33,3	25,0**	50,0**	44,0**
Conglomerado III			10,0	7,4		25,0**	38,9**	32,0**
Conglomerado IV	50,0	33,3	40,0	40,7	66,7	50,0**		16,0**
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Laurel Galán								
Conglomerado I	22,2	70,0	28,6	42,3	62,5	38,5	14,3	39,3
Conglomerado II	33,3	20,0	42,9	30,8	25,0	61,5	57,1	50,0
Conglomerado III	44,4	10,0	28,6	26,9	12,5		28,6	10,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
La Conquista								
Conglomerado I	54,5	30,8	27,3	37,1	70,0	75,0**	20,0**	56,3**
Conglomerado II		7,7	9,1	5,7	30,0	25,0**	50,0**	34,4**
Conglomerado III	45,5	61,5	63,6	57,1			30,0**	9,4**
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones de bienestar y de redes sociales

**Existe correlación significativa al nivel del 0,01 Prueba de chi-cuadrado de Pearson

a. El caso de la Comunidad Los Tiosos: los más pobres se autoexcluyen de las redes sociales

En la comunidad Los Tiosos existe correlación entre niveles de pobreza y redes sociales de los hombres. Las redes sociales de las mujeres se desarrollan en los pozos de agua de arriba y de abajo, la líder de la comunidad es una mujer dinámica vinculada a Visión Mundial Nicaragua. Las mujeres se relacionan por religión, por vecindad, y cuando asisten a la educación de adultos (ver tabla 39). Entre ellas no existe correlación entre los conglomerados por redes sociales y pobreza, mientras que entre los hombres sí.

Tabla 39. Factores que determinan las redes sociales en Los Tiesos

	Con glo me rado	Per so nas	Factores que determinan las redes sociales					Red es
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	9			Las ardillas, las mariposas y las abejas. Se relaciona por lazos de amistad y vecindad.	Participan en las actividades de la comunidad y también van a las clases para adulto. Pertenece el líder de la comunidad		Integradas
	II	5	Las del pozo de arriba, se relacionan cuando llegan a asacar agua del pozo.		Algunas se relacionan por lazos familiares y se ayudan en las necesidades.			
	III	2				Las abejas y las amigas. Son mas participativas y confiables.		
	IV	11	Se reúnen cuando van a sacar agua en el pozo	Las del pozo de abajo y las hermanas. Son de la Iglesia Evangelica.	Algunas son familias entre sí.			
Hombres	I	2	Los apartados, los invisibles y los peluches.			No participan en actividades comunitarias.	Trabajan poco y son perezosos	Integradas
	II	11			Los chileros y los amigos. Los une la amistad.	Asisten a las reuniones de la comunidad.	Se apoyan en el trabajo.	
	III	8			Los amigos, los chileros, los invisibles, los platican y los solitarios. Los une la amistad.			
	IV	4			Los retirados, los que platican y los solitarios.	Casi no participan en las reuniones de la comunidad.	Trabajan Juntos.	

Fuente: elaboración propia a partir de las clasificaciones por redes sociales

Por ser una comunidad conformada con familias que vienen de diferentes comunidades, hay menos lazos consanguíneos que las comunidades de la vieja frontera agrícola. El caso de la comunidad Los Tiesos ilustra la relación entre las relaciones sociales y la pobreza, pero en una comunidad bastante homogénea en términos de bienestar, donde casi todos son pobres porque no hay desigualdad en la tenencia de activos tangibles como el caso de El Caracol.

Entre los hogares de Los Tiesos son poco perceptibles los contrastes; éstos están dados por diferencias en activos intangibles; las diferencias observadas están en el nivel de conocimiento o de formación, entre hogares que tienen miembros con un oficio o una profesión que les ha permitido tener oportunidades de inserción laboral; estas personas se encuentran principalmente en el conglomerado por relaciones IV conocidos como “los retirados” , donde no hay relaciones sociales con los **más pobres** de la comunidad.

Los demás miembros de la comunidad consideran que los **no pobres** del conglomerado IV se relacionan poco con los demás y casi no participan en las reuniones comunitarias porque no permanecen en la comunidad y porque tienen otras relaciones hacia afuera. Llama la atención que estos hogares son considerados no pobres o menos pobres no porque tengan altos ingresos sino porque cuentan con salario fijo. Consideran que el el salario aunque sea bajo los hace menos vulnerables a la falta de alimento y a los imprevistos por enfermedades. Algunos de los **menos pobres** tienen trabajo fijo como obreros agrícolas en una empresa agroexportadora MANGOSA, como choferes de camión, albañiles que trabajan por contrato.

También los **no pobres** tienen salario o pequeños negocios, en general son más educados que el resto de la comunidad y tienen menos hijos; el nivel de educación les ha permitido insertarse en otras redes sociales externas a la comunidad, a través de las cuales consiguen empleo. No sufren falta de recursos o alimentos, logran hacer los tres tiempos de comida. *“Envían a los hijos a la escuela primaria y secundaria”*. *“Han logrado mejorar la casa con cocina afuera y/o porchequito”*. Mencionan *“es que ellos están preparados (para referirse a están educados) y tienen pocos hijos”*.

Los **más pobres** pican leña, tienen muchos hijos que los ponen a trabajar a temprana edad, las mujeres lavan y planchan ropa en el puerto. En tiempo de trabajo hacen dos comidas, en tiempo de poco trabajo un tiempo de comida. No han logrado mejorar la casita que les donaron. Pero lo que sienten que los separa más de los no pobres es el que ellos no saben leer ni escribir.

En los conglomerados II y III tienen más presencia los **más pobres** aunque hay de los otros dos niveles de bienestar, a la mayoría los llamaron "*los chileros*" y "*los amigos*". Estos hombres se ayudan en el trabajo, se ven a diario y participan en las reuniones de la comunidad. El conglomerado III tiene hombres con algún lazo con todos los conglomerados, por eso tiene características poco definidas, porque incluye a hombres que se aíslan y a otros que se integran bien. Lo que los une a ellos es la amistad y vecindad.

Se presenta un problema de autoexclusión dentro de los hogares de la comunidad. Los hombres del conglomerado I son de los **más pobres** de la comunidad, los llamaron "*los apartados*", porque salen poco a trabajar y no participan en las reuniones. La pobreza que vive este tipo de hogares es difícil de superar porque, al aislarse de la organización comunitaria por decisión propia, ejercen su agencia de una manera perjudicial para ellos.

En los Tiesos los clasificados como **no pobres** se debe a que han tenido como vías de salida de la pobreza el acceso a conocimiento; consideran que disminuye la vulnerabilidad de los hogares, pero al mismo tiempo se convierte en una fuente de segmentación social, porque hay pocos lazos entre los **más pobres** y los que han logrado educarse y tener un medio de vida basado en su formación.

En general es una comunidad cohesionada con buena convocatoria a las actividades comunitarias eso es posible por el papel de la líder; que impulsa una dinámica positiva a pesar de la adversidad de las condiciones en que viven. La gestión de la líder ha permitido que acudan organizaciones a apoyar, desarrollando capacitaciones y cambiando las relaciones de género; ahora en la comunidad la mayoría de las mujeres planifican sus embarazos y se han dado casos de hombres detenidos por violencia intrafamiliar.

b. El caso de la Comunidad Laurel Galán: segmentada por

En esta Comunidad no existe correlación entre niveles de pobreza y redes sociales. Las mujeres se relacionan al ir a lavar al río, se atienden necesidades económicas, hay un conglomerado que les llamaron “*las tortugas*” porque llegan tarde a las reuniones y a otro lo llamaron “*las estrellas*” porque les gusta hablar del prójimo.

Las redes sociales de los hombres son de amistad, trabajo y vecindad. Se segmentan entre los que viven en la zona alta de la comunidad y los que viven en el caserillo. Participan en las reuniones de la comunidad y se prestan dinero, se ayudan en alguna necesidad o algún problema.

En sus medios de vida juegan un papel importante la buena conexión al casco urbano, la cercanía a grandes empresas como Mangosa (exporta mangos) y Melonicsa (produce arroz), y el trabajo de varios proyectos que han llevado recursos en estos últimos 10 años.

Algunos no pobres tienen camión para vender leña, pequeños comercio o tienen su sueldo fijo. Poseen 5 manzanas de tierra y ganado. Están en organizaciones, cooperativas u ONGs. Los menos pobres pican leña, venden de cuajadas, tortilla, cajetas; cultivan 2 a 3 mz. Son asalariados. Compran la comida por quintal, la guardan en sacos. Tienen pocos hijos. La mayoría de los mas pobres son personas de la tercera edad. Les ayudan sus hijos. Los buscan para lavar ropa. Salen a Managua, por la necesidad. Algunos pescan para buscar que darle de comer a los hijos. Son jornaleros. Pasan arando por cuenta ajena. Venden ropa o cositas. Tienen su tierrita: 1 mz. Tienen niños pequeños. Alquilan tierra. Tienen gallinitas. Algunos migran a Costa Rica (como por 4 meses). Algunos no logran hacer los 3 tiempos.

El líder de la comunidad trabaja en las oficinas de Visión Mundial Nicaragua como vigilante. Ellos se caracterizaron como pasivos porque esperan que llegue la ayuda no la salen a busca. Consideran que hay diferencias entre los que reciben beneficios de los proyectos y los que no son incluidos aunque cumplan los requisitos.

Tabla 40. Factores que determinan las redes sociales en Laurel Galán

	Con glo me ra dos	Per so nas	Factores que determinan las redes sociales					Re des
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	11			Son amigas de confianza.	Participan en las actividades de la comunidad.		Segmentadas
	II	8			Tienen buenas relaciones con todas las mujeres de la comunidad.	Participan en todo las actividades		
	III	7	Se relacionan por vecindad.		Son amigas	Participan menos en las actividades		
Hombres	I	11	Viven en la zona alta de la comunidad		Las águilas, los búfalos, los apartados y los servidores.	Participan en la reuniones de la comunidad.	Trabajan juntos y se prestan dinero.	Segmentadas
	II	14			los tranquilos, los gatos y los servidores.	Participan en las actividades de la comunidad.	Trabajan juntos	
	III	3			Los encendidos y los conejos.	Participan en actividades de la comunidad.	Son buenos para trabajar.	

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones por redes sociales

c.. El Caso de la Comunidad La Conquista: los más pobres excluidos de los arreglos de intercambio de activos

En el caso de La Conquista hay correlación entre pobreza y redes sociales, los no pobres controlan la tierra y el ganado; logran acceder a proyectos que inciden sobre su nivel de bienestar, pero que excluyen al resto de la comunidad. Los ganaderos tienen una cooperativa con buenas relaciones con las organizaciones externas. Este caso ilustra cómo las redes sociales sirven para intercambiar recursos. Los más pobres carecen de tierra o tienen pequeñas parcelas en tierras poco productivas, practican principalmente la agricultura de subsistencia y algunos trabajan para los menos pobres o no pobres.

El conglomerado I los llamaron “los estrellas”, se relacionan porque son una red de amigos de apoyo mutuo, trabajan juntos, se reúnen en las tardes en sus casas para conversar. Se invitan entre ellos a las reuniones, algunos son familiares y beben licor. Se alquilan tierra y animales para arar. Está compuesto por el 70% de los no pobres y el 75% de los menos pobres; mencionan que parte de los lazos que los relacionan son los intercambios de activos que realizan entre ellos; unos dan la tierra y otros la reciben, unos alquilan el arado y otros lo prestan, también tienen arreglos para trabajar el ganado en mediería. Los no pobres tienen más ganado entre 40 y 50 cabezas. Tienen más tierra entre 50 y 80 manzanas. Los menos pobres se diferencian de los anteriores por la cantidad de ganado y tierras, tienen de 10 a 20 cabezas de ganado y no más de 20 manzanas de tierra, siembran más o menos de 2 a 5 manzanas de maíz. Algunos tienen alguna venta en la comunidad o son negociantes de ganado.

En el conglomerado II hay el 50% de los más pobres y se relacionan con los no pobres y menos pobres que son vecinos de ellos porque viven en la periferia de la comunidad; los más pobres son contratados como jornaleros en las fincas vecinas. Los llamaron “los bienvenidos” se relacionan principalmente porque son vecinos y viven apartados del centro de la comunidad, son de temperamento tranquilo, no tienen problemas con nadie, se mantienen informados de las actividades de la comunidad.

El 30% de los más pobres se encuentran solos en el conglomerado III, los llamaron “los solitarios”. Se relacionan por ser vecinos, son amigables entre ellos, viven apartados de la comunidad, muy solitarios, no les gusta participar en las

reuniones. Los conglomerados anteriores tienen como lazo el intercambio de tierra y ganado, estos hogares no tienen recursos para intercambiar y no tienen empleo con los finqueros de la comunidad. Como suele suceder si en el territorio hay abundancia de mano de obra, que es el único activo que los más pobres pueden ofrecer, tienen menos posibilidades de ingresar a arreglos de mediería con los dueños de tierra, y si tienen poca o ninguna tierra, tampoco pueden participar en las relaciones de mediería en el cuidado de ganado. Además este conglomerado no se ha visto beneficiado por los proyectos que ha conseguido el líder de la comunidad, la familia del líder ha tenido varios alcaldes en el Municipio; por lo tanto, son los que tienen más relaciones con actores externos y su red de amigos son los que han tenido más facilidades para participar en los proyectos.

Tabla 41. Factores que determinan las redes sociales de La Conquista

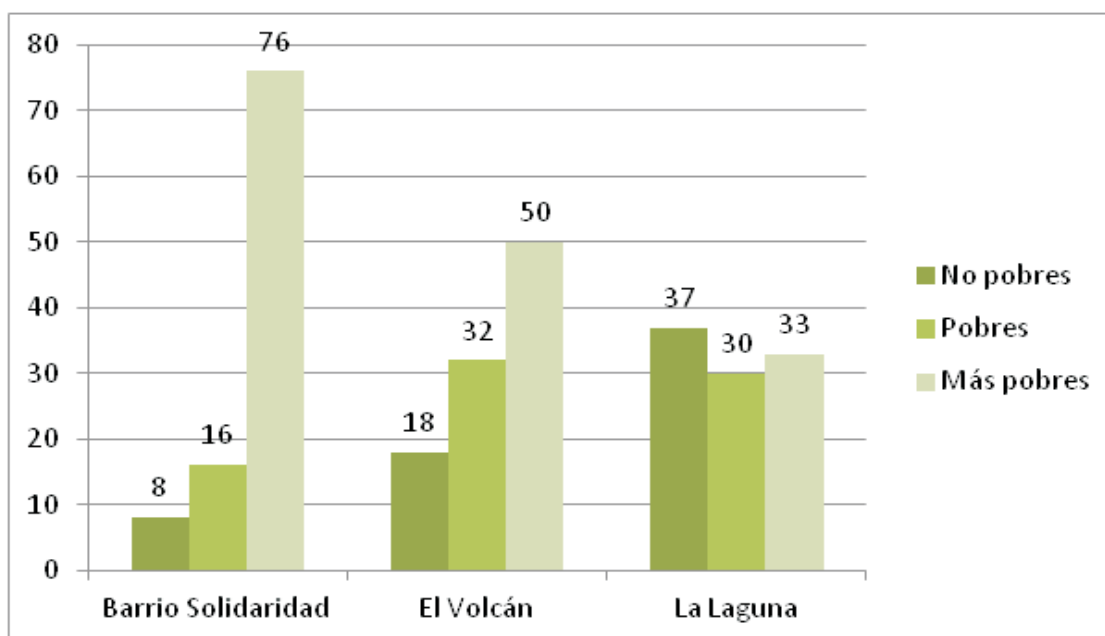
	Con glo me rad	Per so nas	Factores que determinan las redes sociales					Re des
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	10	viven en la parte debajo		las amigas		Algunas están en la cooperativa	Segmentado
	II	3			Las solitarias, las escogidas y las buenísimas	Son considerables trabajadoras y participan en reuniones de la comunidad	Están en la cooperativa de mujeres	
	III	22			Algunas se brindan ayuda mutua.		Algunas están en la cooperativa y se avisan para las reuniones.	
Hombres	I	14			Son una red de apoyo mutuo.	Se invitan entre ellos a las reuniones.	Trabajan Juntos. Se alquilan tierra y animales para arar.	Segmentado
	II	11	Son vecinos y viven en la periferia.			Se mantienen informados de las actividades de la comunidad		
	III	7	Son vecinos y viven apartados.		Los Solitarios y los retirados.	No les gusta participar en las actividades		

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones por redes sociales

5.3.3. Estudio de caso de tres comunidades en Dipilto

Dipilto está ubicado en las zonas altas del norte de Nicaragua con vocación cafetalera; es el municipio más pequeño de Nueva Segovia y limita al norte con la República de Honduras. En 2008 tenía una población de 5,666 habitantes, el 97% vive en las zonas rurales (INIDE, 2007). En el gráfico 17 se observan los niveles de pobreza de las comunidades estudiadas. En El Barrio Solidaridad es donde hay mayores niveles de pobreza, fue construido con damnificados del huracán Mitch.

Gráfico 17. Niveles de pobreza en comunidades de Dipilto



Fuente: elaboración propia a partir de las clasificaciones de bienestar

La pobreza fue explicada por los habitantes como la falta del acceso a tierras para cultivar y falta de acceso a otros medios de vida que garanticen el empleo a las familias. A pesar de que predomina el minifundio cafetalero hay una alta concentración de la tierra y de las plantaciones de café. Según el CENAGrO 2001 el 11% de las explotaciones de mayor tamaño controla el 68% de la superficie total en finca; el 10% accede a la tierra a través del alquiler y el 56% de las familias dependen de la producción agropecuaria, pero solo el 1% de la superficie está dedicada a la producción de granos básicos; esto indica que las familias pobres dependen de la compra de alimentos y poseen bajos niveles de seguridad alimentaria.

Tabla. 42. Correlación entre redes sociales y niveles de pobreza en Dipilto

Redes sociales	Mujeres				Hombres			
	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Todas las redes de mujeres	No pobres	Menos pobres	Más pobres	Todas las redes de hombres
El Volcán								
Conglomerado I	60,0	45,5	50,0	50,0	50,0***	76,5**	42,4**	53,3**
Conglomerado II	30,0	45,5	40,6	40,6	40,0***	23,5**	21,2**	25,0**
Conglomerado III	10,0	9,1	9,4	9,4	10,0***		30,3**	18,3**
Conglomerado IV							6,1**	3,3**
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Barrio Solidaridad								
Conglomerado I	100,0	91,7	86,3	88,1	75,0**	63,3**	90,0**	82,2**
Conglomerado II		8,3	11,8	10,4			6,7**	4,4**
Conglomerado III			2	1,5	25,0**	36,4**	3,3**	13,3**
Total	100,0	100	100	100	100,0	100,0	100,0	100,0
La Laguna N° 2								
Conglomerado I	66,7	85,7	70,0	73,1	45,5	88,9	57,1	63,0
Conglomerado II	22,2	14,3	0,0	11,5	36,4	11,1	42,9	29,6
Conglomerado III	11,1	0,0	30,0	15,4	18,2			7,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Existe correlación significativa al nivel del 0,01 Prueba de chi-cuadrado de Pearson

La tabla 42 muestra que existe correlación entre pobreza y redes sociales en El Volcán y El Barrio Solidaridad. En las dos comunidades donde hay mayores niveles de pobreza y más hogares sin tierra. En La Laguna No.2 hay mayor presencia de pequeña producción cafetalera, lo que se nota en sus clasificaciones de bienestar.

a. El Caso de la Comunidad El Volcán el sistema de producción incide en las redes sociales

Existe correlación entre los niveles de pobreza y las redes sociales de los hombres. En las comunidades El Volcán predomina la producción cafetalera, la cual demanda mano de obra permanente los que incrementa las relaciones sociales entre los diferentes niveles de pobreza. Observando los conglomerados I y II, donde se concentra la mayor cantidad de la población de la comunidad, en ambos conglomerados hay participación de los tres niveles de pobreza. Los hombres de esos conglomerados tienen lazos por vecindad, porque trabajan juntos y participan en las reuniones de la comunidad. El conglomerado I y II tiene características similares, sólo que en el segundo también se relacionan por la iglesia. Los denominaron *“el grupo del Líder”, “Los conocidos”, “Los Confianza”, “Los Acercados”, “Los Aproximados”*.

Hay dos conglomerados el III y IV que están compuestos por menos cantidad de hombres; hay mayor participación de los más pobres y el principal motivo de segmentación es la ubicación de sus viviendas en lugares de difícil acceso. Están aislado de los demás porque habitan en las afueras de la comunidad, no son muy participativos en reuniones comunitarias, algunos migran y eso afecta su relación con el resto de la comunidad, los llamaron *“los aislados”* y *“los apartados”*.

Es una comunidad organizada, con presencia de una cooperativa de productores. Realizan una feria del plátano año tras año.

Dos de los conglomerados de las redes sociales de las mujeres tienen algún parentesco, algunas participan en grupos católicos o evangélicos, con lazos de amistad desde hace muchos años y participan en reuniones comunitarias. Pero hay un conglomerado de apartadas y aisladas, que igual que los hombres viven en las zonas más aisladas e incomunicadas, no tienen caminos de todo tiempo y quedan en las partes altas de las montañas.

Tabla 43. Factores que determinan las redes sociales en El Volcán

	Conglomera	Personas	Factores que determinan las redes sociales					Redes
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	32		Se relacionan por la religión católica.	Son amigas. Se visitan entre ellas.			Integradas
	II	26	Las cercanas Son vecinas.		Algunas son familia. Se ayudan entre si.	Participan en los comités de padres de la escuela y los proyectos de la comunidad.		
	III	6	Viven retiradas de la comunidad	Pertenecen a un grupo de evangelizadoras.		Participan en proyectos de su interés. Y se reúnen en la escuela por los hijos.		
Hombres	I	32	Son vecinos.		Los confiabilidad. Son amigos. Y se llevan bien con todos.	Integrantes de proyectos de la comunidad		Integradas
	II	15		Los del culto se relacionan con la iglesia.	Los amigos, se ayudan mutuamente y son apartados del resto.	El líder, son beneficiarios de proyectos y algunos trabajan en la organización no gubernamental		
	III	11	Los aislados y los apartados. Viven lejos de la comunidad.			No participan en las actividades.	Emigran por trabajos temporales.	
	IV	2	Los apartados. Viven lejos del centro			No participan en las actividades		

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones por redes sociales

b. El Caso del Barrio Solidaridad sin liderazgo y sin organización

Es un barrio formado a partir del levantamiento de las viviendas para los afectados del huracán Mitch, vinieron de diferentes comunidades, todos/as participaron en la construcción de las viviendas y fue en ese proceso donde se conocieron. Actualmente se consideran poco organizados, ya que solamente hay un comité comunal catalogado de pasivo y no lo identifican como representativo de sus intereses. Hay problemas de seguridad ciudadana ya que hay focos de grupos juveniles que roban y por alto consumo de licor y drogas.

Hay correlación entre los niveles de pobreza y las redes sociales de los hombres, este caso ilustra la integración de los **más pobres** a una de las redes sociales; la mayoría de sus habitantes son pobres y viven de vender su mano de obra a las fincas cafetaleras que quedan en las partes altas; aunque no trabajen en la misma hacienda suelen subir juntos hacia las fincas, por ese motivo el 90% de los **más pobres** se encuentran en el conglomerado I, donde también está la mayor parte de los **no pobres y menos pobres** porque son empleadores de los primeros. Los llamaron *“los activos”* y *“los trabajadores al machete”*.

El resto se encuentra en el conglomerado III que se caracteriza por ser un grupo de hombres que salen a trabajar fuera de la comunidad, son asalariados que salen temprano y regresan tarde, por eso se relacionan menos con los demás y son considerados **no pobres o menos pobres** porque, como en Los Tiosos, el poseer ingresos permanentes les ubica en un nivel de vulnerabilidad menor.

No existe correlación entre los niveles de pobreza y las relaciones sociales de las mujeres. El conglomerado I es el más grande y acostumbran a reunirse para dialogar los problemas de la comunidad, discuten sobre temas del agua, asisten también a reuniones de la iglesia católica y tienen redes de apodo para asistir a los enfermos de la comunidad.

El conglomerado II es más pequeño son de la religión evangélica, son familiares, amigas y vecinas, las consideran *“apartadas y creídas”* las llamaron *“Las Egoístas”*. Estas mujeres trabajan juntas en los cortes de café, se avisan cuando hay reuniones de la comunidad, platican en la calle, se visitan y son de tendencia liberal. El conglomerado III está compuesto de una sola mujer que no se relaciona con las demás.

Tabla 44. Factores que determinan las redes sociales en Barrio Solidaridad

	Con glo me ra dos	Pers onas	Factores que determinan las redes sociales					Re des
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	59		La comunidad, las católicas, las trabajadoras, las amistosas y las egoístas. Son católicas. Se reúnen para la catequesis y hora santa.	Son familiares y sandinistas. Se apoyan para solucionar sus problemas.		Se avisan cuando hay trabajos de corte de café	Segmentada
	II	7		Las evangélicas, las de la Iglesia Borja, las egoístas y las amistosas.	Algunas son familiares.		Se reúnen para los cortes de café.	
	III	1		La enemiga. No se relaciona con las demás mujeres.				
Hombres	I	37				Los comunitarios, los activos, los conocidos, los trabajadores. Se relacionan en las actividades de la comunidad.	Son trabajadores agrícolas y salen juntos a ofertar sus servicios.	Segmentada
	II	2				Los aislados, los insociables	Se concentran en su trabajo.	
	III	6			No visitan a nadie.	Los encerrados,	Trabajan fuera de la comunidad.	

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones por redes sociales

c. El Caso de La Laguna No.2 diferencias entre organizados y no organizados

Es una comunidad cafetalera, de relieve accidentado, con las viviendas distribuidas en partes altas de pequeños cerros, de cierto modo dispersas. Viven en zona de riesgo, se mantienen coordinados con otras comunidades, usan el radiocomunicador para convocar a reuniones. La carretera panamericana divide a la comunidad eso facilita el acceso a transporte y a la comercialización. Participan en actividades culturales como la Feria del Plátano.

En esta comunidad no existe correlación entre redes sociales y pobreza; en general vive condiciones sociales favorables, donde la presencia de las cooperativas de productores ha generado dinámicas virtuosas de desarrollo.

El conglomerado I de los hombres se une por estar organizados en la cooperativa, tienen una relación muy cercana, es decir, se molestan con favores, algunos son familiares, son parte de proyectos de agua o de café y procuran avisarse para las reuniones de la comunidad.

Los conglomerados II y III no están organizados y son pocos en comparación con el conglomerado I. Los hombres de este grupo viajan en temporadas a trabajar a otras zonas, algunos son apartados, viven en Ocotil y no se relacionan con nadie de la comunidad.

El conglomerado I de las mujeres es el más grande entre ellas se tienen mucha confianza, participan en los comités y en las reuniones de la comunidad, en su mayoría son católicas, visitan a enfermos, tienen lazos con sanguíneos y son vecinas cercanas. Los conglomerados II y III de las mujeres son pocas y se caracterizan como retiradas, trabajan algunas en Ocotil, llegan solamente por temporadas a la comunidad, casi no les gusta participar en reuniones, son nuevas de vivir en la zona, viven de cierto modo alejadas de la comunidad.

En esta comunidad hay un liderazgo considerado activo, ya que hay estrecha relación de la líder con los demás miembros de la comunidad y de otras comunidades. Hay buena convocatoria a las reuniones, funcionan las cooperativas y los comités comunitarios como el comité de padres de la escuela y el comité de agua.

Tabla 45. Factores que determinan las redes sociales en La Laguna No.2

	Co ngl om e ra dos	Per so nas	Factores que determinan las redes sociales					Re des
			Según ubicación de las viviendas	Por la iglesia	Lazos familiares y de amistad	Por participar en organizaciones	Por trabajo	
Mujeres	I	19	Se relacionan porque viven cerca.	Católicas y después de misa hablan de los problemas de sus hijos.	Son familia.	Participan en los comités y capacitación en los proyectos.		Integrada
	II	3	Las de afuera, las apartadas y las de arriba.			Participación limitada en las actividades de la comunidad.	Trabajan fuera o llevan poco tiempo viviendo en la comunidad.	
	III	4	Viven muy cerca.	Son Católicas.	Son principalmente familiares.	No participan en las reuniones		
Hombres	I	17		Pertenece a diferentes iglesias.	Algunos son familiares	Los organizados, los colaboradores y los de mejor comunicación. Pertenece a la cooperativa.		Integrada
	II	8	Viven en Ocotol pero tienen sus fincas en la comunidad.			No participan en las reuniones.		
	III	2	Fincas cerca de la comunidad pero no viven en ellas.		Familiares de personas que pertenecen a la cooperativa.	No participan en las actividades de la comunidad		

Fuente: elaboración propia a partir de clasificaciones por redes sociales

5.3.4. Resumen de los factores que configuran las redes sociales

Los estudios de caso de las comunidades permiten identificar diversos patrones que explican los lazos de las redes sociales y las diferencias entre ellas. En la tabla 46 se resumen esos factores y se exponen algunos ejemplos de las expresiones que usaban para describir las redes sociales.

Tabla 46. Resumen de factores que configuran las redes sociales

Resumen de factores que configuran redes sociales	Como se manifestaron esas características
Características del terreno y distribución de las viviendas	Los de abajo, los de arriba, las del otro lado del río.
Las afinidades religiosas	Las evangélicas y las católicas
La simpatía por partidos políticos	Los sandinistas y los liberales
La participación en organizaciones formales como cooperativas	Los miembros de la cooperativa y los no miembros
Los niveles de bienestar de los hogares	Los no pobres y los pobres
Compartir medios de vida	Los que trabajan en mediería, se ayudan en la parcela, alquilan
Las actividades recreativas	Los que juegan beisbol, salen a tomar licor o platican en las esquinas
Los lazos consanguíneos y de amistad	Los amigos, las Bojorge, los Sequeira,
Los sistemas de producción predominantes	Cafetaleros o ganadería extensiva
Las relaciones de género	Mujeres más en redes reducidas de amigas, vecinas y familiares y hombres en redes más amplias de
Asentamientos formados por emergencias o poblados paulatinamente	Los asentamientos de damnificados que llegaron de todos lados

Fuente: elaboración propia a partir de las clasificaciones por redes sociales

Las características geográficas del terreno y la forma en que se distribuyen las viviendas. Los accidentes geográficos que más afectan la formación de redes sociales segmentadas por su ubicación son los ríos, los cauces y los cerros. Este fenómeno ha sido una constante en todas las zonas rurales y se debe a la escasa infraestructura en puentes y caminos rurales del país. En las comunidades donde la dispersión geográfica es mayor, las redes sociales son más segmentadas, formándose redes bien restringidas; las relaciones de vecindad se organizan según como se distribuyen las viviendas en la comunidad.

Lazos consanguíneos y de amistad. Entre los hombres y entre las mujeres se forman redes de familiares y amigos; así se mencionaron valores como: *“ellos/as siempre se ayudan”, “se avisan si hay algún trabajo”, “son solidarios entre ellos/as”*. Las que se visitan en sus casas son principalmente las amigas y familiares; grupos de mujeres que se apoyaban mutuamente y que caminaban bien unidas.

Las actividades recreativas. principalmente los hombres que se reúnen para hacer deporte o tomar licor. En el caso de las mujeres no existía este tipo de grupos de afinidad; ellas mencionaron que se divierten cuando van a la iglesia o a acarrear agua porque es cuando logran socializar con otras mujeres.

Las afinidades religiosas. La religión es un motivo de acercamiento o de diferenciación. Las mujeres toman más en cuenta el factor religioso en las redes sociales que los hombres; crean grupos que excluyen a otras mujeres de otras religiones, incluso para actividades no religiosas como reuniones de la comunidad.

La simpatía con partidos políticos. Los dos partidos políticos que generan mayor polarización en las comunidades son los sandinistas y los liberales.

La participación en las organizaciones formales. Estar organizados o no también es una forma de diferenciación dentro de las redes sociales de las comunidades. En las comunidades donde hay cooperativas de productores o de mujeres existe diferenciación entre los que pertenecen a esas cooperativas y los que no pertenecen. Tanto entre los hombres como entre las mujeres hay redes que se forman por participar en reuniones u organizaciones. Los organizados reciben créditos, asistencia técnica y capacitaciones; pero para estar organizados, hay que cumplir requisitos, si es una cooperativa de ganaderos, hay que ser ganadero Si es una cooperativa de café, hay que tener plantaciones de café como es el caso. Es decir, lo que une a algunos, desune o diferencia al resto. También los actores externos provocan este tipo de fragmentación.

Las condiciones económicas de las familias. Los hogares más pudientes no están integrados en las dinámicas de las redes sociales locales; la mayoría de propietarios de fincas grandes viven en las ciudades. A esas familias las describen como las que no se relacionan con nadie porque no tienen necesidad, no viven aquí o solo vienen.

Compartir medios de vida. Hay redes sociales por trabajo tanto entre los hombres como entre las mujeres. Por ejemplo, en el Barrio San José hay mujeres que salen a trabajar en la maquila ubicada en Sébaco; en el Barrio Solidaridad hay mujeres que van juntas a cortar café. Pero también hay medios de vida que hacen que las mujeres que los practican se aíslen de las demás; tal es el caso de algunas que trabajan de domésticas en las ciudades y llegan solamente por temporadas; estas mujeres se relacionan poco con el resto de la comunidad. Mientras que en las redes de los hombres mencionaban como un factor que los une el hecho de “*salir a jornalear juntos*”, “*salir al pique de leña*”, “*salir a la cosecha de café*”, “*hacer mediería*”, “*hacer mano vuelta*”, es decir, quién trabaja con quién es un factor que teje redes sociales entre los hombres.

Se ha observado que en las comunidades rurales los pobladores se relacionan para hacer el mejor uso de los medios de vida con que cuentan y las redes sociales son una forma de acceder a medios de vida, son redes de apoyo mutuo que funcionan como un seguro en momentos de emergencia. Pero también en las redes sociales la condición social es un motivo de segregación entre no pobres y pobres.

La procedencia de las familias que conforman la comunidad. La cohesión social es fruto de muchos años de convivencia, de compartir y de solidarizar; en las comunidades de reciente formación como Los Tiesos, San José y El Barrio Solidaridad, que se formaron después del huracán Mitch en 1998, ese proceso ha sido más corto y la generación de confianza aún está en camino. Para esas comunidades la construcción de las viviendas fue la ocasión para irse conociendo; la formación de la comunidad fue brusca, como el propio desastre que las movió de sus casas, y no tuvieron acompañamiento alguno para rehacer sus formas organizativas, para forjarlos liderazgos y para organizarse en la búsqueda de medios de vida (Christoplos et al. 2010).

El sistema de producción predominante: En las comunidades donde predomina la ganadería extensiva; como El Caracol y La Conquista son sistemas de producción que demandan menos mano de obra, por lo tanto, son menos necesarias las relaciones entre los pobres y no pobres. En las zonas cafetaleras como las de Dipilto hay mayor demanda de mano de obra durante todo el año, ya que hay que darle mantenimiento a las plantaciones de café y en la época de corte se triplica la demanda de mano de obra, eso facilita que hayan más relaciones sociales entre no pobres y pobres.

Por último se debe resaltar que la forma en que se configuran las redes sociales tanto de los hombres como de las mujeres está estrechamente ligada a los roles asignados por el sistema de género (Paulson S. y Equipo Lund, 2010). Al estar las mujeres al frente de las labores del hogar y del cuidado de los hijos se relacionan en espacios geográficos reducidos. Acostumbran a socializar en los pozos de donde acarrear el agua, en los ríos cuando van a lavar la ropa, en la escuela durante las reuniones de padres de familia, en las celebraciones de las iglesias y en las reuniones comunitarias. Estos espacios de socialización ayudan a contrarrestar la segmentación por la ubicación geográfica de las viviendas. Mientras que los hombres en las zonas rurales, además de contar con redes de lazos fuertes igual que las mujeres, tienen redes más amplias que incluyen a hombres de diferentes lugares de la comunidad que se juntan para trabajar la tierra, como se observó en los medios de vida que se comparten, o salen a divertirse.

5.3.5. Tipos de comunidades según su senda de desarrollo

Observando la caracterización de los conglomerados por redes sociales, el desempeño del liderazgo y de la organización comunitaria, se puede concluir que hay tres tipos de comunidades: 1) comunidades en círculos virtuosos de desarrollo; 2) comunidades en situación intermedia y 3) comunidades en círculos viciosos de desarrollo.

Tabla 47. Tipos de comunidades según su senda de desarrollo

Tipos de comunidades	Comunidad	Redes sociales	Liderazgo	Organizada	Correlación con niveles de pobreza	Niveles de pobreza		
						No pobres	Menos pobres	Más pobres
Círculos virtuosos de desarrollo	Los Tiosos	Integradas	Activo	si	si	12%	13%	75%
	San José	Integradas	Activo	si	no	16%	32%	52%
	El Volcán	Integradas	Activo	si	si	18%	32%	50%
	La Laguna N° 2	Integradas	Activo	si	no	37%	30%	33%
Situación intermedia	La Conquista	Segmentadas	Activo	si	si	32%	36%	32%
	El Caracol	Segmentadas	Activo	si	si	14%	23%	63%
	La Esperanza	Segmentadas	Activo	si	no	11%	29%	60%
Círculos viciosos de	Laurel Galán	Segmentadas	Pasivo	no	no	28%	41%	31%
	Solidaridad	Segmentadas	Pasivo	no	si	8%	16%	76%

Fuente: elaboración propia

Las comunidades en círculos virtuosos son las que presentan redes sociales integradas, sin mayores conflictos por religión, política ni por diferencias en condiciones económicas. Poseen un liderazgo activo y legitimado por la comunidad y están organizadas para hacer gestiones ante actores externos. Entre ellas destacan las comunidades del Barrio San José y Los Tiosos que sus redes sociales son integradas, tienen buen liderazgo y estén organizadas, pero viven altos niveles de pobreza porque son comunidades formadas por damnificados del Huracán Mitch, dependen de la migración temporal y del trabajo jornalero, por lo tanto, su cohesión social juega un rol importante en sus estrategias de apoyo mutuo para sobrevivir y gestionar ante actores externos. En el caso de El Volcán y La Laguna No.2, son comunidades también integradas y organizadas pero menos pobres que las anteriores, hay mayor presencia de minifundio cafetalero, tiene un liderazgo activo y cooperativas de productores que facilitan las sinergias con actores externos.

Las comunidades en situación intermedia son aquellas que tienen un liderazgo pasivo o algún nivel organizativo pero al mismo tiempo tienen algún nivel de segmentación social. Las 3 comunidades incluidas en este tipo presentan diferencias en las condiciones de vida de su población, con una segmentación social que se relaciona a la posesión de activos, principalmente de tierra y ganado. Este es el caso de las comunidades El Caracol y La Conquista. En estas

comunidades, los que tienen más poder económico tienen más relaciones con los actores externos y reciben la mayor parte de los beneficios de los proyectos. Se dan casos donde la segmentación no es económica sino política, es el caso de La Esperanza, donde los liberales, ubicados en la parte de arriba de la comunidad, tienen el liderazgo de la comunidad y marginan a los de abajo que son sandinistas. Otro elemento es la falta de un liderazgo activo que junte esfuerzos y busque apoyo para resolver las necesidades de la comunidad. Por ejemplo, Los Tiosos es tan pobre como La Esperanza, pero en el primero hay mejor organización debido al papel que su líder juega en la consecución de apoyo.

Las comunidades en círculos viciosos son aquellas donde existe segmentación social, problemas de liderazgo y falta de organización. Esas son Laurel Galán y el Barrio Solidaridad. Las causas de esa desintegración son, en el primero de los casos, la imposición de un liderazgo apegado a una organización externa que ha generado diferencias entre los que se benefician y los que no se benefician de sus proyectos. Es una comunidad muy grande, por su número de habitantes, lo que dificulta su comunicación y cohesión, tienen muchas diferencias en sus ocupaciones y salen a trabajar a otros municipios; al ser tan grande hay una cantidad muy diversa de actores y de intereses. La otra comunidad, El Barrio Solidaridad, se formó en la etapa de reconstrucción post Mitch, presenta fuertes signos de descomposición social con problemas de delincuencia y drogadicción en los jóvenes, lo que se agrava por la falta de medios de vida. En el Barrio Solidaridad hay falta de liderazgo lo que ha hecho que la gente sea pasiva limitándose a esperar a que llegue la ayuda.

En conclusión no es suficiente que las comunidades tengan una fortaleza para generar círculos virtuosos; se deben generar capacidades de liderazgo comunitario, organización comunitaria que sea verdaderamente inclusiva en su toma de decisiones y redes sociales que no sean segmentadas por motivos que profundicen la exclusión.

5.4. Recapitulando

Este capítulo muestra la importancia de la organización local y de su relación con actores externos para aprovechar las oportunidades del entorno institucional en la lucha contra la pobreza. Se valora el impacto de la política pública en la prestación de servicios de educación y salud para generar capacidades en la población; además del lugar central que se atribuye a la gestión del agua.

En opinión de la población rural consultada, la formación de comités es la principal vía para la búsqueda de soluciones a sus problemas. Esta es la forma que los actores externos les han enseñado a atender sus necesidades; sin embargo, los sistemas de apoyo mutuo que funcionan como seguro ante emergencia no son reconocidos por ellos. Para apoyar el desarrollo de la capacidad de agencia de los pobladores rurales, probablemente sea necesario que los actores locales primero logren reconocer lo que funciona en el tejido comunitario, esas redes de apoyo mutuo y los arreglos para acceder a activos. De ese modo se podrá incidir más acertadamente en la formación de agencia para modificar los arreglos institucionales que son desventajosos para los pobres y procurar que los ventajosos se extiendan a más personas.

Los comités comunitarios son la forma organizativa que permite la representación de la comunidad ante terceras partes, la acción colectiva y la toma de decisiones a nivel comunitario. Pero también son la llave de entrada a las comunidades; no en todas funcionan de forma inclusiva; hay comunidades donde son un filtro que impide participación de los **más pobres**.

Los principales factores identificados que inciden en la configuración de las redes sociales son: la procedencia de las familias que conforman la comunidad; las características geográficas del terreno y la forma en que se distribuyen las viviendas; las afinidades religiosas, la participación en partidos políticos; la participación en las organizaciones formales; las condiciones económicas de las familias; el compartir medios de vida; las actividades recreativas; los lazos consanguíneos y de amistad; y los roles de género.

De las 9 comunidades en 5 se encontró correlación significativa entre los niveles de pobreza y las redes sociales de los hombres: El Caracol, Los Tiosos, La Conquista, El Volcán y el Barrio Solidaridad. En ninguna de las nueve comunidades hay correlación entre las redes sociales de las mujeres y los niveles de pobreza. Una explicación puede ser el hecho de que entre las mujeres hay pocas relaciones por intercambio de activos (como la mediería de tierra) o por salir a jornalear juntas. Entre ellas predominan las relaciones familiares, los lazos por cercanía de sus viviendas y por la religión.

Se encontró que las relaciones entre pobreza y relaciones sociales se dan cuando las comunidades se segmentan socialmente entre los no pobres que controlan la tierra y los más pobres que no la poseen; cuando los sistemas productivos inciden en el modo en que se conforman los conglomerados por redes sociales; se mezclan los niveles de pobreza entre las redes sociales en los sistemas de producción cafetaleros; y, por el contrario, se separan los conglomerados por afinidad entre pobres y no pobres en los sistemas de producción ganaderos; al no participar los no pobres en la vida comunitaria tampoco se involucran en la búsqueda de alternativas para la reducción de la pobreza. Además se detectan problemas de agencia entre los más pobres, presentándose grupos de autoexcluidos de las actividades de la comunidad, lo que perpetúa su condición de pobreza; por último se noto que la afinidad con el liderazgo comunitario puede condicionar el desarrollo y la segmentación de las redes.

La mayoría de las comunidades tienen una o dos de las fortalezas que generan círculos virtuosos, pero pocas cuentan con las tres fortalezas al mismo tiempo: contar con liderazgo comunitario, tener una organización comunitaria que funciones y tener redes sociales con cohesión social que no profundicen la exclusión. Reconocer en las comunidades cuál de las fortalezas hay que fomentar podría facilitar el desencadenamiento de los círculos virtuosos de desarrollo; hay comunidades con bastante pobreza que ya han identificado ese camino; las prácticas institucionales de los actores externos pueden apoyar este proceso o por el contrario pueden profundizar los problemas de segmentación y exclusión.

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA

TESIS DOCTORAL

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

Parte

3

Conclusiones

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

Autora: Ligia Ivette Gómez

Directores de tesis:
Dr. José Juan Romero Rodríguez
Dr. Gabriel Ferrero y de Loma-Osorio

VI

Capítulo 6. Debatando sobre las causas estructurales de la pobreza rural

6.1. Introducción. 6.2. Sobre la conceptualización de pobreza: un cambio de paradigma. 6.3. Sobre la medición de la pobreza. 6.4. Sobre el método de investigación. 6.5. Propuesta de un perfil de la pobreza. 6.6. Relación entre redes sociales y pobreza. 6.7. Medición de pobreza y formulación de políticas. 6.8. Líneas futuras de investigación que pueden desprenderse de esta tesis. 6.9. Consideraciones finales

6.1. Introducción

El **Informe sobre el Desarrollo Mundial** del Banco Mundial centrado en la pobreza y el primer **Informe de Desarrollo Humano** del PNUD, ambos aparecidos en 1990, marcaron un hito en la manera en que las instituciones multilaterales y los gobiernos abordan el tema de la pobreza, resaltando no solo la importancia de la temática, sino también cuestionando la manera en la cual se venía abordando.

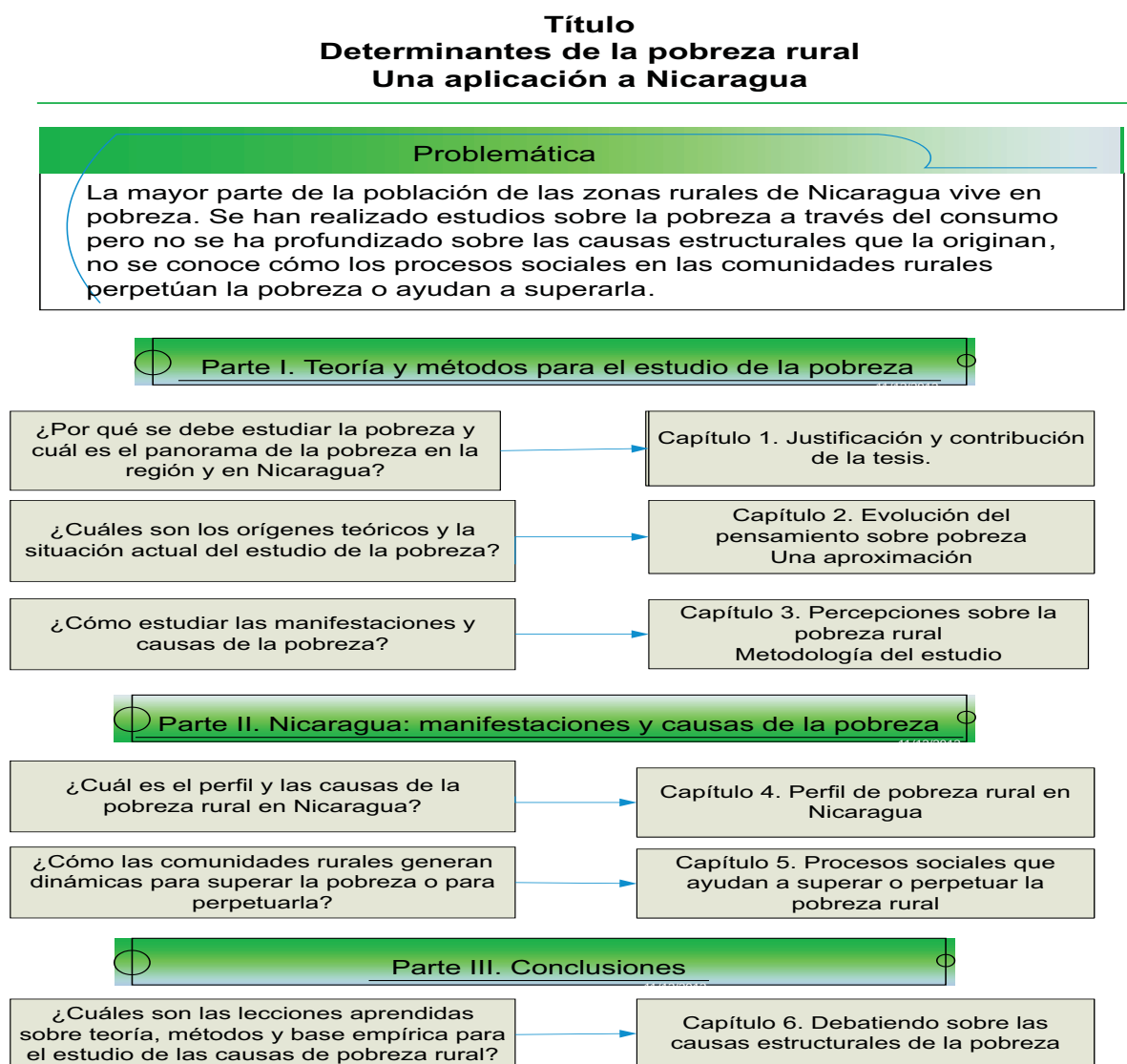
En la actualidad, la situación de pobreza en la que se encuentran millones de personas en el mundo sigue siendo el principal problema que enfrenta la humanidad; por ello, el combate a esta situación es el primer objetivo de desarrollo del milenio (Naciones Unidas, 2011).

Puede afirmarse que en los últimos 20 años ha habido un cambio de paradigma, en el sentido utilizado por Thomas Kuhn, en la manera de entender la pobreza y el desarrollo, gracias a los aportes de académicos como Sen y Cohen. Este cambio de paradigma ha penetrado en la conceptualización que tienen, de la pobreza y el desarrollo, organismos como las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

Pero a nivel de los gobiernos, los mismos modelos de crecimiento económico siguen siendo el principal referente de las políticas económicas, quizás por falta de instrumentos para entender las dinámicas particulares de la pobreza, desde la perspectiva de los pobres en contextos y espacios concretos como son los territorios rurales.

Esta tesis aporta un instrumental metodológico para entender esas dinámicas y comprender cuáles son los determinantes de la pobreza, mediante el análisis concreto del caso de Nicaragua.

La siguiente figura permite recordar el camino recorrido por esta tesis y articular todas las piezas que la componen en una estructura única y coherente.



6.2. Sobre la conceptualización de pobreza: un cambio de paradigma

En términos generales a nivel universal ha habido un cambio de paradigma de cómo entender la pobreza, ya no solo como la falta de ingreso suficiente, sino se entiende de forma multidimensional, poniendo énfasis en la falta de oportunidades y de capacidades.

El desarrollo humano es definido en término de incremento de opciones (en la línea de los aportes de Sen) señalando tres opciones básicas: tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a recursos que permitan una vida decente.

La erradicación de la pobreza es una cuestión de valores, un problema ético, por tratarse de un problema de justicia. John Rawls con su libro “Teoría de la Justicia” señala que para que exista la justicia son necesarias las condiciones de libertad e igualdad. La libertad debe ser asociada a libertades específicas, de tal manera que se habla de un conjunto de libertades; cada individuo debería tener un conjunto de libertades similares y compatibles con las libertades de los demás individuos.

Amartya Sen y Gerald Cohen asumen también los dos principios de la justicia, que son la libertad y la igualdad, pero plantean algunas críticas al planteamiento de Rawls. Cohen señala que los principios de justicia no solo se deben aplicar al contrato social, sino también al comportamiento ético de los individuos. La igualdad debe ser un comportamiento ético de las personas.

Según Sen, la libertad se produce al brindar a los individuos capacidades básicas de modo que tengan la oportunidad de usarlas para alcanzar su bienestar; en este sentido, el pensamiento de Sen es muy cercano a los clásicos que planteaban que la búsqueda del bienestar individual llevará al bienestar colectivo. Este no consiste en poseer bienes primarios homogéneos; la riqueza no es un objetivo en sí mismo, sino un medio para alcanzar el bienestar.

Al igual que Rawls, Amartya Sen considera que la justicia está vinculada a la existencia de libertades, pudiendo los derechos humanos expresar esas libertades; y también está vinculada a la igualdad, la cual debe ser garantizada por un marco institucional. Partiendo de este principio la injusticia se expresa como pobreza y desigualdad. Se puede decir que la pobreza es la privación de libertades y la negación de derechos; si las personas no tienen los mismos derechos entonces se produce la desigualdad.

Es posible señalar cuatro elementos interrelacionados que constituyen las capacidades de una persona.

El primer elemento es la dotación de recursos, estos pueden ser abordados como acceso a diversos tipos de capital o también como acceso a medios de vida, lo que supone también la existencia de capitales diversos (Sen, 1981, Kabeer, 1999). Al referirnos a activos no se trata única y exclusivamente de activos físicos, pueden ser activos tangibles o intangibles. Las familias adoptan diversas estrategias para reducir la vulnerabilidad dependiendo de la dotación de los distintos tipos de activos. El enfoque de medios de vida sostenible tiene la particularidad que es una opción metodológica que parte desde la perspectiva de los pobres.

El segundo elemento son los derechos humanos, las demandas éticas o conjunto de valores que gozan del mayor consenso universal. La condición de pobreza violenta casi todos los derechos humanos, porque representa privaciones que limitan las libertades humanas. La privación de uno de los derechos humanos generalmente está asociada a la privación de otros derechos (Sen, 1984).

El tercer elemento es el del ejercicio de la libertad, o la capacidad de agencia de las personas, la capacidad de tomar decisiones y de realización personal (Kabeer, 1999). Desde la perspectiva de Sen los activos son instrumentos para alcanzar el bienestar, no son un fin en si mismo, pero cuando hay carencia de los mismos se convierten en fines.

El cuarto elemento es el entorno institucional (Sen, 2000), que en el caso particular de esta tesis está referido a las comunidades rurales, localidades o territorios rurales. Complementariamente al enfoque institucional se aborda el capital social, para poder comprender el funcionamiento de las comunidades rurales, porque generalmente las personas en situación de pobreza viven en entornos institucionales que legitiman esa situación.

Otro cuerpo de teoría que ha aportado a este cambio paradigmático, además del de Sen, ha sido el del Aprendizaje y acción participativos, que ha promovido las evaluaciones participativas de la pobreza; su principal ponente ha sido Robert Chambers. Este enfoque estuvo detrás de la trilogía “La voz de los pobres” de Deepa Narayan.

Entendiendo las instituciones como el conjunto de las normas y reglas que rigen a los individuos y grupos sociales (North, 1993). **El enfoque de esta tesis es el estudio de la institucionalidad y el capital social, a través de metodologías participativas, como parte de los determinantes de la pobreza, lo cual es una de sus aportaciones.**

6.3. Sobre la medición de la pobreza

Pero este cambio paradigmático a nivel de la conceptualización no ha sido acompañado de cambios en la implementación de metodologías de medición y mucho menos en definición de políticas públicas de forma generalizada.

A pesar de los progresos en términos conceptuales de cómo entender la situación de pobreza, no se ha avanzado mucho en términos de metodologías de medición distintas del ingreso y el consumo. Los gobiernos y las agencias de cooperación siguen utilizando mediciones de pobreza en términos monetarios y luego orientan las políticas solamente para dar respuesta a la pobreza material (Hossain et al, 1999). Al centrarse en el crecimiento económico se olvida dar respuesta a la privación de otras libertades que padecen las personas en situación de pobreza.

Tradicionalmente se ha concebido la pobreza como falta de ingreso o falta de consumo, se ha estudiado su amplitud, su profundidad y su duración. La línea de pobreza es la metodología más utilizada para la medición de pobreza y está asociada a la concepción de que las familias no tienen un ingreso suficiente o no realizan un consumo suficiente según una canasta básica determinada para cada país.

El Banco Mundial ha promovido el cálculo de la línea de pobreza a través de la estimación del consumo; la razón fundamental para esta opción metodológica es que las familias rurales no registran como ingreso la producción para el autoconsumo en la mayoría de los países en desarrollo. La metodología de la línea de pobreza presenta diversas dificultades. El ahorro y el endeudamiento no son considerados. Pero la principal dificultad es que no considera las diferencias que pueden presentar grupos poblacionales diversos como las mujeres, los campesinos, la población indígena, etc.

La introducción del Índice de Desarrollo Humano en 1990, y de sus índices complementarios en los años subsiguientes, representa un cambio de enfoque correspondiente con la noción de pobreza como fenómeno multidimensional y centrado en las capacidades humanas. Para cada país, se mide su desarrollo mediante la combinación de indicadores que tratan de reflejar a nivel nacional esta multidimensionalidad.

En la línea de propuestas recientes, como la del Índice de Pobreza Multidimensional difundido en el Informe del PNUD de 2010, **en esta tesis se aporta una metodología para la medición multidimensional de la pobreza centrada en los hogares.** De forma análoga al índice de pobreza multidimensional de OPHI, la combinación de indicadores para la construcción de un índice de bienestar se realiza obteniendo los indicadores de cada dimensión **tal como se presentan en cada hogar**, como se detalla en el siguiente apartado.

6.4. Sobre el método de investigación

Comprender cuáles son los determinantes de la pobreza rural ha sido un proceso de aprendizaje complejo en la realización de esta tesis. Un proceso de aproximaciones sucesivas, considerando diversas perspectivas; en algunos casos esas aproximaciones han sido iterativas, abordando los mismos elementos pero desde puntos de vista distintos.

La primera aproximación ha sido bibliográfica, para establecer el estado de la cuestión, considerando tanto los aspectos universales, como los particulares de Nicaragua. Conocer los sustentos teóricos de los diferentes enfoques de los estudios de la pobreza, los estudios sobre las manifestaciones del problema, así como las diferentes metodologías que es posible utilizar. Los resultados se recogen en los primeros tres capítulos de la tesis.

Para conocer las percepciones sobre la pobreza rural desde la perspectiva de las personas que se encuentran en esa situación se utilizó la metodología de perfiles de pobreza. Esta metodología es consistente con el marco teórico desarrollado por Amartya Sen, porque permite conocer el conjunto de bienes o funciones que las personas priorizan para definir su bienestar. Esta metodología permite combinar técnicas cualitativas provenientes de la familia de métodos participativos, y técnicas cuantitativas, y ha sido desarrollada por Helle Munk Ravnborg.

Esta metodología permite superar los dos problemas metodológicos que enfrentan las metodologías participativas. El primer problema es cómo hacer comparables y universalizables percepciones obtenidas a nivel de localidades y el segundo problema como expresar en indicadores cuantitativos percepciones cualitativas.

Para el muestreo de percepciones locales hemos utilizado un conjunto de 8 herramientas participativas, siendo la principal de ellas las clasificaciones de bienestar. El muestreo se ha realizado tratando de obtener la variación máxima, para obtener las percepciones que recojan las diferencias de los distintos contextos de las comunidades y las diferencias entre personas, considerando que pueden existir diferencias por género, edad y otro tipo de condición propias de las personas.

Esta metodología ha permitido clasificar a los hogares que se encuentran en situación de pobreza en cada comunidad rural, utilizando los criterios propios de la comunidad; en otras palabras, es un método discriminante participativo, que permite comparar posteriormente el número de hogares pobres entre las comunidades, no así los criterios que son divergentes según las particularidades de cada comunidad.

En el caso específico de esta tesis, debido a que la muestra es suficientemente grande, los criterios de discriminación, es decir, los determinantes de la pobreza identificados, también han podido ser comparados. De esta forma se propone un conjunto de determinantes que tendrían una alta probabilidad de discriminar adecuadamente a la población pobre a nivel del país, lo cual constituye una de las principales aportaciones de esta tesis.

Esta metodología ha permitido la elaboración de un índice multidimensional para la medición de la pobreza. Este índice de bienestar refleja mejor la naturaleza multidimensional de la pobreza, porque recoge en un conjunto de indicadores las capacidades que las personas identifican; desde su misma vivencia determinan la situación de pobreza.

Los once indicadores con los que se construyó el índice de bienestar, a partir de las percepciones de las personas utilizando la metodología participativa, también resultaron estadísticamente significativos como ha puesto de manifiesto una regresión logística con la información de la encuesta de nivel de vida.

En este sentido, los indicadores no son criterios estrictos para realizar la clasificación; son más bien el resultado de la identificación por parte de los informantes de aspectos que identifican los diferentes niveles de bienestar. En otras palabras, la información participativa ha permitido hacer una mejor lectura de la información estadística existente.

Además este método no solo permite clasificar a las personas que se encuentran en situación de pobreza, sino también entender las dinámicas particulares de diferentes grupos que se encuentran en esa situación pero por diversas causas y con diversas expresiones de la pobreza, característica que puede ser útil para el diseño de políticas y programas para territorios rurales específicos.

Esta metodología además presenta ventajas en términos de costos y de tiempo en la implementación, lo que permite aplicarla de manera ágil y sencilla en diversos momentos en un territorio; de esta forma se pueden identificar cambios en las dinámicas de los territorios e identificar mejor y de manera más precisa los determinantes de la pobreza en un territorio determinado.

Para estudiar el capital social se utilizó la metodología de clasificaciones por redes sociales que, al igual que la metodología de clasificación de niveles de bienestar, utiliza técnicas participativas y de bajo costo. Esta metodología permite hacer un acercamiento a las redes sociales, identificando quiénes forman parte de cada red y los elementos que la constituyen.

6.5. Propuesta de un perfil de la pobreza

Los resultados de la investigación participativa en las comunidades sobre los determinantes de la pobreza rural identificados por la población pueden ser agrupados en los ámbitos básicos para el desarrollo humano: capacidad de tener una vida larga y saludable, capacidad para tener conocimiento y acceso a recursos que permitan tener estándares de vida decente. Los elementos identificados son los siguientes.

Capacidad de vida larga y saludable

Los hogares monoparentales tienen mayor probabilidad de encontrarse en situación de pobreza, se encuentran en una situación más vulnerable y la población generalmente los identifica como los más pobres. Aunque los hogares monoparentales pueden ser dirigidos por hombres y mujeres, hay un porcentaje considerable de familias más pobres dirigidas únicamente por mujeres. Dada la vulnerabilidad derivada de depender principalmente del ingreso de una sola persona al frente del hogar, las opciones para elegir se ven limitadas, dando prioridad a la alimentación y relegando otro tipo de necesidades.

Las condiciones de la vivienda son muy utilizadas como indicadores de bienestar en las comunidades. Las familias más pobres y menos pobres viven en viviendas precarias, improvisadas con materiales frágiles como plástico o paja. Las casas no reúnen las condiciones para vivir con dignidad, hay situaciones de hacinamiento y se producen con frecuencia enfermedades respiratorias o gastrointestinales. Generalmente la vivienda se vuelve una prioridad después de la alimentación.

La capacidad para atender enfermedades es otro determinante de la pobreza identificado por las comunidades. En la mayoría de ellas no hay puestos de salud y la población tiene dificultades para atender emergencias médicas. La lejanía a los centros de salud hace que un alto porcentaje de personas rurales no pueda atender adecuadamente las enfermedades, aumentando la probabilidad de defunción. La situación se dificulta aún más en el caso de las familias numerosas. El porcentaje de hogares con enfermos sin atención médica se disminuyó en 9,2 puntos porcentuales de 2005 a 2009.

La capacidad de asegurar la alimentación es uno de los indicadores utilizados por la población; la ausencia de esta capacidad se puede manifestar en comer menos de tres tiempos al día o comer alimentos de baja calidad alimenticia o en la

existencia de períodos en el año de escasez de alimentos. La falta de alimentos tiene otras consecuencias identificadas por la población, como la desnutrición infantil o el bajo rendimiento laboral de los trabajadores. La falta de esta capacidad de alimentarse la relacionan con la falta de otros medios de vida como el empleo.

Capacidad para adquirir conocimientos

Acceder a más altos niveles educativos, particularmente estudios secundarios y universidad, son identificados como indicadores de bienestar. Las familias no pobres logran que sus hijos alcancen estos niveles.

En cambio, los pobres con dificultad pueden completar algunos estudios primarios, generalmente hasta tercer grado, por la distancia a la que se encuentran los centros educativos, por la falta de recursos económicos, por la falta de alimentación que merma su rendimiento académico e influyen en la deserción.

Por su bajo nivel educativo, las familias en situación de pobreza ven limitadas sus oportunidades, gozan de menos información, son excluidos por la misma situación y también se autoexcluyen por presentar problemas de baja autoestima.

Entre 2005 y 2009 el principal cambio que se observó en el perfil es la disminución de la pobreza multidimensional, del estrato más pobres se ha producido una movilidad hacia el estrato menos pobres y de éste a los no pobres. los indicadores de bienestar que han mejorado y han incidido en el cambio del índice de pobreza multidimensional son: el aumento en el acceso a la salud, mejoras en acceso a agua, el aumento de la inversión en ganado bovino, la mayor inserción en los mercados de productos y el aumento en la contratación de mano de obra temporal.

Acceso a recursos que permitan tener estándares de vida decentes

La posesión de tierra es un elemento diferenciador entre pobres y no pobres. Este indicador de bienestar fue señalado como un indicador de bienestar en casi la totalidad de las comunidades. Además, la falta de acceso a tierra implica para las familias rurales la falta de oportunidad de producir comida, para su propia alimentación.

La distribución desigual de la tierra, unida a la frágil institucionalidad para garantizar la legalidad de las propiedades, ha sido fuente de conflictos en Nicaragua, lo que en algunos casos ha tenido expresiones violentas.

Los conflictos por la propiedad también limitan el acceso a proyectos en las comunidades, por la inseguridad sobre la tenencia de la tierra.

La tenencia de animales es otro indicador de bienestar señalado por los pobladores de las comunidades. La tenencia de animales, especialmente de ganado bovino, define el estrato más alto de bienestar dentro de las comunidades; así, aunque no posean muchas cabezas de ganado, en muchos casos es una estrategia de seguridad alimentaria para garantizar la leche de los niños.

Los estratos de menos pobres y más pobres en algunos casos tienen algo de ganado como una estrategia de ahorro para emplear en casos de emergencia, vendiendo en momentos de necesidad. En consecuencia, los proyectos de promoción de la ganadería suelen excluir a los más pobres, que no tienen la tierra suficiente ni cómo mantener al ganado.

El acceso a mercados para la venta de productos agropecuarios es otro de los indicadores señalados. Los no pobres producen para el mercado productos como café, hortalizas, lácteos, etc. y prácticamente no producen alimentos. La

producción para el mercado va disminuyendo y aumentando la producción para el consumo en la medida en que van aumentando los niveles de pobreza. Pero en el nivel de los más pobres estos no alcanzan a producir todo lo necesario para garantizar su alimentación.

Los pobres no producen los rubros que generan más ingresos en las comunidades; son jornaleros agrícolas que venden su fuerza de trabajo y, en algunos casos, siembran pequeñas parcelas con granos básicos para el autoconsumo. El 60% de los productores está marginado de las cadenas de valor, venden a intermediarios que compran la producción en la finca.

Tener ingresos no agropecuarios es uno de los indicadores más valorados por la población; estos ingresos son muy valorados al ser menos fluctuantes y más permanentes, siendo así menos vulnerables a la variación de los ciclos agrícolas. El nivel de bienestar más pobre es el que presenta menos cantidad de familias con ingresos no agropecuarios.

Ser asalariado es bien valorado por la población, debido a que representa un ingreso permanente y seguro. Los hogares con asalariados son asignados generalmente a niveles de bienestar medio, pero en las comunidades más pobres son asignados a los niveles más altos. Los oficios igualmente son muy valorados, pero en casi todos los casos son combinados con labores agropecuarias.

La dependencia del trabajo jornalero es una categoría que las comunidades identifican con la pobreza; los hogares clasificados como más pobres por los habitantes de las comunidades tienen en mayor proporción miembros que se dedican a las actividades clasificadas como de jornaleros. Estos trabajos son temporales, en la mayoría de los casos por día (jornal) y son mal remunerados. Las personas tienen que sobrevivir día a día. La falta de empleos estables hace que las personas tengan que buscar este tipo de trabajos, incluso aun cuando las personas haya logrado completar niveles educativos altos. Esta situación motiva a las personas a migrar en búsqueda de empleo, aunque sea temporal,

principalmente a Costa Rica, donde la remuneración es mayor.

El último indicador identificado fue el de la contratación de mano de obra, como uno de los elementos principales que diferencian al nivel más alto de bienestar, a los no pobres; estos generan empleo permanente y temporal para el mantenimiento de las fincas y haciendas. Los menos pobres pueden contratar fuerza de trabajo en los puntos pico de trabajo en las fincas. En las fincas ganaderas se fomenta el colonato para el mantenimiento de las haciendas.

Las personas tienen percepciones de cuáles son los determinantes de la pobreza en sus comunidades y pueden caracterizar los rangos de bienestar de las personas atendiendo a esos criterios. La metodología de clasificación de rangos de bienestar permite conocer esas percepciones y hacer las clasificaciones en los territorios rurales.

Ello puede permitir la focalización de políticas, programas y proyectos en esos territorios atendiendo a los criterios que la misma población establece, en un doble sentido, porque permite conocer los aspectos que limitan las capacidades de las personas, en cuanto que las privan de libertad y de derechos, y porque también podemos conocer quiénes son las personas privadas de esos derechos. Es esta una de las principales aplicaciones a la mejora de las políticas de desarrollo que se derivan de esta tesis.

Para ver si es posible extrapolar esos criterios, para que sean aplicables en un contexto más amplio y no solo a las comunidades de estudio, se ha construido un modelo de regresión logística que permite conocer la probabilidad de que un conjunto de variables discrimine adecuadamente entre las dos opciones de una variable dicotómica, en este caso ser pobre o no serlo. Se incluyeron en el modelo los criterios establecidos por las percepciones de las personas de las comunidades trabajadas identificando las variables en la Encuesta Nacional de Nivel de Vida del año 2005. El modelo es estadísticamente significativo y clasifica adecuadamente el 98% de las familias pobres y 12 de las 17 variables incluidas en

el mismo resultaron estadísticamente significativas obteniendo todas el signo esperado en la ecuación.

Los resultados del modelo también indican que es posible atender los criterios establecidos por las personas en los territorios para hacer la lectura de las estadísticas nacionales. No hacen falta pruebas de ensayo y error en las que se incluyen y excluyen variables hasta dar con las variables precisas que puedan componer modelos que expliquen la pobreza. Aquí disponemos de unos criterios de selección de las variables que deben ser incluidas que, además –como se ha visto– es posible sustentar teóricamente; en efecto entender la pobreza de manera multidimensional como privación de derechos y de capacidades explica mejor la realidad que viven las personas en esa situación, tal como ellas mismos lo expresan.

6.6. Relación entre redes sociales y pobreza

En las redes formales los comités comunitarios son la forma organizativa que permite la representación de la comunidad ante terceras partes, la acción colectiva y la toma de decisiones a nivel comunitario. Estas instancias se han consolidado en los últimos 20 años “los más antiguos” y “los que perduran” son aquellos que resuelven problemas esenciales para las vidas de las personas como los comités de agua o los comités de la escuela. Los comités comunales o Gabinetes del Poder Ciudadano son la instancia de toma de decisiones principal y están controlados principalmente por los hombres. Hay estudios que llaman la atención sobre la forma en que estos comités ejercen el poder en las comunidades, donde la posición de los invisibles (los pobres y dentro de ellos las mujeres) están en desventaja ante el ejercicio del poder dentro de las comunidades (Ravnborg y Gómez, 2011a). En los criterios que usa la población rural para evaluar a las Organizaciones Gubernamentales o No Gubernamentales resaltan los que tienen que ver con beneficios tangibles, como es la cantidad de personas que recibieron los recursos y son menos usados los criterios que tienen

que ver con beneficios intangibles como las capacitaciones y la superación personal; sus efectos no son visibles en el corto plazo, sin embargo, son estructurales en la creación de capacidad de agencia.

Los principales factores identificados que inciden en la configuración de las redes sociales informales son: la procedencia de las familias que conforman la comunidad; las características geográficas del terreno y la forma en que se distribuyen las viviendas; las afinidades religiosas, la participación en partidos políticos; la participación en las organizaciones formales; las condiciones económicas de las familias; el compartir medios de vida; las actividades recreativas; los lazos consanguíneos y de amistad; y los roles de género.

Los resultados de los estudios de caso de la relación de redes sociales y pobreza ilustran las relaciones de dependencia, la autoexclusión, la lógica extractiva de los que controlan los activos productivos y la importancia de los medios de vida en la configuración de las redes sociales y su relación con los niveles de pobreza.

6.7. Medición de pobreza y formulación de políticas

Como se ha mencionado en diferentes partes de esta tesis, las metodologías de medición de la pobreza pueden incidir, y de hecho inciden, en las políticas que los gobiernos y las instituciones multilaterales proponen para la reducción de la pobreza. Detrás de cada metodología de medición hay una conceptualización de la pobreza, de la que luego se derivan propuestas de política económica y social.

La metodología de medición de la pobreza de manera participativa permite conocer los determinantes de la pobreza desde la perspectiva de las personas que la sufren; además permite conocer cuáles son los entramados institucionales y redes sociales que contribuyen a superar o perpetuar la pobreza. Si se considera el marco teórico, esta metodología permite conocer los activos que valoran los pobres, las normas que los rigen, su entorno institucional y los agentes que participan; estos elementos son una información valiosa para la formulación de

políticas con una perspectiva de desarrollo territorial (ROMERO RODRÍGUEZ, José J. y FERRERO y DE LOMA OSORIO, Gabriel (Edit.) (2004).- Desarrollo rural en Nicaragua. Del consenso en los principios a una propuesta para la acción. Ed. Desclée, Colección ETEA, 248 págs.).

Como se ha mostrado en la tesis, la consideración de los determinantes de la pobreza identificados participativamente puede servir para el análisis de la información estadística disponible a nivel nacional; como se ha corroborado para el caso de Nicaragua, estos análisis presentan significancia estadística en la identificación de esos determinantes de la pobreza. Las variables no ingresan a los modelos estadísticos de manera aleatoria o por un marco teórico general, sino que son identificadas por los mismos pobres. Esta información también es útil para la formulación de políticas de desarrollo con una perspectiva nacional.

6.8. Líneas futuras de investigación que pueden desprenderse de esta tesis

Por supuesto, esta tesis no agota toda la problemática en torno a la pobreza; hay elementos y líneas de investigación que pueden desprenderse de ella o pueden desarrollarse en paralelo. La doctoranda ya está trabajando algunos de estos temas y otros han sido o están siendo investigados por otros colegas de su entorno.

- La privación de derechos en torno al acceso de los recursos naturales y el medioambiente. La doctoranda ya está realizando esfuerzos en esta dirección en colaboración con Helle Munk Ranborg (Gómez y Ravnborg, 2011; Gómez y Buitrago, 2012).
- La diferenciación en el acceso a medios de vida y el entorno institucional atendiendo a la diversidad de género. También se están realizando esfuerzos de investigación en esta línea en colaboración con Tomás Rodríguez y Susan Paulson (Rodríguez y Gómez, 2012).
- El desarrollo de políticas públicas enfocadas hacia la reducción de la

pobreza desde una perspectiva de desarrollo de capacidades. Esta es una línea en la que la doctoranda ha colaborado con Tomás Rodríguez y Helle Munk Ravnborg (Rodríguez y Gómez, 2012).

- Estudiar el entorno institucional para la generación de programas de desarrollo rural territorial. Esta es una línea que la doctoranda no ha trabajado, y que en ETEA ha sido abordado por Mateo Ambrosio Alcalá (Ambrosio, 2007a y 2007b).
- En esta tesis se abordan la privación de derechos de los pobres, el acceso a activos y el entorno institucional, pero no se aborda en directo los problemas de agencia y de toma de decisiones. Investigaciones en esta línea han sido desarrolladas para el caso de Nicaragua por Ben D´Exell (D´Exell, 2008) en el marco del instituto Nitlapan de la UCA de Managua, y pueden ser profundizadas en el futuro.
- Cómo incluir criterios de desarrollo de capacidades, entorno institucional y metodologías participativas y concertación de actores en la formulación de programas, proyectos y políticas públicas de desarrollo rural en el contexto de la cooperación internacional. Esta temática ha sido abordada por Gabriel Ferrero “De los proyectos de cooperación a los procesos de desarrollo. Hacia una gestión orientada al proceso”, Departamento de Proyectos de Ingeniería, Universidad Politécnica de Valencia, codirigida por José Juan Romero y Eliseo Gómez Senent (UPV), Día 1 de abril de 2004. (Ferrero, 2004) y Pilar Baselga “La importancia del proceso en las políticas de desarrollo rural. El caso de Nicaragua”: Universidad Politécnica de Valencia. Junio de 2007. Codirigida por José J. Romero Rodríguez y Gabriel Ferrero y de Loma Osorio.
- Completar si ha habido alguna publicación al respecto. (Baselga, 2007) en sus tesis doctorales, defendidas en la Universidad Politécnica de Valencia; ambos han sido colaboradores de ETEA.

- Realizar un estudio comparativo sobre las mismas bases empíricas de los resultados del Índice de bienestar propuesto, con el Índice de Pobreza Multidimensional propuesto en el Informe de Desarrollo Humano de 2010.

En todas estas líneas se puede seguir profundizando y estableciendo nexos entre ellas, conformando un cuerpo teórico y metodológico importante.

6.9. Consideraciones finales

Los determinantes de la pobreza rural estudiados en los tres ámbitos de las opciones básicas para el desarrollo humano, muestra que en Nicaragua se ha mejorado en salud, el acceso a agua, en consumo, en la inserción a mercados; la inversión en animales y hubo un aumento de la contratación de mano de obra temporal. Pero aun existen otros determinantes que no han experimentado mejoras como el acceso a tierra para producir, la capacidad de diversificar ingresos con actividades no agropecuarias, la capacidad de dar educación secundaria a hijos e hijas, las condiciones de las viviendas, además se sigue incrementando las familias monoparentales en condición de pobreza de mujeres solas con hijos e hijas.

En primer lugar esta tesis trata de demostrar la importancia de considerar las percepciones de las personas para una apropiada valoración de la pobreza y sus determinantes, desde las cuales es posible hacer una lectura de las estadísticas nacionales lo que puede permitir un diseño más apropiado de las políticas de reducción de pobreza. En segundo lugar, es conveniente la consideración de los contextos institucionales y en específico las redes sociales en las que se insertan los hogares en situación de pobreza, debido a que estos pueden perpetuar la pobreza profundizando la exclusión y la autoexclusión. En contextos de cohesión social, liderazgo y nivel organizativo se pueden forjar círculos virtuosos de desarrollo y reducción de pobreza.

Bibliografía

- Alkire, S. (2007). *Choosing dimensions: the capability approach and multidimensional poverty*. OPHI. Oxford Poverty & Human Development Initiative Department of International Development. University of Oxford. CPRC Working Paper 88.
- Alkire, S. (2011) "Multidimensional Poverty and its Discontents". *Measure for Measure: How Well Do We Measure Development?* Proceedings of the 8th AFD-EUDN Conference. Paris.
- Alkire, S. (2012). "Value judgements in multidimensional poverty. Measurement design: Summary of the workshop and closing remarks". *Maitreye -E - Bulletin of the Human Development & Capability Association* Number 21, December. Oxford.
- Altimir, O. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina*. Cuadernos de la CEPAL. CEPAL-IPEALibros de la CEPAL No 70. Santiago de Chile.
- Ambrosio, M. (2007a). *Elementos institucionales en las zonas rurales: una propuesta metodológica para su identificación y valoración en comarcas de Andalucía y Nicaragua*. ETEA. Tesis codirigida por José J. Romero Rodríguez y Francisco Amador Hidalgo.
- Ambrosio, M. (2007b). "Nuevos argumentos y políticas públicas para las zonas rurales latinoamericanas: una visión crítica". *Revista de Fomento Social*. N° 47, julio-septiembre, 2007. Páginas 319-561.
- Baez J. (2012). "Tendencias recientes en pobreza y bienestar social: Logros y retos pendientes". *Simposio del Grupo del Banco Mundial para Nicaragua*. Managua
- Banco Mundial (2011). Base de datos e indicadores. Accedido el 25 de octubre de 2012. <http://datos.bancomundial.org/indicador/DT.ODA.ODAT.KD>
- Bardhan, P. (1989). "Alternative Approaches to the theory of institutions in economics development". Oxford University Press. New York.
- Bastiaensen, J. y Vaessen J. (1999). *Social capital and institutions: in search of a conceptual framework for the analysis of local rural development*. UFSIA, Amberes. Inédito.
- Baselga, P. (2007). *La importancia del proceso en las políticas de desarrollo rural. El caso de Nicaragua*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. Junio 2007. Dirigida por José J. Romero Rodríguez y Gabriel Ferrero y de Loma Osorio.
- Baulch, B. 1996. "Neglected trade-offs in poverty measurement". In: *IDS Bulletin*, Vol.27, No.1, pp.36-42.

- Bebbington, A. 1999. "Capitals and capabilities: A framework for analyzing peasant viability, rural livelihoods and poverty". *World Development*, Vol. 27, No. 12, pp. 2021-2044.
- Boesen, Jannik and Helle Munk Ravnborg. 1993. "*Peasant production in Iringa District, Tanzania*". CDR Project Paper 93.1. Copenhagen: Centre for Development Research.
- Carvalho, Soniya and Howard White. 1997. "*Combining the Quantitative and Qualitative Approaches to Poverty Measurement and Analysis*". World Bank Technical Paper No. 366. Washington, D.C.: The World Bank.
- CENAGRO (2001). *III Censo Agropecuario*. INIDE, Managua, Nicaragua.
- CEPAL (1999). *Panorama Social de América Latina 1990-1999*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2000). *Panorama Social de América Latina 1999-2000*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2004). *Panorama Social de América Latina 2003*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2005). *Panorama social de América Latina. 2004*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2006a). *Panorama Social de América Latina 2005*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2006b). *Migración internacional y desarrollo en Nicaragua*. Serie Población y Desarrollo CEPAL-CELADE. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2007). *Panorama Social de América Latina 2006*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2008). *Panorama Social de América Latina 2007*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2009). *Panorama Social de América Latina 2008*. Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2010). *Pobreza, desigualdad y percepciones sobre el mundo del trabajo en América Latina*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL. (2011). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. División de Estadísticas y Proyecciones Económicas*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Christoplos I. Rodriguez T, Schipper L, Narváez E, Bayres K, Buitrago R, Gómez L, y Pérez F. (2010). "Learning from Recovery after Hurricane Mitch", *DISASTERS* vol 34 issue supplement s2, ODI, London.
- Christoplos I. Rodriguez T, Schipper L, Narvaez E, Bayres K, Buitrago R, Gómez L, y Pérez F. (2009). *Learning from Recovery after Hurricane Mitch: Experience from Nicaragua*, PROVENTION Consortium, Geneva.
- Chambers, Robert. (1988) *Poverty in India: concepts, research and reality*. Discussion Paper 241. Sussex: Institute of Development Studies.

- Chambers, Robert. 1994a. "The Origins and Practice of Participatory Rural Appraisal". *World Development*, Vol.22, No.7, pp.953-969.
- Chambers, Robert. 1994b. "Participatory Rural Appraisal (PRA): Analysis of Experience". *World Development*, Vol.22, No.9, pp.1253-1268.
- Chambers, Robert. 1994c. "Participatory Rural Appraisal (PRA): Challenges, Potentials and Paradigm". *World Development*, Vol. 22, No.10, pp.1437-1454.
- Chapalbay W, Cordero D, Gómez L, & Ravnborg H. (2007). *Pobreza, agua y tierra en Ambato, Ecuador: Perfil de pobreza y el acceso y manejo de agua y tierra en la cuenca de Ambato, Ecuador*. DIIS, Working Paper. 2007:22. Copenhagen.
- Coleman, J. S. (1990). *Social Capital*. Foundations of Social Theory, Harvard University Press, Crambridge.
- Cohen, G. (1998) *¿Igualdad de qué? Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades*. *La Calidad de Vida*. Fondo de Cultura Económica, México, 2ª. Reimpresión, México.
- Cohen, G. (2000). *If You're an Egalitarian, How Come You're So Rich?* Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- Corporación Latinobarómetro (2007) "Informe Latinobarómetro 2007". *Banco de Datos en Línea*. Recuperado el 21 de agosto de 2012 de <http://der.oas.org/INFORME%20LB%202007.pdf>
- Coudouel, A. y Hentschel, J. (2000). *Datos y medición de la pobreza*. Mimeo. Banco Mundial. Washington.
- CPRC, 2004. *The Chronic Poverty Report 2004–05*. Chronic Poverty Research Centre. Institute for Development Policy & Management. University of Manchester. Glasgow.
- CPRC. (2008). *The Chronic Poverty Report 2008-09. Escaping Poverty Traps*. Chronic Poverty Research Center. Manchester.
- Cunha. B (2012) "Nicaragua hacia un crecimiento acelerado". *Ponencia en Simposio del Grupo del Banco Mundial para Nicaragua*. Managua.
- DFID. (2004) *Opciones para reducir la pobreza rural en Centro América*. Overseas Development Institute. Londres.
- Dietrich, M. (1994). *Transaction cost economics and beyond, toward a new economics of the firm*. Routledge. London.
- Delaine, Ghislaine, Lionel Demery, Jean-Luc Dubois, Branko Grdjic, Christiaan Grootaert, Christopher Hill, Timothy Marchant, Andrew McKay, Jeffery Round and Christopher Scott. 1992. *Social dimensions of adjustment integrated survey*. SDA Working paper No. 14. Washington, D.C.: The World Bank.
- Dumazert y Pérez. (2002). *Apuntes sobre el desarrollo rural y la seguridad alimentaria en Nicaragua*. UESA, Managua.

- Elbers, C. et. al. (2003). "Micro-level Estimation of Poverty and Inequality". *Econometrica*, Vol. 71. Mo. 1. Pp. 355-364.
- FAO. (1995). *Macroeconomía y políticas agrarias: una guía metodológica*. Roma
- Filgueira, F. y Rossel, C. (2003). "Desigualdad, Pobreza y Exclusión: Impotencia, Fatiga y Asedio" en Libro: Crespo y Martínez (Ed.), (2003). *Las Democracias Latinoamericanas. Política Latinoamericana*. Tirant lo Blanch (en prensa). Madrid.
- Foster, Greer y Thorbecke (1984). A class of decomposable poverty measures. *Econometrica* 52. vol. 81 No. 2 pag. 761-766.
- Feres, J. y Mancero, X. (2001a). *Enfoques para la medición de la pobreza breve revisión de la literatura*. Serie 4 estudios estadísticos y prospectivos cuatro. División de estadísticas y proyecciones económicas CEPAL, Santiago de Chile.
- Feres, J. y Mancero, X. (2001b). *El Método de las necesidades insatisfechas. NBI y sus aplicaciones en América Latina*. Serie 7 estudios estadísticos y prospectivos cuatro. División de estadísticas y proyecciones económicas CEPAL Santiago de Chile.
- Ferrero, G. (2004). *De los proyectos de cooperación a los procesos de desarrollo. Hacia una gestión orientada al proceso*. Departamento de proyectos de ingeniería. Universidad Politécnica de Valencia. Dirigida por José J. Romero y Eliseo Gómez Senent (UPV).
- Ferrero, G. y Romero, J. Ed. (2004). *Desarrollo Rural en Nicaragua. Del consenso en los principios a una propuesta para la acción*. Editorial Desclée. Colección ETEA, 248 págs.
- Gobierno de Nicaragua. (2000). *A Strengthened Poverty Reduction Strategy*. International Monetary Fund (IMF), Managua.
- Gobierno de Nicaragua. (2001). *A Strengthened Growth and Poverty Reduction Strategy*. International Monetary Fund (IMF), Managua.
- Gobierno de Nicaragua. (2001a). *Estrategia Reforzada de Crecimiento Económico y Reducción de Pobreza*. SETEC, Managua.
- Gobierno de Nicaragua. (2005). *Nicaragua: Poverty Reduction Strategy Paper: National Development Plan*. International Monetary Fund (IMF), Managua.
- Gobierno de Nicaragua, 2012. *Estrategia de Desarrollo Económico-Social de Nicaragua*.
- Gómez, L & Ravnborg H. (2006). *Importancia del capital social para la organización local. Un estudio de exploración sobre capital social en El Castillo, Río San Juan, Nicaragua*. Cuaderno de Investigación 22. Nitlapan-UCA. Managua.
- Gómez L. y Ravnborg H. 2011. *Power, Inequality, and Water Governance: The Role of Third Party Involvement in Water-Related Conflict and*

- Cooperation*. CAPRI Working Paper No. 101.
- Gómez L, y Ranvborg H. (2012). "Inversión lechera una gota que no se expande". En: Berdegue, J.A. y Modrego, F. (Eds). *De Yucatán a Chiloé. Dinámicas Territoriales en América Latina*. Editorial Teseo. Buenos Aires, Argentina.
- Gómez L, Raben K, Ravnborg H, & Rodríguez D. (2007) "Pobreza, agua y tierra en Jequetepeque, Perú". *DIIS Working Paper*. 2007/14. Copenhagen.
- Gómez, L. (2001). "Instituciones y desarrollo rural en Nicaragua". *Revista Encuentro*. No. 51. UCA. Managua.
- Gómez L y Buitrago R. (2012). *Gobernanza territorial de los recursos naturales en Nicaragua. El caso del territorio lechero de Santo Tomás y del territorio ganadero/cafetlero de Estelí-Condega*. Documento de Trabajo N° 114. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- Gómez y Sainz (1999). *El ciclo de proyecto de cooperación al desarrollo. La aplicación del marco lógico*. Centro de Comunicación, investigación y Documentación Europa-América Latina (CIDEAL). Madrid.
- Grandin, B. (1988) *Wealth Ranking in Smallholder Communities: A field manual*. Intermediate Technology Publications. London.
- Grigsby, A. y Pérez, F. (2007). *Structural implications of Economic Liberalization on Agriculture and Rural Development in Nicaragua. First phase: Natural Synthesis*. Nitlapan. Managua.
- Hair, J. et al. (1999). *Análisis multivariante* (quinta edición). Prentice Hall Iberia. Madrid.
- Hossain N. (1999). *How Do Bangladeshi Elites Undertand Poverty?* IDS Working Paper 83. Brighton.
- Hossain N. and More M. (1999). "Elite, perceptions of poverty: Bangladesh". *IDS Bulletin*. Vol. 30 No. 2.
- IIED. (1992) "Special Issue on Applications of Wealth Ranking". *RRA Notes Number 15*. International Institute for Environment and Development. London
- INEC. (2003). *Perfil Comparativo de la Pobreza en Nicaragua 1993-1998-2001*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Managua.
- INEC. (2005). *Informe General sobre Encuesta de Hogares, para Medición del Empleo Noviembre 2004*. Managua, Nicaragua.
- INEC. (2005). *Metodología de construcción del agregado de consumo de las líneas de pobreza en y del agregado de ingreso Nicaragua en base a la encuesta de medición de nivel de vida 2001*. Programa MECOVI. Managua.
- INEC. (2007). *Indicadores Básicos de Pobreza Encuesta de Medición de Nivel de Vida 2005*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Proyecto "Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida". MECOVI.

- INIDE. (2007). *Informe General. Encuesta Nacional de Hogares sobre Medición del Nivel de Vida 2005*. Instituto Nacional de Información de Desarrollo, Managua.
- Kabeer, N. (1999) "Resources, Agency, Achievements: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment". *Development and Change*, Vol.30, No.3, pp.435-464.
- Kanbur, R and Squire L. (1999) *The Evolution of Thinking about Poverty: Exploring the Interactions*. The World Bank, Washington D.C.
- Kaztman, R. (2003). Modulo III. Estado de la Situación en América Latina. *Curso Continental AUSJAL sobre Pobreza en América Latina*. UCA, Managua.
- Kaztman, R. Filgueira, F. et al. (1999). *Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay*. Documento de trabajo 107. OIT. Santiago de Chile.
- Krishna A. (2006). *Subjective Assessments, Participatory Methods and Poverty Dynamics: The Stages of Progress Method*. Paper to be presented at Workshop on Concepts and Methods for Analyzing Poverty Dynamics and Chronic Poverty. University of Manchester, UK.
- Lozares, C. (1996). *La teoría de redes sociales*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- Mancero. (2001). *La medición del desarrollo humano: elementos de debate*. Serie 11 Estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas. Santiago de Chile.
- Marchetti, P. y Maldidier, C. (1996). *El Campesino Finquero y el Potencial Económico del Campesinado Nicaragüense*. Nitlapan. Managua.
- Maxwell, S. (1999) "International Targets for Poverty Reduction and Food Security. A Mildly Sceptical But Resolutely Pragmatic View with a Call for Greater Subsidiarity". *IDS Bulletin*, Vol.30, No.2, pp.92-105.
- McGee, R and Brock K. (2001) *From poverty assessment to policy change: processes, actors and data*. IDS Working Paper 133. Institute of Development Studies. Sussex
- Medina, F. (2001). *Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso*. Serie estudios estadísticos y prospectivos. CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Moser, C. (1998). *The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies*". *World Development* 26.
- Moyano, E. (2001). "Capital social, gobernanza y desarrollo en áreas rurales". *Revista de Fomento Social*. INSA-E TEA, Córdoba, España.
- Naciones Unidas. (2000). *Resolución aprobada por la Asamblea General. Declaración del Milenio*. Quincuagésimo quinto período de sesiones. Naciones Unidas.

- Naciones Unidas (2003). *Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Naciones Unidas (2011). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2011*. Nueva York. Ed. Naciones Unidas, 73 pp. En web: [http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG Report 2011 SP](http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG%20Report%202011%20SP).
- Narayan, D. et al. (2000). *Las voces de los pobres: ¿Hay alguien que nos escuche?* Ediciones Mundi-Prensa para el Banco Mundial. Madrid.
- Narayan, Deepa. 2000. From many lands. *Voices of the poor*, Vol.3. New York: Oxford University Press.
- Narayan, Deepa; Raj Patel; Kai Schafft; Anne Rademacher; y Sarah Koch-Schulte. (2000a). *¿Cualquiera puede oírnos? Las voces del pobres*, Vol.1. Oxford la Prensa Universitaria. Nueva York.
- Narayan, Deepa; la Robert Chambers; Meera K. Shah; y Patti Petesch. (2000b) *Clamando para el cambio. Las voces del pobres*, Vol., 2. Oxford la Prensa Universitaria. Nueva York.
- Nitlapan (2008) *Base de datos de la Encuesta rural struc*. Nitlapa-UCA. Managua.
- North, D. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de cultura económica S.A. México DF.
- Pindyck, R. y D. Rubinfelds (1998) *Microeconomics*. Fourth Edition, Prentice-Hall, INC. A Simon & Schuster Company, Upper Saddle River, New Jersey.
- Pinto y Di Filippo, (1979). "Desarrollo y pobreza en América Latina, un enfoque histórico-estructural." En: Pinto, A. *América Latina una Visión Estructuralista*. Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- PNUD. (1997). *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, Libros S.A. Madrid.
- PNUD. (2000). *Informe sobre Desarrollo Humano 2000*. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.
- PNUD. (2007). *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008*. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, Libros S.A.
- PNUD. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano 2010*. Edición del Vigésimo Aniversario. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano. Ediciones Mundi-Prensa. Nueva York.
- Ravnborg, H. (1999). *Desarrollando perfiles de pobreza regionales basados en las percepciones locales*. CIAT No. 291. Cali.
- Ravnborg, H. et al. (2004). *Gendered District Poverty Profiles and Poverty Monitoring, Kabarole, Masaka, Pallisa, Rakai and Tororo Districts, Uganda*. DIIS Working Paper 2004/1. Danish Institute for International Studies, Copenhagen.

- Ravnborg, H.M. and J.A. Ashby. (1996) *Organising for local-level watershed management: Lessons for Río Cabuyal watershed*, Odi Agren Network Paper no. 65. Cali
- Ravnborg, H. (2002a). Poverty and soil management - evidence of relationships from three Honduran watersheds. *Society and Natural Resources*, Vol. 15.
- Ravnborg, H. (2002b). *Perfiles de Pobreza para la Reserva Natural Miraflor-Moropotente, Municipio de Estelí, y el Municipio de Condega, Región I Las Segovias, Nicaragua*. Center for Development Research Working Papers. Copenhagen.
- Ravnborg, H. (2003). Poverty and Environmental Degradation in the Nicaraguan Hillsides. *World Development*, Vol. 31. no. 11, pp. 1933-1946.
- Rawls, J. (1981) *Las libertades fundamentales y su prioridad. Ciclo Tanner de conferencias sobre los valores humano*. Ponencia pronunciada en la Universidad de Michigan.
- Robb, Caroline. (1997) *Participatory poverty assessments: Introduction and status report. Excerpt from her report Can the poor influence policy? Responding to the challenges of inclusion in PPAs*. The World Bank. Washington D.C.
- Rodríguez T. y Gómez L. (2012). *Dinámicas territoriales, un acercamiento a la situación de pobreza y a la exclusión de género*. Cuaderno de investigación 45. Nitlapan-UCA. Managua.
- Rodríguez, T. (2002). *Ajuste Estructural y Desarrollo Rural en Nicaragua*. Managua: Nitlapan, Cuaderno de Investigación No. 6.
- Ruiz, A. (2005). *Revisitando el Agro Nicaragüense: Tipología de los sistemas de producción y zonificación agro-socioeconómica*. Nitlapan-UCA, Managua.
- Sachs J. (2006). *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*. Series Arena Abierta. Madrid.
- Sen, A. (1987). *Sobre ética y economía*. Alianza Editorial, Madrid.
- Sen, A. (1981) *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Clarendon Press. Oxford.
- Sen, A. (1984) *Resources, Values and Development*. Basil Blackwell. Oxford
- Sen, A. (1985) *Commodities and Capabilities*. Professor Dr. P. Hennipman Lectures in *Economics*, Vol. 7. Elsevier Science Publishers. Amsterdam
- Sen, A. (1993) "Capability and Well-being". In: Nussbaum, Martha C. and Amartya Sen Eds. 1993. *The Quality of Life*. pp. 30-66. Oxford University Press. Oxford.
- Sen, A. (1993). "La capacidad y Bienestar." En: Nussbaum, Martha C., y Senador de Amartya Eds. 1993. *La Calidad de Vida*. el pp. 30-66. Oxford la Prensa Universitaria. Oxford
- Sen, A. (1999). *El desarrollo como la Libertad*. Oxford la Prensa Universitaria. Oxford

- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta S.A. Barcelona.
- Sen, A. (2001). *El nivel de vida*. Editorial Complutense S.A. Madrid.
- Stiglitz J, Sen A. y Fitoussi (2012). Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social. Recuperado el 10 octubre de 2012 de www.stiglitz-sen-fitoussi.fr.
- Scoones I. (1998). *Sustainable Rural Livelihoods: A Framework for Analysis*. IDS. Working Paper 72, 1998. Institute of Development Studies.
- Sobrado C. (2001). "Annex 10- The Probability of Being Poor" en *Nicaragua Poverty Assessment: Challenges and Opportunities for Poverty Reduction*. Banco Mundial. Report No. 20488 NI.
- UNDP. (1990). *Human Development Report 1990*. United Nations Development Programme. Oxford University Press. New York.
- UNPD. (2011). *Human Development Report 2011. Sustainability and Equity: A Better Future for All*. United Nations Development Programme. New York
- Uphoff, N. (1993). Grassroots Organizations and NGOs in Rural Development: Opportunities with Diminishing State and Expanding Market. *World Development*. Vol.21.4.
- Valdés H. 2008. "Ponencia sobre mediciones de pobreza". *Taller sobre Poverty Map*. GRADE. Lima.
- Woolcock, M. (1998) "Social Capital and economic development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework." *Theory and Society*. Vol. 27.
- World Bank. (1990) *World Development Report 1990*. Poverty. Oxford University Press.
- World Bank. (2000) *Attacking Poverty*". *World Development Report 2000/2001*. Washington, D.C.: The World Bank.
- World Bank. (2003) *Nicaragua: Informe de Pobreza. Aumentando el bienestar y reduciendo la vulnerabilidad*. World Bank, Managua
- World Bank. (2006). *World Development Report: Equity and Development*. Oxford University Press New York.
- World Bank (2008). *World development report. Agriculture for Development*. World Bank. Washington, DC.

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA

TESIS DOCTORAL

Determinantes de la pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua

**Determinantes de la
pobreza rural:
Una aplicación a Nicaragua**

Autora: Ligia Ivette Gómez

Directores de tesis:
Dr. José Juan Romero Rodríguez
Dr. Gabriel Ferrero y de Loma-Osorio

A
N
E
X
O
S

Anexo 1. Clasificaciones de bienestar

Base de datos en SPSS anexa en CD con las percepciones sobre bienestar en 46 comunidades.

Clasificaciones de bienestar de las 9 comunidades para los estudios de casos

Niveles de pobreza en la Comunidad El Caracol:

No pobres: generalmente son familias que tienen sus tierras en la comunidad pero no viven ahí, residen en Managua; tienen dos casas, las casas de las fincas son construidas de madera aserrada y pellines. Tienen vehículos. Algunos son comerciantes (ventas locales y en los mercados de Managua), siembran más de dos manzanas de granos básicos: sorgo maíz y frijoles que comercializan en Managua, poseen depósitos de almacenamiento para esperar que los precios suban. No tienen problemas de seguridad alimentaria, poseen ganado mayor y menor como ovejas, peligüey, cabros. Pueden vender leche o ganado de engorde. Tienen caballos y bueyes. Tienen hasta 300 manzanas de tierra. Reciben remesas de familiares que viven en el exterior

Menos pobres: Tienen entre 2 y 3 manzanas, siembran granos básicos y algunas hortalizas. Reciben remesas de familiares. Alquilan tierra a otros y siembran a medias. Algunos tienen oficios como carpinteros y albañiles. En tiempo de cortes de café viajan a la montaña. Lo que producen lo utilizan para auto consumo. Trabajan en sus parcelas y salen a jornallear. Tienen ventas y algunas mujeres lavan y planchan ajeno.

Más pobres: No tienen tierra, solo el lote pequeño de la casita, trabajan en tierra prestada o de familiares. Los hombres son jornaleros y las mujeres empleadas domésticas, lavan y planchan para otras familias y algunas viven solas porque los hombres migran a otro país en busca de trabajo. Algunos salen a Managua a trabajar de vendedores ambulantes en los mercados. Pocos reciben remesas. No logran comer con lo que cosechan. En este grupo mencionaron que hay ancianos abandonados por sus familiares.

Niveles de pobreza en la Comunidad La Esperanza:

No pobres: Tienen casa en Managua, poseen vehículos de transporte. Tienen tierra propia para la agricultura (de 2 a 3 manzanas), en verano siembran hortalizas con riego, tienen acceso a crédito, algunos tienen salario fijo o son comerciantes. Reciben remesas del extranjero. Algunos tienen ganado hasta 50 cabezas.

Menos pobres: Hay familias de parejas jóvenes, jornallean o tienen pulpería, comercializan granos básicos. Siembran maíz, cebolla y frijoles solo en invierno porque no tienen riego, lo que comercializan en Sébaco. Algunos reciben remesas. Poseen de una a tres manzanas.

Más pobres: Son jornaleros que por lo menos tienen su casita, trabajan para otros. No tienen seguridad alimentaria ya que hacen uno o dos tiempos de comida si pueden.

Niveles de pobreza en el Barrio San José:

No pobres: Son personas con empleo fijo, tienen más facilidades que el resto del barrio. Trabajan dos personas en la casa. Por ser un barrio formado después del Huracán Mitch poseen características distintas de los no pobres de las otras comunidades ya que solo recibieron la casa donde viven pero tienen dinero para alquilar tierra para sembrar. Pueden hacer mejoras en sus casas. Tienen negocios, pulpería, reciben ayuda de la familia y remesas del extranjero. Tienen pocos hijos.

Menos pobres: siembran hortalizas o granos básicos, trabajan de jornaleros, algunos tienen sus trabajos, acceden a la tierra a medias, tienen empleos menos remunerados que los del grupo anterior. Reciben ayuda de sus hijos que han migrado.

Más pobres: No tienen casa propia, tienen muchos hijos, con costo pueden cubrir las necesidades de los niños, tienen los empleos menos remunerados (por ejemplo, vigilantes o mandadores de fincas), tienen familiares enfermos, reciben ayuda de los hijos que migraron a Managua, hay ancianos, enfermos y viudas. Hacen trabajos menores como costura o albañilería. En tiempos de corte de café se van a la montaña.

Niveles de pobreza en la Comunidad Los Tiesos:

No pobres: Tienen su salario o un pequeño negocio. Logran hacer los tres tiempos de comida. Envían los hijos a la escuela primaria y secundaria. Han logrado mejorar la casa con cocina afuera y/o porchecito. Una trabaja como enfermera y dos son albañiles. Están preparados (educación). Tienen pocos hijos.

Menos pobres: Algunos tienen trabajo fijo en el campo o de otro tipo como el chofer de camión leñero que gana C\$ 500 por viaje o albañiles que trabajan por contrato. Los hijos trabajan en Managua. Los albañiles se van a trabajar a alguna construcción. Algunos han hecho la cocinita como han podido. Tienen hijos/familiares fuera de la comunidad o del país que les ayudan. Envían a los hijos a la escuela. Logran comprar comida en mayor cantidad. Hacen los tres tiempos de comida. No tienen tantos hijos como los más pobres.

Más pobres: Son más pobres de recursos. Pican leña. Van a trabajar a Managua. Anduvieron en Costa Rica (migran, sólo 2 casos del grupo). La casa tiene el piso arrancado; el embaldosado no sirve. A veces no comen. Los niños tienen que trabajar con el papá. Las mujeres lavan y planchan ropa en el puerto. Van a trabajar a Managua como domésticas. Migran temporalmente a Costa Rica. En tiempo de trabajo hacen dos comidas, en tiempo de poco trabajo un tiempo de comida. No todos los niños logran ir a clases. Los niños van a clases sin desayunar. En casos de enfermedades se movilizan al centro de salud de San Francisco, pero no logran comprar las medicinas. No han logrado mejorar la casita. No saben leer. Tienen muchos hijos: 6-9 niños.

Niveles de pobreza en la Comunidad Laurel Galán:

No pobres: Dos tienen camión para leña. Un par tienen venta y ahí pueden tener la provisión. Tienen su sueldo fijo. Tienen sus huertecitas, 5 mz, siembran maíz. Trabajan en Visión Mundial o en el centro de salud. Las casitas no son muy diferentes, algunas tienen pisos (no son de tierra). Una va a ser alcalde. Están en organizaciones, cooperativas u ONGs. No tienen muchos niños chiquitos. Poseen sus cabezas de ganado, algunos más de 30 animales. Sus casas son grandes y bien cuidadas. Comen sus tres tiempos de comida.

Menos pobres: Pican leña. Hacen venta de cuajadas, de tortilla, de cajetas. Tienen su ganado: 6 vacas más o menos. Tienen tierra para cultivar: 2-3 mz. Son asalariados: un profesor, una profesora, otro en el MINSA. Tienen su casita al menos bien cerraditas (que no les entra el frío y el viento) y que les han sido donadas después del huracán Mitch. Hay quienes tienen piso y embaldosado. Compran la comida por quintal, la guardan en sacos. Tienen pocos hijos.

Más pobres: La mayoría son personas de la tercera edad. Les ayudan sus hijos. Lo buscan para lavar ropa. Salen a Managua, por la necesidad. Algunos pescan para buscar que darle de comer a los hijos. Son jornaleros. Pasan arando por cuenta ajena. Venden ropa o cositas. Tienen su territa: 1 mz. Tienen niños pequeños. Alquilan tierra. Tienen gallinitas. Algunos migran a Costa Rica (como por 4 meses). Algunas casitas son de tablas, otras de bloque y otras de plástico. Tienen techo de teja o de zinc pero deteriorado. Algunos no logran hacer los 3 tiempos, lo más 2 tiempos de comida. Los niños pueden ir a la escuela pero pasan dificultades y se ayudan con la comida que las madres preparan para la escuela.

Niveles de pobreza en la Comunidad La Conquista:

No pobres: Tienen más ganado: 40-50 cabezas. Tienen más posibilidades. Tienen tierra: 50-80 mz. Sólo siembran para consumo: maíz. Algunos, en sus casas, tienen puertas de hierro; los que no tienen buenas casas es porque no quieren. Ellos buscan a alguien que les trabaje. Tienen bastantes gallinas, cerdos. Pueden vender una vaca. Compran en Managua la comida, porque tienen bastante. Tienen hijos en Managua y les mandan comida en el bus. Tienen sobrinas en los EEUU. Ya algunos tienen hijos mayores. Muchos reciben remesas.

Menos pobres: Se diferencian de los anteriores por la cantidad de ganado y tierras. Tienen ganado: 10-20 cabezas. Tienen terreno: unas 20 mz. Siembran más o menos de 2-5 mz. Tienen venta. Algunos son negociantes de ganado. Tienen créditos, sacan préstamos del banco. Algunos tienen su salario. Sacan la cuajada y la leche. El que tiene ganado se mantiene de su cuajada y su leche; además salen a venderla a Managua. Algunos tienen su salario fijo. Algunos tienen buena casa: tienen el piso embaldosado, algunos aplicaron a proyectos de casa y les ayudaron. Compran su comida y no les falla.

Más pobres: Tienen de 2 a 6 mz. Tienen de 1-2 vacas. Tienen leche para hacer la cuajada. Pueden vender un animal en alguna necesidad. Algunos viven en casas de otros. Los niños van a la escuela; pero van mal vestidos, unos van de chinelitas y no tienen los juguetes que tienen los otros. Algunos perdieron sus tierras. Están en proyectos que les han dado una vaca o algo. Las casitas tienen piso de tierra, de cuarterón o minifalda. A veces no tienen para la comida. A veces tienen que dejar de comer para poder comprar un par de zapatos para la escuela de los chavalos. Aunque los niños se vayan sin comer van a la escuela. Hay ancianos que ya no pueden trabajar.

Niveles de pobreza en la Comunidad El Volcán:

No pobres: Son dueños de fincas de café. Tienen de 15 a 40 mz. Sus casas son de bloque, bien hechas. Pueden pagar mano de obra. Comprar al por mayor sus alimentos. Pueden pagar mozos. Viven en la finca con buenas casas. Tienen legalizada su propiedad, tienen escrituras. Pueden sacar préstamos de los bancos. Tienen sus propios medios de transporte. Algunos tienen hortalizas, producen maíz, frijoles, tomate, chagüite, malanga.

Menos pobres: Trabajan al día en labores del campo. Algunos tienen muchos hijos, otros pocos. Tienen de 5 a 10 mz. Tienen café. Sus casas son de bloque, algunas de adobe pero buenas, con piso de concreto y techo de zinc. Tienen su ventecita. Algunos tienen vehículo. Viven de su producción. Pagan mano de obra. Tienen menos tierra que los otros. A veces les toca buscar trabajo como jornaleros. Tienen que migrar a otras zonas o países. Son luchadores, hacen el esfuerzo por sí mismo. Tienen aves de corral y huertos familiares. Cuando se enferman les cuesta el acceso a medicamentos. Tienen terrenos por herencia, pero no hay desmembramiento, por no tener como pagar un abogado. Mandan a los niños con dificultad a la escuela y tienen que caminar mucho para llegar a ella.

Más pobres: Sus casas son de madera o adobe, con techos en mal estado; algunos andan posando en casas de otros. Trabajan de jornaleros, se ganan la vida con dificultad. Cuidan fincas de otros. No tienen tierra, y la piden prestada para sembrar sus frijolitos. Venden su poquito de frutas, compran y revenden. Algunos logran sembrar frijoles pero solo para consumo. En su mayoría pueden enviar a sus hijos a clase, solo el 2% no van. Los mandadores pueden hacer los 3 tiempos de comida, los jornaleros solo comen una vez a día. No todos tienen legalizada la propiedad. Teniendo trabajo pueden pagar sus medicamentos, pero si no, no pueden. No pueden acceder al fiado en las ventas. Junio, julio y agosto son los tiempos más críticos para esta gente.

Niveles de pobreza en el Barrio Solidaridad:

No pobres: Tienen haciendas de café, guineo y malanga. Tienen ganado y pueden sembrar pasto para alimentarlo y venden leche. Tienen vehículo para viajar. Tienen beneficio de café y patios para secarlo. Tienen otras casas en la ciudad. Tienen buenas casas. Algunos tienen pulperías, trabajan en su casa y así pueden ver a sus hijos. Pueden pagar mozos, emplear a los más pobres. Tienen casa en el proyecto (así les llaman a las casas construidas por donaciones después del huracán Mitch). Viven en Ocotol. Tienen cuidadores en sus fincas. Pueden pagar a alguien para que les limpie y les cocine. Pueden enviar a sus hijos sin dificultad a la escuela.

Menos pobres: Las mujeres trabajan en la tabacalera, hacen canastos para los cortes o para la venta, otras trabajan en Managua como empleadas domésticas. Los hombres trabajan en los cortes en temporada. De operador de moto sierra, albañil o carpintero. Trabajan en pareja, los dos llevan el dinero a la casa. Tienen pocos hijos. Algunos trabajan al día otros están fijos. No pueden hacer mejoras en sus casas, las tienen igual que cuando se las dieron. Pueden enviar a sus hijos a la escuela. Algunos tienen su pedacito de finca con café, banano y malanga, como de 2 a 3 mz. Pueden acceder a créditos.

Más pobres: Están solos. Les ayudan algunos hijos de lo poco que ganan. Venden tortillas para ganarse la vida. Trabajan en los cortes. Trabajan al día en fincas de los ricos. Algunos no tienen casa propia y están posando. Venden leña y estiércol de vaca para abono. Algunos consiguen guineos de otras fincas para después venderlos y ganarse el pan diario. Son familias con muchos hijos. Son mujeres solteras llenas de hijos. No tiene tierra para trabajar. Luchan para que los niños aprendan en la escuela.

Niveles de pobreza en la Comunidad La Laguna N°2:

No pobres: Tienen finca donde sacan su poquito de café. Pueden pagar mozos temporales. Tienen casa en Ocotol y fincas disponibles para dejar en herencia a sus hijos. No le trabajan a nadie. Trabajan como profesores o tienen empleo fijo. La casa es buena, de bloques, repelladita, con piso embaldosado. La mayoría envía a sus hijos a la escuela, son bachilleres, y algunos estudian en Estelí, Ocotol o Managua en universidades. Algunos tienen pulperías. Tienen hermanos en Estados Unidos que les mandan remesas. Pueden acceder a créditos. Casi no se mantienen aquí, viajan a otro país para trabajar y traer dinero e invertirlo en el café. Uno es presidente de cooperativa del FOMAV.

Menos pobres: Algunos trabajan en reparación y mantenimiento de carreteras. Mandan los hijos a la escuela, tienen hijos que ya se van a promocionar. Las casas de este grupo están en peores condiciones, son de bloque y no están repelladas, el piso es de concreto, y a veces de tierra. La mayoría son socios de la cooperativa, tienen una parcelita de 0.5 a 2.5mz. Trabajan haciendo viveros de café. Trabajan en el FOMAV. Pueden enviar a sus hijos a la escuela, incluso a la secundaria. Han emigrado al Salvador y a Costa Rica, envían dinero o regresan para comprar abono para mantener su finca de café.

Más pobres: Viven trabajando al día, salen a buscar trabajo a las fincas de otros. Las casas son de bloques, sin repellar, con pisos de tierra. Les resulta difícil conseguir los alimentos, sacan fiado en las ventas y, si no les dan, van a pedir prestado a cambio de trabajo para poder comer. Son familias numerosas. Viven posando, no tienen casa. Se han ido a El Salvador y dejan a sus hijos al cuidado de familiares. Son analfabetos, solo saben usar el machete. Hay mujeres solas, sin marido, con dificultades para enviar sus hijos a la escuela, para comprarle zapatitos, ropita, pantalones, por su pobreza. Algunos hombres viven solos, viudos, no tienen apoyo de nadie. Han tenido que vender partes de la finca para poder pagar deudas. Algunos no pueden ir a clase por falta de dinero.

Anexo 2. Diagramas causa-efecto de la pobreza

Figura 1. Diagrama causa-efecto de la pobreza Municipio Tipitapa, Comunidades El Papayal y El Triunfo

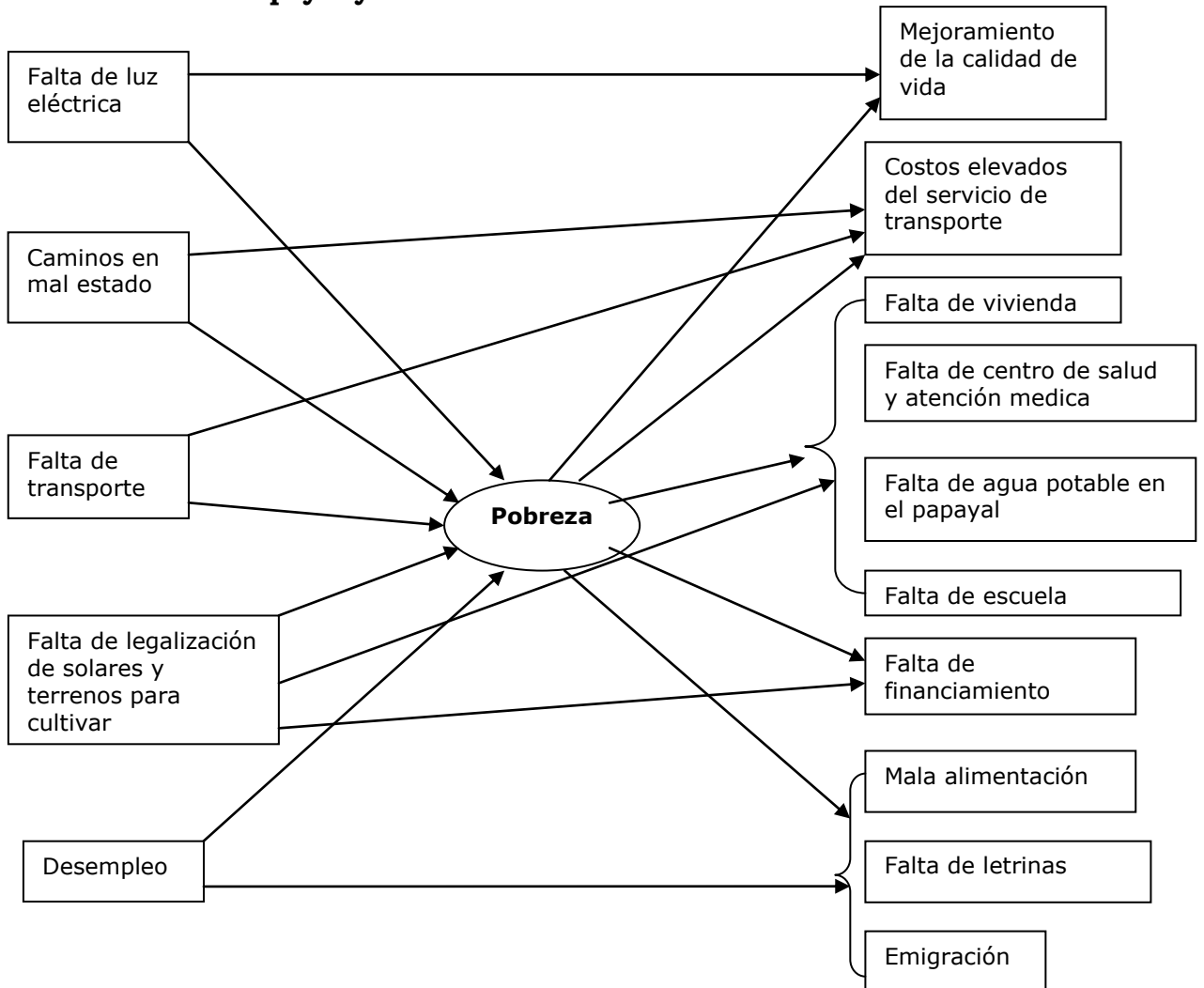


Figura 2. Diagrama causa-efecto de la pobreza Municipio Ticuantepe, Comunidad La Francia

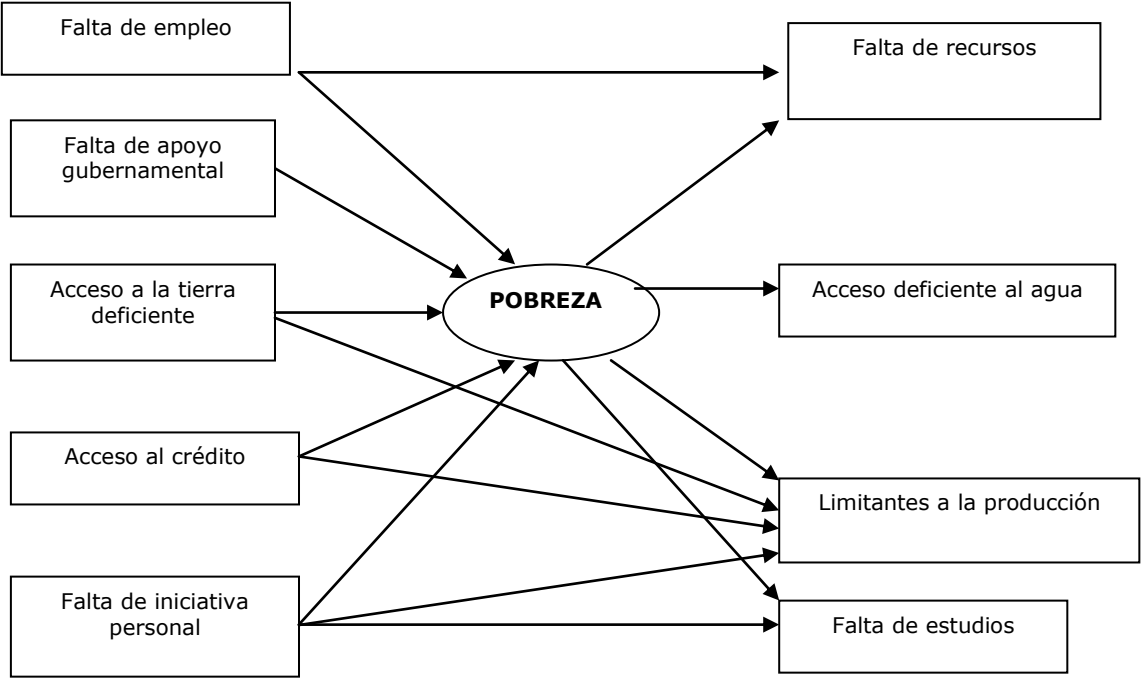


Figura 3. Diagrama causa – efecto de la pobreza, Municipio San Francisco Libre, Comunidad Laurel Galán

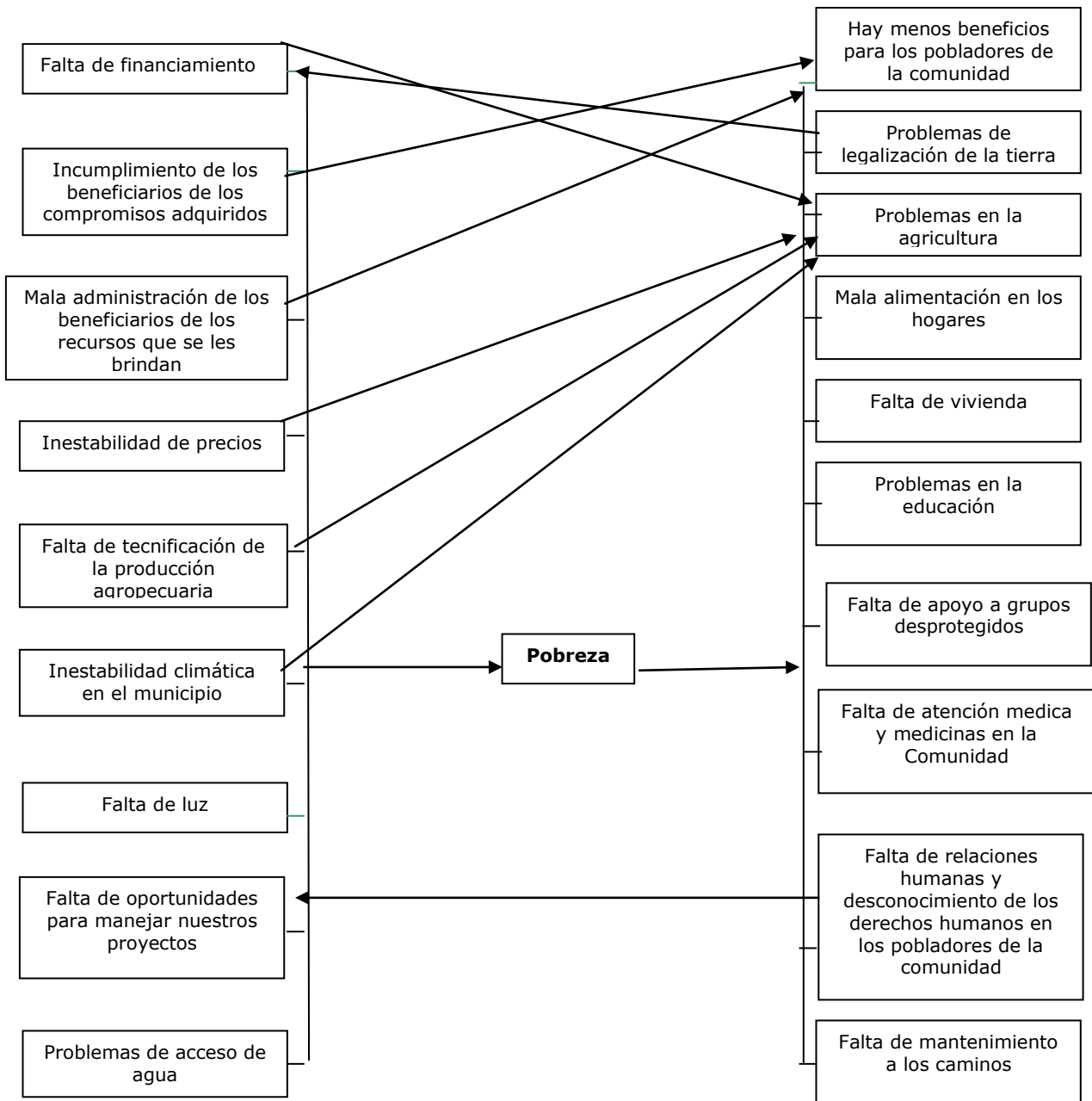


Figura 4. Diagrama causa - efecto de la pobreza, Municipio Terrabona, Comunidad: El Hatillo

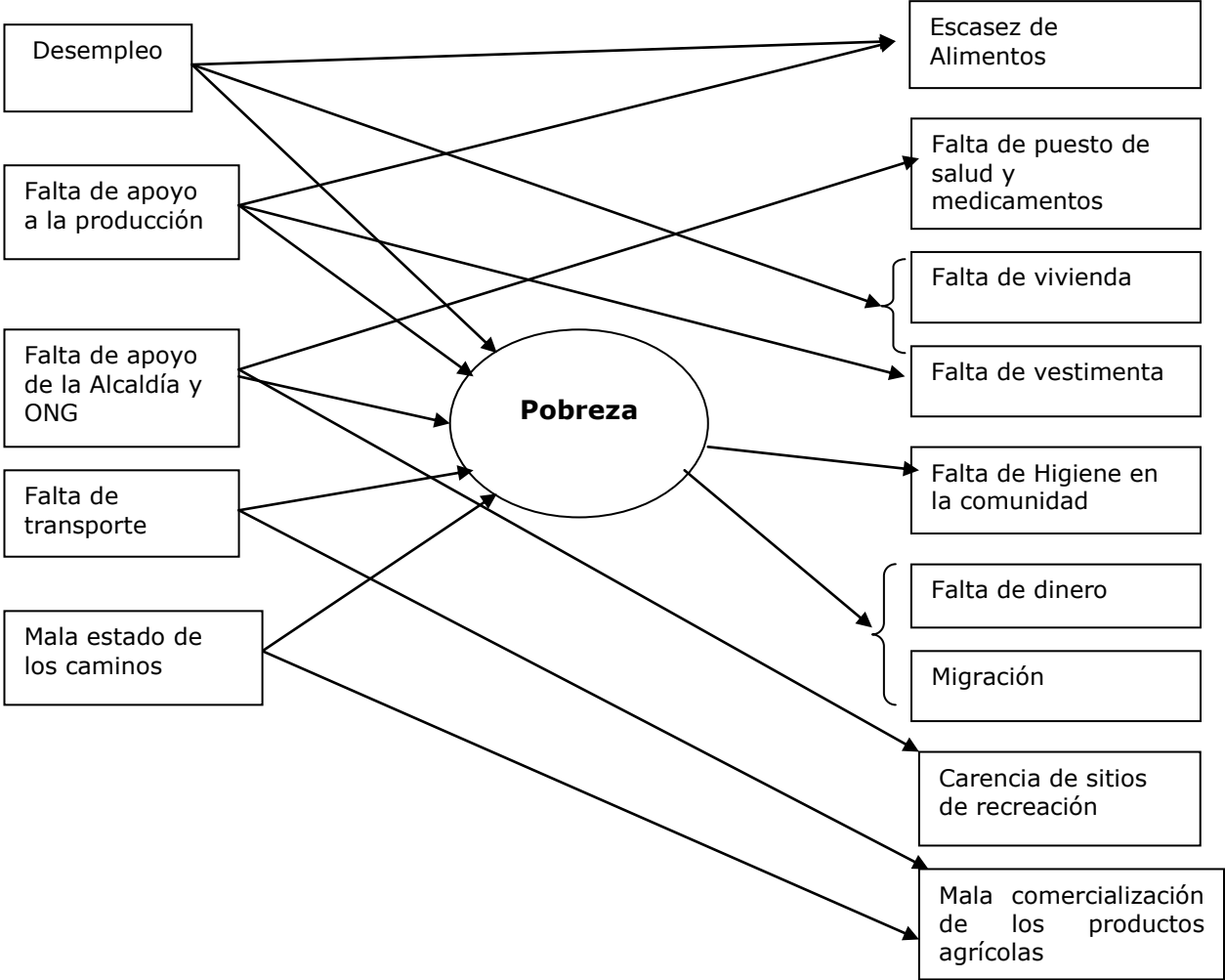


Figura 5. Diagrama de causa-efecto de la pobreza, Municipio Comalapa, Comunidad El Cebollín

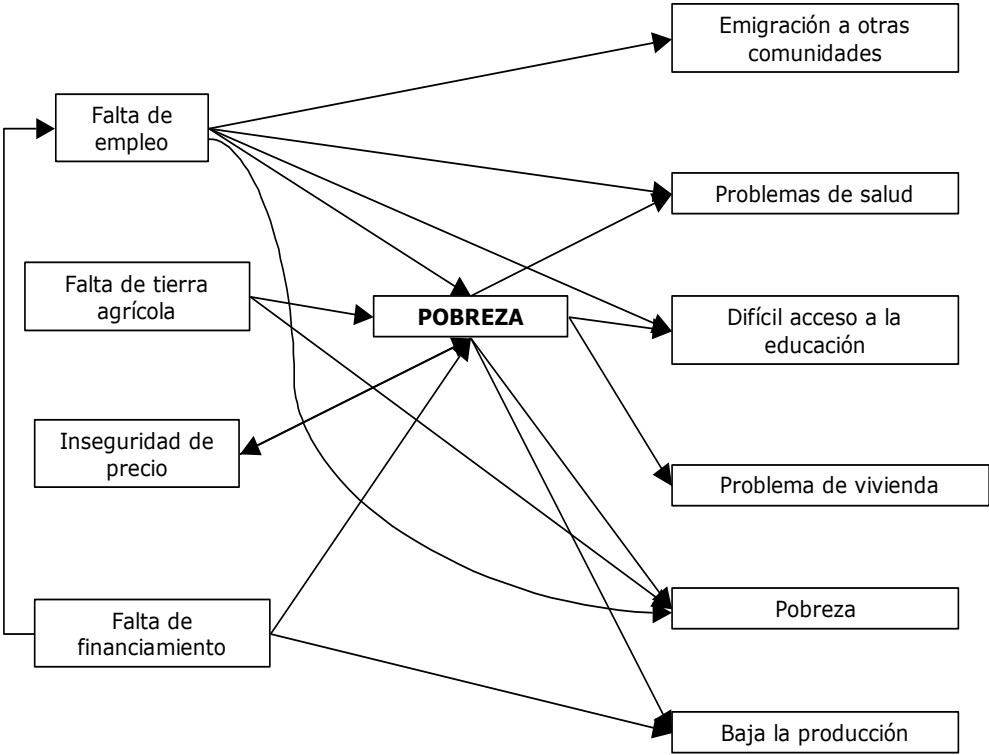
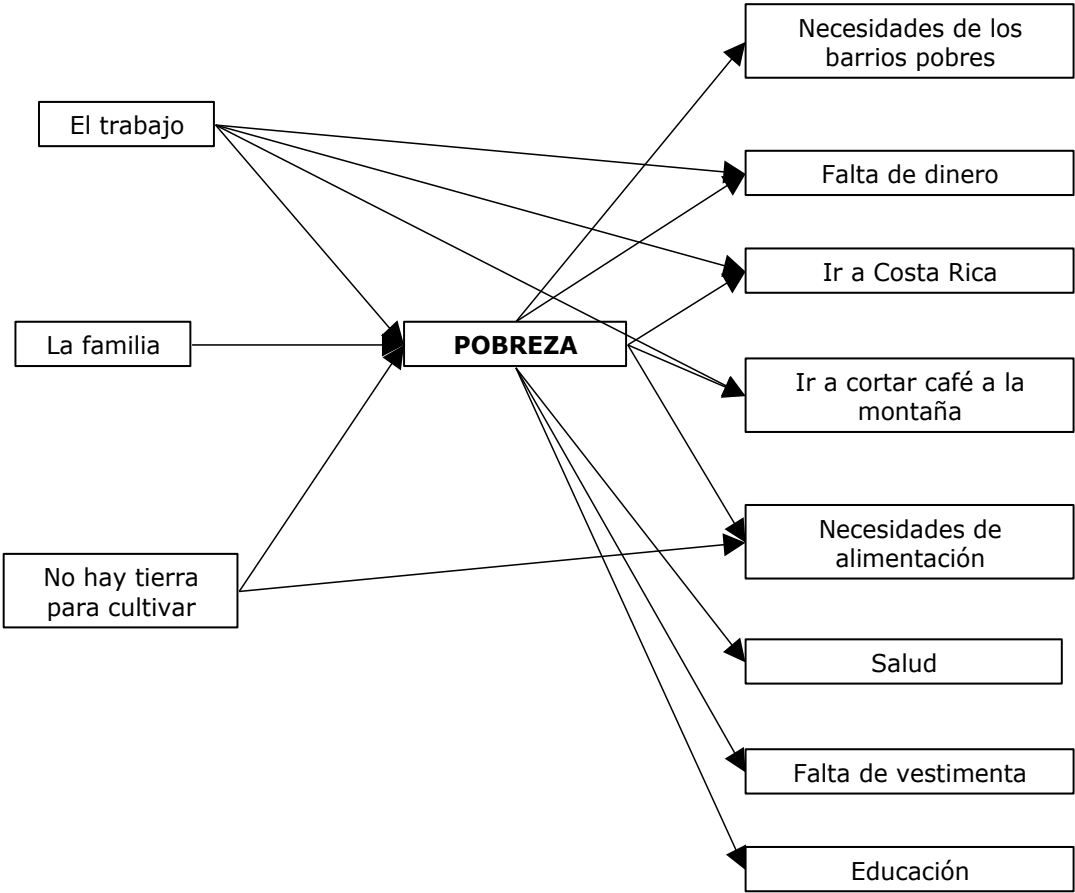


Figura 6. Diagrama de causa-efecto de la pobreza casco urbano de San José de los Remates



Anexo 3. Árboles de problemas y de soluciones

Figura 7. Árbol de Problemas, Municipio Tipitapa, Comunidad El Brasil

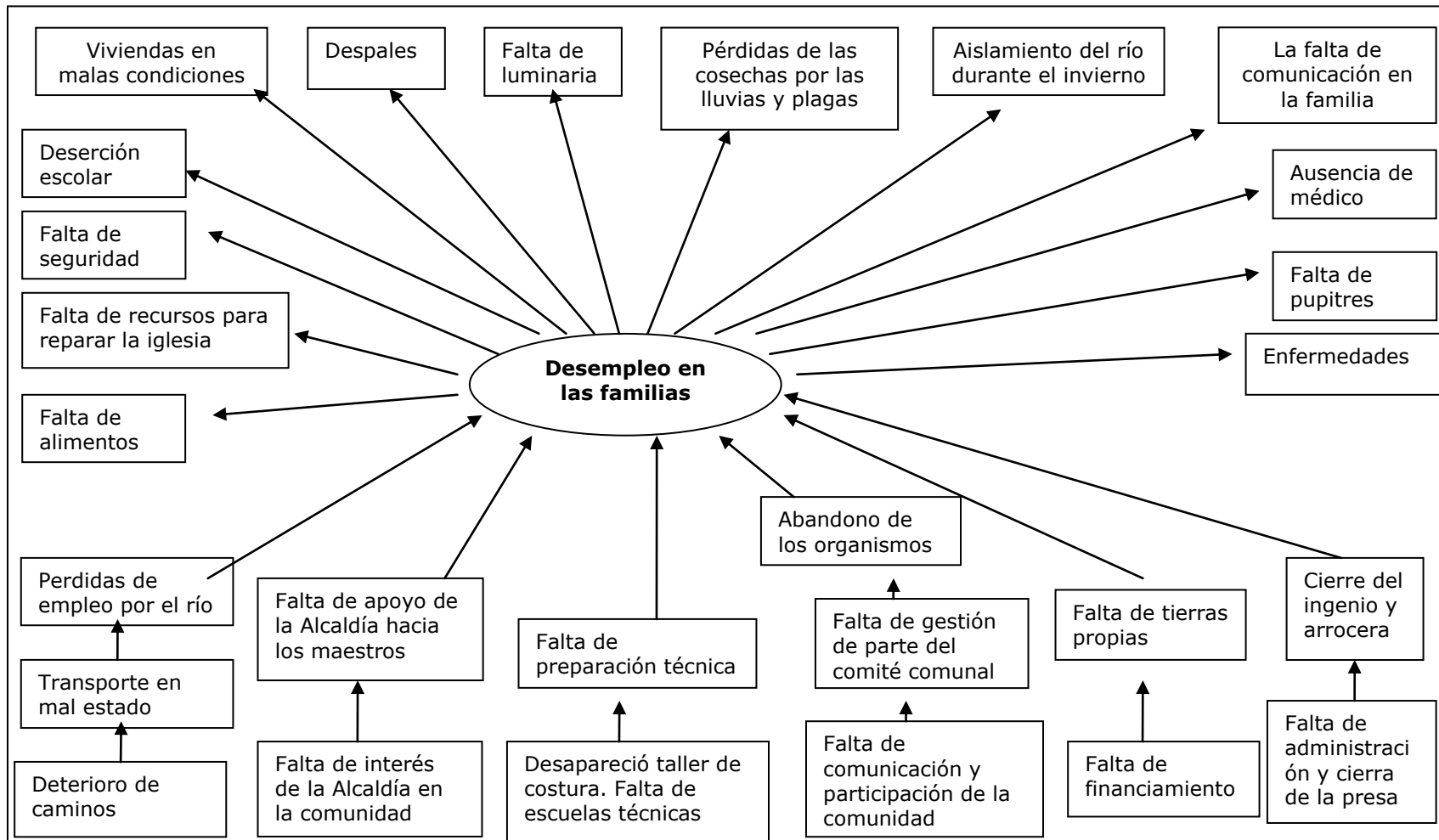


Figura 8. Árbol de soluciones, Municipio Tipitapa, Comunidad El Brasil

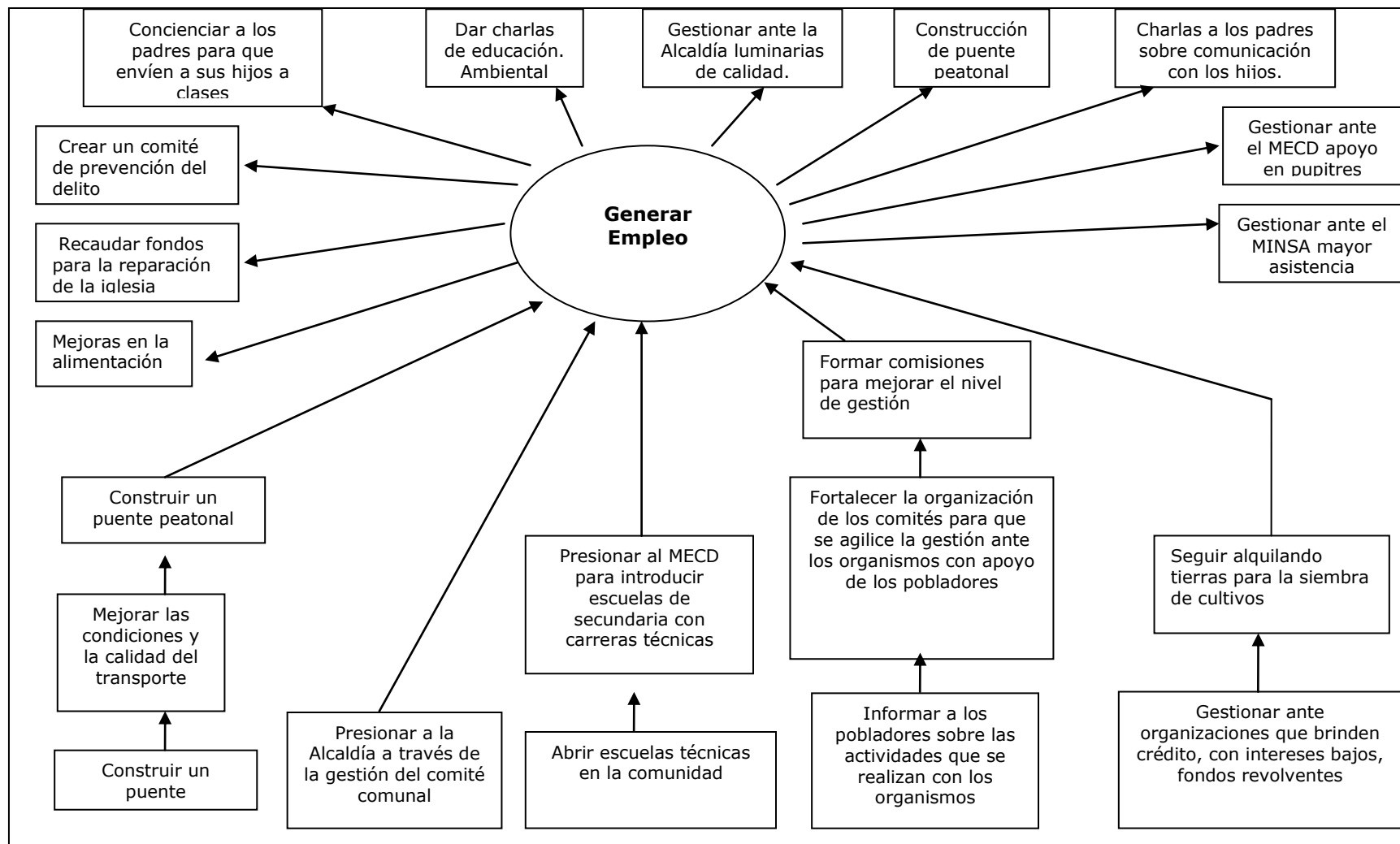


Figura 9. Árbol de problemas, Municipio Tlucatepec, Comunidad El Carmen

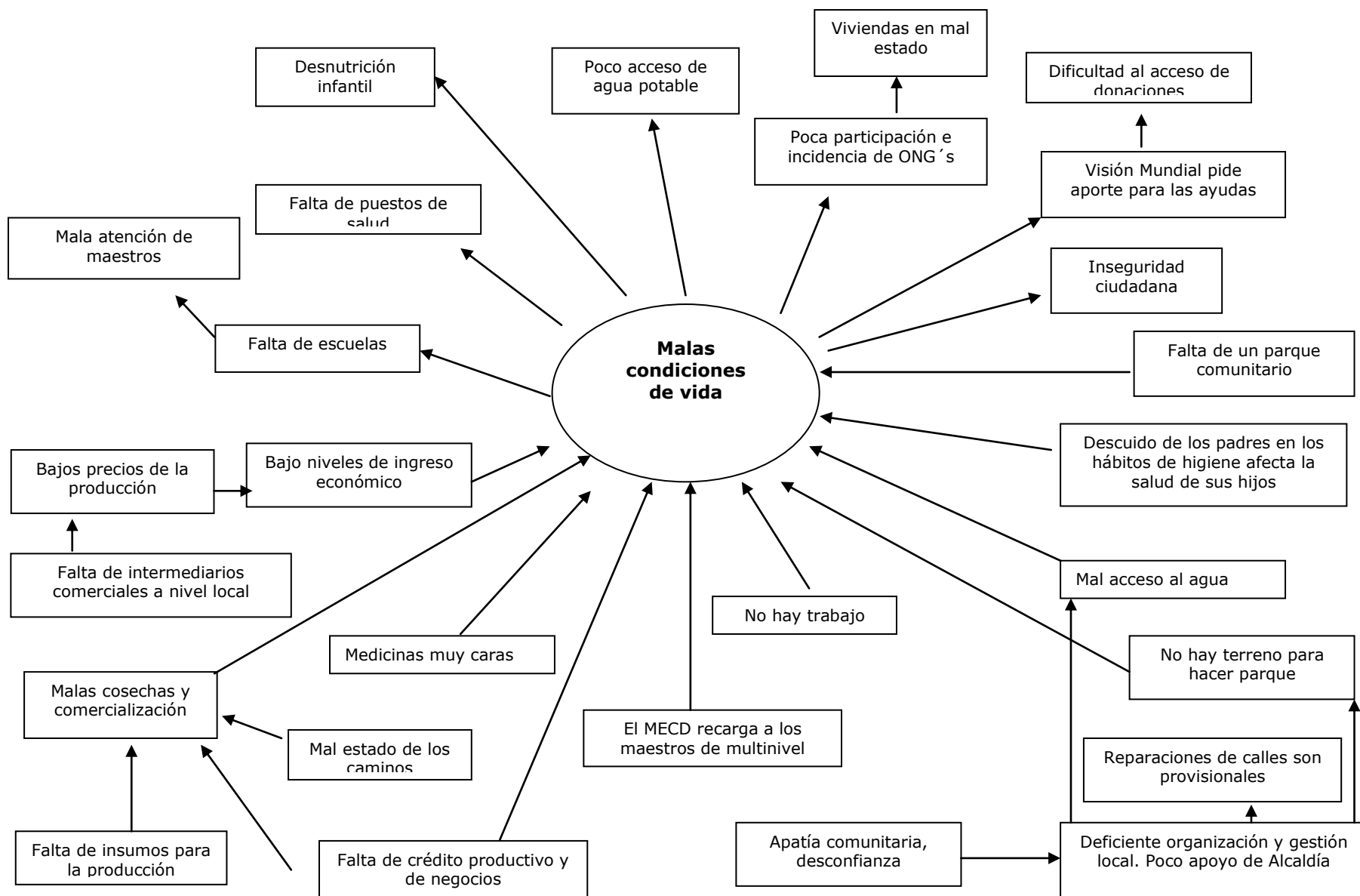


Figura 10. Árbol de soluciones, Municipio Ticuantepe, Comunidad El Carmen

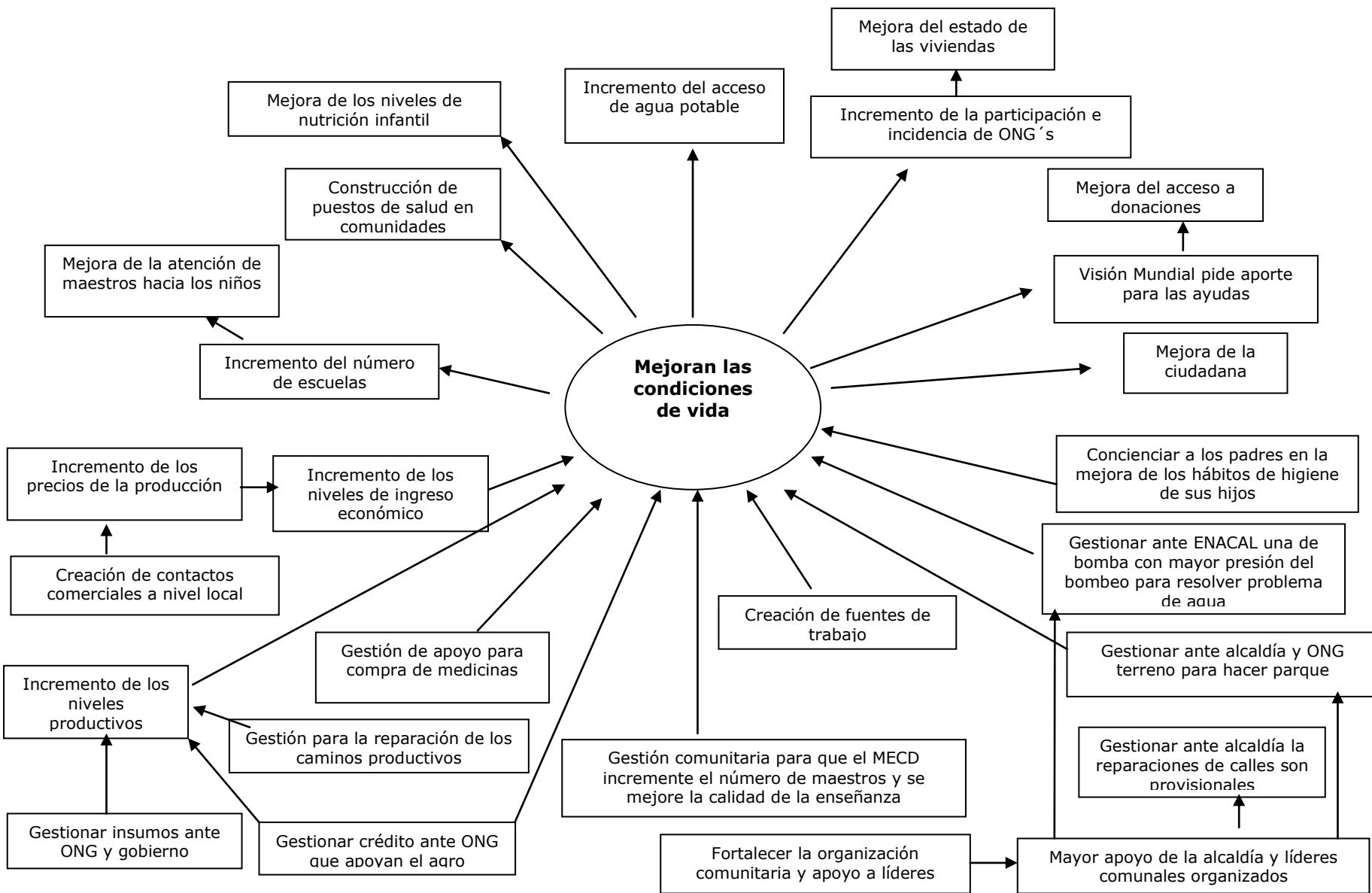


Figura 11. Árbol de problemas, Municipio San Francisco Libre, Comunidad San Roque

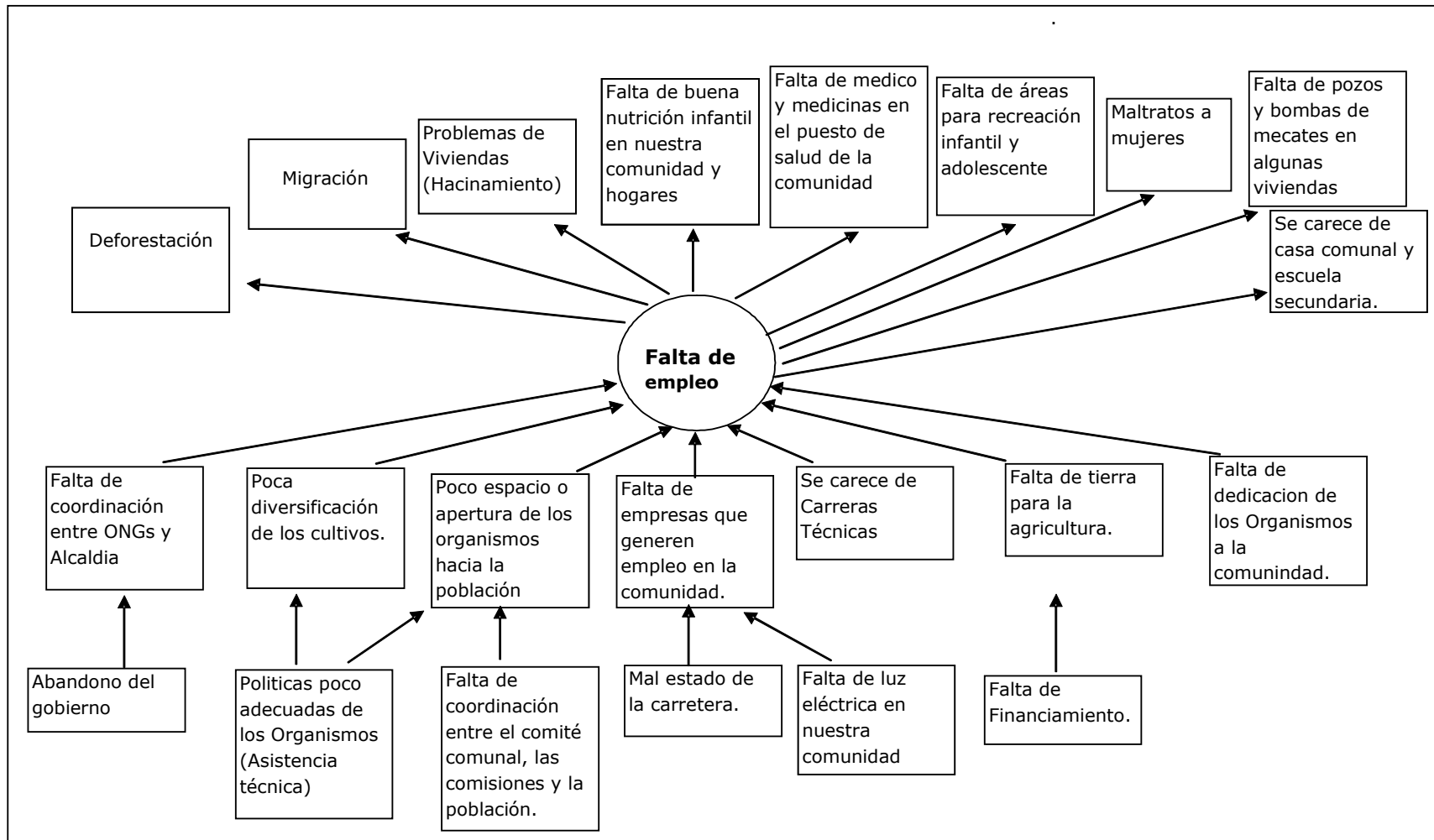


Figura 12. Árbol de soluciones, Municipio San Francisco Libre, Comunidad San Roque

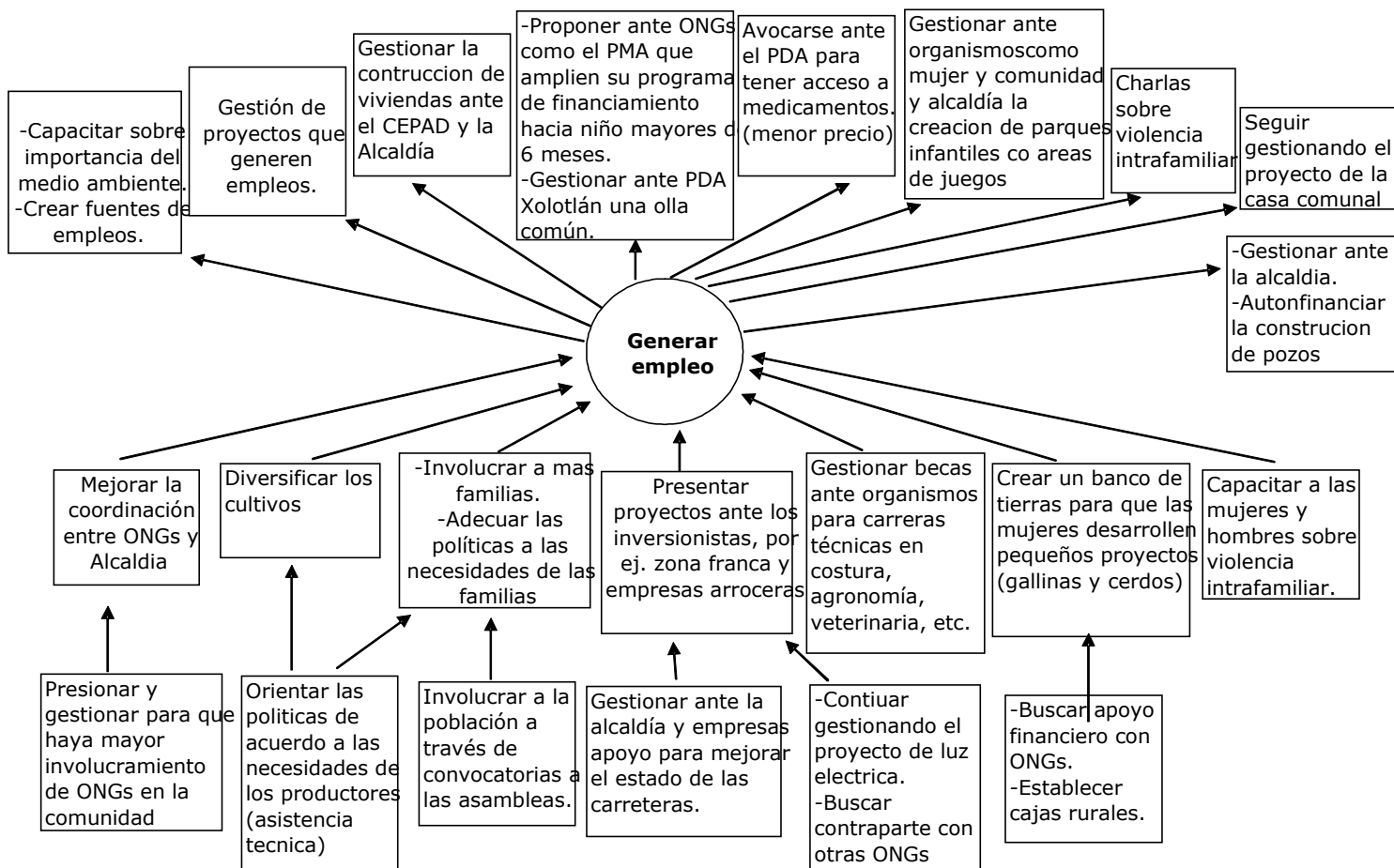


Figura 13. Árbol de problemas Municipio Terrabona, Comunidad Cuajiniquil

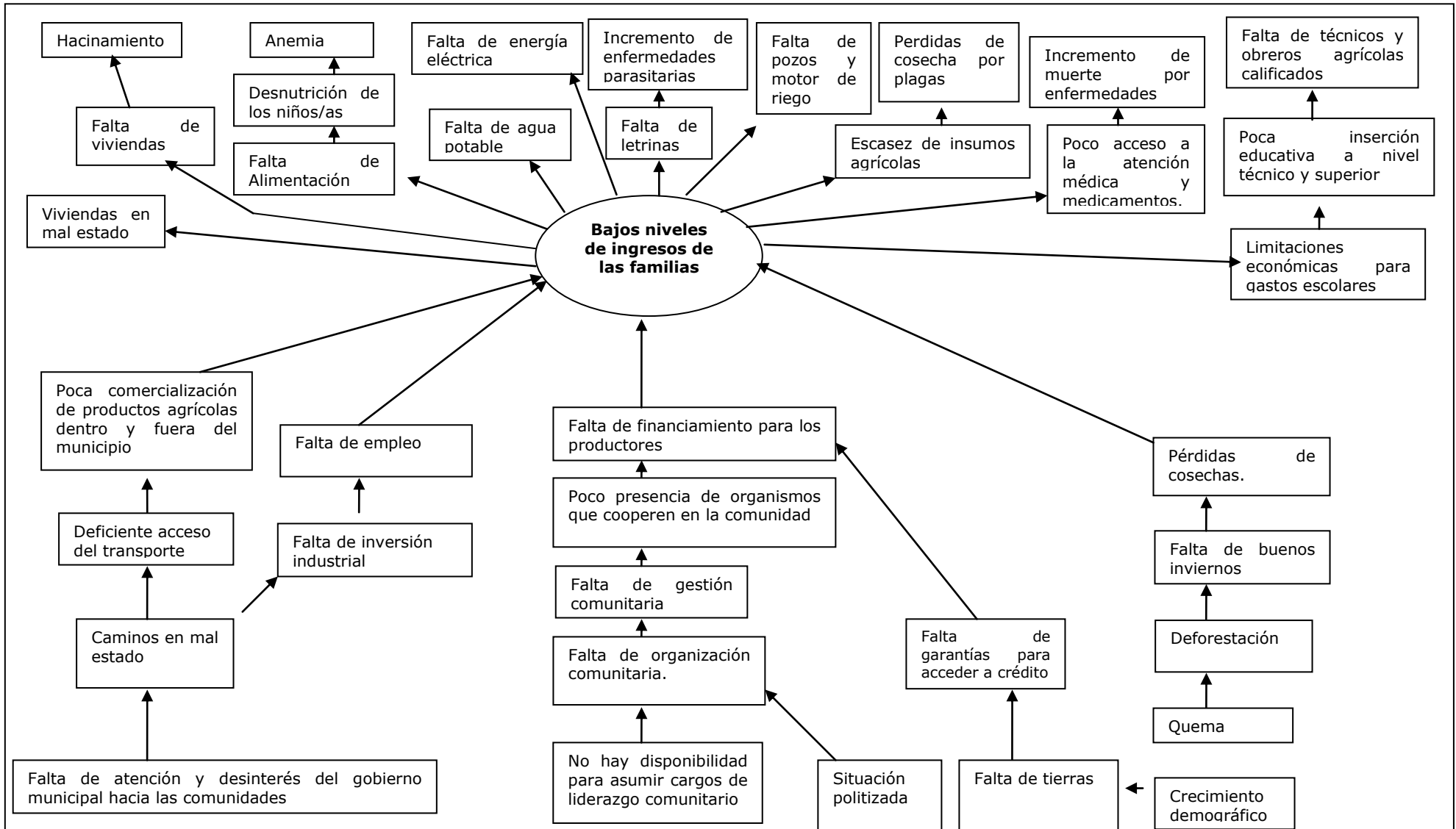
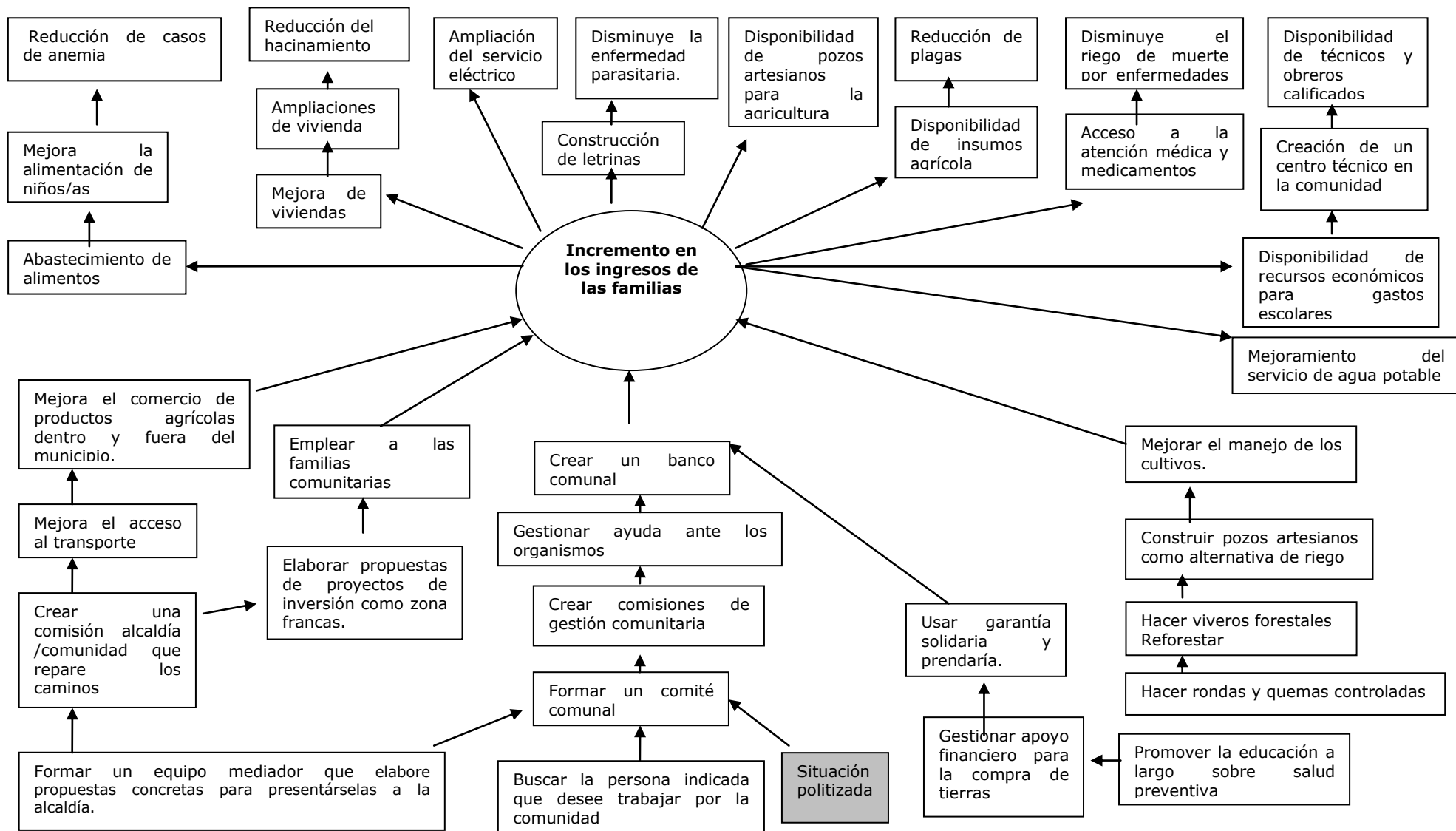


Figura 14. Árbol de soluciones, Municipio Terrabona, Comunidad Cuajiniquil



Anexo 4. Diagramas de Venn de las organizaciones y de solapamiento de organizaciones

Figura 15. Diagrama de Venn de las organizaciones, Municipio Tipitapa, Comunidad Colama

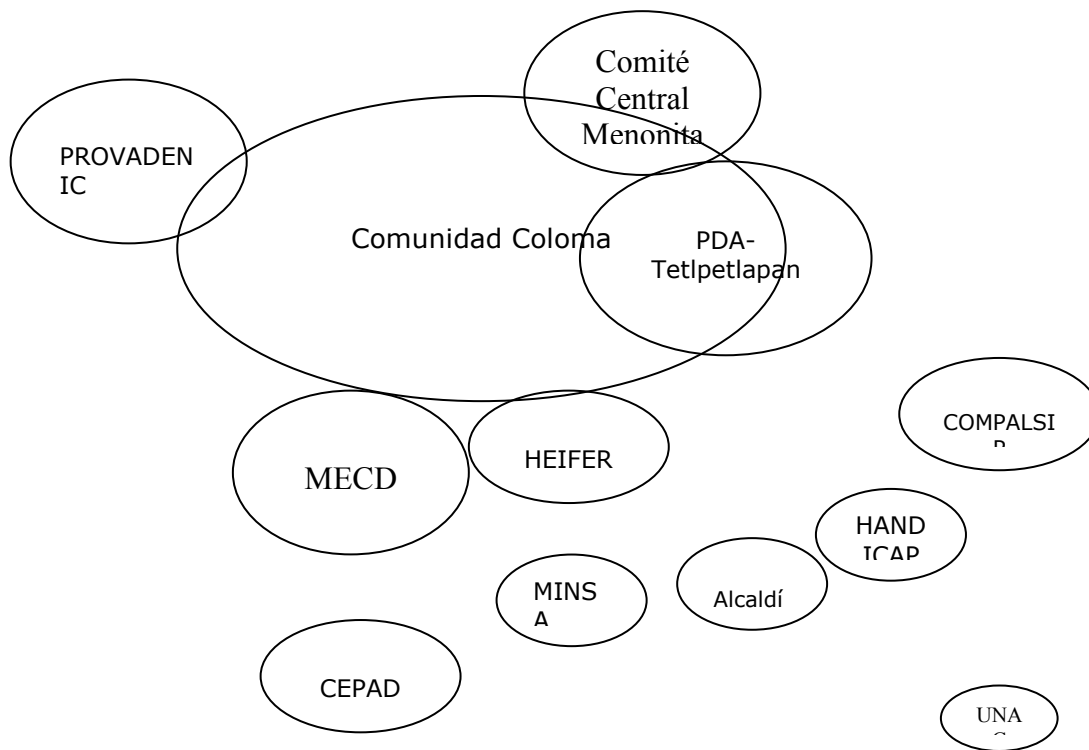


Figura 16. Diagrama de solapamiento entre organizaciones Municipio Tipitapa, Comunidad Colama

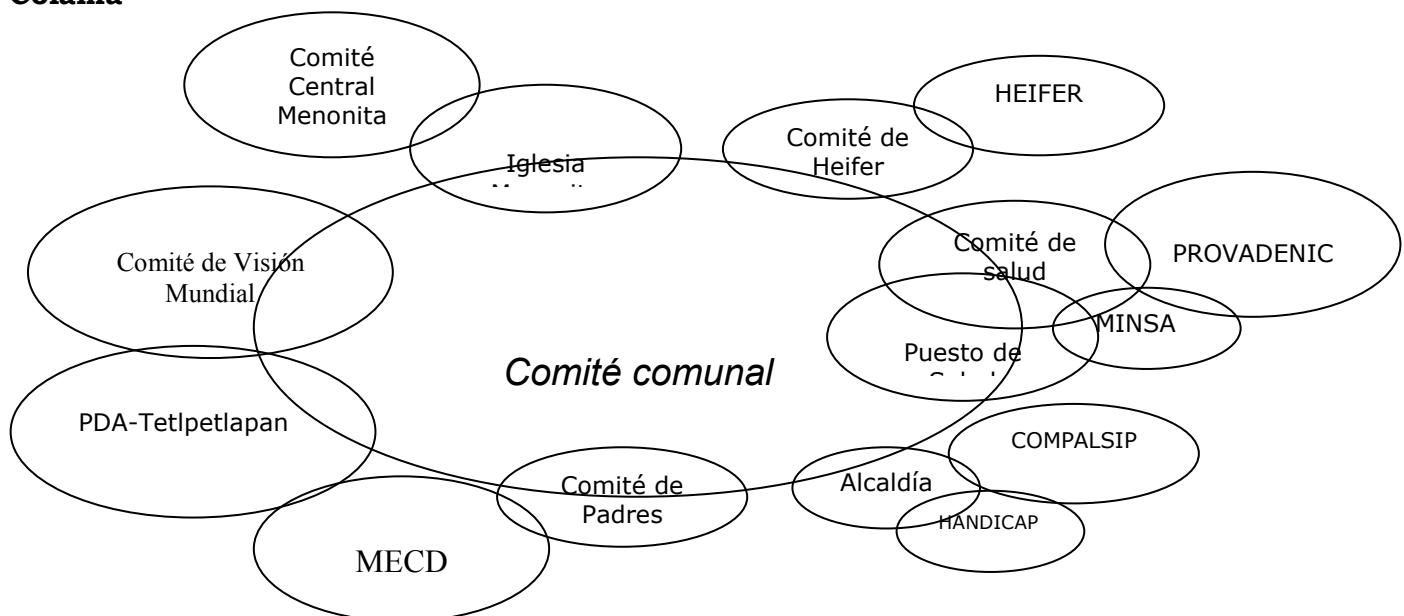


Figura 17. Diagrama de Venn de las organizaciones, Municipio Ticuantepe, Comunidad La Borgoña

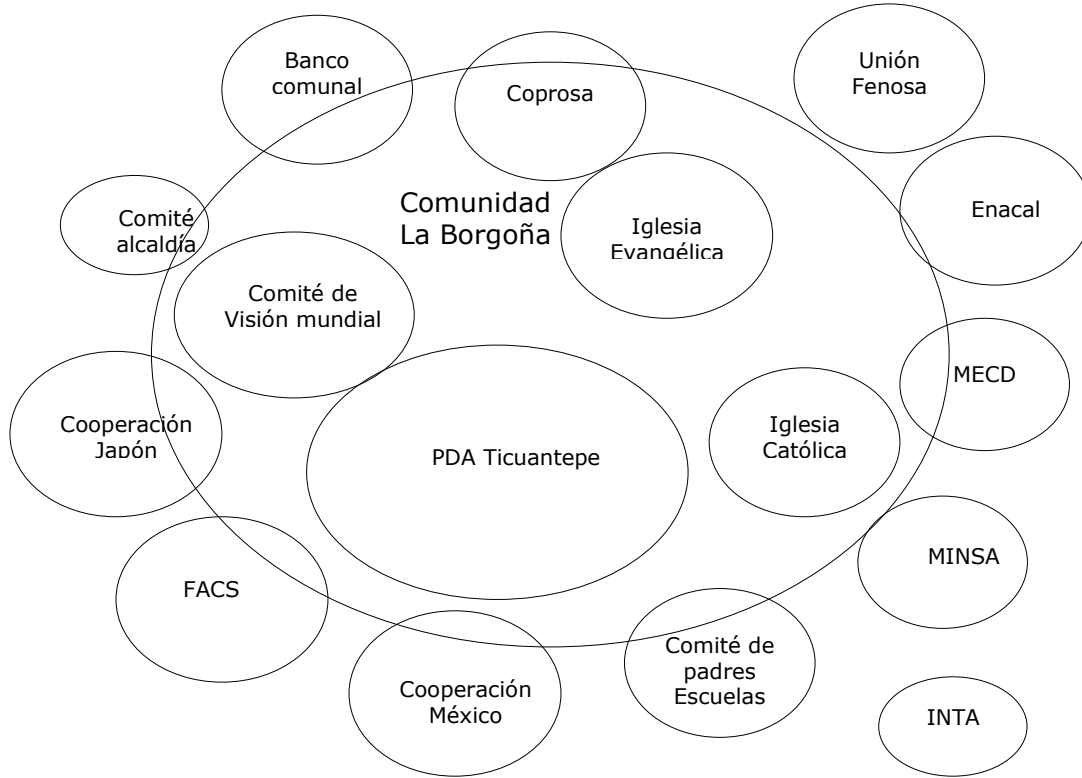


Figura 18. Diagrama de Solapamiento de las organizaciones, Municipio Ticuantepe, Comunidad La Borgoña

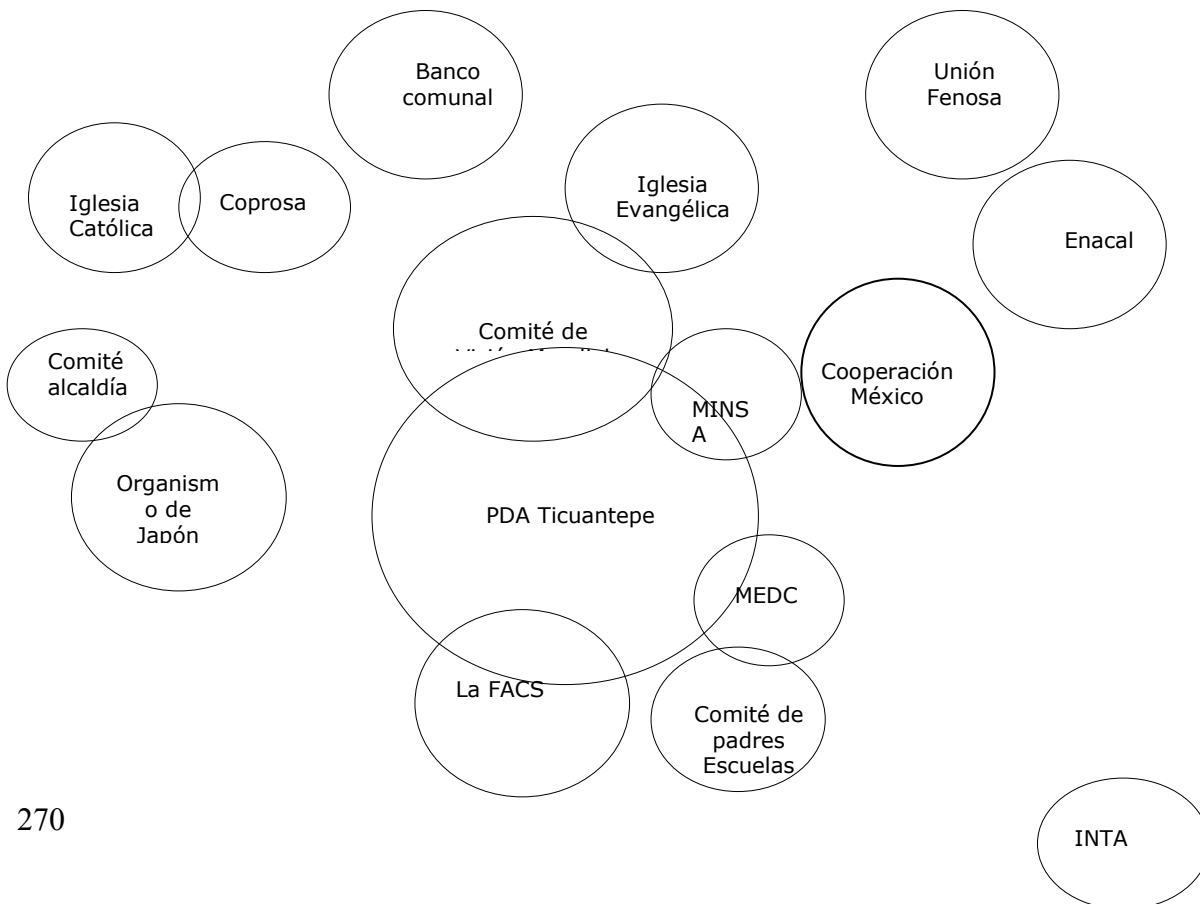


Figura 19. Diagrama de Venn de las organizaciones externas, Municipio San Francisco Libre, Comunidad San Benito 1 y 2

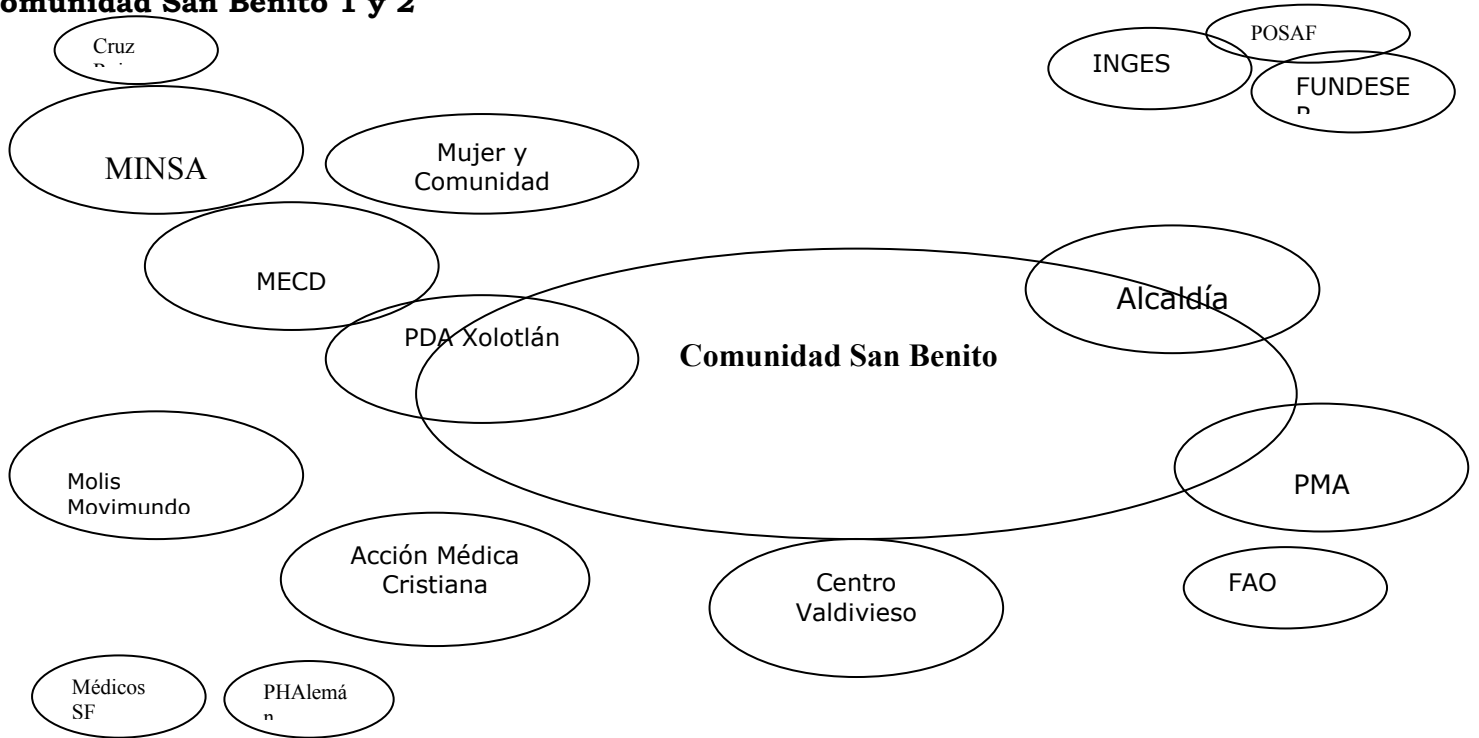


Figura 20. Diagrama de Venn de organizaciones locales, Municipio San Francisco Libre, Comunidad San Benito 1 y 2

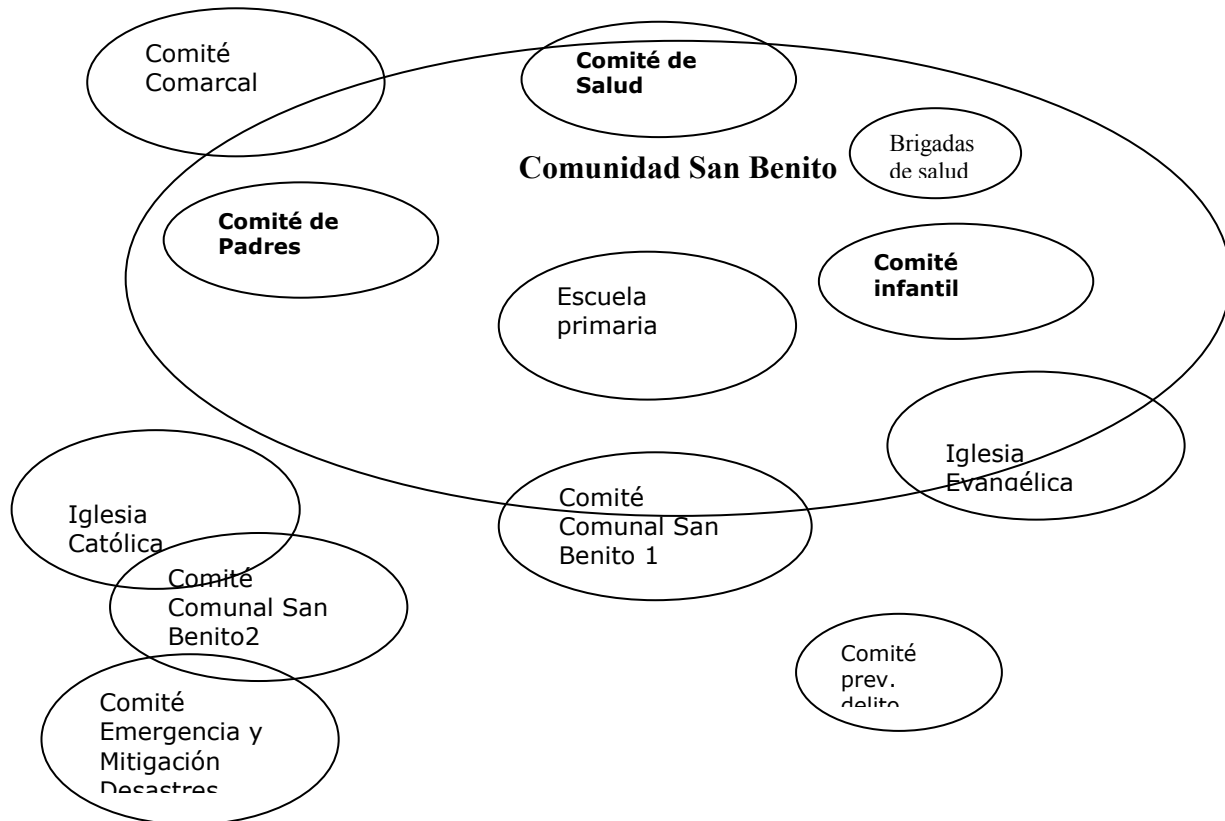


Figura 21. Diagrama de solapamiento entre organizaciones, Municipio San Francisco Libre, Comunidad San Benito 1 y 2

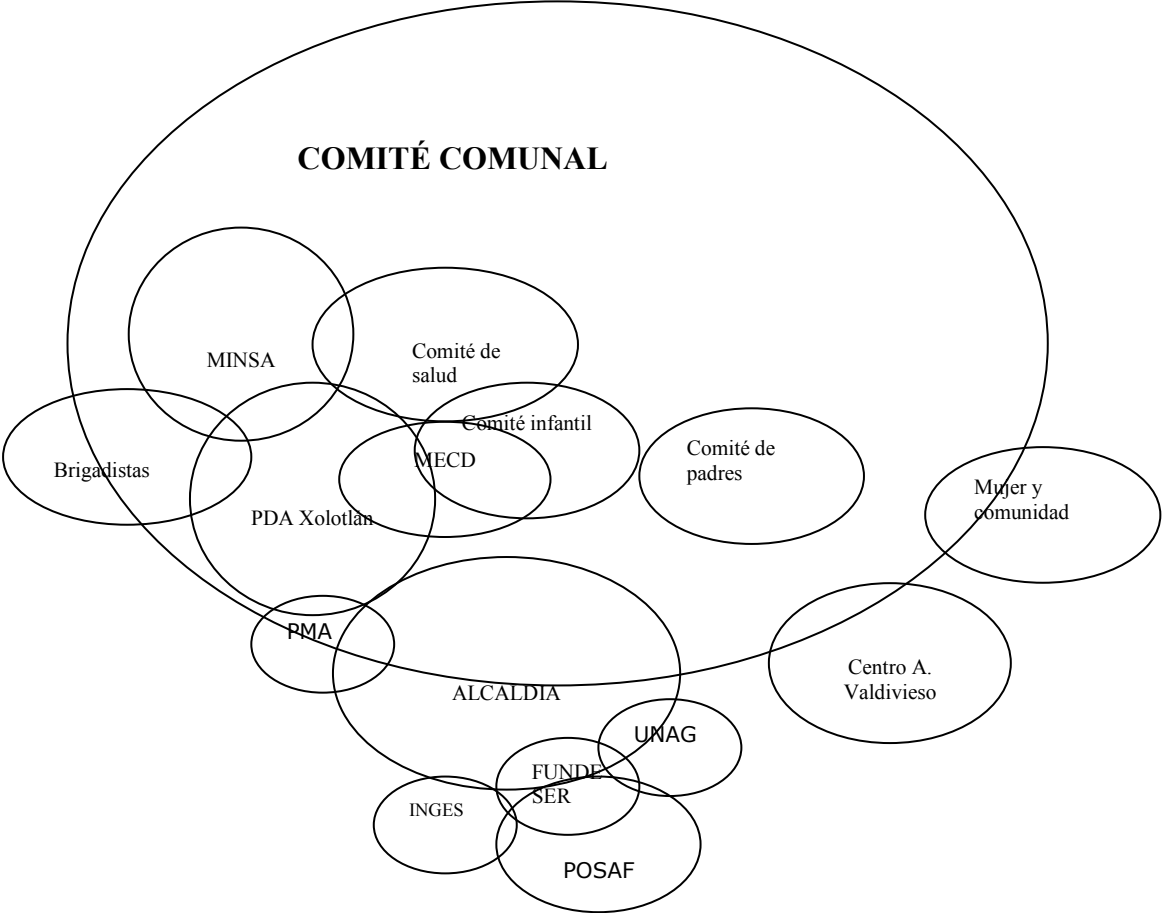


Figura 22. Diagrama de Venn de organizaciones externas, Municipio Terrabona, Comunidad San Pedro

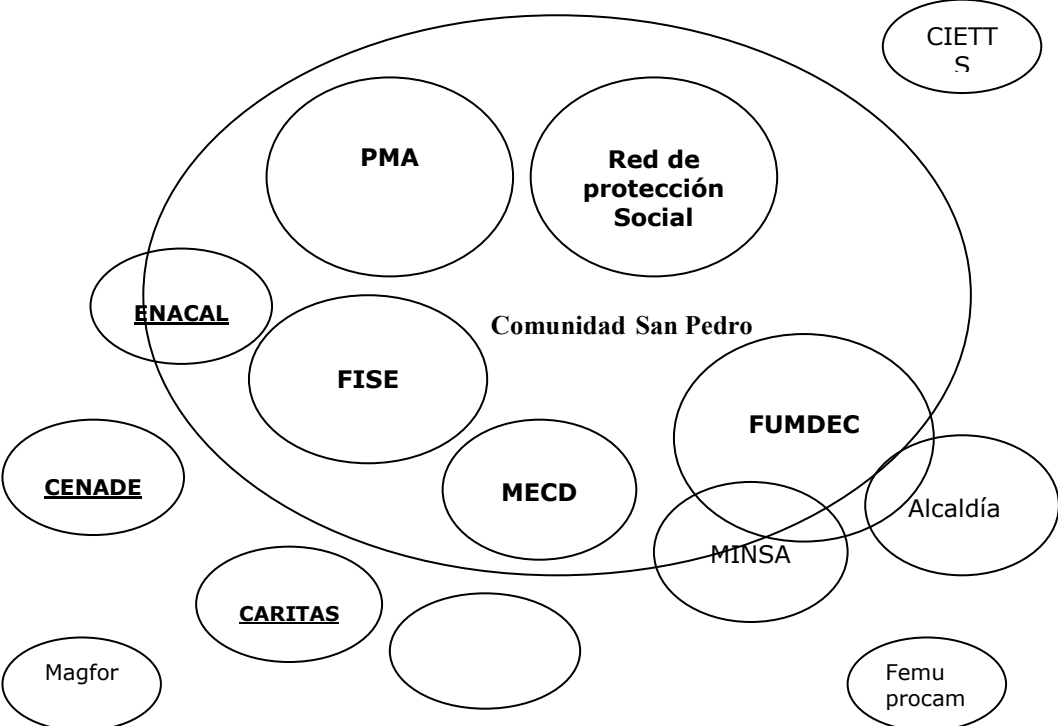


Figura 23. Diagrama de Venn de organizaciones locales, Municipio Terrabona, Comunidad San Pedro

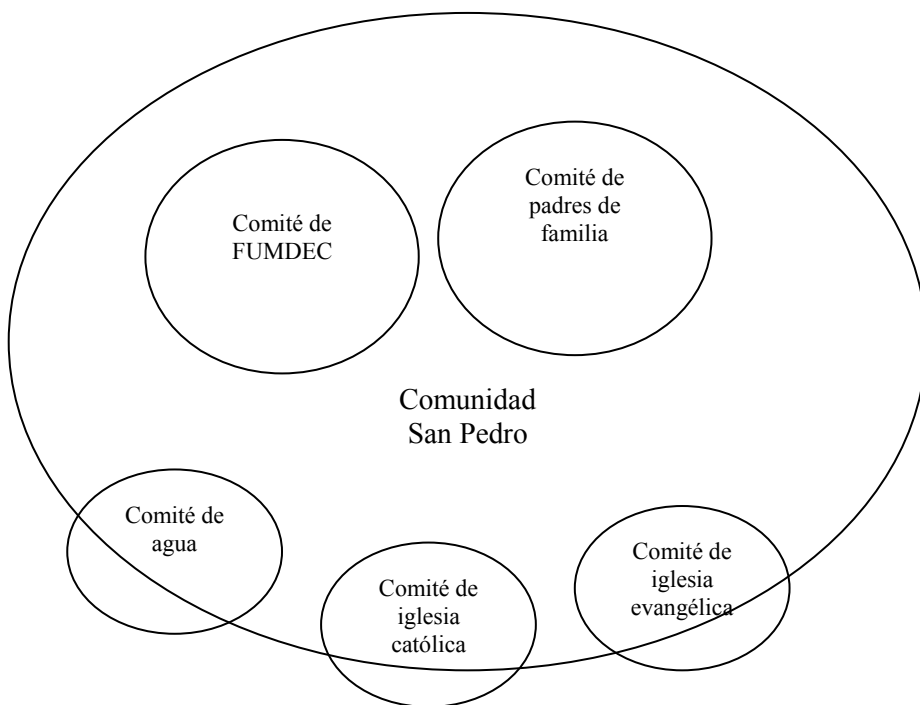


Figura 24. Diagrama de Solapamiento de organizaciones, Municipio Terrabona, Comunidad San Pedro

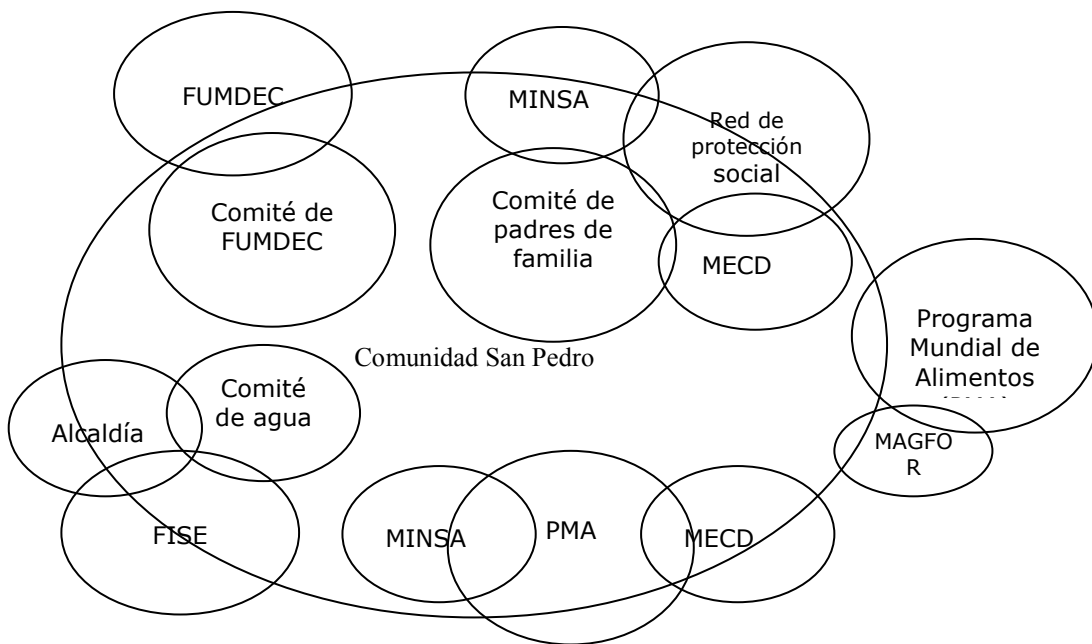


Figura 25. Diagrama de Venn de las organizaciones, Municipio La Libertad, Comunidad Betulia

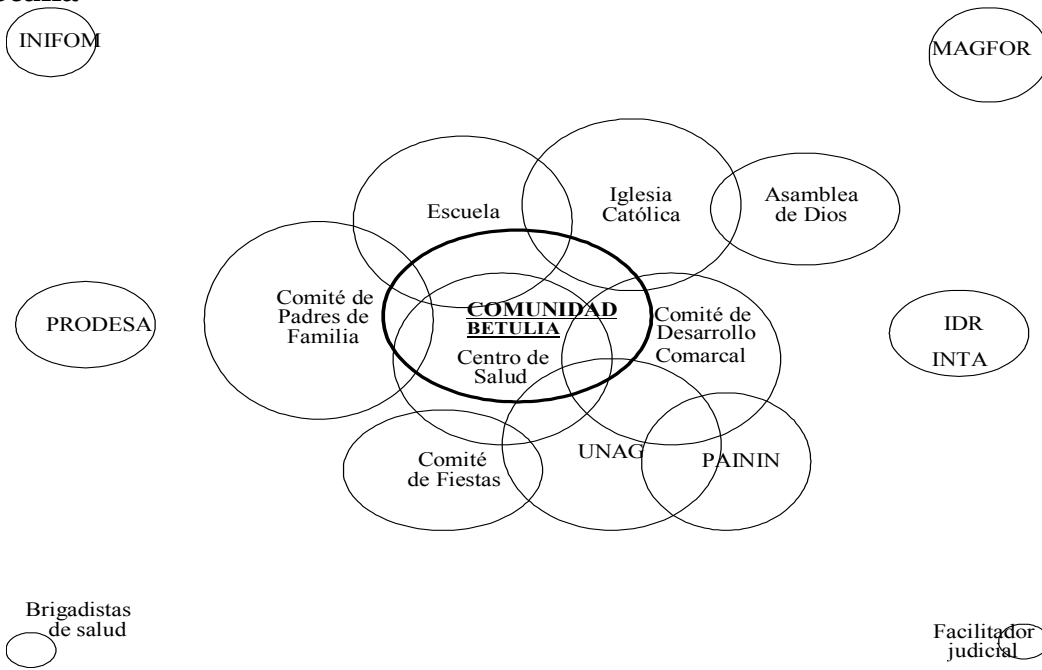


Figura 26. Diagrama de solapamiento de organizaciones, Municipio La Libertad, Comunidad Betulia

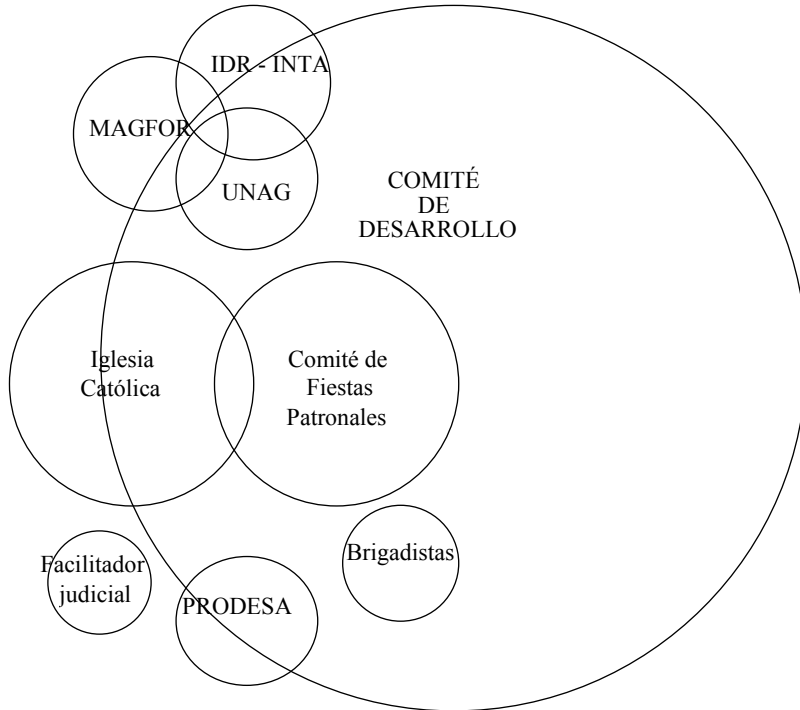


Figura 27. Diagrama de Venn de las organizaciones, Municipio San José de los Remates, Comunidad El Coyal

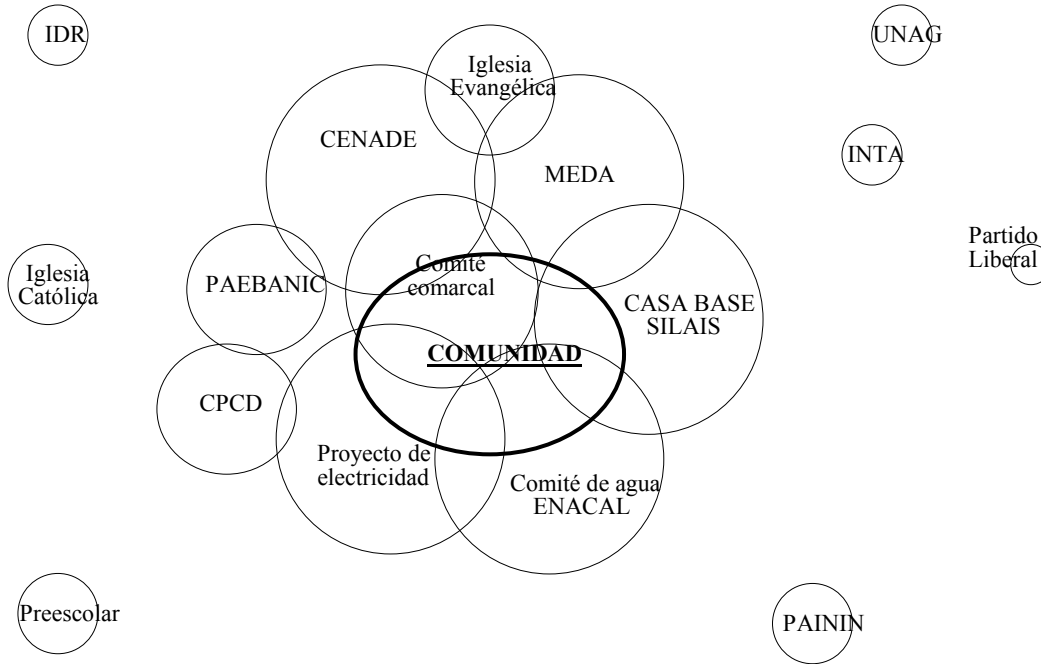


Figura 28. Diagrama de solapamiento de organizaciones, Municipio San José de los Remates, Comunidad El Coyal

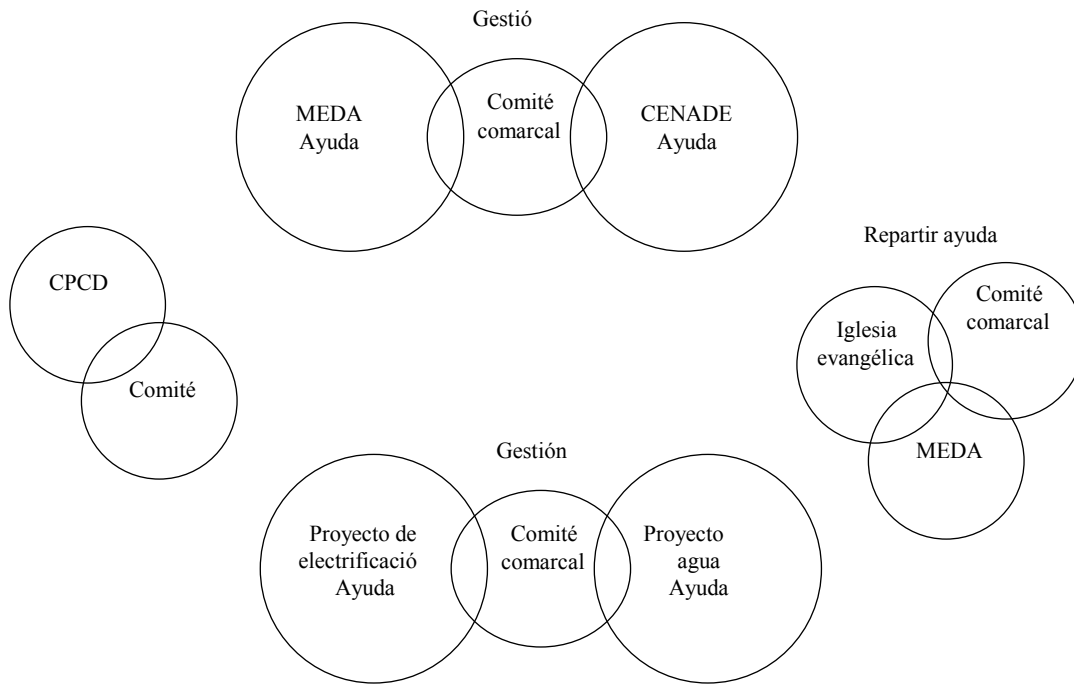
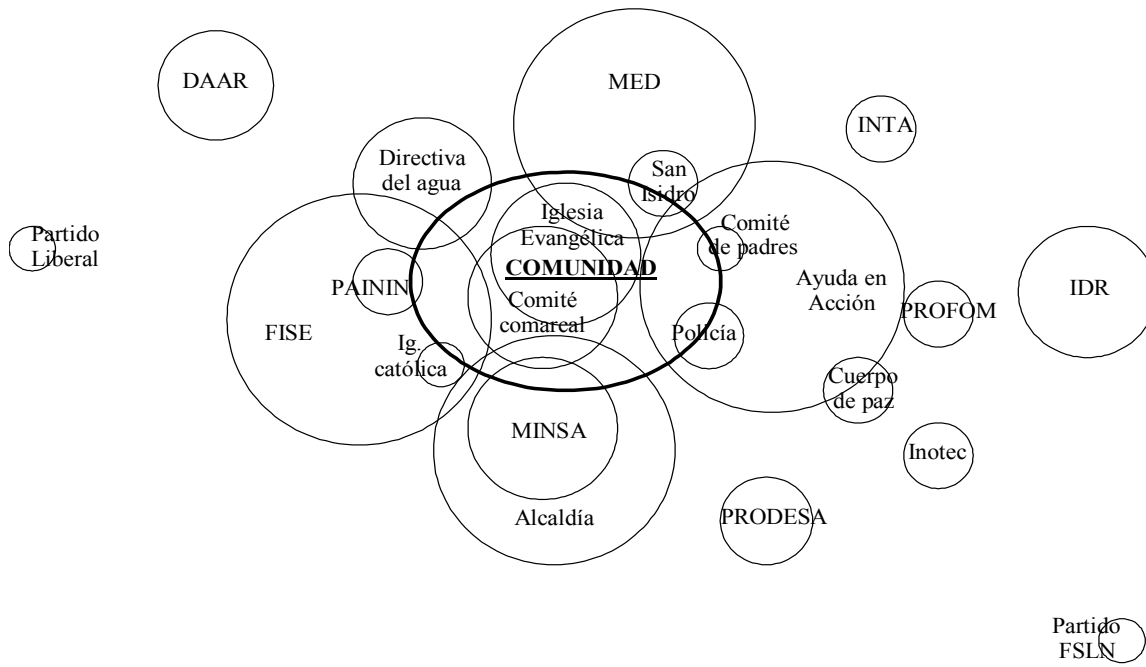


Figura 29. Diagrama de Venn de las organizaciones, Municipio San José de los Remates, Comunidad Cumayca Sur



Anexo 5. Matrices de toma de decisiones en los hogares y en las comunidades

Tabla 1. Responsabilidades y toma de decisiones en el hogar por sexo, Municipio Tipitapa, Comunidad Chilamatillo

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Crear a los hijos	50	50	0	100
Salud de los hijos	50	50	0	100
Educación de los hijos	20	80	20	80
Producción de alimentos para la familia	100	0	80	20
Decisiones más importantes				
Compra de medicina	0	100	0	100
Mandar a los hijos a la escuela	0	100	0	100
Compra de ropa y materiales escolares	50	50	50	50
Que sembrar	100	0	100	0

Tabla 2. Responsabilidades y toma de decisiones en la comunidad por sexo Municipio Tipitapa, Comunidad Chilamatillo

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Comité Comunal (CDC)	50	5	-	-
Comité de la iglesia Católica	90	10	0	100
Comité del agua, mantenimiento , pago de energía eléctrica	60	40	80	20
Comité de escuela	50	50	-	-
Brigadistas de Salud	50	50	-	-
Comité de salud	50	50	-	-
Decisiones				
Gestión de proyectos Visita a ONG's	50	50	-	-
Reparar la iglesia	90	10	0	100
Gestionar análisis de agua, cloración de agua, ampliar la red de agua (visita a Visión Mundial, para solicitar una bomba de agua)	60	40	-	-
Solicitar ayuda al MINSA	50	50	-	-

Tabla 3. Responsabilidades y toma de decisiones en el hogar por sexo, Municipio Ticuantepe, Comunidad El Edén

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Limpieza del hogar	10	90	0	100
Alimentación	0	100	0	100
Alistar a los niños	0	100	0	100
Aporte económico	90	10	100	0
Educación de los hijos	20	80	0	100
Aporte económico para la salud de la familia	100	0	100	0
Comprar los alimentos para el hogar	10	90	0	100
Decisiones				
Tipo de cultivos a sembrar	100	0	100	0
Educación de los niños	50	50	50	50
Compra de ropa y otros	0	100	50	50
Planificación familiar	50	50	0	0

Tabla 4. Responsabilidades y toma de decisiones en la comunidad por sexo Municipio Ticuantepe, Comunidad El Edén

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Organización y convocatorias	60	40	60	40
Limpieza de cementerio	100	0	100	0
Reparación de caminos	100	0	100	0
Gestión de proyectos	60	40	100	0
Toma de decisiones				
Gestión de recursos	60	40	80	20
Distribución de recursos	60	40	80	20

Tabla 5. Responsabilidades y toma de decisiones en el hogar por sexo, Municipio San Francisco Libre, Comunidad Río Grande

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Educación de los hijos	40	60	40	60
Agricultura para autoconsumo	80	20	60	40
Salud de la familia	50	50	60	40
Vestuario	50	50	50	50
Decisiones				
Cuántos hijos tener	50	50	80	20
Qué sembrar	60	40	60	40
Mandar a los hijos a la escuela	40	60	40	60
Orientación espiritual	20	80	80	20
Qué alimentos comprar	40	60	50	50
Venta de ganado	50	50	50	50

Tabla 6. Responsabilidades y toma de decisiones en la comunidad por sexo Municipio San Francisco Libre, Comunidad Río Grande

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Convocatoria a reuniones y asambleas	83	17	80	20
Trabajo comunitario	80	20	80	20
Gestionar proyectos ante ONG's y Alcaldía	80	20	80	20
Solicitar ayuda (letrinas)	80	20	80	20
Gestionar proyectos	80	20	80	20
Garantizar alimento a niños	20	80	20	80

Tabla 7. Responsabilidades y toma de decisiones en los hogares por sexo, Municipio Terrabona, Comunidad Monte Grande

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Educación de los hijos	40	60	20	80
Salud de los hijos	40	60	20	80
Alimentación de los hijos	50	50	50	50
Vivienda de la familia	40	60	30	70
Decisiones más importantes				
Enviar a los hijos a la escuela	50	50	20	80
Mantener la salud en el hogar	40	60	20	80
Alimentar a los hijos	50	50	50	50
Mantener la vivienda	60	40	60	40

Tabla 8. Responsabilidades y toma de decisiones en la comunidad por sexo Municipio Terrabona, Comunidad Monte Grande

Responsabilidades	Al día de hoy		Hace 10 años	
	Hombre %	Mujer %	Hombre %	Mujer %
Gestión comunitaria	30	70	50	50
Mantener limpia la comunidad (escuelas, cementerios, iglesias, quema de basura)	80	20	80	20
Reparar los caminos	80	20	100	0
Reforestación	50	50	-	-
Decisiones más importantes				
Ayudar a los más necesitados	90	10	90	10
Organizar a la comunidad y elección de autoridades	50	50	100	0

Tabla 9. Responsabilidades y toma de decisiones por sexo, Municipio Teustepe, Comunidad Bramadero

	Hombres %	Mujeres %
Responsabilidades en el hogar		
Casa	30	70
Agricultura	70	30
Responsabilidades en la comunidad (20-12)		
Comité comarcal (3-4)	60	40
Padres de familia (3-2)	40	60
Comité para el agua (5-2)	60	40
Comité de mantenimiento de la escuela (4-3)	60	40
Directiva de comercialización de sorgo (5-2)	60	40
Decisiones más importantes en el hogar		
Comprar útiles escolares	50	50
Comprar la comida de la casa	50	50
Compra de ropa	50	50
Decisiones más importantes en la comunidad		
Gestionar proyectos ante ONGs	50	50
Reuniones de padres de familia	50	50
Dar mantenimiento de la escuela	50	50
Mantenimiento del agua	50	50

Tabla 10. Responsabilidades y decisiones por sexo, Municipio Teustepe, Comunidad Potrerios

	Hombres %	Mujeres %
Responsabilidades en el hogar		
Casa	20	80
Agrícola	90	10
Migración a Costa Rica	90	10
Migración a Matagalpa (para chapiar)	100	0
Migración a Managua	30	70
Responsabilidades en la comunidad		
Comité de padres de familia (0-5)	0	100
Comité comarcal (5-0)	100	0
Comité de agua (3-1)	80	20
Directiva de partidos políticos: PLC (7-0)	100	0
Directiva de partidos políticos: FSLN (5-3)	60	40
Brigadistas de salud (0-2)	0	100
Grupo de jóvenes cristianos: Católicos (15-30)	30	70
Grupo de jóvenes cristianos: Evangelistas (12-35)	30	70
Decisiones más importantes en hogar		
Comprar comida y ropa	50	50
Planificación familiar	30	70
Educación de los hijos	50	50
Venta de cosecha	70	30
Venta de animales	70	30
Ganado mayor	90	10
Dinero	50	50
Decisiones más importantes en la comunidad		
Consejo escolar	0	100
Comité comarcal	80	20
Luz eléctrica	90	10
Agua potable	70	30

Tabla 11. Responsabilidades y decisiones, por sexo, Municipio: San José de los Remates, Comunidad Cumayca Sur

	Hombres %	Mujeres %
Responsabilidades en el hogar		
Ganadería	80	20
Agricultura	60	40
- Permanente	60	40
- Temporal	50	50
Hogar	20	80
Responsabilidades en la comunidad		
Comité de padres de familia (2-4)	20	80
Comité de desarrollo (5-0)	100	0
Comité de agua (?-?)		
Comité de la policía (3-4)	50	50
Comité de salud (3-5)	50	50
Comité de limpieza (3-1)	50	50
Decisiones más importantes en hogar		
Dinero	50	50
Planificación familiar	50	50
Ventas	100	0
Hijos	50	50
Decisiones más importantes en la comunidad		
Comité de desarrollo	50	50
Comité de padres de familia	20	80
Comité de la policía	50	50
Comité de salud	50	50
Comité de limpieza	50	50

Anexo 6. Matrices de criterios de evaluación de las organizaciones

Tabla 12. Matriz del impacto de las organizaciones Municipio Tipitapa, Comunidad Colama

Organización locales	Criterios						Importancia
	Cantidad de beneficiarios	Transferencia de conocimiento	Inv. con la comunidad	Calidad de beneficio	Gestión	Superación personal	
Comité comunal	58	-	44	48	48	-	198
Comité de padres	53	-	34	36	-	-	123
Comité de Visión Mundial	65	53	59	60	60	60	357
Comité iglesia menonita	64	-	47	36	24	-	171
Comité de iglesia católica	24	-	31	24	-	-	79
Puesto de salud	56	45	47	48	36	-	232
Comité de agua	57	-	40	60	24	-	181
Comité Heifer	49	48	47	36	48	48	276
Comité de salud	61	43	40	-	-	-	144
Organización externas							
MECD	53	-	23	48	36	48	208
CEPAD	37	43	20	-	-	-	100
MINSA	39	-	12	36	-	-	87
PROVADENIC	58	41	52	48	36	24	259
Alcaldía	47	-	33	36	-	-	116
Heifer	46	37	49	36	48	48	264
UNAG	-	-	-	-	-	-	-
Handicap	28	27	36	-	-	-	91
Comité Central Menonita	53	-	48	48	36	-	185
Visión Mundial	60	60	60	60	60	60	360
COMPALSIP	25	-	36	24	-	-	85

Tabla 13. Matriz de proporciones del impacto de las organizaciones Municipio Ticuantepe, Comunidad La Borgoña

Organizaciones	Criterios				Importancia
	Cantidad de beneficiarios	Cercanía, permanencia	Calidad del beneficio (donación- aporte)	Impacto en la calidad de vida	
Visión mundial	41	53	33	41	168
Comité de VM	44	40	43	54	181
Comité escuelas	51	42	35	53	181
Amistad México-Nic.	51	-	32	25	108
Cooperación Japón	49	-	39	44	132
La FACS	48	43	36	38	165
Comité comunal	39	37	37	37	150
MINSA	42	37	37	42	158
Banco comunal	44	44	33	44	165
Iglesia católica	33	22	33	44	132
Iglesia evangélica	33	55	33	44	165
INTA	33	22	22	33	110
Unión Fenosa	55	-	44	55	154
INAA-ENACAL	44	-	44	55	143
Lejanas					
Coprosa	22	-	33	33	88
INIFOM	22	-	22	22	66
IDR	22	-	22	22	66
MAGFOR	22	-	22	22	66
UNAG	22	-	22	22	66

Tabla 14. Matriz del impacto de las organizaciones Municipio San Francisco Libre, Comunidad San Benito 1 y 2

Organizaciones	Criterios					Puntuación Importancia
	No de familias beneficiadas	Proyectos ejecutados	Acercamiento de la comunidad al proyecto	Capacitaciones	Participación en toma de decisiones	
Estatales y ONG's						
Molis Movimundo	42	40	40	33	20	175
INGES	38	28	25	25	20	136
Centro Ecueménico Antonio Valdivieso	40	43	31	24	19	157
Mujer y Comunidad	31	30	30	26	17	134
PMA	48	52	45	50	-	195
MECD	48	21	40	-	-	109
POSAF	31	23	30	-	-	84
PDA Xolotlán	51	47	45	44	55	242
MINSA	31	22	23	-	-	76
FAO	42	38	31	44	-	155
PHA	19	17	21	-	-	57
Fundeser	36	32	27	33	-	128
Acción Médica Cristiana	31	32	25	-	-	88
Médicos sin Fronteras	26	21	22	-	-	69
Cruz Roja	51	49	47	-	-	147
Locales						
Comité Padres de familia	39	30	29	-	-	98
Brigadistas de salud	31	24	19	33	-	107
Comité Infantil	27	-	26	-	-	53
Comité de Salud	22	-	26	-	-	48
Comité Comarcal	26	-	29	-	-	55
Comité de Prevención del delito	28	-	23	-	-	51
Escuela Primaria	50	25	-	-	-	75
Iglesia Evangélica	45	-	37	-	-	82
Iglesia Católica	33	-	33	-	-	66
Comité de emergencia y mitigación de desastres	30	-	20	-	-	50

Tabla 15. Matriz del impacto de las organizaciones Municipio: Terrabona, Comunidad: San Pedro

Organización	Criterios				Importancia
	Confianza	Ayuda cuando se necesita	Efectividad	La gente participa en la toma de decisiones	
FUMDEC	70	68	72	70	280
Polos de desarrollo	45	30	15	15	105
Red de protección social	75	75	75	75	300
CENADE	40	45	45	45	175
FISE	68	71	75	75	289
CARITAS	40	60	60	-	160
MECD	60	45	45	60	210
MINSA	60	45	45	45	195
Alcaldía	45	47	47	-	139
PMA	75	75	75	75	300
Comité de FUMDEC	75	75	75	75	300
Comité de padre de familia	75	75	75	75	300
Comité de agua	60	75	45	45	225
Comité de iglesia Católica	45	45	45	45	180
Comité de iglesia evangélica	45	45	45	45	180
CIEETS	-	-	-	-	-
MAGFOR	-	-	-	-	-
ENACAL	-	-	-	-	-
FEMUPROCAM	-	-	-	-	-

Tabla 16. Matriz del impacto de las organizaciones Municipio San José de los Remates, Comunidad: El Coyol

	Cantidad de familias	Beneficios	Gestión	Calidad de vida	Nivel técnico alcanzado	Nivel de involucramiento
Proyecto electrificación	70	60	42 (1)	60 (2)	-- (3)	56 (4)
Proyecto de agua	70	65	42 (1)	70	56 (5)	70 (6)
Casa Base Silais	70	42 (7)	42 (7)	56	-- (3)	42
Comité comarcal	56	56	56	56	-- (3)	56
CENADE	56	56	56	56	56 (8)	56
MEDA	56	56	56	56	56 (8)	56
Iglesia evangélica (9)	52	50	50	55	-- (3)	44
CPCD	56	56	42	56	-- (3)	42
PAININ	28	28	42	42	42	28
INTA (10)	14	14	14	14	14	14
UNAG (10)	14	14	14	14	14	14
IDR (10)	14	14	14	14	14	14
Iglesia Católica (11)	14	14	--	--	--	--
PAEBANIC (12)	42	42	28 (1)	56	56	56
Preescolar	14	14	14	14	14	14
Partido liberal	0	0	0	0	0	0
Partido Sandinista	0	0	0	0	0	0

Tabla 17. Matriz de proporciones del impacto de las organizaciones Municipio: La Libertad, Comunidad Betulia

	Número de familias	Beneficios	Política de intervención	Confianza/Acerca-miento	Resultados
Comité de desarrollo comarcal	47	41	17	43	29
Comité de padres de familia	39	28	31	33	29
Escuela	47	40	36	34	30
Centro de salud	36	29	24	34	24
Iglesia católica	46	33	26	34	29
Asambleas de Dios	39	24	22	25	24
UNAG	36	32	26	35	29
PAININ	41	32	30	32	37
Comité de fiestas patronales	42	32	30	32	37
IDR – INTA MAGFOR INIFOM Brigadistas PRODESA Facilitador	11	10	7	10	10

Anexo 7. Matriz de acontecimientos positivos y negativos que afectan sus vidas

Tabla 18. Acontecimientos positivos y negativos Municipio Tipitapa, Comunidad Los Laureles

Acontecimientos positivos	Causas	Efectos
Aspecto familiar	Amor Buena comunicación y comprensión Practicar alguna religión	Hogar estable Familia unida Buenas relaciones
Organización comunitaria y salud a través de Visión Mundial	Fortalecimiento a la organización comunitaria para poder solventar algunas necesidades	Compromiso con el trabajo comunitario Nos permite una mayor agilidad para hacer gestiones
Unidad cristiana	Buscar la ayuda de Dios para tratar de solucionar los problemas Ayuda espiritual	Mejoramos las relaciones familiares y con los vecinos Nos ha permitido resolver algunos problemas espirituales
Logros personales	Trazarse una meta Esfuerzo propio Apoyo de los padres Ahorro y capacidades de inversión	Mejorar la calidad de vida Solventar algunas necesidades
Beneficios a través de Visión Mundial	Cumplir con los requisitos establecidos por Visión Mundial	Mejoramiento de las condiciones de vida en la comunidad y en el aspecto familiar
Acontecimientos negativos	Causas	Efectos
Perdidas familiares	Enfermedades Ocasionada por accidentes	Tristeza, dolor en la familia Pobreza por la falta de apoyo que se recibía de ese familiar
Falta de atención a la juventud	Falta de comunicación Ausencia de alternativas de programas educativos	Drogadictos Alcohólicos Delincuencia
Desempleo	Fracaso de Empresas locales (Ingenio por mala administración) Falta de capacitaciones de los pobladores	Bajo nivel de vida Delincuencia
Falta de comunicación con Dios y con la familia	Falta de iniciativa propia	Desunión familiar
Falta de atención médica profesional y equipamiento al centro de salud	El Gobierno no apoya y no se preocupa por la salud de los pobres	Se padece de muchas enfermedades No contamos con una buena atención
Falta de recursos económicos	La falta de interés del Gobierno por el desarrollo económico	Mala alimentación No se puede acceder a educación Viviendas en malas condiciones
Falta de coordinación entre los comités	Las Organizaciones u ONG no buscan a los líderes o personas indicadas en la comunidad. La selección de responsables es por partido político estos reparten la ayudan sus a llegados	Los beneficios no son parejos Los dirigentes no tienen una motivación
Falta de financiamiento para la producción agropecuaria	Intereses altos Legalidad de las tierras	No hay producción agrícola No tenemos opción para trabajar
Falta de apoyo del Gobierno	No hay atención a la población	Incumplimiento Atraso en el desarrollo
Falta de recreación para los niños	No existe un programa de apoyo a la niñez	No se tiene una distracción para los niños
Falta de mantenimiento a los caminos por parte de la Alcaldía	La Alcaldía no se preocupa por las reparaciones de los caminos	En la época de invierno es difícil el acceso a la comunidad. El precio del transporte sube
Mal estado del Colegio	El MECD nunca se ha preocupado por la infraestructura de las escuelas de las comunidades.	Los niños se mojan en época de invierno. No tienen asientos
Falta de Cuidados por parte de la población	Falta de cultura Falta de estima a los bienes comunitarios	Un cementerio en abandono Una cancha destruida

Tabla 19. Acontecimientos que afectan el nivel de vida, Municipio Ticuantepe, Comunidad Los Ríos

Acontecimientos positivos	Causas	Efectos
Acceso al Transporte	Fue iniciativa propia de un transportista	Ahora se puede salir con mayor facilidad de la comunidad
Apoyo a la Conservación del Servicio	El despale indiscriminado a orillas de las fuentes de agua	La protección de las fuentes de agua Visitas de turistas a la zona
Apoyo a la Educación	Poca asistencia de los niños en la escuela Alto índice de analfabetismo No se tenía apoyo de organismo	Incremento de asistencia Mejor preparación Educación adulta
Organismos Unidos	No existía unión entre los organismos existentes	Trabajo mejor organizado
Organismo Para el Apoyo de vivienda	Infraestructuras de las viviendas en mal estado	Organismo de los EEUU, y otros. Han ayudado al mejoramiento de vivienda
Apoyo a la venta de Piña	No entran camiones a la zona por caminos en mal estado.	Entran camiones de Costa Rica
Apoyo de Nutrición para los Niños	Habían muchos niños en estado de desnutrición	Existe un comedor infantil con patrocinio de Visión mundial Disminución del índice de niños desnutrido
Acceso a Agua	Fuentes de agua quedaba a 6 km aproximadamente	Obtención del Líquido vital a través de tuberías
Acontecimientos negativos	Causas	Efectos
Falta de educación secundaria	No han gestionado No saben cuántos alumnos hay en la zona	Transporte a veces no entra y queda lejos el Instituto en La Borgoña.
Problema de legalización de la tierra	Falta de dinero Los padres solo de palabra han heredado Reforma agraria solo con título	No pueden acceder al crédito No tienen seguridad de la propiedad.
Difícil acceso al agua en verano	Baja productividad de agua en verano Crecimiento en la población Hay fugas en las tuberías Hay personas que no son concientes y no tienen llave y desperdician agua	Racionamiento del agua día de por medio
Falta de vivienda	Bajos salarios Falta de trabajo	Vivienda y letrina en malas condiciones
Emigración en busca de trabajo	No hay trabajo en la comunidad Dueños de parcela ocupan mano de obra familiar	Desintegración familiar Tienen que dejar sus casas solas
Problema de delincuencia	No hay trabajo	Despojan de dinero y objetos de valor Corren peligro las mujeres de ser violadas
Limitantes de la producción	Competencia de la piña con otros productos Inestabilidad de los mercados Caminos intransitable	Perdidas económicas Insumos caros Productos con precio bajo Perdidas post cosecha (piña y la pitahaya) no se pueden almacenar
Falta de trabajo	Dueños de finca utilizan mano de obra familiar Poca tierra. No otras fuentes de trabajo en la zona	Emigración
Falta acceso a la salud	No hay centro en la comunidad En los centro de salud de La Borgoña-Ticuantepe no hay medicamentos No cuentan con recursos económicos para comprar medicamento y asistir a un centro privado	Niños enfermos Hay dificultad de salir en época de invierno de la comunidad para ir a pasar consulta
Difícil acceso al crédito	Problema de legalización de la tierra No cuentan con bienes para poner de garantía prendaria	No pueden trabajar bien la tierra por falta de recursos económicos Les es difícil sacar el producto cuando no entran los intermediarios por sus propios medios

Tabla 20. Acontecimientos positivos que afectan el nivel de vida, Municipio San Francisco Libre, Comunidad La Conquista

Categorías	Causas	Efectos
Logros en la educación	Deseos de superación Interés de los padres y los niños para adquirir conocimientos	Se puede optar a un mejor trabajo Aprendizaje de los niños
Estabilidad de Salud	Prevención de enfermedades	Estamos sanos
Armonía familiar	Compresión y unión familiar	Se tiene una familia muy unida
Buena relación familiar	Buena comunicación en la pareja	Nos mantenemos cercanos unos a otros
Beneficios familiares	Apoyo por organismos en vivienda, insumos etc.	Mejores condiciones de vida
Ingresos familiares	Consiguieron trabajos temporales y permanentes (en trabajo de organismo, alcaldía, agricultura, maestra, etc.)	Ayudan a los gastos de la casa Tienen ingresos para mantener a su familia
Logros obtenidos agropecuarios	El deseo de tener lo propio se invierten las pocas ganancias en la agricultura y en la compra de ganado menor y mayor	Se cultiva mayor área Se tienen animales Obtuvieron el 80 % de la cosecha esperada
Hombre feliz	No quiere compromiso	No tiene un hogar No tiene muchas responsabilidades

Tabla 21. Acontecimientos negativos que afectan el nivel de vida, Municipio San Francisco Libre, Comunidad La Conquista

Categorías	Causas	Efectos
Perdidas económicas	Por no prevenir la enfermedad (morrña) Falta de alimentación en verano (ganado) Escasez de agua en verano y las distancias son largas	Perdida total en ocasiones y disminución de animales Afectación de obtención ingresos extra en esta actividad
Falta de financiamiento en la producción	Falta de legalización de la tierra No contar con prendas No existen muchas fuentes de crédito en la zona Falta de apoyo por el Gobierno al sector pequeños y medianos agropecuarios	Se trabaja limitadamente (esfuerzo propios) Disminuye la cantidad de producto para la venta No se tiene acceso a crédito
Perdidas familiares	Por la falta de recursos económicos para la compra de medicamento No cuenta con un centro de salud y no hay medicamentos a los que asisten	Perdidas humanas Dolor en la familia
Falta de apoyo a la salud	Políticas del Gobierno que no se preocupa por la salud de los ciudadanos	No hay medicamentos Falta de centros de salud en las comunidades y atención adecuada
Falta de generación de empleo	No existen fuentes de trabajo en el Municipio Políticas del Gobierno	Deforestación (se dedican al pique de leña como alternativa de sobre vivencia) Emigración temporal hacia Costa Rica en un porcentaje bajo por los riesgos que ocurren. Inmigración a Managua para trabajar en las zonas francas o trabajo domestico
Falta de mantenimiento de los caminos	Falta de interés del Gobierno Falta de gestión de organismos y Alcaldía	Perjudica la salida de la cosecha El pasaje de bus incrementa de precio
Falta de luz	Tiene que haber una sub- estación en la comunidad	Enfermedades respiratorias y de la vista ocasionada por el candil
Falta de escuela secundaria	Muchos solo aprueban primaria	Sacrificios de los padres para que puedan seguir preparándose No pueden optar a un mejor trabajo
Problema de legalización	Falta de recursos económicos	No se puede acceder a crédito
Falta de recursos económicos	Desempleo Falta de financiamiento	Mala alimentación Enfermedades Difícil acceso a educación
Retraso organismo Inges	Nueva fase	Las labores a realizarse se atrasaron

Tabla 22. Acontecimientos positivos que afectan el nivel de vida, Municipio Terrabona, Comunidad Montaña Grande

Categoría	Causas	Efectos
Aspecto Familiar	Armonía y unión familiar Apoyo económico de los familiares (hermanos y tíos) La comunicación entre los familiares Herencia de tierras	Los niños han mejorado en sus estudios (saben leer). Se obtienen buenas cosechas. Disponibilidad de mano de obra familiar para la agricultura Se resuelven fácilmente los problemas familiares. Los hijos tienen acceso a tierra por herencia
Religión	La unidad de la fe en Dios por parte de los pobladores. La existencia de dos iglesias Pentecostés y católica	Regocijo espiritual en los pobladores Visitas a los enfermos de la comunidad
Aspectos productivos	Los buenos inviernos La disponibilidad de tierra. Buena relaciones de producción como medierías	Buenas cosechas Disponibilidad de alimentos para los hijos Acceso a tierra departe de los que no poseen este recurso
Logros Personales	Ingresos de la venta de la cosecha Capital de inversión propio y préstamo Trabajo y dedicación Deseo de superación	Mejora en el acceso a la tierra Mejores rendimientos de las cosechas Incremento en el nivel de ingresos de la familia Un hogar digno para vivir Mayores oportunidades de empleo
Participación comunitaria	Comunidad unida (todos trabajan como hermanos) Los pobladores se organizan para gestionar proyectos productivos	Se mantienen en buen estado las iglesias y la escuela, y en regular estado los caminos Buenos rendimientos productivos en granos básicos Bienestar económico de la familia
Beneficios comunitarios	El comité de la comunidad en conjunto con los pobladores han gestionado proyectos en beneficio de la comunidad	Mejoras en el nivel de vida de los pobladores Disponibilidad de alimento para los niños Disponibilidad de tierra departe de las mujeres Fortalecimiento de la organización local

Tabla 23. Acontecimientos negativos que afectan el nivel de vida Municipio Terrabona, Comunidad Montaña Grande

Categoría	Causas	Efectos	Soluciones
Problemas de salud	Falta de recursos monetarios Escasez de medicamentos y atención médica en el centro de salud comunitario Falta de apoyo del MINSA	Los pobladores tienen que ir lejos para buscar medicamentos. Aumento del riesgo de muerte de los pobladores por falta de medicinas	La población debe de unirse para gestionar apoyo en medicamentos y atención médica ante otros organismos
Pérdida de familiares	Enfermedades Ocasionadas por accidentes	Afectación emocional y económica	----
Escasez de medios de transporte	Los buses solo entran en verano Los pobladores no tienen caballos y mulas	Los pobladores no pueden salir de la comunidad en casos de emergencia por falta de transporte	Organizarse en la comunidad para reparar los caminos. Gestionar ante las ONG apoyo con herramientas para mejorar los caminos
Escasez de letrinas	Sobre población de la comunidad Falta de recursos monetarios para construir letrinas	Muchos niños se ven afectados por enfermedades como diarrea	Gestionar ante los organismos o organizaciones un proyecto de construcción de letrinas
Delincuencia juvenil	Los jóvenes que salen fuera del país traen vicios a la comunidad.	Drogadicción Pandillas Robos Pleitos callejeros	Generar empleo en la comunidad Construir centros de recreación en la comunidad parque y cuadros de béisbol. Buscar ayuda ante ONG que brinden capacitaciones a los jóvenes
Desempleo	Falta de oportunidades de empleo en la comunidad La sobre población comunitaria Falta de capital propio o de préstamos para invertir en los cultivos	Migración departe de los pobladores a países como: Costa Rica, El Salvador y EE.UU.	La comunidad debe organizarse para gestionar proyectos productivos que abastezcan de medios de producción a los agricultores Crear un banco comunal
Permanencia a corto plazo de los organismos en la comunidad	Los caminos en mal estado Inundaciones	Escasez de medios de producción y asistencia técnica. Perdidas de las cosechas Escasez de alimento Baja organización Espera de subsidio	Gestionar apoyo de los organismos para mejorar el mal estado de los caminos. Gestionar proyectos a largo plazo más de 5 años
Falta de apoyo del gobierno municipal	Los candidatos a alcaldes solo llegan a la comunidad durante las campañas No hay interés por el bienestar de la población	Mal estado de los caminos Desabastecimiento de medicamentos en la comunidad	Gestionar apoyo ante organismos para reparar los caminos y conseguir medicamentos
Escasez de viviendas	Falta de recursos monetarios Familias extensas	Hacinamientos Viviendas en mal estado	Gestionar proyectos de viviendas ante los organismos
Falta de tierras	Aumento del número de familias en la comunidad	No hay donde sembrar Los productores tienen que sembrar a medias	Buscar financiamientos a largo plazo con intereses bajos para la compra de tierras

Tabla 24. Acontecimientos que afecta el nivel de vida, Municipio La Libertad, Comunidad Betulia

Acontecimiento positivos	Causas	Efectos
- Trabajo (tener cosechas)	- La necesidad de mantener la familia	- Compra alimento, medicinas
- Actividades recreativas	- Celebración de la Virgen patrona de la comunidad	- En lo espiritual es bueno - Distracción y diversión en la fiesta - Plática con los amigos
- Aprender a leer y escribir	- Interés de los padres para que los hijos se superen	- Que tengan un nivel de vida mejor
Acontecimiento negativos	Causas	Efectos
- Insuficiencia de tierra	- Precio de la tierra es alto - Acaparamiento de tierra por los grandes productores	- No hay seguridad de alquilar o prestar tierra porque el dueño hay años que sí y otros que no - La pobreza es porque tiene que buscar como alquilar solamente para poder sobrevivir - Los dueños de la tierra se están volviendo más ganaderos y no dejan tierra para sembrar
- Camino en mal estado	- Falta de mantenimiento	- Incremento del pasaje - Precios de los productos producidos es bajo
- Falta de acceso a insumos	- Falta de capital	- Rendimientos bajos en las cosecha
- Plagas (ratones, conchita)	- Exceso de sequía aumenta las plagas	- Bajo rendimiento
- Exceso de agua	- Clima	- Se pierde el cultivo
- Falta de vivienda, letrina	- Falta de trabajo	- Tienen que vivir en terrenos prestados
- Falta de luz eléctrica	- No hay organización en la comunidad para gestionar el servicio	- Afecta la salud (el humo del candil afecta los pulmones y la vista)
- Incumplimiento del comité	- Falta de organización del comité - Para las reuniones sólo se invita a algunos; existe favoritismo - No hay comunicación con toda la comunidad	- Se van los proyectos - Favorecen a los más allegados
- Financiamiento	- Préstamo solamente con garantía. - Grupo seleccionado	- No hay posibilidad de inversión - Se tiene que trabajar con lo poco que se consigue para poder sobrevivir
- Transporte	- No hay para momentos de imprevistos	- Muerte (Enfermo no es atendido a tiempo por no haber podido salir al hospital)
- Salud	- No hay medicamentos - Falta de equipos en el centro	- Muerte - Enfermedades

Anexo 8. Clasificaciones por redes sociales

Clasificaciones por redes sociales de las 9 comunidades para los estudios de casos

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad El Caracol

El conglomerado I es el más grande; el conglomerado tiene 25 mujeres llamadas “*las Candelarias*”, “*las del barrio*”, “*las del Bordo*” y “*las Fuente Pura*”. Entre ellas se relacionan por diferentes razones, algunas porque viven en el mismo sector, se avisan de las reuniones, se encuentran en las reuniones de la escuela, se visitan y se dan razones unas a otras. También porque son católicas, se ven en la capilla y planifican las actividades de la pastoral. Participan en actividades de la comunidad como actividades de limpieza de áreas comunales.

El conglomerado II está compuesto por 15 mujeres; las nombraron como “*las del lado del líder*”, “*las de la quebrada*”, “*las del Divino Niño*”, “*las flores*” y “*las girasol*”. Los lazos que las unen son: se trata de familiares cercanas, se molestan para hacer gestiones juntas, se visitan en sus casas, platican y dialogan sobre sus problemas, viven en el mismo sector de la comunidad, asisten a la iglesia y en algunos casos se han dado peleas entre ellas. En este conglomerado se resaltó el nexo con el líder de la comunidad.

El conglomerado III está conformado por 8 mujeres; las llamaron “*las del Divino Niño*”, “*las activas*” y “*las Bojorge*”; como se aprecia algunas de ellas se relacionan con las del conglomerado II en el que también hay mujeres que son parte del grupo llamado “*las del Divino Niño*” refiriéndose a que las une la pertenencia a la misma iglesia. En este conglomerado hay mujeres que son más participativas, se tienen confianza y se ayudan. También hay mujeres de una familia de apellido Bojorge que se integran a este conglomerado por su participación en actividades de la iglesia.

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad La Esperanza

El conglomerado I está conformado por 12 mujeres; las llamaron “*las del grupo de abajo*” y “*las bienvenidas*”. Se relacionan entre sí porque se reúnen sólo entre ellas, son familiares y no se relacionan con el resto de la comunidad, no se organizan ni salen a hacer gestiones con el resto de la comunidad, casi no salen de sus casas, algunas no conocen ni el casco urbano del municipio y solo salen a veces para comprar alimentos. Entre ellas se tienen confianza y se ayudan.

El conglomerado II está conformado por 15 mujeres; llamadas “*las participativas*”, “*las calladas*” y “*las generosas*”. Entre ellas se reúnen, platican y hablan de trabajo. Mencionan “*nos llevamos más de acuerdo*”, tienen contacto con la líder y se muestran interesadas en asuntos comunitarios, se dan mensajes, la información fluye fácilmente entre ellas; también las identifican porque son de la iglesia evangélica; las caracterizaron como “*calladas*” porque no les gustan las malas palabras. Igualmente las caracterizaron por la cercanía de sus viviendas, se prestan víveres, se molestan entre sí “*acuden unas a las otras*”, y se cuidan mutuamente los hijos.

El conglomerado III está conformado por 5 mujeres; las llamaron “*las bulliciosas*” y “*las palomas*”, se relacionan porque participan en las actividades de la comunidad, algunas viven en la parte de arriba de la comunidad, por eso les dicen las palomas a las que viven en la parte de abajo y suben a visitar a las otras, mencionan que algunas de ellas son centradas y otras no, para referirse al comportamiento que llamaron “*bullicioso*”.

Relaciones sociales entre las mujeres en del Barrio San José:

El conglomerado I está conformado por 3 mujeres; las llamaron “*las vecinas*”, “*las amigables*” y “*las livianas*”. Se relacionan porque son vecinas, se visitan, se molestan para resolver necesidades personales, se encuentran frecuentemente; mencionan como aspectos negativos de este grupo que tienen la costumbre de

hablar de la vida de las demás personas de la comunidad, mencionaron *“solo chismosean”, “se mantienen al tanto de los cuentos o acontecimientos de la comunidad”*.

El conglomerado II está conformado por 16 mujeres; llamadas *“las amigas”, “las vecinas”, “las familiares”, “las compañeras de trabajo”, “las solidarias”* y *“las palomas mensajeras”*. Se relacionan entre sí porque tienen la misma afiliación política, se visitan, mencionan que *“hablan de su pobreza”*, cuando salen dejan a la otra recomendada la casa, se sirven favores, son serviciales *“se ayudan con los frijoles”, “se ayudan cuando una no tiene algo ya sea para la comida o la salud de los niños”*, participan en reuniones de la escuela y de la comunidad, *“se mantienen al tanto de todo”, “se respetan y se saludan entre sí”*. Entre ellas son amigas, comadres y vecinas, se avisan de las reuniones.

El conglomerado III está conformado por 8 mujeres; las llamaron *“las hermanas”*. Es un grupo de mujeres que son familiares, se visitan, se ayudan, son de la iglesia evangélica; para reafirmar que son un grupo cerrado mencionaron *“andan más entre ellas”*.

Relaciones sociales entre los hombres en la Comunidad El Caracol:

El conglomerado I está conformado por 20 hombres, que fueron llamados *“los participantes”* y *“los interesados”*. Mencionaron que los lazos entre ellos son de amistad, se apoyan en el trabajo, si tienen alguna necesidad en sus hogares se ayudan. Entre ellos hay algunos que son más apartados y los miran sólo cuando hay reuniones comunitarias.

El conglomerado II está conformado por 15 hombres; llamados *“los del barrio”, “los amigos”, “los participantes”* y *“los interesados”*. Como se observa, este conglomerado tiene algunos hombres que se relacionan con el conglomerado anterior. Los identifican por vivir en el mismo lugar de la comunidad, se ayudan en caso de emergencias, son familiares o amigos cercanos, participan en las reuniones.

El conglomerado III tienen 7 hombres; llamados *“los Sequeira”, “los callados”, “los alejados”* y *“los sin sociedad”*. Es un grupo que no asiste a las reuniones de la comunidad. Además no tienen buen trato con el resto de la comunidad, porque son los que tienen la mejor condición económica; mencionaron *“si te ven en la calle te echan el caballo o el carro”* y *“miran a los demás como basura”*. Además hicieron alusión a los activos que poseen *“ellos tienen más dinero, más tierra, no la prestan ni la alquilan a otros”*. En este grupo también hay lazos por ser de la iglesia católica.

Esta comunidad tiene redes sociales segmentadas por la ubicación de las viviendas a los dos lados del río y principalmente por las diferencias entre **no pobres y pobres**.

Relaciones sociales entre los hombres en la Comunidad La Esperanza:

El conglomerado I tiene 4 hombres; llamados *“los amistosos”, “el grupo de abajo”* y *“los buenos amigos”*. Estos se relacionan por ser familiares, amigos y vecinos. Mencionan que *“platican por las tardes”*. Es un grupo cerrado *“se relacionan más entre ellos”* y *“tienen sus huertas cercas”*.

El conglomerado II tiene 15 hombres; son denominados *“los indecisos”* y *“el grupo de abajo”*. Este conglomerado se relaciona con el anterior a través de la vecindad del grupo de abajo. Entre ellos son familia y no les gusta cooperar con las actividades de la comunidad, mencionaron que *“no cumplen, no se comprometen”*.

El conglomerado III tiene 11 hombres; llamados *“los hermanables”, “las golondrinas”, “los trabajadores”* y *“los amables”*. Viven en la parte de arriba de la comunidad, participan en las actividades de la comunidad, se organizan y logran llevar adelante acuerdos, se unen para trabajar *“se miran en la huerta”*, se prestan dinero y granos. Entre ellos hay algunos ancianos que viven de remesas y son amables.

En la Comunidad La Esperanza hay fuerte segmentación entre las redes sociales de los hombres de arriba y los de abajo, no sólo por la ubicación geográfica sino que también porque tienen diferente orientación política.

Relaciones sociales entre los hombres del Barrio San José:

El conglomerado I tiene 14 hombres; denominados *“los chicos del barrio”, “los hermanables” y “los bulliciosos”*. Este es un grupo de hombres que se reúne principalmente para divertirse. Ellos mencionan *“salimos a tomar o a festejar de vez en cuando”, “nos reunimos por las tardes en las esquinas para chilear y hablar del prójimo”*. Las otras personas de la comunidad mencionaron que este grupo de hombres *“son compañeros de beisbol”, “juegan billar”, “se ponen en las esquinas a enamorar a las mujeres” y “salen a vagar juntos”*. También se relacionan por trabajo y porque son del Gabinete del Poder Ciudadano (GPC).

El conglomerado II tiene 4 hombres; son los llamados *“los niños divinos”, “los apartados”, “los trabajadores” y “los ocasionales”*. Este es un grupo de hombres que viven cerca unos de otros, se visitan ocasionalmente, viven en la parte final del Barrio, se ayudan en el trabajo *“siembran juntos”*. Entre ellos hay algunos que llegan ocasionalmente a la comunidad. A este grupo lo consideran atípico en la comunidad porque se relacionan exclusivamente entre ellos.

El conglomerado III tiene solo 1 hombre, llamado *“el necesitado” y “el apartado”*. En este conglomerado quedó aislada una persona que, según la mayoría de los informantes, no se relaciona con nadie, aunque para uno de los informantes se relaciona con un grupo de hombres que pasa necesidades, que trabajan juntos y se ayudan.

En el Barrio San José, de los tres conglomerados de hombres se puede decir que sólo hay dos, porque el tercer conglomerado lo forma un poblador que se auto aísla; un segundo conglomerados está formado por hombres bulliciosos y participativos y el tercero se involucra poco o nada en las cuestiones de la comunidad.

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad Los Tiosos:

El conglomerado I tiene 9 mujeres; las llamaron *“las ardillas”, “las mariposas” y “las abejas”*. Este conglomerado se relaciona por lazos de amistad y vecindad, *“caminan unidas” y “no tienen problemas entre ellas”*. Además participan en las actividades de la comunidad y también van a las clases para adultos. A este conglomerado pertenece la líder de la comunidad.

El conglomerado II tiene 5 mujeres, denominadas *“las del pozo de arriba”* y se relacionan con las mujeres del conglomerado anterior *“las ardillas”, “las mariposas” y “las rosas”*. Son mujeres que se relacionan cuando llegan a sacar agua del pozo ubicado en la parte de arriba de la comunidad. Algunas son familiares y se ayudan en alguna necesidad.

El conglomerado III tiene 2 mujeres, denominadas *“las abejas” y “las amigas”*. Estas mujeres se relacionan con los conglomerados anteriores pero se diferencian de las otras porque son más participativas y confiables.

El conglomerado IV tiene 11 mujeres; las llamaron *“las del pozo de abajo” y “las hermanas”* y se relacionan con *“las ardillas”, “las mariposas” y “las del pozo de arriba”*. Son hermanas de la iglesia evangélica, se reúnen en la iglesia y en el pozo de arriba cuando van a sacar agua, se visitan y se ayudan. Algunas son familia entre sí.

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad Laurel Galán:

El conglomerado I tiene 11 mujeres; las llamaron *“las tortugas”, “las amorosas”, “las chicas del barrio”, “y las estrellas”*. Se relacionan porque *“son amigas de confianza que caminan juntas”, salen a lavar ropa en grupitos, pero siempre llegan tarde a todo, “son las que llegan de último a las reuniones de la comunidad”*.

El conglomerado II tiene 8 mujeres; las llamaron *“las mariposas”, “las amorosas”, “las primaveras” y “las chicas del barrio”*. Son mujeres *“sueñan con volar alto”, les gusta participar en las reuniones y tienen buenas relaciones con todas las mujeres de la comunidad.*

El conglomerado III tiene 7 mujeres; las llamaron *“las alegres”, las estrellas”, “las amorosas”, “las primaveras” y “las chicas del barrio”*. Este grupo de mujeres se relaciona más por vecindad, viven más lejos de las demás, participan menos en las actividades de la comunidad. Algunas de ellas las caracterizaron por hablar mal del prójimo.

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad La Conquista:

El conglomerado I tiene 10 mujeres; las llamaron *“las de abajo”, “las escogidas”, “las incapaces”, “las regulares” y “las amigas”*. Se relacionan por amistad o por ser familia. Algunas de ellas viven en la parte de debajo de la comunidad y otras están en la cooperativa. Este grupo se relaciona con los demás conglomerados pero tiene también mujeres consideradas insociables *“son problemáticas y busca pleito”*.

El conglomerado II tiene 3 mujeres; las llamaron *“las solitarias”, “las escogidas” y “las buenísimas”*. Estas tres mujeres se relacionan más entre ellas, son apartadas, se ayudan entre ellas y son bien unidas. Las consideran trabajadoras, no les gusta meterse en problemas y participan en las reuniones de la comunidad. Están en la cooperativa de mujeres.

El conglomerado III tiene 22 mujeres; las llamaron *“la amistad”, “las de abajo”, “las amigas”, “las escogidas”, “las buenísimas”, “las regulares” y “las incapaces”*. Este grupo es amplio y en él predominan las relaciones de vecindad, tienen lazos menos fuertes; mencionaron *“son regulares en cuanto a las relaciones”*. Algunas de este grupo también están en la cooperativa y se avisan para las reuniones. Entre ellas hay algunas que se brindan ayuda mutua.

Relaciones sociales entre los hombres en la Comunidad Los Tiesos:

El conglomerado I tiene 2 hombres; los llamaron *“los apartados”, los invisibles” y “los peluches”*. Mencionaron que estos dos hombres no salen de sus casas, los consideran perezosos porque trabajan poco. No participan en las actividades comunitarias. Se relacionan poco con el resto. Los entrevistados expresaron *“algunos son delicados”, para explicar que se enojan fácilmente.*

El conglomerado II tiene 11 hombres; los llamaron *“los chileros” y “los amigos”*. En este conglomerado hay hombres que son considerados divertidos porque cuentan chistes (en Nicaragua se llama chiles a los chistes). Estos hombres se ayudan en el trabajo, se ven a diario y participan en las reuniones de la comunidad.

El conglomerado III tiene 8 hombres; los llamaron *“los amigos”, “los chileros”, “los invisibles”, “los platican”, y “los solitarios”*. Este conglomerado está conformado por hombres que tienen algún lazo con los demás conglomerados. Es un grupo con características poco definidas, porque incluye a hombres que se aíslan y a otros que se integran bien. Lo que los une a ellos es la amistad y vecindad.

El conglomerado VI tiene 4 hombres; los llamaron *“los retirados”, “los que platican” y “los solitarios”*. Estos cuatro hombres se relacionan entre ellos pero poco con los demás de la comunidad, trabajan juntos y casi no participan en las reuniones de la comunidad.

Los Tiosos es una comunidad conformada a raíz del huracán Mitch, con familias que vienen de diferentes comunidades, y hay menos lazos consanguíneos.

Relaciones sociales entre los hombres en la Comunidad Laurel Galán

El conglomerado I tiene 11 hombres, los llamaron *“las águilas, los búfalos, los apartados y los servidores”*. Las relaciones son de amistad, trabajo y vecindad porque viven en la zona alta de la comunidad. Se relacionan porque trabajan juntos, platican cuando se miran, de ellos mencionaron que *“son hombres fuertes y muy trabajadores”*. Los consideran unidos, graciosos, con creatividad, dinámicos y que les gusta soñar. Participan en las reuniones de la comunidad y se prestan dinero, se ayudan en alguna necesidad o algún problema.

El conglomerado II tiene 14 hombres; los llamaron *“los tranquilos, los gatos y los servidores”*. Su relación principal es porque trabajan juntos. Las características de sus integrantes son muy diversas; por un lado hay mayores de edad que no tienen problemas con los demás y participan en las actividades de la comunidad. Pero también hay otros hombres considerados problemáticos, salen a tomar licor juntos y se relacionan con el conglomerado I a través de los Servidores.

El conglomerado III tiene 3 hombres; los llamaron *“los encendidos y los conejos”*. Se relacionan porque participan activamente en las actividades de la comunidad, son buenos para trabajar, todos son bien ágiles, mencionan que se puede platicar con ellos pero, si los agarras de malas, se encienden (quieren decir que se enojan fácilmente).

Relaciones sociales de los hombres en la Comunidad La Conquista

El conglomerado I tiene 14 hombres; los llamaron *“los alegres”, “los estrellas”, “los preferidos”, “los marotas” y “los retirados”*. Se relacionan porque son una red de amigos de apoyo mutuo, se ayudan cuando tienen problemas, trabajan juntos, se reúnen en las tardes en sus casas para conversar. Se invitan entre ellos a las reuniones, algunos son familiares y toman licores juntos. Se alquilan tierra y animales para arar.

El conglomerado II tiene 11 hombres; los llamaron *“los apartados”, “los bienvenidos”, “los marotas” y “Los preferidos”*. Se relacionan porque son vecinos, son de temperamento tranquilo, no tienen problemas con nadie en la comunidad, se mantienen informados de las actividades de la comunidad, viven en la periferia, por lo que se relacionan más entre ellos; por eso los llamaron *“los apartados”*.

El conglomerado III tiene 7 hombres, los llamaron *“los Solitarios” y “los retirados”*. Se relacionan por ser vecinos, son amigables entre ellos. Viven apartados de la comunidad, muy solitarios, no les gusta participar en las reuniones

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad El Volcán:

El conglomerado I tiene 32 mujeres; las llamaron *“ñas bellezas”, “las gorrionas” y “las amistosas”*. Se relacionan por amistad y la religión católica desde hace muchos años. Son amistosas, atractivas y se visitan entre ellas.

El conglomerado II tiene 26 mujeres; las llamaron *“las cercanas”, “las retiradas”, “las margaritas”, “las amapolas” y “las comité”*. Se relacionan por ser vecinas y algunas son familiares. Son alegres, activas,

participativas, sociables y tranquilas. Se ayudan cuando tienen algún tipo de problema. Participan en los comités de padres de la escuela y los proyectos de la comunidad.

El conglomerado III tiene 6 mujeres; las llamaron *“las reunidas”, “las apartadas” y “las desconocidas”*. Se relacionan porque participan en grupos de evangelizadoras y se reúnen en la escuela por los hijos. Viven retiradas de la comunidad; por eso tienen poca relación con el resto de personas. Participan en reuniones de proyectos de su interés.

Relaciones sociales entre las mujeres en el Barrio Solidaridad:

El conglomerado I tiene 59 mujeres, las llamaron *“la comunidad”, “las católicas”, “las trabajadoras”, “las amistosas” y “las egoístas”*. Se relacionan con todas las mujeres de la comunidad, son católicas que se reúnen para la catequesis, la hora santa, dialogan sobre los problemas familiares y asisten a los enfermos. Se apoyan para solucionar sus problemas y se avisan cuando hay trabajos de corte de café. También se encuentran las mujeres que no participan en la comunidad porque siempre están trabajando y no les gusta ayudar a otros, son familiares, pretenciosas y sandinistas.

El conglomerado II tiene 7 mujeres; las llamaron *“las evangélicas”, “las de la Iglesia Borja”, “las egoístas” y “las amistosas”*. Se relacionan con el conglomerado anterior porque algunas trabajan en los cortes de café o son familiares. Lo que las une principalmente es la religión porque van a los mismos cultos.

El conglomerado III comprende 1 sola mujer, llamada *“la enemiga”* porque habla mal de las demás mujeres y tiene problemas con ellas.

Relaciones sociales entre las mujeres en la Comunidad La Laguna N° 2:

El conglomerado I tiene 19 mujeres; las llamaron *“la unidad” “las participativas”*. Se relacionan porque viven cerca, son familiares, tienen mucha confianza entre ellas. Participan en los comités y las reuniones de la comunidad. En su mayoría son católicas y después de la misa hablan de los problemas de sus hijos. Reciben capacitaciones de los proyectos que se desarrollan en la comunidad.

El conglomerado II comprende 3 mujeres; las llamaron *“las de afuera”, “las apartadas” “las de arriba”*. En su mayoría trabajan y tienen a sus hijos en Ocotlán porque tienen más facilidades en esa ciudad para la educación de sus hijos, por lo que solo viven temporalmente en la comunidad. Durante su permanencia algunas se relacionan bien con las mujeres del conglomerado I. A *“las apartadas”* no les gusta participar en las actividades de la comunidad porque trabajan fuera o llevan poco tiempo viviendo en la comunidad. El otro grupo vive en la parte más alta de la comunidad y su participación en reuniones o proyectos es reducida.

El conglomerado III tiene 4 mujeres; las llamaron *“las vecinas nuevas” “las apartadas”, “las participativas” y “las de arriba”*. En general llevan poco tiempo en la comunidad o trabajan fuera, lo que no les permite tener tiempo para relacionarse con las demás personas de la comunidad. La mayoría no participa en las reuniones; sin embargo hay un grupo que recibe capacitaciones de los proyectos y en las actividades de la religión católica; estas son familiares y viven muy cerca unas de otras. Otro grupo vive en la parte alta de la comunidad y tienen poca participación en las actividades de la comunidad.

Relaciones sociales entre los hombres en la Comunidad El Volcán:

El conglomerado I tiene 32 hombres; los llamaron *“los de las reuniones”, “los aproximados”, “los acercados” “los confiabilidad”*. Se relacionan porque se conocen, son vecinos, amigos, son integrantes de proyectos de la comunidad. Se llevan bien con todos, se tienen mucha confianza (se confían las casas).

El conglomerado II tiene 15 hombres; los llamaron “*el líder*”, “*los del culto*” y “*los amigos*”. En este grupo se encuentra el líder, se comunican sobre las reuniones, se mantienen cerca, son beneficiarios de proyectos y algunos trabajan en la organización no gubernamental. Los del culto se relacionan en la iglesia pero no participan en las organizaciones de la comunidad. Los amigos se ayudan mutuamente, son apartados y no se relacionan con los demás del grupo.

El conglomerado III tiene 11 hombres; los llamaron “*los aislados*” y “*los apartados*”. Entre ellos está el líder anterior, viven lejos de los demás habitantes de la comunidad, no participan en las actividades. Muchos de ellos migran por temporadas en busca de trabajo.

El conglomerado IV comprende solamente 2 hombres; los llamaron “*los apartados*”. Viven lejos del centro de la comunidad y no participan en las actividades.

Relaciones sociales entre los hombres en el Barrio Solidaridad:

El conglomerado I comprende 37 hombres; los llamaron “*los comunitarios*”, “*los activos*”, “*los conocidos*”, “*los trabajadores*”. Se relacionan en las actividades de la comunidad donde se ponen de acuerdo para exponer sus demandas a la alcaldía. Son trabajadores agrícolas que salen juntos a ofertar sus servicios al mercado agropecuario de la zona.

El conglomerado II tiene 2 hombres; los llamaron “*los aislados*”, “*los insociables*”, “*los trabajadores*”, Se relacionan con el conglomerado I porque son trabajadores agrícolas; algunos son policías voluntarios y por eso son llamados “*los insociables*” porque a los demás no les gusta que pongan orden; la característica principal de los aislados es que se concentran en su trabajo y no les gusta conversar.

El conglomerado III tiene 6 hombres; los llamaron “*los encerrados*”, “*los insociables*”. Generalmente trabajan fuera de la comunidad, no visitan a nadie y van de su trabajo a su casa.

Relaciones sociales de los hombres en la Comunidad La Laguna N°2:

El conglomerado I tiene 17 hombres; los llamaron “*los organizados*”, “*los colaboradores*” y “*los de mejor comunicación*”. Son socios de la Cooperativa, se llevan muy bien, algunos son familiares, se reúnen para analizar los problemas de la comunidad (créditos, vivienda, salud, etc.). Pertenecen a diferentes iglesias, pero eso no afecta a su relación comunitaria.

El conglomerado II comprende 8 hombres; los llamaron “*los migrantes*”, “*los alejados*” y “*los de mejor comunicación*”. Viven en Ocotál, tienen sus fincas en la comunidad, se relacionan con los otros a través del grupo de los de mejor comunicación. Los “*alejados*” son las personas que viven a mayor distancia de la comunidad, no son comunicativos y no participan en las reuniones.

El conglomerado III tiene solo 2 hombres; los llamaron “*los viajeros*”, “*los colaboradores*”, “*los alejados*” y “*los de mejor comunicación*”. Tienen sus fincas cerca de la comunidad pero no viven en ella; no participan en las actividades de la comunidad. Se relacionan con los demás por ser familiares de personas que pertenecen a la cooperativa o del grupo de los de mejor comunicación.